Capítulo II

VISIÓN PANORÁMICA DE LA ESTRUCTURA DE LA LENGUA AYMARA

1. POSTULADOS LINGÜÍSTICOS

El aymara es un idioma sufijante del tipo que a menudo se llama sintético o polisintético. Los recursos gramaticales que están a disposición de los hablantes del idioma por medio de la sufijación son amplios y extensivamente utilizados; la cultura da gran valor al uso diestro de los recursos del idioma. Lo apropiado en diferentes circunstancias está cuidadosamente definido, dentro de los límites de una situación determinada y teniendo presentes siempre las normas de respeto y cortesía, el hablar con elegancia, con ingenio e inteligencia, construyendo bellas figuras de dicción y juegos de palabras, es sumamente apreciado. En cambio, el hablar mal induce sanciones negativas, siendo atribuído a menudo a la mala voluntad, estupidez o arrogancia del hablante. El hablar mal consiste en el uso de oraciones cortas con un mínimo de formas morfológicas y sintácticas; el expresarse brusca y secamente, ignorando los postulados que se mencionan a continuación; y el no prestar la debida atención a lo que otros dicen. La sanción negativa con la cual el aymara hablante puede castigar a la persona que habla mal suele ser el silencio, aunque el silencio también puede ser señal de cortesía hacia la persona que habla. (El difundido concepto del aymara como una persona estoica y silenciosa resulta en gran parte de su manejo del silencio como sanción negativa.)

Este capítulo esboza algunos de los postulados lingüísticos del aymara: ideas y conceptos que se extienden por todo el idioma, entrecruzándose en todos sus niveles gramaticales; que se integran a la estructura semántica y caracterizan la visión aymara del mundo.

1.1 Conocimiento personal y no-personal

Hay un refrán en aymara que dice:

> *Uñjasaw uñjtw sañax; jan uñjasax janiw unjtw sañäkiti.*
> ‘Viendo, uno puede decir “He visto”; sin ver uno no debe decir “He visto” ’.

Este refrán refleja de manera precisa el concepto del primer componente obligatorio de todo verbo conjugado. El concepto también gobierna gran parte del uso de los sufijos oracionales (ver 2.1). La cultura y la lengua aymaras obligan a los aymara hablantes a estar siempre conscientes de la fuente de sus datos. Lo que uno sabe a través de sus propios sentidos, principalmente la vista, lo expresa usando ciertas formas gramaticales. Lo que uno sabe por otras fuentes (porque se lo han dicho, porque lo ha inferido, porque lo ha adivinado o porque lo ha leído) lo expresa mediante otras formas gramaticales. Esta división del mundo entre el conocimiento personal y no-personal es totalmente natural para los aymaras. La ausencia de tal dicotomía les es tan inaceptable, que incluso los lingüistas aymaras que trabajaron en el Proyecto Aymara no podían creer que el inglés careciera de ella, aún después que los lingüistas de habla inglesa se lo hubieran explicado. Las experiencias personales con este aspecto del idioma inglés los dejaban desconcertados. La categoría es de una importancia tan grande que cuando el aymara hablante estudia un idioma extranjero, escogerá formas en ese idioma a las que dotará de las propiedades requeridas.

Tal ha sido la influencia de esta distinción aymara en Bolivia y en el Perú que ha entrado al castellano andino. La adaptación se hace algunas veces por medio de las partículas quizás, seguro, siempre, los que no quieren decir exactamente lo que significarían en España. En otros casos se asignan ciertas flexiones verbales a una categoría o la otra, como por ejemplo: la forma del futuro (ejemplo, iré) se usa para conocimiento no-personal, mientras que la construcción ir a (ejemplo, voy a hablar) se usa para conocimiento personal. El futuro suele usarse en situaciones de duda, mientras que la construcción con ir a implica una promesa. Uno de los tiempos verbales del castellano que no tiene correspondencia en aymara, el pluscuamperfecto, se asigna al conocimiento no-personal, dejando el pretérito para expresar el conocimiento personal. (1)

El aymara hablante que aprende inglés mantiene el contraste. Es decir, para él la oración “Edward Sapir was the teacher of B.L. Whorf” (‘Edward Sapir fue maestro de B.L. Whorf’) quiere decir que el hablante conoció a ambas personas (lingüistas norteamericanos ya fallecidos) y que vio que Sapir enseñaba a Whorf. Si el hablante no los conocía, el aymara esperaría escuchar más bien *“Edward Sapir had been the teacher of B.L. Whorf” (‘Edward Sapir había sido el maestro de B.L. Whorf’). (2)

1.2 Sistema cuadripersonal e importancia de la segunda persona

Las cuatro personas del aymara son:

1 hablante incluido, destinatario excluido
2 destinatario incluido, hablante excluido
3 ambos excluidos
4 ambos incluidos

Básicamente, el sistema es de dos componentes: el hablante y el destinatario (la persona a quien dirige la palabra), en dos estados: presente y ausente. Véase Cuadro II.

CUADRO II.1 PERSONAS GRAMATICALES

Personas Gramaticales

Componentes	1P	2P	3P	4P
1P	+	-	-	-
2P	-	+L	-	+

Componentes

	1P	2P	
	+	+	= 4ta persona
	-	-	= 3ra persona
	= 1ra persona	= 2da persona	

	1 +	1 -
2 +	4P	2P
2 -	3P	3P

(Los componentes están fuera del cuadro; las personas gramaticales están dentro.)

Las cuatro personas, que no especifican número, se expresan por todo el sistema morfológico. De interés muy particular como postulado lingüístico es la importancia que tiene la segunda persona (el destinatario). Como componente del sistema flexional verbal, la segunda persona es la más marcada, es decir, se expresa más amplia y frecuentemente, sobre todo en comparación con la tercera persona. (3) El énfasis en la segunda persona en las flexiones verbales se relaciona íntimamente a la naturaleza del verbo aymara, puesto que todos los verbos aymaras son interaccionales, es decir, cada sufijo flexional verbal expresa a por lo menos dos personas gramaticales, el sujeto y el complemento. En la conversación casi siempre se indica la relación de la segunda persona (el destinatario) con el asunto del que se habla; casi siempre se menciona al destinatario específica y cortésmente, a menudo por el uso de

redundancias sintácticas que, si se usaran con frecuencia a una tercera persona, parecerían absurdas.

Culturalmente, los aymaras siempre tienen en cuenta a la segunda persona, reconociendo: su presencia, evitando darle mandatos y anticipando sus deseos. (4)

1.3 Humano y no-humano

La distinción entre humano y no-humano se manifiesta abiertamente en las dos clases de pronombres en aymara, una exclusivamente humana y la otra no-humana. También es muy poderosa la distinción como categoría no-manifiesta (*covert category*), por ejemplo en la sintaxis del sustantivo y la distribución de sufijos nominales (ver Capítulo VIII). Las raíces verbales son humanas o no-humanas sin marca morfológica, por ejemplo la raíz de achuña 'producir(se)'es no-humana en el sentido de requerir de un sujeto no-humano; así Ch'uqix achuwa 'Las papas se producen (crecen)'. Para humanizar al sujeto del verbo se añade el sufijo causativo –ya– que actúa sobre las personas (en contraste con el causativo –cha– que actúa sobre la raíz verbal; ver Capítulo VI 3.1). Así, achuytwa (en donde el sufijo –ya– se reduce a –y–) sería 'hago producir (papas)'. Por otra parte, irpaña 'llevar a persona(s) o animal(es)' es humano en el sujeto pero puede ser humano o no-humano en el complemento.

En aymara, quien se dirige a alguien en términos no-humanos a menudo lo ofende, sobre todo si usa los pronombres demostrativos. Este asunto está relacionado también con el postulado ya comentado de la importancia de la segunda persona.

1.4 Concepto de tiempo/espacio

En aymara se concibe el tiempo como ubicado en el espacio: El futuro está detrás de uno, todavía no visible; el presente/pasado está delante de sus ojos, visible. De aquí que la primera división de tiempos sea entre el futuro y el no–futuro, sin separación obligatoria de presente y pasado. (5) Por ejemplo churtwa 'doy/di' y churäwa 'voy a dar'. Suelen emplearse metáforas espaciales para el tiempo, por ejemplo qhipurkam 'hasta otro día' compuesto de qhipa 'detrás', uru 'día' y –kama 'hasta'. El más común de los interrogativos es kawki 'dónde'. Se pregunta acerca del tiempo con interrogativos complejos (ver Capítulo VIII). La ubicación espacial (lugar y dirección) suele marcarse muy cuidadosamente.

1.5 Categorización configuración /movimiento

Además de especificar la ubicación, el idioma aymara también es explícito en lo que concierne al movimiento, tanto en verbos como en nominales. Los

verbos de movimiento se correlacionan con las categorías etnosemánticas de los nominales por la configuración y/o la conformación de lo llevado; por ejemplo, no se puede mover o trasladar algo que sea cilíndrico con el mismo verbo que se usa para algo que sea granular (ayaña ≠ jach'iña). El movimiento está presente a menos de que se detenga con el uso de ciertos sufijos. El movimiento relacional está marcado comunmente en verbos y nominales; un verbo aymara sin sufijos derivacionales, muchos de los cuales se refieren a ubicación o dirección, dejará al oyente aymara insatisfecho, esperando más información.

2. NIVELES GRAMATICALES

2.1 Sintaxis

El uso de los sufijos oracionales define la oración aymara (Ver Capítulos XI y XII.)

Los sufijos oracionales pueden aparecer con todas las clases de raíces. No van seguidos de otros sufijos. Cada oración debe estar marcada por uno o más sufijos oracionales, los cuales sirven para definir el tipo de oración, o puede estar marcada por la supresión de un sufijo oracional dado. Una oración no requiere de verbo ni de nominal, pero sí requiere de los sufijos oracionales apropiados. Varias combinaciones de sufijos oracionales definen la oración declarativa, la oración interrogativa sí/no, la oración interrogativa de información. También marcan listas, alternativas, expresiones de sorpresa, la conjunción de oraciones, etc. El aymara no tiene verbo "cópula" como el verbo ser en castellano; la relación o la identidad se indica por medio de sufijos oracionales. El orden de palabras como tal tiene menos importancia en aymara que la morfología, sobre todo en vista de que la oración se define morfológicamente mediante los sufijos oracionales.

Las combinaciones posibles de los sufijos oracionales se tratan en el capítulo sobre la sintaxis (XII). El orden preferido de las palabras dentro de la frase y la oración se enfoca en los Capítulos VIII y XII. El orden de palabras no es rígido excepto en unas pocas frases, aunque existen ciertos órdenes más usuales o preferidos.

Otra clase de sufijos que pueden ser añadidos tanto a troncos nominales como verbales, la constituyen los sufijos independientes. (Ver Capítulo X.) Se dan entre los troncos y la flexión o los sufijos oracionales. Pueden actuar sobre la oración entera o pueden actuar sólo sobre el tronco al cual se adhieren. También interactúan de maneras específicas con los sufijos oracionales para marcar ciertos tipos de oraciones.

2.2 Morfología

El aymara define la mayoría de las relaciones gramaticales mediante la morfología más que la sintaxis. Las clases morfológicas básicas son raíces y sufijos.

Las raíces son morfemas simples que ocurren inicialmente en las palabras. Son de tres clases: partículas, nominales y verbos (ver Capítulos V, VIII y VI, respectivamente). Una clase de raíces de nivel más alto es la de los interrogativos que entrecruza a las demás clases.

Las raíces nominales y las partículas son libres. Las sub-clases son de especial importancia dentro de la clase de raíces nominales.

Las clases de sufijos, además de las dos que se han mencionado en la sección sobre sintaxis, incluyen: sufijos verbales (flexionales y derivacionales), sufijos nominales y sufijos que forman temas.

Los sufijos verbales derivacionales (ver Capítulo VI) son parte del genio de la lengua aymara; mucho del juego de palabras, estilo y destreza del hablante se evidencian por el uso de esta clase.

Para que los troncos verbales funcionen como verbos se requiere de sufijos flexionales verbales (ver Capítulo VII), los cuales indican persona (con paradigmas de nueve sufijos en cada tiempo verbal) y tiempo (con modo y fuente de datos, además de tiempo propiamente dicho).

Los sufijos nominales (ver Capítulo VIII) actúan sobre el sustantivo al cual se unen, o indican una relación sintáctica entre el sustantivo y el verbo.

Los sufijos que forman temas (ver Capítulo IX) hacen verbos de los sustantivos y sustantivos de los verbos. Su uso es frecuente; son comunes muchas alteraciones temáticas en una sola palabra.

2.3 Morfofonémica

La alternancia morfofonémica en aymara está condicionada morfológica y sintácticamente. (Ver Capítulo IV.) Dentro de las palabras, el condicionamiento morfológico predomina sobre el condicionamiento fonológico, que es casi inexistente.

Todos los morfemas en aymara, con sólo dos o tres excepciones (ver los Capítulos VI, VII y XI), terminan en vocal. Estas vocales se retienen o se suprimen de acuerdo al ambiente morfológico circundante y/o a requerimientos sintácticos. La mayor parte de la alternación condicionada morfológicamente se realiza a través de influencia regresiva, aunque también hay algo de influencia

progresiva. El sufijo en aymara que muestra influencia morfofonémica regresiva hace retener o suprimir la vocal final del morfema precedente.

2.4 Fonología

El aymara tiene 26 fonemas consonánticos y tres fonemas vocálicos, más alargamiento vocálico. Quince de las consonantes son oclusivas sordas que se dan en cinco posiciones contrastantes de articulación; labial, dental, alveopalatal, velar y post-velar y en tres maneras: simples, aspiradas y glotalizadas.

La serie de alveopalatales es en realidad una serie de africadas, consideradas como oclusivas porque no hay una serie de oclusivas en la misma posición y porque todas las oclusivas aymaras, especialmente las post-velares, tienden a ser algo africadas en el habla normal.

Las otras consonantes en aymara son tres fricativas, tres nasales, dos laterales, dos semivocales (o semiconsonantes) y una vibrante alveolar.

El aymara tiene tres vocales, en las posiciones anterior, central y posterior, cuyos alófonos están condicionados por el ambiente consonántico circundante tanto progresiva como regresivamente. En general las consonantes post-velares hacen a las vocales más abiertas y posteriores, mientras que la nasal alveo-palatal y las semi vocales las hacen más cerradas; también se elevan las vocales en posición inicial. El alargamiento vocálico es fonémico en aymara y sirve para distinguir tanto sufijos flexionales y derivacionales como algunas raíces. El alargamiento vocálico en sí sirve para verbalizar a raíces, troncos y temas nominales, y sirve como la flexión del futuro de primera a tercera persona. Sin embargo, el alargamiento vocálico se da también en aymara no-fonémicamente, como característica paralingüística.

La palabra aymara puede definirse como una secuencia de fonemas que lleva un solo acento, el cual no es fonémico. Aunque la vocal final de una palabra aymara puede perder sonorización o no pronunciarse, su presencia subyacente se hace notar en la ubicación del acento. El acento siempre ocurre en la penúltima vocal de la palabra completa. (6) Una vocal larga final nunca se suprime ni deja de pronunciarse; como da por dos vocales seguidas, siempre recibe el acento.

No hay secuencias de vocales en aymara. Las consonantes se agrupan en posición media pero raras veces en posición inicial. Hasta seis consonantes pueden darse en un grupo consonántico en posición media.

N OTAS

(1) Este uso del pluscuamperfecto ha entrado al castellano de Bolivia, especialmente como sorpresivo. Ver también Hardman 1972 y 1978b, Laprade 1976 y 1981 y E. Martín 1981.

(2) El lector que encuentra normal y aceptable la oración con <u>había</u> habla el castellano andino, que ha adoptado la categoría aymara. Pero el uso de <u>had been</u> (‘había sido’) en la oración en inglés no es correcto y no puede serlo a menos de que se complete la oración, como por ejemplo: “Edward Sapir had been the teacher of B.L. Whorf for two years, when Whorf left the university to do field work”. (‘Edward Sapir había sido maestro de B.L. Whorf por dos años, cuando éste dejó la universidad para hacer trabajo de campo’.) La frase <u>had been</u> en inglés no indica sorpresa ni conocimiento no-personal; simplemente expresa una acción que es previa a otra. En el ejemplo, la acción de ser profesor de Whorf sucedió antes de que éste abandonara la universidad.

(3) Para un análisis componencial de un idioma emparentado, el jaqaru, ver Hardman 1983, capítulo 3. Para la reconstrucción histórica véase Hardman 1966a y 1969.

(4) Véase Briggs 1981b, un trabajo que investiga algunas de las implicaciones de este postulado.

(5) Las lenguas indoeuropeas, en cambio, contrastan el pasado con el no-pasado, siendo el presente y el futuro visibles y con la misma forma verbal (por ejemplo, <u>voy mañana/ voy ahora mismo/ voy todos los días),</u> mientras que el pasado es no-visible y de forma diferente (por ejemplo, <u>yo fui).</u>

(6) En ciertos verbos flexionados, la restitución de una vocal final después de la colocación del acento en la penúltima sílaba resulta en palabras que parecen esdrújulas; ver Briggs 1976, capítulo 4, 3.33.

Capítulo III

FONOLOGÍA *

0. INTRODUCCIÓN

Las investigaciones previas de la fonología aymara han sido limitadas. La fonología sobre la que Bertonio (1603, 1612) basó su transcripción tiene los defectos que se esperan de los trabajos de esa época. Se han preparado varias gramáticas modernas del aymara, pero mayormente se basan en modelos tradicionales y no en los métodos y los conocimientos de la lingüística estructural moderna. Lo expuesto sobre la fonología aymara en estos trabajos consiste mayormente en listas de letras definidas en términos de sonidos equivalentes del castellano. Especialmente en lo que refiere al sistema vocálico aymara, las adaptaciones de la fonología aymara a la fonología castellana son desorientadoras e inadecuadas (Villamor 1942; Ebbing 1965). Algunos investigadores, usando métodos lingüísticos modernos, también han fracasado debido a la insuficiencia de datos (Ross 1963; Wexler 1967). (1)

Aunque los trabajos que se han hecho sobre la fonología aymara son contados, aun más escasos son los trabajos de investigación sobre idiomas emparentados. La descripción más significativa que se ha hecho del jaqaru (Hardman 1966 y 1983) incluye una exposición de la fonología.

* Quisiera expresar mi agradecimiento a los dos co-autores aymara hablantes, los profesores Juan de Dios Yapita y Juana Vásquez. Su paciencia con las incontables preguntas con las que les agobiaba y sus sabias sugerencias vertidas a lo largo de todo nuestro trabajo han hecho que nuestra colaboración fuera especialmente placentera. Expreso además mi agradecimiento especial a la profesora M. J. Hardman por su constante estímulo y sus enseñanzas durante todo el período de la investigación en que se basa este capítulo; agradezco asimismo al profesor Norman N. Markel por su gentil interés en este trabajo.

Las investigaciones para esta descripción se hicieron principalmente con los dos co-autores aymaras, los que se encontraban en la University of Florida con el propósito de preparar materiales de enseñanza del aymara como segundo idioma. Lo expresado en este capítulo referente a la variación dialectal se relaciona específicamente a los lugares de origen representados por Yapita y Vásquez: Qumpi, provincia de Omasuyos, departamento de La Paz y Kallamarka-Tiwanaku, departamento de La Paz, respectivamente.

Los datos obtenidos de Yapita y Vásquez fueron comparados con datos de cintas magnetofónicas grabadas por Hardman durante el trabajo de campo que realizó en Bolivia; se usó extensamente una parte de una de las cintas grabadas por Gervasio Moya, un hablante monolingüe aymara de cerca de 60 años de edad. Esta cinta fue transcrita con la ayuda de Yapita por Nora C. England, por la autora de este capítulo y por otro estudiante de la University of Florida. La transcripción final fue verificada por Vásquez y se encuentra en los apéndices a este capítulo. Se tomaron asimismo en consideración otras cintas y transcripciones hechas por Hardman y Yapita.

Los datos para esta descripción también vienen de unas cien horas de investigación y análisis basadas en listas de palabras, varios textos cortos y numerosas conversaciones. Además se incluyen dos minutos de una narración grabada, una lista de vocabulario de mil palabras y las cintas de instrucción en idioma aymara elaboradas para el curso de este idioma. Estas cintas grabadas, que contienen diálogos y grupos de ejercicios escritos y dictados por los colaboradores aymaras, proporcionaron contextos controlados para la comparación de ciertos grupos de sonidos y también sirvieron como control adicional sobre los materiales que se consiguieron de otras fuentes. Tanto el castellano como el inglés fueron usados como lenguas de contacto durante toda la investigación.

1. INVENTARIO FONÉMICO Y PRUEBAS

En esta sección se indican los fonemas del aymara y se describe la distribución de sus alófonos. La prueba de su status fonémico está presentada por medio de pares mínimos y de criterios de ambientes análogos (ver cuadros III.1, III.2 y III.3). Las formas están citadas tanto en su transcripción fonética aproximada como en el alfabeto fonémico del aymara (ver cuadro III.3).

1.1 Consonantes

Dentro del sistema de sonidos del aymara, se pueden distinguir 26 consonantes, divididas entre sordas y sonoras. Las consonantes llevan la mayor parte del peso funcional y por lo tanto suelen articularse claramente.

CUADRO III.1 CUADRO FONÉTICO: CONTOIDES DEL AYMARA

	Bilabiales	Dento-Alveolares	Alveo-Palatales	Velares	Post-Velares	Glotal
Sordas						
Oclusivas						
Simples	p	t		k	q	
Aspiradas	ph	th		kh	qh	
Glotalizadas	p'	t'		k'	q'	
Africadas						
Simple		č				
Aspiradas		čh				
Glotalizada		č'				
Fricativas						
Llanas				x̜	x̝	h
Sibilantes		s	š			
Sonoras						
Nasales	m	n	ñ	ŋ		
Laterales		l	l̃			
Vibrante simple		r				
Semiconsonantes	w		y			

CUADRO III.2 CUADRO FONÉTICO: VOCOIDES DEL AYMARA

	Anteriores		Centrales		Posteriores	
Altas	i	i̥			u	u̥
	ɪ	ɪ̥		ʌ	ʊ	ʊ̥
Medias	e	e̥		ə	o	o̥
	ɛ	ɛ̥			ɔ	ɔ̥
Bajas			a	ḁ		

Las variantes sordas y sonoras de las vocoides aparecen en el cuadro. Las sordas están indicadas por un pequeño círculo debajo de la vocal.

El alargamiento vocálico está tratado como dos ocurrencias de un fonema y por lo tanto no está indicado en este cuadro.

CUADRO III.3 ALFABETO FONÉMICO DEL AYMARA

p	t	ch	k	q
ph	th	chh	kh	qh
p'	t'	ch'	k'	q'
	s		j	x
m	n	ñ		
	l	ll		
w	r	y		
	i		u	
		a		
	..	(Alargamiento)		

1.11 Consonantes sordas

Las consonantes sordas son las oclusivas y las fricativas.

1.11.1 Oclusivas

Quince de las consonantes aymaras son oclusivas sordas. Aparecen en cinco posiciones de articulación y en tres series, según su manera de articulación: simples, aspiradas y glotalizadas. La única serie verdadera de africadas, /ch, chh, ch'/ debe incluirse entre las oclusivas por tres razones: Primero, no existe ningún contraste con otras oclusivas en aquel punto de articulación (el alveo-palatal), segundo, hay una tendencia general de las oclusivas, sobre todo las velares y post-velares aspiradas y glotalizadas, de volverse africadas. Esta africación no se mencionará en la lista de alófonos. Tercero, la distribución de la serie africada es paralela a la de las demás oclusivas.

Las oclusivas aspiradas y glotalizadas se consideran fonemas unitarios en esta descripción. Ni la aspiración ni la glotalización aparecen con otros fonemas en forma contrastiva. La preglotalización de una consonante glotalizada puede causar la producción glotalizada de otra oclusiva en el ambiente inmediato, pero la glotalización no puede asignarse como un fonema separado sin romper la obvia simetría de la estructura. La glotalización de una oclusiva suele ser simultánea o posterior a la articulación de la consonante. Por otra parte, existe una aspirada sorda que sí tiene status fonémico y contrasta con las oclusivas aspiradas (ver 1.11.2). La aspiración no ocurre contrastivamente con ninguna otra consonante.

Seguidamente presentamos las oclusivas y las pruebas de contraste entre ellas.

Fonema	**Alófono(s)**	**Descripción**
/p/	[p]	oclusiva bilabial sorda
/ph/	[ph]	oclusiva bilabial sorda aspirada
/p/	[p']	oclusiva bilabial sorda glotalizada
pisi	[pisi]	‘menos, poco, corto, lo que falta’
phisi	[phisi]	‘gato’
jupa	[hupa]	‘el, ella, ellos, ellas’
jupha	[hupha]	‘quinua’
lapaka	[lapaka]	‘estación antes de la lluvia intensa (Noviembre)’

lap'a	[lap'a]	'piojo'
pusi	[pusi]	'cuatro'
phusu	[phusu]	'pequeña hendidura en alguna superficie'
p'usu	[p'usʊ]	'hinchazón'
/t/	[t]	oclusiva dento-alveolar sorda
/th/	[th]	oclusiva dento-alveolar sorda aspirada
/t'/	[t']	oclusiva dento-alveolar sorda glotalizada
tanta	[tanta]	'agrupación de objetos, cola peluda'
thantha	[thantha]	'viejo/a' (se dice mayormente de ropa)
t'ant'a	[t'ant'a]	'pan'
/ch/	[š ~ s]	sibilante alveolar sorda antes de /t/
yatichta	[yatišta]	'yo enseño'
(inas) yatchta	[yatsta]	'tal vez lo sabes'
	[č]	africada alveo-palatal sorda, en otros ambientes
yatichiri	[yatičiri]	'profesor'
/chh/	[čh]	africada alveo-palatal sorda aspirada
/ch'/	[č']	africada alveo-palatal sorda glotalizada
jucha	[huča]	'culpa, pecado'
juchha	[hučha]	'sopa de quinua; producto demasiado cocido'

chuxu	[čɔxɔ]	'flaco' (dicho mayormente de animales)
chhuxu	[čhɔxɔ]	'orina'
chacha	[čača]	'hombre'
ch'ach'a	[č'ač'a]	'penetrante'
chhullu	[čhul̃u]	'raíz de totora (planta acuática)'
ch'ullu	[č'ul̃u]	'tipo de gorro usado en los Andes'
/k/	[k]	oclusiva velar sorda
/kh/	[kh]	oclusiva velar sorda aspirada
/k'/	[k']	oclusiva velar sorda glotalizada
kaya	[kaya]	'oca deshidratada'
khaya	[khaya]	'aquel'
kusa	[kusa]	'bueno, bien, excelente'
khusu	[khusu]	'espeso' (dicho de líquidos)
k'usa	[k'usa]	'chicha (bebida hecha de quinoa, maíz, etc.)'
/q/	[q]	oclusiva post-velar sorda
/qh/	[qh]	oclusiva post-velar sorda aspirada
/q'/	[q']	oclusiva post-velar sorda glotalizada
laqa	[laqa]	'prisa, apuro'
laq'a	[laq'a]	'tierra'
qaqa	[qaqa]	'descolorido'
qhaqhaña	[qhaqhaña]	'torcer, dislocar'
q'aq'usiña	[q'aqɔsiña]	'apoyarse y rascarse contra algo, por ejemplo, una pared'
q'asq'asiña	[q'asq'asiña]	'acercarse a una persona moviéndose la cola y cuerpo como

para congraciarse' (dicho de perros y metafóricamente de personas, para insultarlas)

Las series de oclusivas velares y post-velares contrastan en los ejemplos siguientes:

kuka	[kuka]	'coca'
quqa	[q qa]	'árbol'
khakhaña	[khakhaña]	'tartamudear'
qhaqhaña	[qhaqhaña]	'torcer, dislocar'
jiwk'i	[hiwk'i]	'tostadora'
jiwq'i	[hiwq'ɛ]	'humo'

1.11.2 Fricativas

Tres fonemas componen la serie de fricativas: /s/,/x/ y /h/ (escrito /j/ en el alfabeto fonético).

La fricativa sibilante /s/ es parecida al fonema español /s/. Sin embargo, suele ir acompañada de una fricción considerable y es ligeramente apical. Tiene los siguientes alófonos:

Fonema	Alófono (s)	Descripción
/s/	[š]	fricativa alveo-palatal apical sorda, después de la serie /ch/. Esta influencia está presente incluso a través de los límites de la palabra, como en [kawkč sărxe] /kawkch sarxi/ '¿dónde ha ido él/ella?'
	[š]	fricativa palatal sorda, en el ambiente de /y/ y /ñ/ como en [ñuñšuña] /ñuñsuña/ 'terminar completamente de mamar'
	[s]	fricativa dento-alveolar sorda, en todas las demás posiciones.

Se puede demostrar que el par de las fricativas posteriores [x] fricativa uvular sorda y [h] fricativa glotal sorda contrastan fonémicamente y por lo tanto no son alófonos de un solo fonema.

Fonema	Alófono (s)	
/j/	[h]	
chajitu	[čahitu]	'destemplarse los dientes por tomar algo demasiado caliente o demasiado frío'
chaxi	[čaxe]	'resfrío'
aljaña	[alhaña]	'vender'
alxaña	[alxaña]	'haber comprado ya'

Parece que existe bastante variación en relación a la cantidad de fricción que acompaña la producción de estos fonemas. Puede deberse también, en cierto grado, a la variación dialectal. En el habla de Gervasio Moya, la /j/ está articulada con bastante fuerza y la /x/, especialmente después de la /k/, se reduce a poco más que aspiración. Siguiendo las palatales, /x/ se reduce considerablemente en el habla de todos los aymara hablantes, quizás a causa de la articulación palatal anterior. A pesar de eso, estos dos sonidos se dan en oraciones de ambiente constante, se contrastan mutuamente y también con las oclusivas aspiradas.(2) Por ejemplo, las siguientes frases han sido verificadas:

akj apäta	[akh apa:ta]	'este tanto llevarás' (acompañado por un gesto)
akx apätaw	[akx apa:taw]	'llevarás este'
akhar apanim	[akhar apanim]	'tráelo aquí'

1.12 Consonantes sonoras

Las consonantes sonoras del aymara son todas continuas (no-oclusivas). Incluyen las nasales, las laterales, la vibrante simple y las semiconsonantes.

1.12.1 Nasales

En aymara se distinguen tres fonemas nasales:

Fonema	Alófono(s)	Descripción
/m/	[m]	nasal bilabial sonora
/n/	[ŋ]	nasal velar sonora, que resulta de una velarización antes de la serie /q/ y a veces antes de la serie /k/. Puede darse también en posición final de palabra.
p'asanqalla	[p'asaŋqal̃a]	'rosita de maíz, pipoca'
	[n]	nasal dental sonora que ocurre en todas las demás posiciones.
nina	[nina]	'fuego'
/ñ/	[ñ]	nasal alveo-palatal sonora. Palataliza a /s/ tal como en [ñuñs̆uña] /ñunsuña/ 'terminar completamente de mamar'.
maya	[maya]	'uno'
naya	[naya]	'yo'
ña	[ña]	'ya'

Se ha encontrado que tanto la /m/ como la /n/ pierden sonoridad a veces entre dos sonidos sordos o en posición final.

1.12.2 Laterales

Dos de las laterales sonoras están en oposición fonémica en aymara. Se contrastan mutuamente y también con la fonéticamente parecida semiconsonante /y/.

Fonema	Alófono(s)	Descripción
/l/	[l]	lateral dento-alveolar sonora
/l̃/ (ll)	[l̃]	lateral alveo-palatal sonora
qala	[qala]	'piedra'
qallana	[qal̃ana]	'instrumento rústico de tejer'
qallaña	[qal̃aña]	'comenzar'
lapaka	[lapaka]	'la estación antes de la lluvia (en Noviembre)'
llapa	[l̃apa]	'lugar plano cubierto de pasto seco'
yapu	[yapu]	'chacra'

1.12.3 Vibrante

Existe una vibrante fonémica en aymara, una vibrante sonora que se simboliza con /r/. Tiene los siguientes alófonos:

	[r^z]	vibrante sibilante sonora en el ambiente de /s/ y en posición inicial de los préstamos del castellano y del quechua.
	[r]	vibrante simple sonora, en las demás posiciones.

Estos alófonos pueden perder sonoridad en ambientes de sonidos sordos. El fonema /r/ no se da inicialmente en palabras nativas del aymara . (3) El fonema /r/ contrasta con el fonéticamente parecido /1/.

qala	[qala]	'piedra'
qara	[qara]	'sombrero que se lleva en el baile de kullawa'

1.12.4 Semiconsonantes

En aymara dos vocoides no-silábicos aparecen como consonantes. Estas son /w/, una semiconsonante labial sonora e /y/, una semiconsonante alveo-palatal sonora. Contrastan con las vocales fonéticamente similares /u/ e /i/ y también entre sí.

riwuchu	[r ᶻ iwucu]	'Gregorio'
suwachaña	[suwačaña]	'solear las ocas para que sean dulces'
yatiyi	[yatiyi]	'él/ella informó a alguien'
ukharuy	[ukharuy]	'por favor, (dámelo) a ese (precio)'
ukharuw	[ukharuw]	'a ese (precio), punto'

La combinación de /y/ entre dos vocales /a/, /aya/, se reduce hasta convertirse en vocal larga /a:/ en la palabra /maya/ 'uno' cuando ésta modifica a otro nominal, como en /ma: uta/ 'una casa'. Pero no hay alargamiento vocálico en el caso de /naya/ 'yo, nosotros, nosotras (exclusivo)', que se convierte en /na–/ antes del sufijo nominal /–naka/ 'plural enfático'. Esta reducción de /naya/ es obligatoria', pero cuando /naya/ ocurre antes del sufijo nominal /–ru/ 'hacia', puede ocurrir tanto /nar/ como /nayar/, como usos opcionales.

En el habla de La Paz, generalmente el sufijo causativo /–ya–/ no se reduce. (4) Pero en posición media antes de /r/ o /ñ/, la combinación /ya/ se suprime, como en /apawarapita/ 'llévamelo' en donde el sufijo derivacional verbal /–waya–/ 'acción de alejar' ha llegado a convertirse en /–wa–/.

1.2 Vocales

El sistema vocálico del aymara ha sido el área de mayor confusión en las descripciones de esta lengua. Puesto que la mayoría de los que han tratado de describir el aymara han tenido conocimiento del castellano, la tendencia ha sido de describir el sistema del aymara como parecido al castellano, lo cual es una distorsión del sistema y no explica los hechos fonéticos.

1.21 Alófonos vocálicos

En aymara sólo existen tres fonemas vocálicos: /i/, una vocal anterior no-redondeada, /a/, una vocal central no-redondeada, y /u/ una vocal posterior no-redondeada excepto en el habla de los bilingües. (5) La altura de la lengua (el grado de cierre o abertura) al pronunciar las vocales no es un rasgo distintivo de los fonemas vocálicos. Sin embargo, las variaciones de altura de

las realizaciones de estas vocales son muy grandes. Las variantes se dan en una escala gradual; es decir, la misma palabra puede escucharse diferentes veces con alófonos de diferentes alturas. Las vocales aymaras deben por consiguiente considerarse en términos de fluctuación y gradación de altura (cierre) y no en términos de alófonos específicos cuya distribución puede ser expresada estrictamente. Por ejemplo, [i] , [ɪ] , [e] y [ɛ] aparecen todas como variantes de /i/. Para /u/, todos los siguientes se han verificado: [u] , [ʊ], [ɔ] y [o] . /a/ tiene aparentemente menos variantes que los otros fonemas vocálicos pero su representación fonética real varía de acuerdo a la misma característica de gradación.

El margen completo de variación de las realizaciones de estos fonemas no ha sido todavía completamente descrito. Pueden delimitarse ciertas tendencias generales en cuanto a las variantes usuales que pueden encontrarse en el ambiente de ciertas consonantes. El uso de una variante no común logra del hablante una corrección, si es que se le pide específicamente que dé la más nativa de las pronunciaciones. Sin embargo, el uso incorrecto no confunde al hablante aymara nativo, ni produce secuencias ininteligibles, ni cambia el significado.

Por estas razones, el sistema de cinco vocales postulado para el aymara por varios autores (Ross 1963, Villamor 1942) es desorientador e inadecuado. No explica la variación que ocurre en la mayoría de las palabras y tampoco explica por qué el nativo hablante puede entender una palabra aunque se le presente con cuatro o cinco variedades fonéticas diferentes del fonema vocálico. En realidad, las cinco posiciones i, e, a, o y u postuladas por ese sistema casi nunca se oyen; más bien es mucho más común que los alófonos no se realicen en esas posiciones sino en posiciones intermedias. (Un autor anterior, Ebbing (1965, página 5 y siguientes) menciona esta variación alrededor de las posiciones cardinales.)

La descripción de la distribución exacta de todos los alófonos vocálicos del aymara sólo será posible después de un estudio más detallado de este aspecto de la fonología. En este punto, sin embargo, mucha de la variación parece ser libre; es decir, que no está condicionada por los elementos que conforman el ambiente fonético. (6) Un estudio posterior podría asociar esta variación con asuntos de estilo o del estado emocional del hablante. Un examen detenido de la transcripción fonética que se incluye en el apéndice a este capítulo revelará la gran extensión que tiene tal variación.

La orientación general para la selección de la variación alofónica está catalogada a continuación en orden aproximado de la fuerza que ejercen las consonantes sobre las vocales vecinas. En ningún caso es posible predecir con absoluta certeza una realización fonética específica. Sólo puede notarse una tendencia general de elevación o de bajada. Todas las influencias menciona-

das se efectúan tanto progresiva como regresivamente, aunque la influencia progresiva es la más fuerte.

1. Las vocales que preceden o siguen a la serie post-velar /q/ o /x/ se vuelven considerablemente más abiertas y más bajas. Esta es quizás la influencia más poderosa sobre las vocales y que se contrarresta raramente. La casi universal bajada de las vocales en esta situación es lo que habrá llevado a algunos investigadores a postular un sistema de cinco vocales para el aymara. Ejemplos de este fenómeno son [ɔqɛ ~ ʊqi] /uqi/ 'gris' (color plomo o color ceniza) y [sarxɛ] /sarxi/ 'él/ella se fue'. La vocal /a/ también puede bajarse, aunque normalmente no al mismo grado. No se pierde el significado cuando una palabra con uno de los sonidos de la serie /q/ o /x/ se pronuncia con una variante vocálica más alta que la que suelen usar los aymara hablantes nativos.

2. Las vocales se elevan normalmente en el ambiente de /ñ/ y de /y/:

yatiyi	[yatiyi]	'él/ella informó a alguien'
jikisiña	[hikisiña]	'encontrarse con alguien, encontrar algo'
ñut'u	[ñut'ʊ]	'bien molido, como la harina'

Esta influencia puede contrarrestar parcialmente la influencia de las postvelares, como en [ñɪq'ɛ] /ñiq'i/ 'barro'.

3. En posiciones no acentuadas, /a/ suena a veces muy relajada y centralizada, casi una vocal de tipo schwa [ə] o [ʌ] como en la palabra inglesa <u>but.</u> Sin embargo, esta realización no parece ser común.

4. El acento baja (abre) la vocal a veces.

5. Las vocales en posición inicial de palabra suelen ser elevadas.

Una de las características más notables de la vocal aymara es la facilidad con la que se suprime o desonoriza. La supresión de las vocales en palabras o troncos es un recurso morfofonémico muy importante que más bien debería considerarse característica de la morfología aymara. (Ver Capítulo IV.) Las vocales de final de oración suelen suprimirse por completo después de /y/, /w/ y /m/ tal como en /sarakimay/ 'adiós' (literalmente, 'anda nomás'); p'iqiw usut siw/ 'él/ella dice "me duele la cabeza" ', y /awtut apa:m/, 'le llevaré a Ud. en carro'. En vista de que tanto /–ya/ como /–wa/ son sufijos oracionales muy comunes, este caso de supresión de vocales no tiene absolutamente nada de raro.

Comúnmente, por otra parte, las vocales de fin de oración se desonorizan (ensordecen) después de consonantes sordas. Las vocales finales de palabra que se retienen por razones morfofonémicas cuando la palabra está en posición media en la oración, también se ensordecen si es que ocurren entre dos consonantes sordas. En el texto del Apéndice A se dan abundantes ejemplos del ensordecimiento de final de oración.

1.22 Alargamiento vocálico

El alargamiento vocálico en aymara es fonémico. Los problemas que se suscitan en una exposición de la distribución del alargamiento vocálico son bastante complejos. Parece que existen varios tipos de vocales largas.

1.22.1 Alargamiento fonémico simple

Existe un alargamiento vocálico simple en raíces, que se verifica mediante pares como /chaka/ 'puente' y /cha:ka/ 'tronco seco de quinua', pero el alargamiento aparece raramente en raíces.

1.22.2 Alargamiento gramatical

Algunos morfemas aymaras consisten solamente de alargamiento vocálico. El verbalizador de existencia y la flexión de primera a tercera persona del futuro son ejemplos. Compárese lo siguiente: /sara/ 'paso' (sustantivo) y /sara:/ 'voy a ir'. Todos estos sufijos requieren de una vocal precedente en razón de reglas morfofonémicas. Si van seguidas de un sufijo que requiere de una consonante precedente el efecto es el de acortar la vocal larga, no hacer que desaparezca. Ejemplos:

yatichiri: ña	'ser maestro o profesor'
yatichiritwa	'soy profesor'

(Ver Capítulo IV para más información.) Esto se suma a las evidencias que llevan a concluir que las vocales largas son realmente dos incidencias de una vocal. (Ver abajo.)

Otros sufijos, sobre todo flexiones del tiempo futuro, comienzan con alargamiento vocálico que alarga la vocal del tronco, por ejemplo, /–:ta/ segunda a tercera persona del futuro contrasta con el sufijo /–ta/ nominalizador en los siguientes ejemplos: /sara: ta/ 'Ud. irá', /sarata/ 'ido/ida'.

1.22.3 La reducción de /aya/

El alargamiento vocálico /a:/ resulta de la reducción de la secuencia /aya/ (ver 1.12.4) que sucede en tres morfemas nominales cuando modifican a otros nominales en frases. Estos morfemas son: /maya/ 'uno', /paya/ 'dos' y /khaya/ 'aquel'. Se reducen en frases tales como /ma: wawa/ 'un niño', /pa: pataka/ 'doscientos' y /kha: ch'uxña uta/ 'aquella casa verde'. Los sufijos, sin embargo, requieren de la forma larga: /mayampi/ 'una vez más', /khaysaru/ 'hacia ese lado'. En la sección 1.12.4 se describe el caso especial de reducción de /naya/ 'yo'.

Otras secuencias de /aya/ que no se reducen están condicionadas morfológicamente.

El sufijo oracional /–ya/ que de alguna manera marca las oraciones como suplicantes o corteses, puede reducirse también a alargamiento vocálico. Sin embargo, lo más frecuente es que no se reduzca; las condiciones que gobiernan esta alternación no han sido completamente analizadas. (Ver Capítulo XI.).

1.22.4 Alargamiento paralingüístico

El alargamiento de una vocal en cualquier sílaba puede ocurrir como resultado de fenómenos paralingüísticos que parecen acompañar a expresiones de sorpresa, énfasis o súplica.

Puesto que el alargamiento vocálico está tan íntimamente relacionado a consideraciones morfológicas y morfofonémicas, la resolución de los problemas que plantea el análisis del alargamiento vocálico y el esclarecimiento de la confusión e inestabilidad que parece haber existido en relación a este aspecto de la fonología aymara depende del análisis gramatical; al lector se le refiere a otros capítulos.

Es cierto que las vocales largas en realidad constituyen dos sílabas o repeticiones de una misma vocal. Esto se puede ver muy claramente a través de la ubicación del acento en palabras que terminan en vocal larga. Parece que el acento se cambia de la penúltima a la última vocal en estos casos, por ejemplo, en las formas de la flexión futura de primera a tercera persona, como /chura:/ 'le voy a dar a él/ella', que algunos transcriben churá. Pero una sufijación posterior revela que la flexión consiste en alargamiento vocálico: /ukhamax chura:xay/ 'ya que tú me convences, le voy a dar, pues'. Entonces, la ubicación aparente del acento en la última vocal en /chura:/ se analiza más bien como ubicación del acento en la primera de dos vocales idénticas (es decir, la penúltima), como en /churáa/, igual a si las vocales estuvieran separadas por una o más consonantes. (Ver 2.2.) El acento tiende a reducir el tiempo que dura la vocal larga.

Además, el efecto de las reglas morfofonémicas sobre los sufijos que contienen alargamiento vocálico ofrece una aclaración de la naturaleza de las vocales largas. Este asunto ya se ha descrito arriba y vuelve a tocarse en el Capítulo IV 2.

1.3 Limitaciones distribucionales

Existen ciertas limitaciones que gobiernan la ocurrencia de los fonemas aymaras. Algunas de estas se describirán en esta sección; otras, que tratan de los tipos de agrupaciones que pueden ocurrir, se describirán en la sección 2.3.

1.31 Restricciones de ocurrencia

1.31. 1 Limitaciones vocálicas

La limitación más notable en la ocurrencia de las vocales en aymara consiste en que una vocal no puede suceder a otra vocal diferente. Las vocales que se han alargado y que se consideran como dos incidencias de una misma vocal constituyen el único grupo vocálico permitido. No existen diptongos.

La ocurrencia de vocales con /y/ o /w/ se transcribe de esa manera y no como algunos autores lo han hecho, como casos de iu, por ejemplo. Puesto que la naturaleza de los fonemas /y/ y /w/ es claramente consonantal cuando se dan entre vocales, este hecho se mantiene en la transcripción. (Ver 1.12.4.)

Asimismo, tanto /y/ como /w/ actúan como consonantes dentro de la morfofonémica. (Ver Capítulo IV.) No se suprimen como sucede con las vocales cuando éstas van seguidas de sufijos que exigen una consonante precedente. Ejemplos:

uywaña	'criar un niño o animales'
uywani	'él va a criar' o 'él tiene ganado'
uywta	'Ud. cría'

Las formas citacionales de todas las palabras aymaras se dan con una vocal final, menos a veces en casos o formas muy comunes tales como /haniw/ janiw 'no'. En el caso de los préstamos con consonante final, se añade siempre una vocal (ver 1.32).

1.31.2 Limitaciones consonantales

Dos fonemas aymaras no se han encontrado en posición inicial en palabras nativas. Estos son /x/ y /r/. En los préstamos castellanos /r/ ocurre inicialmente como en /rusintita/ 'Rusintita', nombre propio. En estos casos, la /r/ es ligeramente sibilante.

Ningún fonema lateral se ha encontrado en los sufijos de este estudio; sin embargo, se dice que en algunos dialectos regionales, ocurre un sufijo /–lla/. (7)

1.32 Frecuencias

Se contaron las frecuencias relativas de los fonemas aymaras en una cinta grabada de dos minutos de duración. En ella, se revelaron varios hechos muy interesantes: /a/ es el fonema más común y ocurre cuatro veces más que el siguiente fonema más frecuente, /i/. /a/ es tan común que podría defenderse muy bien la tesis de una descripción del sistema vocálico del aymara como basado en sólo dos vocales distintivas, /i/ y /u/, con un fonema /a/ que ocurriría donde los otros dos fonemas vocálicos no ocurrieran. Casi todas las palabras aymaras terminan en vocal; cuando debe añadirse una vocal, lo cual sucede con los préstamos castellanos que terminan en consonante, la vocal que se añade es invariablemente /a/. Por ejemplo el castellano lápiz /lápis/ se convierte en /lapisa/ tanto en la forma radical como cuando se sufija, si es que el sufijo requiere de una vocal precedente (ver 3.1).

Las vocales largas son relativamente raras en esta muestra.

Otros descubrimientos que se refieren a frecuencias relativas tienen que ver con consonantes. La consonante más frecuente es /t/ y las menos frecuentes son las consonantes glotalizadas /p'/, /q'/, /k'/ y /ch'/. /t'/ ocurrió mucho más frecuentemente que los otros fonemas glotalizados. Las consonantes aspiradas /chh/, /ph/, /th/ y /qh/ resultaron sólo ligeramente más frecuentes que sus contrapartes glotalizadas. A pesar de la infrecuencia de muchas de estas consonantes, cada uno de los fonemas aymaras ocurre por lo menos una vez en esta muestra. (Una lista completa de las frecuencias se encuentra en el Apéndice D.)

2. LA PALABRA FONOLÓGICA

2.1 Formas canónicas

2.11 Raíces

La mayoría de las raíces aymaras tiene la forma canónica CVCV (CV). Un gran número tienen la forma CVCCV y la mayoría de las raíces restantes tienen la forma canónica VC (C) V. Las raíces más largas o de combinaciones desusadas de consonantes y vocales son bastante raras y pueden ser formas fosilizadas. Una de estas formas es /p'asanqalla/ ‘palomitas de maíz’ que es muy rara como raíz por su longitud y no puede ser analizada en partes. Muchas de estas formas raras son topónimos que pueden explicarse como formaciones complejas. Por ejemplo, /qalamaya/, un topónimo, viene de /qala/ ‘piedra’ y /amaya/ ‘espíritu’.

Parece que existe una subclase de raíces nominales de la forma CVCCV que tiene la forma $C_1V_1C_2C_1V_1$ y que se distinguen por el hecho de que muchas de ellas tienen significados descriptivos especiales. Algunas de ellas son sin embargo, bastante comunes, como /t'ant'a/ ‘pan’. Esta pauta parece productiva y se ha recolectado más de una docena de palabras que la contienen. (8)

La evidencia es todavía oscura respecto a si esta forma canónica de reduplicación representa aún una forma muy productiva, pero parece sin duda que alguna vez sí lo fue altamente. (9)

2.12 Sufijos

Una abrumadora mayoría de sufijos aymaras tienen la forma CV. Algunos sufijos de la forma CVCV ocurren sobre todo en la sub-clase de sufijos independientes. (Ver Capítulo X.) Raramente ocurren sufijos de la forma CCV o VCV, por ejemplo /–mpi/ conjuntor e /–iri/ nominalizador. (10) Los sutijos que comienzan con una vocal comienzan con alargamiento vocálico /:/ o con /i/. Ningún sufijo comienza con /a/. Las reglas morfofonémicas permiten que algunos sufijos comiencen con /u/ (ver Capítulo IV 3).

2.2 Acento

El acento en aymara no es fonémico, cayendo siempre sobre la penúltima vocal. Se produce una ligera subida en el nivel del tono en la vocal acentuada. El acento siempre cae sobre la penúltima vocal aún cuando la vocal final determinante haya sido suprimida por razones morfofonémicas. Es decir, que en una frase tal como /jupáx yapúr saríwa/ ‘él/ella fue a la chacra’, en donde el acento cae sobre las sílabas indicadas, en realidad las vocales finales en dos de las palabras se han suprimido. Las dos primeras palabras de la oración son en realidad /jupáxa/ y /yapúru/. Después de realizar toda sufijación y la correspondiente supresión morfémica de vocales dentro de la palabra (ver Capítulo IV), el acento se coloca sobre la penúltima vocal de la forma completamente sufijada. Luego pueden aplicarse reglas que actúan a nivel de frase para suprimir vocales finales de palabra, dando resultados como /jupáx/ y /yapúr/. El nativo hablante conserva más conciencia de las vocales suprimidas a final de palabra que de las vocales internas de palabra que se suprimen como resultado de los requisitos de la sufijación.

Una excepción a esto lo constituye el imperativo de segunda a tercera persona para el cual el sufijo de flexión es /–m/ y con algunas formas flexionadas en los paradigmas del desiderativo. En estas formas el acento cae en la penúltima vocal sin considerar la posible existencia anterior de una vocal final. (11)

A causa de que el acento no es fonémico y cae sólo en una posición específica, puede cambiarse de vocal en vocal de acuerdo al incremento en la longitud de la palabra mediante el proceso de sufijación. Por ejemplo, una palabra como [kuʎáka] /kullaka/ 'hermana', donde el acento ocurre en la primera /a/, por adición del sufijo /–xa/ 'mi' se vuelve [kuʎakáxa] /kullakaxa/, con el acento sobre la segunda /a/. Por una sufijación posterior puede resultar [kuʎakaxámpi] /kullakaxampi/ 'con mi hermana', forma en que el acento ocurre predeciblemente sobre la última /a/. La adición de un sufijo oracional como por ejemplo /–wa/ cambia nuevamente el lugar del acento y resulta [kuʎakaxampíwa] /kullakaxampiwa/ '(está) con mi hermana'.

2.21 Definición de la palabra

Después de haber establecido la colocación definitiva del acento, ya puede definirse la palabra aymara. Una palabra es una secuencia de fonemas que contiene un acento principal en su penúltima vocal. Su sílaba inicial puede ser CV o V. Después de la sílaba inicial, no existen restricciones para que ocurran más combinaciones de consonante y vocal o para que ocurran grupos consonantales formados por la sufijación (ver 2.32). Si la sílaba final es CV, ésta puede reducirse a C en las frases. Si la sílaba final es V solamente, ésta debe ser idéntica a la penúltima vocal (que es la que lleva el acento) puesto que sólo se permiten grupos de dos vocales idénticos. (12)

2.3 Grupos consonantales (13)

La agrupación de consonantes en aymara es muy común. Estas se dividen claramente en dos clases distintas. La primera clase está constituída por grupos consonantales que ocurren en posición media en las raíces aymaras y que pueden considerarse como **grupos radicales.** La otra clase de grupos consonantales, que ocurren como resultado de la sufijación y las reglas morfofonémicas que gobiernan este proceso, se conocen con el nombre de **grupos morfofonémicos.**

2.31 Grupos radicales

Los grupos radicales del aymara siempre ocurren en posición media y principalmente en raíces nominales. No se han encontrado muchos grupos en raíces verbales y la mayoría de los que se han podido verificar han sido encontrados, casi sin ninguna excepción, en raíces sospechosas. Por ejemplo, se han verificado en raíces prestadas o bien en formas que contienen sufijos que se saben o que se sospechan son fosilizados, o en raíces ambíguas que se usan tanto como sustantivos como verbos. Los ejemplos incluyen /parlaña/ 'hablar', uno de los primeros préstamos del español, y /achjaña/ 'morder' que parece constituirse de la raíz /achV–/ más el sufijo verbal derivacional

/–ja–/ (ver Capítulo VI). Una raíz verificada es /uywa/ 'animal doméstico' que también sirve de raíz del verbo /uywaña/ 'criar animales o niños', siendo así una raíz ambígua tanto verbal como nominal.

Todos los grupos radicales con sólo una excepción nunca consisten de más de dos consonantes. La única excepción que ha sido verificada en esta investigación es la que ocurre en /amsta/ 'cuesta, pendiente', palabra que se supone contiene un sufijo fosilizado. Además de la restricción en número de consonantes, la característica más sorprendente de estos grupos es que generalmente están compuestos por una consonante continua seguida de una oclusiva, en este orden. En el Cuadro III.4 se da un inventario de los grupos radicales que se han verificado. Cada punto señala que el fonema del eje vertical es el primer elemento y el fonema del eje horizontal es el segundo en un comprobado grupo radical.

Se ha registrado un total de 79 grupos. La frecuencia de cada uno de los grupos no se ha registrado.

Se puede ver claramente del inventario que el sub-tipo más común de la clase de continua seguida de oclusiva es el grupo de sonora (nasal, líquida, vibrante o semiconsonante) más oclusiva, que constituye 38 de los 51 grupos de esta clase.

La combinación más frecuente que sigue es la de continua más continua, pero este tipo sólo comprende un tercio del total de los grupos. Estas proporciones se mantienen aun cuando se considera la frecuencia, es decir, el número de diferentes raíces que tienen el mismo grupo.

Se ha observado un fenómeno interesante en el caso del grupo /rl/ en /parlaña/ 'hablar'. La adición posterior de consonantes causa la supresión preferencial de la /r/, como en /palt'aña/ 'hablar brevemente'.

Los grupos radicales que sufren metátesis o inversión de sus componentes (ver 2.4) incluyen siempre al menos una sonora y en la mayoría de los casos están compuestos enteramente de consonantes sonoras.

Los grupos de nasal más oclusiva son de especial interés porque son muy frecuentes y en casi todos los casos la nasal ocurre en primera posición. /m/ ocurre sobre todo antes de fonemas de la serie /p/ pero hay por lo menos una excepción: /amtaña/ 'recordar'. /n/ ocurre con todas las oclusivas restantes. Esto puede representar los restos de una época durante la cual la asimilación a la consonante siguiente era un proceso productivo en la formación de grupos en aymara. Parece que el proceso no se extendió lo suficiente como para establecer la nasal velar [ŋ] como un fonema separado, puesto que aparece sólo como una variante alofónica de /n/ antes de las series /k/ y /q/.

		p	ph	p'	t	th	t'	č	čh	č'	k	kh	k'	q	qh	q'	s	j	x	m	n	ñ	l	ɬ	w	r	y
Oclusivas	p																										
	ph																										
	p'																										
	t																										
	th																										
	t'																										
	č														•												
	čh																										
	č'																										
	k																										
	kh																										
	k'																										
	q																										
	qh																										
	q'																										
Continuas	s	•			•	•					•	•	•	•		•					•			•			
	j						•		•								•			•					•	•	
	x				•		•			•							•					•		•		•	
	m	•		•													•										
	n					•	•	•	•	•	•		•	•	•	•											
	ñ																										
	l						•													•							
	ɬ	•		•	•			•						•		•									•		
	w				•			•			•			•		•	•			•	•			•		•	
	r	•	•					•			•	•		•	•	•				•			•		•		
	y		•	•				•			•			•						•	•	•			•	•	

CUADRO III.4 GRUPOS CONSONANTALES RADICALES EN AYMARA

Los puntos indican los grupos comprobados.

(14) Aún más, ahora ya no existe asimilación a las consonantes siguientes no-oclusivas ni tampoco hay asimilación a través de límites morfológicos.

2.32 Grupos morfofonémicos

En vivo contraste con los grupos radicales, que no contienen más de dos consonantes, las que nunca son idénticas y suelen ser combinaciones de continua más oclusiva, los grupos morfofonémicos se componen de desde dos hasta seis consonantes, incluyen a veces consonantes dobles y pueden estar compuestos enteramente de oclusivas. Los grupos más largos siempre ocurren en verbos. Estas diferencias se deben a la manera de formación de los grupos morfofonémicos. El aymara realiza sus procesos gramaticales mediante la sufijación. Los sufijos son mayormente de la forma CV y cada sufijo está gobernado por una regla morfofonémica que requiere la supresión o conservación de la vocal precedente (ver Capítulo IV). Con la sufijación sucesiva y la aplicación sucesiva de reglas de supresión de vocales se hacen posibles grupos consonantales de una longitud sorprendente. Según un cálculo hecho de varios textos cortos, el número más frecuente de consonantes en un grupo morfofonémico es dos. Sin embargo, esto puede ser muy engañoso puesto que los textos son todas narraciones; y la mayoría de las flexiones verbales de la tercera a tercera persona en las narrativas son de forma sencilla y contienen pocas consonantes y quizás ninguna. Por ejemplo, la flexión simple de tercera a tercera persona es sencillamente /–i/. Las flexiones de las otras personas a menudo tienen grupos iniciales de dos consonantes, como en /–sma/, sufijo de primera a segunda persona del tiempo simple, el que requiere de una consonante precedente. Por consiguiente, la incidencia de grupos de cuatro a cinco consonantes no es nada rara en la conversación.

Una comparación entre el inventario de los grupos radicales del Cuadro III.4 y el inventario de grupos morfofonémicos de dos consonantes del Cuadro III.5 revela diferencias significativas en su composición, diferencias que han servido como parte de la base sobre la cual se han distinguido las dos clases. Los grupos morfofonémicos de dos consonantes no muestran restricciones en su composición comparable a las de los grupos radicales. Se registra un total de 73 grupos morfofonémicos. De éstos, las secuencias de oclusiva más oclusiva y continua más oclusiva dan cuenta de 21 grupos. Los grupos de continua más continua constituyen otros 23 ejemplos. La clase más pequeña es la de oclusiva más continua que tiene sólo ocho grupos.

Como ejemplos de las sorprendentes diferencias en la distribución de fonemas en las dos clases, se puede notar la aparición en grupos de la fricativa post-velar /x/ y la oclusiva alveolar glotalizada /t'/. Dada la alta frecuencia de /–xa–/ y /–t'a–/ como sufijos verbales y dadas sus reglas morfofonémicas que requieren que una consonante los preceda, los fonomas /x/ y /t'/ ocurren en grupos morfofonémicos en segunda posición, siguiendo a casi todas las demás

		p	ph	p'	t	th	t'	č	čh	č'	k	kh	k'	q	qh	q'	s	j	x	m	n	ñ	l	ɾ	w	r	y
Oclusivas	p				•	•	•				•							•	•								
	ph						*												*								
	p'																										
	t				•		•	•			•							•	•								
	th						*												*								
	t'						*												*								
	č				•		•				•							•	*								
	čh																										
	č'																										
	k	•			•		•	•										•	*								
	kh						*												•								
	k'						*												*								
	q				•		•			•	•							•	•								
	qh				•		•												*								
	q'						*												*								
Continuas	s	•					•			•	•							•	•								
	j						*												*								
	x				•		*												•								
	m						*										•	•	•								
	n				•		•	•									•	•	•							•	
	ñ				•		•			•								•	•								•
	l				•		•												*								
	ɾ				•		*				•						•		*								
	w																	•	*								
	r						•			•	•						•	•	•		•						
	y				•		•										•	•	•	•							

CUADRO III.5 GRUPOS CONSONANTALES MORFOFONÉMICOS EN AYMARA

Los puntos indican los grupos comprobados.

Los asteriscos indican grupos predecibles pero no comprobados

consonantes. En los grupos radicales, /t'/ ocurre raras veces en primera posición y /x/ nunca se ha verificado en segunda posición. Los grupos morfofonémicos no verificados pero predecibles están señalados en el Cuadro III.5 por un asterisco *.

Los grupos morfofonémicos de tres consonantes son muy comunes. En algunos casos están compuestos de tres oclusivas, como en /janiw apktati/ ‘Ud. no llevó’. Sin embargo, en esta clase de grupos lo más común es que haya por lo menos una continua. De 46 grupos verificados sólo cuatro están compuestos únicamente de oclusivas y otros cuatro están compuestos sólo de continuas.

En estos grupos de tres consonantes ocurren con más frecuencia dos repeticiones de una misma consonante, como por ejemplo en /tantta/ ‘Ud. reunió’. La presencia de dos realizaciones de una misma consonante no requiere de articulación separada. En la articulación doble de las oclusivas en aymara, normalmente la primera no se relaja (suelta). Las continuas dobladas se producen normalmente con una sola articulación larga, como en /jis uywwa/ ‘sí, animales’.

Sólo se han verificado unos cuantos grupos de más de cuatro consonantes, pero se pueden predecir otros a partir del conocimiento que se tiene de las consonantes finales de las raíces verbales y de las restricciones morfofonémicas que rigen ciertos sufijos. Por ejemplo, la secuencia del indicador del negativo para primera a tercera persona del tiempo simple es normalmente /–ktt/ (aspecto incompletivo /–ka–/ + persona /–ta/ + sufijo oracional /–ti/). El sufijo /–ka–/ incompletivo que empieza esta secuencia requiere de una consonante precedente y como resultado, a la secuencia /–ktt/ pueden preceder varias consonantes o grupos consonantales. Ejemplos: /janiw purktti/ ‘no llegué’; /janiw akankktti/ ‘no estoy aquí; /janiw jiskt'ktti/ ‘no le pregunté (a él/ella)’; /janiw jiskt'ksmati/ ‘no le pregunté a Ud.’. Este último ejemplo contiene seis consonantes articuladas separadamente. Cada caso de grupos de esta longitud ha incluído por lo menos una consonante continua y pueden ocurrir consonantes dobles.

En resumen, esta investigación sobre los fenómenos de agrupación apoya las siguientes conclusiones.

1. No existen grupos consonánticos iniciales en palabras aymaras nativas. (15)

2. Entre los grupos medios más frecuentes pueden distinguirse dos tipos: Grupos radicales de no más de dos consonantes y grupos morfofonémicos de hasta más de seis consonantes.

3. Estos grupos, además de diferenciarse en número de consonantes, se

diferencia rencian también por los tipos de consonantes que los forman. Los grupos radicales están compuestos generalmente de una consonante continua más una oclusiva. En contraste, los grupos morfofonémicos pueden formarse enteramente de oclusivas.

4. El estudio de la agrupación consonántica tiene implicaciones para otros aspectos del análisis del aymara, tales como los estudios comparativos, la silabificación y las tendencias en la prestación de palabras del castellano al aymara.

2.33 Fenómenos de vocales transicionales

En los grupos consonánticos del aymara que tienen /w/ como segundo elemento después de otra consonante sonora, o bien después de /t/, puede escucharse una vocal no-fonémica parecida a una schwa [ə] en la transición de una consonante a otra. Este fenómeno es el resultado del comienzo y el relajamiento claro y separado de cada una de las consonantes. Este tipo de vocal transicional puede escucharse en los siguientes ejemplos: /qarwa/ [qárəwa] 'llama'; /challwa/ [čáləwa] 'pez'; y /sartwa/ [sartəwa] 'fui'. Este fenómeno es común sólo en los ambientes indicados y como no hay silabificación vocálica completa, la colocación del acento no es afectada.

Algunas palabras en aymara tienen dos formas alternativas que tienen metátesis de consonantes. Se han observado dos tipos de metátesis: la inversión de las consonantes de un grupo medio y el intercambio de las consonantes iniciales y medias. Las consonantes sonoras están siempre presentes en las secuencias que sufren estas variaciones, lo cual sugiere que las consonantes sonoras pueden en cierto modo ser inestables en aymara. (Ver 4, abajo,) (16)

Ejemplos de inversión de consonantes:

/qarwa/ ~ qawra/	'llama'
/challwa ~ chawlla/	'pez'
/warya ~ wayra/	'viento'

Todos los ejemplos verificados de inversión medial son de los grupos compuestos sólo de consonantes sonoras.

Ejemplo de cambio medio/inicial:

/ch'ullu ~ lluch'u/	'gorro'

Otro tipo de metátesis ocurre en los préstamos del castellano, con el objeto

de reducir los grupos iniciales inaceptables. (Ver 3, abajo.) Este tipo de metátesis puede afectar a grupos que tienen componentes de todo tipo.

3. PRÉSTAMOS DEL CASTELLANO (17)

A causa de un contacto íntimo desde los tiempos de la conquista entre la población castellano hablante y la aymara, ha sido extensa la prestación de términos castellanos al aymara. Las palabras castellanas que se prestaron hace cientos de años han sido completamente aymarizadas. En muchos casos, éstas han reemplazado completamente las palabras nativas y en otros casos simplemente se han adoptado palabras nuevas junto con los nuevos artículos culturales que representaban.

Por ejemplo, /waka/ es ahora una palabra totalmente nativa que significa 'ganado vacuno' (es decir, vaca, toro o res). Obviamente, la palabra fue prestada hace muchísimo tiempo junto con el animal representado. El estudio de estos préstamos antiguos puede en muchos casos revelar la época del préstamo puesto que la evidencia que nos da el conocimiento de los cambios de sonidos en el castellano nos dará la fecha de los préstamos con gran precisión. Por ejemplo la palabra /iwisa/ 'oveja' fue sin duda prestada antes de que ocurriera el cambio de los sibilantes en el castellano del siglo XVII. Recientemente, la palabra ha sido re-prestada al aymara en la forma de /uwija/, más cercana a la forma en el castellano actual.

En vista de la gran cantidad de préstamos aún presentes en el habla actual de monolingües aymaras, el estudio de los tipos de adaptación ocasionados por el proceso de adecuar al aymara los sonidos del castellano puede ser muy revelador.

3.1 Adaptaciones de formas canónicas

La adaptación de las formas canónicas como resultado de la introducción de préstamos castellanos consiste en la aceptación parcial de grupos consonánticos iniciales; esto es mucho más común, sin embargo, en el habla de bilingües. En el habla de monolingües, las consonantes se intercambian. Por ejemplo, <u>trueque</u> 'cambio comercial' se ha vuelto /truki/ 'vuelto, cambio' en el habla de bilingües pero en el habla de monolingües es /turki/. (La palabra actual aymara con el sentido de <u>trueque</u> 'cambio comercial' es /chhalaña/.)

Las palabras castellanas que terminan en consonante siempre toman una vocal final en aymara. la /a/. En la prestación de nombres personales y otras formas en las cuales la adición de la /a/ final oscurecería el género gramatical, se hacen otras adaptaciones. Por ejemplo, cuando un nombre como <u>Juan</u> se presta al aymara, dado que la adición de una /a/ final lo convertiría en un nombre femenino, se resuelve el problema convirtiéndolo a /juwanti/.

Esta peculiaridad de sufijación adicional en los nombres personales es sumamente común. Compárese, por ejemplo, Pedro, en aymara /piruti/.

Las raíces castellanas con grupos de tres consonantes que se prestan al aymara se adaptan por medio de metátesis, pérdida consonántica o intrusión vocálica para evitar grupos largos imposibles en aymara. Este fenómeno se puede predecir sobre la base de las restricciones que existen en aymara relativo a la composición de grupos radicales.

3.2 Adaptaciones fonológicas

En esta investigación se han anotado unas cuantas tendencias generales que pueden permitirnos predecir la mayoría de las formas resultantes de palabras castellanas asimiladas al aymara. El haber trabajado en esta investigación con hablantes bilingües ha inhibido en cierto modo un estudio a fondo de este asunto. En general, sin embargo, lo siguiente parece cierto:

1. [f] → /ph/, como en feria /phirya/ 'mercado'

2. [b], [ƀ] y [g] , [ǵ] → /w/.

   [ƀi] se vuelve el relativamente no común grupo aymara /wy/ como en el nombre Olivia /uliwya/. (Un grupo parecido sí ocurre en la palabra nativa /uywa/ 'animal'.)

3. La oclusiva sonora se vuelve sorda. tienda → /tinta/ 'tienda'.

4. [r̃] → /r/. A veces [r^z] se escucha en el habla de bilingües a menudo con cierto grado de sibilización. arroba → [ar^zuwa] /aruwa/ .

5. La [d] o [đ] iniciales se vuelven /t/, como en días → /tiyas/ En posición intervocálica, estos sonidos españoles se vuelven /r/ como en estados → /istarusa/.

6. Los grupos con consonantes sonoras tienden a reducirse, como [md → m] en cambio → /kamyu/.

7. Las vocales castellanas [il y [e] → /i/, y [o] y [u] → /u/.

   La pronunciación castellana puede mantenerse como la variante vocálica de la vocal aymara en esa posición. Esto depende de las consonantes presentes en el ambiente inmediato. (Ver 1.2.) Sin embargo, hay excepciones. Un examen del texto monolingüe que se incluye en el apéndice revela un ejemplo: [tɪrmina–] de termina–. Aquí, donde se esperaría un sonido [ɛ] más abierto, ocurre una variante ligeramente más alta, [ɪ].

8. La combinación de vocal acentuada seguida de otra en castellano es interpretada en aymara como dos sílabas, lo cual a menudo resulta en la intromisión de una sílaba adicional en los préstamos, mediante la intromisión de las semiconsonantes (semivocales) /w/ o /y/ como en María → /mariya/. Por otra parte, los diptongos se reducen a la versión aymara de la vocal primaria, si es que de otro modo resultaría una vocal larga (menos en posición final; ver más abajo). Por ejemplo, tienda se vuelve */tiynta/ /tinta/. En otros casos el diptongo se vuelve vocal más semiconsonante, como en Manuel → /manuylu/ o semiconsonante más vocal como en feria → /phirya/.

9. El acento siempre se traslada a la penúltima sílaba sin importar su ubicación en la palabra castellana. Por ejemplo, Canadá se vuelve [kanára] /kanara/. Si el acento en castellano está sobre la sílaba final de una palabra de dos sílabas, la última sílaba se oye como dos: José → /jusiya/.

La siguiente lista contiene más ejemplos de fonemas castellanos consonánticos, simples y agrupados, que muestran algunos tipos más de condicionamiento al aymara.

Consonantes simples iniciales

/b–/	[b]	→	/w/:	bolsa	→	/wulsa/
				Bolivia	→	/wuliwya/
/d–/	[d]	→	/r/:	dibujo	→	/riwuju/
			/t/:	domingo	→	/tuminku/
/g–/	[g]	→	/ll/	galleta	→	/llallita/
/f–/	[f]	→	/ph/	fósforo	→	/phusphuru/

Grupos iniciales

/bw–/	[bw]	→	/w/:	buenos	→	/winus/
/by–/	[by]	→	/w/:	viernes	→	/wirnisa/
/di–/	[dy]	→	/j/:	Dios se lo pague	→	/juspajaraña/
/gr–/	[gr]	→	/r/:	gringo	→	/rinku/
/gu–/	[gw]	→	/w/:	guano	→	/wanu/
/kr–/	[krV]	→	/kVr/:	cruz	→	/kurusa/
/kl–/	[klV]	→	/kVI/:	Clemente	→	/kiliminti/

Consonantes simples intervocálicas

/b/	[ƀ]	→	/w/:	cebolla	→	/siwulla/
				avisar	→	/awisaña/
				Roberto	→	/ruwirtu/
				cebada	→	/siwara/
				nabo	→	/nawu/
/t/	[t]	→	/r/:	romadizo	→	/rumarisu/
/d/	[d]	→	/r/:	sábado	→	/sawaru/
				corregidor	→	/kurijirura/
/g/	[g]	→	/j/:	regalar	→	/rijalaña/
				cigarrillo	→	/sijarillu/
				rogar	→	/ruwaña/
/f/	[f]	→	/ph/:	café	→	/kaphiya/
				oficina	→	/uphisina/
/s/	[s]	→	/j/:	cosecha	→	/kujicha/
/r/	[ř]	→	/r/:	corregidor	→	/kurijirura/

Grupos medios (intervocálicos)

/br/	[br]	→	/yr/:	pobre	→	/puyri/
			/wr/:	libro	→	/liwru/

/dr/	[dr]	→	/r/:	padrino	→	/parinu/
/gl/	[gl]	→	/l/	iglesia	→	/ilisa/
/lb/	[lb]	→	/lw/:	alba	→	/alwa/
/rb/	[rb]	→	/rw/:	cerveza	→	/sirwisa/
/Cd/	[Cd]	→	/Ct/:	perdonar	→	/pirtunaña/
/Cg/	[Cg]	→	/Ck/:	gringo	→	/rinku/
/wl/	[wl]	→	/Iw/:	jaula	→	/jalwa/

Las consonantes castellanas /b, d, g/ en posición inicial, que se realizan como fricativas u oclusivas según el ambiente que las precede, se vuelven o la correspondiente continua sonora o la correspondiente oclusiva sorda en aymara. Para /b/, sólo se ha comprobado la semiconsonante /w/, probablemente porque todos los casos que hemos observado suelen realizarse en castellano como [ƀ] fricativa.

/b, d, g/ iniciales

Continua sonora:

b → w d → r g → ll

bolsa	→	wulsa	dibujo	→	riwu ju	galleta	→	llallita
Bolivia	→	Wuliwya	diálogo	→	riyaluju			
viajar	→	wiyajaña						

Oclusiva: b → p d → t g → k

– – – – – – domingo → tuminku – – – – – –

días → tiyas

Los grupos iniciales compuestos de /b/ o /g/ más la semiconsonante /y/ o /w/ se reducen ambos a /w/:

viernes [byerne] → winisa guano [gwano] → wanu

4. VARIACIÓN DIALECTAL

Aunque esta investigación no se ha ocupado directamcnte de la variación dialectal del aymara, se han notado ciertas diferencias interesantes.

En todos los casos, las variantes dialectales tratan de consonantes continuas sonoras. Esto constituye corroboración de su inestabilidad en aymara. (Ver 2.31.)

A continuación hay una lista de ejemplos de las palabras que varían en los datos de esta investigación.

Variante Qumpi	**Variante Tiwanaku**	
masuru	wasuru	'ayer'
irama	irana	'ladera'
k'isimiri	k'isirmita	'hormiga'
llink'i	ñink'i	'arcilla'
jiwq'i	jiq'i	'humo'
–taña	–ta: na, –tana,	
	–tayna	sufijo de pasado remoto

De los datos recolectados para esta investigación no emergen correspondencias fonológicas claras. Parece que la distribución de los fonemas varía ligeramente de dialecto en dialecto pero el sistema se mantiene. Los datos comparativos de las lenguas emparentadas, así como estudios concentrados sobre la dialectología aymara, sin duda arrojarán alguna luz sobre las variaciones dialectales. (18)

5. PROBLEMAS PARA LA INVESTIGACIÓN FUTURA

Como el propósito de esta investigación ha sido el de proporcionar una descripción básica de la distribución y la estructura de los sonidos del aymara, varios aspectos de la fonología están fuera de su alcance. Ya se han mencionado algunas áreas que requieren de una investigación más completa. Se las resumirá aquí.

Como es obvio, una de las áreas más importantes que no se han tocado en este estudio es la entonación. Se han notado varios patrones distintivos de entonación a través de esta investigación, pero se requiere de un amplio estudio posterior para poder llegar a cualquier conclusión sobre el sistema de la entonación aymara. Lo que sí se puede decir con seguridad es que difiere mucho de los sistemas de entonación en inglés y en el castellano.

Otra de las grandes áreas es la dialectología, cuyo estudio ya ha sido iniciado (ver nota 18).

APÉNDICE A: Texto breve en transcripción fonética

Narración corta dictada en cinta magnetofónica por Gervasio Moya, hablante monolingüe de aymara de unos 60 años de edad. Nació en Llamacachi y nunca lo ha dejado. Los puntos suspensivos indican omisión de pausas, errores del informante, etc.

[hičhax, ma: tiwulampɪw parla:na / qarqa patanakana ukhəm istu wa̰lataxa: / qɔnʊrəyasiskɪ̥ wawanakxa / ukataw ichaxa huti, tiwulax hikxati / a:y wa̰lata, kamisatərak humastɪ̥ akham p'asaŋqa̰lanakstɪ̥ ḁkh suma wawačastaxa: / nayanx ɔqɛkamakɪrakisa: / hənɪraks nayanx / u̥kham munt nayax / kunhamats wa̰lat ukhəm humax uk wawanakxa wawačtaxa / haniwa ti$\tilde{\overset{y}{w}}$u ukhama:kiti / nayaxa ukham wahañaw $\tilde{\overset{u}{a}}$ka wawaxa / waham, wahárəmə / hičax nayač pirqt'arapi:ma̰. / uhalay wa̰lata, pɪrqt'arapitasman / ma: waha, kunhams pɪrqɛrista̰ ḁkham u̥k apthapi̥ khulanaka, apthapipxe / ukataw ukaxa̰ tiwulaxa wahi, wahi, ya:sta / ña hani:ra:xɛw, ukaxa ya:sta parintɪ̥x / čhaxa̰ wawanak aptánima / ukaru anantañani / ukataw k'upthapiñani / sapa: / qhʊ:n, qhʊnktkan qɪ̰qa̰, ma: qɪ̰q sas muyta:tax humax / wawanaka̰ ukhat ma: qɪ̰qanaka p'asaŋqalankix mɪsturanɪx / han ukax ukham nayanx wahataw aka wawaxaxa / ukataw ukhamax mist$\tilde{\overset{e}{u}}$xa: / ukat ɪchăx ukham luram / ya:sta, lurxataynaw / ukata ña ananta:skis ukaw qutapampa̰ ya:sta, wawanak ant'ata wa̰latax sarawayxɪ / sarawayxe wa̰lataxa: / ya:st, wawanakxa hačkɪrpača ananti uka waharu, ananti ukata phathankanakapax pha̰laratayn qhʊn ukawa... tiwula muytatayna / walɪ, kusisisa, ma: qɪ̰qa / mayampi, phalarakikiw, pa: qɪ̰qa / mayampi, phalarakikiw, kimsa qɪ̰qa / mayampi, phalarakiw pusi qɪ̰qa / mayamp pha̰li phɛsqa / ukata ɪchaxa tiwul čhax a̰sutayñ... hayaw wa̰latax sari / a̰susitayn q'ala t'ʊxt'ɔki wawanakax čhast ukasti hačatayn / intuns ukhamax uka qʊtx hičhax wañt'ayapuni: /kunats han wañt'ay akxa̰ / laqhɔtayna̰ uka qʊtxa̰ wañt'aya: sas / haniw waynt'khataynati̥, ni kunasa̰ / yasta, purakax akhama̰ ukhamakiw sarxatayn purakax akhama / č'inatsti umax čɪxosxataynaw / hičhaxa sikuyay pikt'itasma, kayñarak pikt'itasma, hačt'asis ukhamakiw qɔlutoqxa sarawayxatayna̰ / tirminataw /]

APÉNDICE B: La narración tal como aparecería en el alfabeto fonémico aymara en una publicación aymara, editada por Juan de Dios Yapita para conformarla al estilo escrito.

Tiwulamp wallatampiw parlatayna. Qarqa patan wawanakx wallatax qunurayasiskatayna. Ukharuw tiwulax jikxatatayna:

— Ay wallata, kamisatrak jumast akham p'asanqallanakst wawachastasti — sasaw satayna. — Nayanx uqikamakirakisä, janirakis nayanx ukhamakitixä jumanjamäspa wawanakajaxa. Kunjämats wallata, wawanakamax jiwa parunakakirakisä —.

Ukharuw wallatax satayna:

— Nayanx wawanakax wajaratawa. Wajam, wajaram; jichhax nayach pirqt'arapïma — sasaw satayna wallataxa.

— Ujalay wallata, pirqt'arapitasman — sasaw tiwulax achikt'asitayna. – Mä waja, kunjäms pirqiristxa... apthapi — sasaw khulanak apthapitayna apthapisinx pirqt'atayna. Ukat uka khulanakx parintayi parintayi — Yasta; janirakiw, ukax yasta parintxiw — sasaw satayna.

— Jichhax wawanak antanim, ukar anatañani ukat k'upthapiñani — sasaw wallatax tiwular satayna. Ukat wallatax saskakiw: — Sapa qhun qhunktkan ukhaw jumax mä qillqa pä qillqa sas muytätaxa. Wawanakax ukat mä qillkaki p'asanqallanakakix parukamakinixa. Nayanx ukham wajataw aka wawanakaxa. Ukat ukham mistuxa. Jichhax ukham luram — sasaw satayna.

Yasta lurxataynaw. Ukata ñä:

— Anantä — siskis ukhax qutapamp wawanak ant'ata wallatax sarawayxatayna.

Yästa wawanakxa jachkirpacha anantatayna uka wajaru, anantatayna ukata wawanakapan purakapas phallaratayn sapa qhunkt siskix ukhaw tiwulax muytatayna. Wali k'uchiki

— Mä qillqa —, mayamp phallarakikitaynaw,
— pä qillqa — sasaw muytarakikitayna. Mayamp phallarakikitaynaw,
— kimsa qillqa — sas muytarakikitaynaw. Mayampis phallaskakitaynaw,
— pusi qillqa — sas muytarakikitaynaw. Mayamp phallarakikitaynaw,
— phisqa qillqa — sas k'uchikiw muytarakikitayna.

Jichhax tiwulax allsutayna... ukch'añkamax wallatax jayankxataynaw.

Allsusitayna q'ala t'uxt'uki wawanakaxa.

— Jichhasti — sasaw jachatayna. — Aka qutx jichhax wañtt'ayapunïw. — Kunats jan wañt'ayäx akx — sasaw laqhutayna uka qutx, — Wañt'ayä — sas laqhuskakitaynaw.

Janiw wañt'aykxataynati. Um laqhkawix purakax ch'itiki, ukhamakiw sarxatayna purakax akhama; ch'inatsti umax chhixusxataynaw.

— Jichhax sikuyarak pikt'itasma kayñarak pikt'itasma — jacht'asis ukhamakiw qullutxa sarawayxatayna.

Akatjamat sijuyax pikt'xatayna, p'unk tasaw phallxatayna.

Tirminatawa.

APÉNDICE C: Traducción libre del cuento

por Juana Vásquez
y Lucy Therina Briggs

Una vez habían hablado una señora zorra y una señora wallata (gansa andina). La wallata tenía a sus crías sentadas sobre unas rocas. Y luego vino la zorra y los encontró. Y le dijo así a la wallata:

— Ay Señora wallata, ¿Cómo es que sus hijos son tan hermosos como las rositas de maíz? Los míos no son así, son solamente grises. Yo quisiera tenerlos como los suyos. ¿Cómo es que Ud. haya tenido hijos tan hermosos? —

Contestó la wallata:

— Los míos están tostados: Los tuesto en el horno uno por uno. Hornéalos, hornéalos. ¿Quieres que te prepare el horno? — así dijo la wallata.

— Oh, ojalá me hicieras el horno— dijo la zorra. — Un horno, ¿cómo lo haría, así? — Así — diciendo, recogió terrones para hacer el horno. Y luego calentó y calentó el horno hasta que estaba muy caliente.

Luego dijo la wallata,

— Ahora, ve a traer a tus hijos y los meteremos allí adentro del horno y luego los taparemos con la tierra caliente. Cada vez que oigas que revienta, dirás uno, dos, así, y darás una vuelta alrededor del horno. Y luego tus hijos saldrán como las rosas de maíz, igual a los míos —.

Y de esa manera la zorra metió a sus hijos al horno.

— Así, hazlo así — dijo la wallata, y así lo hizo la zorra. Cuando ya la zorra estaba metiendo sus hijos al horno, la wallata se fue lejos en el lago con sus crías, muy lejos de la zorra.

Aunque sus hijos lloraban amargamente, sin hacerles caso la zorra los metió al horno y luego ¡habían reventado sus panzitas! Cada vez que una reventaba la zorra daba una vuelta y muy contenta exclamó — ¡Uno! —, luego — ¡Dos! —, luego — ¡Tres! — luego — ¡Cuatro! — Otra vez más reventó, — ¡Cinco! — dijo.

Y luego, mientras la zorra estaba desenterrando a sus hijos del horno, la wallata se fue muy lejos en el lago. Y la zorra sacó a sus hijos totalmente carbonizados.

— Y ahora ¿qué hago? — dijo la zorra, y se puso a llorar. Luego se puso furiosa y dijo,

— Este lago lo haré secar. ¿Por qué no lo hare secar? — Así diciendo, tomó y tomó para secar el lago. Pero a pesar de tanto tomar no pudo secar el lago. Ya su barriga estaba hinchadísima y así nomás se alejó con la barriga así de hinchada y derramando agua de la parte trasera. Entonces dijo,

— Paja brava cuidado que me pinches,
Espinas cuidado que me piquen. —

Lamentando y llorando se fue por el cerro. Entonces, de un momento a otro una paja le picó y ¡PUM! reventó.

Eso es todo.

APÉNDICE D: Cálculo de frecuencias de fonemas aymaras

Total de fonemas contados en el texto narrativo: 1.376.

Las vocales largas se contaron como dos. Las vocales suprimidas no se contaron, pero se incluyeron los alófonos que perdieron sonoridad (los que aparecen con un pequeño círculo debajo de la realización, en la transcripción fonética).

Cada fonema ocurrió por lo menos una vez.

Los fonemas están en orden de frecuencia decreciente.

/a/	430	/11/	22
/j/	110	/kh/	18
/u/	86	/1/	18
/t/	82	/ñ/	13
/k/	73	/t'/	12
/w/	71	/chh/	10
/n/	69	/ch/	8
/x/	60	/ph/	7
/m/	56	/th/	4
/s/	54	/qh/	4
/y/	40	/p'/	2
/p/	33	/q'/	1
/r/	33	/k'/	1
/j/	29	/ch'/	1
/q/	29		

NOTAS

(1) Como ejemplo del tipo de descripciones incorrectas que se han publicado en los últimos años, se puede citar la gramática para principiantes publicada por el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos (Wexler 1967) para sus programas de entrenamiento. Muchas formas que se citan en las explicaciones y en los ejercicios no fueron reconocidos por mis dos colaboradores aymaras. Muchas otras formas fueron rechazadas por ser insultantes o bastante raras. Muchas de estas inexactitudes se encuentran en la morfología, pero también hay varios errores en la breve descripción fonológica. Por ejemplo, la función del alargamiento vocálico final para determinar un aparente cambio de acento ha sido completamente ignorada (Wexler 1967:25, 95).

Además, transcripciones desorientadoras, tales como –tu para la primera persona simple (p. 12) revelan un trabajo de campo muy descuidado. Puesto que la flexión /–ta/ de primera a tercera persona a menudo aparece conjuntamente con el sufijo oracional /–wa/, antes del cual /–ta/ pierde la vocal, formas tales como /churtwa/ 'le di' son frecuentes. La audición incorrecta de estas formas como * [churtuwa] y * [sartuwa] indica descuido en asuntos tan elementales como la atención que debía ponerse en la acentuación. El acento en estas formas cae siempre sobre la vocal que precede a la flexión, haciendo obviamente imposible la presencia de más de una vocal después del acento. Se trata solamente de un ejemplo de vocales transicionales no fonémicas (ver 2.33). Otra flexión, la de tercera a primera persona del tiempo simple, sí toma la forma /–ıtu/.

(2) Estudios posteriores indican que en muchos dialectos de aymara, inclusive el de La Paz, la diferencia significativa entre /j/ y /x/ es que /j/ se articula como fricativa velar (análoga a /k/) mientras que /x/ se articula como fricativa post-velar (análoga a /q/), aunque /j/ también tiene un alófono [h] glotal.

En proto-jaqi existía el sufijo oracional */–qa/que se volvió /–xa/. Aparentemente hubo también un sufijo proto-jaqi de la forma */–ja/, el cuál se habrá juntado con el sufijo /–xa/. La mayor parte de la variación observada en grado de fricción apareció en instancias del sufijo oracional /–xa/, muy frecuente en el habla.

(3) En el habla de personas bilingües en castellano y aymara, la vibrante múltiple /r/ de dos alófonos, [r] vibrante múltiple sonora y [r^{z}] vibrante sibilante sonora, contrasta con /r/ vibrante simple en posición media en palabras prestadas del castellano y por lo tanto tiene status fonémico para esas personas.

(4) Bertonio (1603b:268 ss.) da muchos ejemplos de reducción de /–ya/ a alargamiento vocálico, totalmente de acuerdo con el sistema general del aymara. Este fenómeno se da en varios dialectos regionales del aymara actual y, junto a las reconstrucciones de protoformas, señala una lengua que está añadiendo vocales.

(5) Los revisadores de la versión castellana de esta gramática agradecemos al lingüista Koomei Hosokawa la toma de conciencia de la naturaleza no-redondeada de la /u/ en aymara.

(6) Es muy probable que el condicionamiento sea sólo extremadamente complejo. Véase Hardman 1966b y 1983 para un análisis comparable de una lengua hermana, el jaqaru. La influencia de consonantes no-contiguas puede ser muy fuerte si no hay influencias fuertes contiguas. También influye la posición de la vocal dentro de la palabra.

(7) Ver Briggs 1976. Por otra parte, Bertonio (1603:170) da un prefijo, llalla, que significa 'menos uno' antes del número tunka 'diez'. Ahora aparece sólo reducido y fosilizado en el número llatunka 'nueve'.

(8) La siguiente es una lista parcial de estas raíces C V C C V:
1 1 2 1 1

/k'isk'i/	'tupidamente tejido'
/chhijchhi/	'granizo'
/tixti/	'bebida hecha de maní'
/t'ult'u/	'tallos de quinua o avena, etc., dejados después de la cosecha'
/ch'ixch'i/	'pecoso'
/k'ank'a/	'gallo, sucio'
/qhachqha/	'áspero, como la piel de sapo'
/chhujchhu/ ~ /chujchu/	'temblequeo causado por enfermedad, p. ej. paludismo'
/k'awk'a/	'tipo de pan'
/t'uxt'u/	'maíz tostado'

(9) La armonía vocálica era un proceso productivo en una época del desarrollo de la lengua hermana jaqaru, que actuaba mayormente sobre las flexiones, dando como resultado un sufijo definido por la armonía vocálica y muchísimos más que llevan /u/ donde el aymara tiene /i/. (Ver Hardman 1966b y 1983.) Este proceso no se extendió hasta las raíces del jaqaru o del kawki así como lo hizo en el aymara. Ejemplos: 'pan' en jaqaru es t'anti y en kawki es tant'i. La reduplicación es (ver Capítulo XII 2.23) un proceso muy común en todos los idiomas jaqi.

(10) Algunos pocos sufijos de flexión verbal terminan en consonante: Son los sufijos de segunda a tercera persona del imperativo, de tercera a segunda persona y cuarta a tercera persona del simple, y los sufijos que contienen estas formas, por ejemplo, los sufijos de tercera a segunda persona del futuro y del imperativo y de tercera a segunda persona del desiderativo. Estos son casos raros y la sufijación de un sufijo posterior que exige una vocal precedente ocasiona que se produzca la vocal /a/, como en /saramay/ 'por favor anda' de /saram/ 'vaya Ud.' (imperativo). En algunas áreas de habla aymara estas formas tienen morfofonémica distinta y no terminan en consonante, por ejemplo, en Huancané (Perú) la forma es /sarma/ 'vaya Ud.' (imperativo).

(11) En la narración del informante monolingüe en la cinta, hay señales de que puede ocurrir una posible variación con relación al imperativo. En un caso, se escuchó una vocal final en una forma imperativa, [wajárama]. Sin embargo, el acento se mantuvo constante sobre la sílaba que normalmente lo toma cuando el imperativo se produce sin la vocal final.

(12) A causa de la agrupación recargada de consonantes en el aymara, la sílaba, sobre todo la sílaba media, ha sido extraordinariamente difícil de definir. Ejemplo: para el grupo de consonantes de la segunda palabra de la oración Janiw achjt'ksmati 'No te mordí.' Existen problemas semejantes en los idiomas emparentados; ver Hardman 1983 2.4 para la solución dada para el jaqaru.

(13) Mucha de la información de esta sección fue presentada en una ponencia titulada "Grupos consonánticos aymaras" (Aymara Consonant Clusters) leída en la reunión anual de la Asociación Antropológica Americana en Nueva York en 1971.

(14) En investigaciones posteriores a este estudio, se ha encontrado la nasal velar como fonema en el aymara de Tarata, Perú, de Carangas, Oruro, Bolivia y del norte de Chile. (Ver Briggs 1976 y 1980.)

(15) Estudios dialectales posteriores han revelado la existencia de grupos consonánticos iniciales en formas flexionadas del verbo saña 'decir' en el aymara de ciertas regiones. (Ver Briggs 1976 y 1980.)

(16) Parece que las consonantes sonoras son inestables a través de todos los Andes: nótese las muchas correspondencias /n/:/1/:/r/ del quechua así como la correspondencia /n/:/l/ de los idiomas jaqi. Todo el conjunto se ha hecho muy complejo debido a los préstamos cruzados. Además, en estudios posteriores (Briggs 1976) se ha visto que los fonemas inestables del aymara son no sólo las consonantes sonoras sino también las sordas continuas, es decir las africadas y las fricativas, además de las vocales. Todos estos sonidos tienen en común el rasgo articulatorio no-oclusivo o continuo que permite pasar el aire durante toda o parte de la articulación.

(17) Para un estudio detallado comparado de las fonologías del castellano y del aymara, escrito con fines didácticos (para la enseñanza del castellano como segundo idioma a aymara hablantes), véase Boynton 1980.

(18) Ver Briggs 1976 y 1980 y Hardman 1975,1979,1981 y 1982.

Capítulo IV

MORFOFONÉMICA

0. MODELO DE VARIACIÓN

La morfofonémica aymara es una de las áreas más complejas e importantes de la estructura gramatical del idioma; las variaciones morfofonémicas están más íntimamente ligadas a la morfología y la sintaxis del idioma que a la fonología.

El proceso predominante de condicionamiento morfofonémico es la supresión o retención de vocales. Las siguientes convenciones se observan en este capítulo y en toda esta investigación. Si se dice que un morfema viene después de o sigue a una consonante, esto indica que el morfema obliga a que la vocal final del morfema precedente se suprima; si se dice que un morfema sigue a una vocal, esto quiere decir que el morfema obliga a que la vocal del morfema precedente se retenga. Si se dice que una vocal sigue a un morfema dado, esto quiere decir que ese morfema retiene su propia vocal cuando se le añaden otros morfemas (sufijos). Si se dice que una consonante sigue a un morfema dado, entonces ese morfema pierde su propia vocal final cuando se le añaden otros morfemas (sufijos).

Las convenciones de simbolización que se usan son las siguientes: un sub-índice c indica una consonante obligatoria, ejemplo $\underline{-_c ta}$, sufijo de primera a tercera persona del tiempo simple; un sub-índice v indica una vocal obligatoria, ejemplo $\underline{-_v ta}$, sufijo nominalizador de verbos, resultante. Las definiciones de estos sufijos se abrevian respectivamente 1 → 3 S y V > N resultante.

Un ejemplo de lo que significa esta simbolización morfofonémica es lo siguiente:

chura– ‘dar’ + $–_c ta_c$ 1 → 3 S + –wa > chur.t.wa ‘yo doy/di’

chura– ‘dar’ + $–_v ta_v$ resultante + –wa > chura.ta.wa ‘lo dado’

Cuando no se marca al morfema de esta manera, quiere decir que no tiene importancia para la discusión, o que el status es desconocido, o que la forma en sí no ejerce influencia sobre el ambiente fonológico, sino permite que otros factores operen y decidan la forma. Este es el caso, por ejemplo, del sufijo oracional wa, que permite que el morfema precedente y/o consideraciones sintácticas decidan si seguirá a una consonante o a una vocal.

1. ALOMORFOS FONOLÓGICAMENTE CONDICIONADOS

Son pocas las condiciones fonológicas que ocasionan variaciones morfológicas; las variaciones resultantes tienen consecuencias triviales para la estructura general del aymara.

1.1 Condiciones de forma canónica

Las raíces que contienen tres o más vocales pierden la última vocal cuando participan en construcciones sintácticas más complejas. La misma regla se aplica limitadamente dentro de la formación de troncos y frases nominales (ver Capítulo VIII).

uta ‘casa’ ch'uxña ‘verde’ ch'iyara ‘negra’

ch'uxña uta ‘casa verde’

ch'iyar uta ‘casa negra’

1.2 Grupos geminados

Cuando un grupo consonántico geminado resulta de la aplicación de las reglas morfológicas (ver 2 abajo), comunmente se reduce a una consonante simple, dando como resultado alomorfos cero para uno o más de los morfemas en cuestión. Ejemplo:

aka ‘aquí’ + $–_v na_c$ ‘en’ + $–_c ka$– N > V + $–_c ka$– incompletivo

+ $–_c ta_c$ 1 → 3 S + –ti interrogativo sí/no > aka.n.k.k.t.ti

/akankti/, como en Janiw akankktti ‘No estoy aquí’. Las consonantes geminadas pueden recuperarse en circunstancias limitadas: la pronunciación de akankktti puede llegar a escucharse algo como /akanktti/.

El grupo vocálico geminado que resulta de una regla de retención vocálica en frases nominales cuando la vocal final del modificador es la misma que la vocal inicial del núcleo, puede dar lugar a una vocal larga, pero puede también reducirse a una vocal simple. Ejemplo: uka aru.wa = /ukaruwa/ ‘es esa palabra’.

Los grupos vocálicos geminados que ocurren en los límites morfémicos típicamente se reducen. Ejemplo: kawki ‘donde’ + –:– N > V existencial + –iri agentivo, ‘el que’ > /kawkiri/ ‘cual’.

1.3 Predominio de la /u/

La /u/ final de cualquier raíz o sufijo domina a cualquier /i/ inicial del sufijo siguiente.

usu– ‘estar enfermo’ + $–_c$itu 3 → 1 S > usutu ‘estoy enfermo’

katu– ‘agarrar’ + $–_c$iri agentivo > katuri ‘el que agarra, rescatador (comerciante)’

irpsu– ‘sacar a una persona’ + $–_c$itäta 2 → 1 F > irpsutäta

‘tú vas a pedir permiso a mis padres para casarte conmigo’ (literalmente, ‘tú me vas a sacar afuera’)

1.4 Reducción de /ch/ a /s/

El fonema /ch/ se vuelve /s/ cuando la operación de las reglas morfofonémicas morfológicas hacen que /ch/ no sea la consonante final en un grupo consonántico. Esto ocurre sobre todo con el sufijo –chi no-involucrador (ver Capítulo VII 3.12.3).

Ejemplo:

chura– ‘dar’ + $–_c$chi NI + $–_c ta_c$ 1 → 3 S > /chursta/ como en

inas chursta ‘tal vez diste’

1.5 Reducción de /j/ a aspiración

Todos los sufijos que comienzan con /j/ pueden reducirse a aspiración (simbolizada por h) cuando están precedidos de una oclusiva. En los troncos

fosilizados ukhama 'así' y akhama 'de este modo' el cambio se ha vuelto permanente. Los más frecuentemente afectados son los sufijos nominales –ja y –jama (Ver Capítulo VIII 3.22.3 .)

2. ALOMORFOS MORFOLÓGICAMENTE CONDICIONADOS

Los sufijos se identifican en parte por la manera en que rigen la forma de los morfemas con los que entran en contacto y por la manera en que responden a la presencia de otros morfemas en el ambiente.

El condicionamiento está determinado morfológicamente, es decir, varía según el sufijo, y por consecuencia debe especificarse para cada sufijo. En los cuadros IV.1 y siguientes hasta IV.7 aparecen todos los sufijos que se tratan en esta gramática, con el condicionamiento que a cada uno le corresponde.

Ocurre un tipo de condicionamiento por cada clase morfológica:

Los sufijos flexionales verbales normalmente especifican el ambiente tanto antes como después y así actúan como condicionadores principales de las formas de otros sufijos.

Los sufijos derivacionales verbales, con una sola excepción, –p– plural, especifican solamente el ambiente precedente. La única excepción, –p–, es el único sufijo que no puede preceder directamente a los sufijos flexionales. Aparte de ese sufijo, la forma del sufijo derivacional está determinada por la flexión o por los sufijos derivacionales siguientes.

Los sufjos nominales normalmente especifican el ambiente precedente. Los sufijos complemento/relacionales también suelen específicar el ambiente siguiente. La forma de los otros está determinada por los sufijos siguientes y/o por consideraciones sintácticas. Una de estas consideraciones es el comportamiento del complemento cero (ver 3, abajo), que está en distribución complementaria con los sufijos complemento/reIacionaIes.

Los sufijos independientes (menos –jama 'como' que tiene ciertas funciones de sufijo independiente) requieren de una vocal previa; o la forma obedece a otras consideraciones.

Los sufijos oracionales generalmente no ejercen influencia propia pero se acomodan a los requerimientos del ambiente precedente.

Cada uno de los altenadores temáticos tiene su patrón propio.

Además de estas generalizaciones de clase, hay dos que son parcialmente fonológicas:

1. Los morfemas que consisten en o que comienzan con alargamiento vocálico (abreviado /. ./ o /:/) requieren de una vocal precedente. Cuando la secuencia es vocal más alargamiento más un sufijo que requiere de una consonante precedente, el requerimiento de consonante previa suele acortar el alargamiento vocálico, pero no suprime la vocal. El resultado es que la presencia de una vocal antes de un morfema que requiere de una consonante previa, revela y marca la presencia del alargamiento, vocálico que de otra manera no tendría marca evidente.

2. Los morfemas con /i/ inicial (la única vocal que ocurre en posición inicial en los sufijos) requieren de una consonante precedente; no se permiten grupos vocálicos (diptongos).

La morfofonémica juega un rol muy importante en la distinción de homófonos. Por ejemplo, hay cinco morfemas (sufijos) que tienen la misma forma fonémica básica /ta/, pero cada uno de los morfemas tiene un condicionamiento morfofonémico distinto (ver cuadro IV.8: Diferenciación morfofonémica de homónimos).

3. ALOMORFOS SINTÁCTICAMENTE CONDICIONADOS

Todos los troncos, raíces o temas nominales tienen dos alomorfos condicionados sintácticamente en dos circunstancias: 1) cuando preceden al núcleo de una frase, en cuyo caso requieren de vocal final y 2) cuando funcionan como complemento cero, en cuyo caso requieren de consonante final. Sólo los troncos, raíces o temas libres (es decir, nominales) aparecen en estas circunstancias; los troncos, raíces o temas verbales y los verbos flexionados no pueden ocupar estas posiciones. Sin embargo, dentro de una oración, todas las palabras finales de frase pierden la vocal final a menos que el hablante haga una pausa; en tal caso, suceden alomorfos que sí retienen sus vocales finales. Consideraciones estilísticas, a un nivel más allá de la sintaxis, rigen la supresión de las vocales finales de una oración o cláusula.

3.1 Frases nominales

Las frases constituidas de un modificador más un núcleo exigen la retención de la vocal final del modificador o modificadores (a menos que el modificador o modificadores tenga(n) tres vocales: ver 1 más arriba).

aka jathi q'ipi.wa 'este atado pesado' (q'ipi = núcleo)

Sin embargo, cuando hay varios modificadores seguidos, reflejando así el encajamiento, la retención de la vocal dependerá de los constituyentes inmediatos de las frases encajadas (ver Capítulo VIII 4.21.4).

3.2 Frases verbales

En vista de que las frases verbales, definidas aquí como constituidas de verbo flexionado precedido de verbo(s) nominalizado (s), exigen nominalización en todos los verbos que preceden al núcleo, todas esas formas tienen tres vocales o más; todas pierden la vocal final.

Liyi.ñ yati.qa.ñ mun.t.wa. 'Quiero aprender a leer'.

Uñ.j.ir sara.:. 'Iré a ver'.

3.3 Complementos

La relación sintáctica del complemento del **tronco** verbal (a diferencia del complemento de la **flexión** verbal) está marcada por la supresión obligatoria de la vocal final del complemento, antes de añadir los sufijos oracionales. (En contraste, el sujeto generalmente está marcado por la retención obligatoria de la vocal final de tronco.) Este tipo de complemento se conoce con el nombre de complemento cero (ver Capítulo VIII 3.23). Ejemplos:

A. Khit.s q'ipi.xa. '¿A quién llevó él/ella en la espalda?'

B. Khiti.s q'ipi.xa '¿Quién llevó (algo o alguien) en la espalda?'

Una respuesta a la pregunta A. sería, por ejemplo:

A_1. Mariy q'ipi.xa. 'Llevó a María'. Otra respuesta sería:

A_2. Mariy.wa. '(A) María'.

En las dos respuestas. el complemento cero, Mariya, pierde la vocal final /a/.

Una respuesta a la pregunta B sería

B_1. Paulina.w (q'ipi.xa). 'Paulina (llevó en la espalda)'.

La supresión de la vocal del complemento cero (en los ejemplos dados arriba, los complementos cero son khit.s, Mariy y Mariy.wa) inhibe la afijación del sufijo oracional –wa (pero no de otros sufijos oracionales) a menos que el complemento cero sea la palabra final de la oración1 (generalmente, en ese caso, la única palabra de la oracíon, como en el caso de Mariy.wa). Siguen más ejemplos:

Khit.s irpa.:ta. '¿A quién llevará Ud.?'

Ruwirt irpa.:. 'Llevaré a Roberto'.

Khiti.s irpa.:tam. '¿Quién lo llevará a Ud.?'

Ruwirtu.w irp.itani. 'Roberto me llevará'.

ABREVIACIONES USADAS EN LOS CUADROS

Tiempos verbales:

S – Simple

D – Desiderativo

RE – Reprochador

I – Imperativo

R – Remoto

F – Futuro

IF – Inferencial

NI – No-Involucrador

V > N – nominalizador

N > V – verbalizador

> – se vuelve, llega a ser, da

ø – complemento cero

: o ¨– alargamiento vocálico

DERIVACIÓN VERBAL	FLEXIÓN VERBAL	NOMINAL	INDEPENDIENTE	ORACIONAL	OTROS
S	– ta 1 → 3	–ø			
	– tan				
	– tam				
D	– irista				
	– iristam				
RE	– iriskasamäna				
	– itasamäna				
	– iriskäta				
	– itasapäna				
	– istasapäna				
	– iriskatamäna				

MORFOFONÉMICA – CUADRO IV.1: SUFIJOS QUE REQUIEREN DE CONSONANTES ANTES Y DESPUÉS $\underset{c}{-}\ -\ \underset{c}{-}$

DERIVACIÓN VERBAL	FLEXIÓN VERBAL	NOMINAL	INDEPENDIENTE	ORACIONAL	OTROS
I	–:	–ru			V > N –ta
R	–yasma	–taki			
	–tayna				
	–yäta				
D	–spa				
	–sma				
RE	–sapäna				
F	–:				

MORFOFONÉMICA – CUADRO IV.2: SUFIJOS QUE REQUIEREN DE VOCALES ANTES Y DESPUÉS $\underset{v}{-}\ -\ \underset{v}{-}$

DERIVACIÓN VERBAL	FLEXIÓN VERBAL	NOMINAL	INDEPENDIENTE	ORACIONAL	OTROS
R	–:na	–na			
	–yäta	–ta			
	–yätan				
	–yätam				
RE	–sana				
	–samäna				

MORFOFONÉMICA – CUADRO IV.3: SUFIJOS QUE REQUIEREN DE VOCAL ANTES Y DE CONSONANTE DESPUÉS $\underset{v}{-}\ -\ \underset{c}{-}$

DERIVACIÓN VERBAL	FLEXIÓN VERBAL	NOMINAL	INDEPENDIENTE	ORACIONAL	OTROS
S	–ta 2 → 3	–itu			
	–sma	–ch'a			
	–ista				
	–i				
	–itu				
	–istu				
I	–ita				
	–pa				
	–itpa				
	–istpa				
R	–istästa				
	–itütu				
	–istüstu				
D	–irisma				
	–itasma				
	–sna				

MORFOFONÉMICA – CUADRO IV.4: SUFIJOS QUE REQUIEREN DE CONSONANTE ANTES Y VOCAL DESPUÉS $\underset{c}{-}\ -\ \underset{v}{-}$

DERIVACIÓN VERBAL	FLEXIÓN VERBAL		NOMINAL	INDEPENDIENTE	ORACIONAL	OTROS	
–ch'uki–	F	–itäta	–ja			N > V	–ka
–ja–		–itani	–jita			V > N	–iri
–ka–		–istani	–kata ~ kati				
–kata–	D	–itaspa (n)	–pacha$_1$				
–naqa–		–istaspa (n)	–pacha$_2$				
–nuqa–	IF	–pacha	–sa locativo				
–su–	NI	–chi	–xa locativo				
–ta–		–jama					
–t'a–		–pura					
–thapi–							
–xa– completivo							
–xaru–							
–xa: si–							
–xata–							
–xaya–							

MORFOFONÉMICA – CUADRO IV.5: SUFIJOS QUE REQUIEREN DE CONSONANTE ANTES Y QUE PERMITEN CONSONANTE O VOCAL DESPUÉS $_{\bar{c}}$ – – –

DERIVACIÓN VERBAL	FLEXIÓN VERBAL		NOMINAL	INDEPENDIENTE	ORACIONAL	OTROS	
–cha–	F	-:ma	–mpi$_1$	–puni	–ya	V > N	–ña
–kipa–		–ni	–mpi$_2$	–ki	–:	V > N	–wi
–ni–		–:ta	–naka	–raki		N > V	–:–
– nta–		–ñani				N > V	–pta–
–nuku–			–qata				
–ra–	I	–m	–wisa				
–rapi–		–ñani	–wja				
–raqa–		–tpa (n)	–:xa				
–rpaya–			–xa posesivo				
–si$_1$–			–ma				
–si$_2$–			–pa				
–tata–			–sa posesivo				
–waya–							
–ya–							

MORFOFONÉMICA – CUADRO IV. 6: SUFIJOS QUE REQUIEREN DE VOCAL ANTES Y QUE PERMITEN VOCAL O CONSONANTE DESPUÉS $_{\bar{v}}$ – – –

DERIVACIÓN VERBAL	FLEXIÓN VERBAL	NOMINAL	INDEPENDIENTE	ORACIONAL	OTROS
		–layku	–raki	–wa	
		–kama		–xa	
				–sa	
				–ti	
				–sti	
				–cha	
				–pi	
				–chi(m)	

MORFOFONÉMICA –CUADRO IV. 7: SUFIJOS CON STATUS COMPLEJO, INDETERMINADO Y/O NO DETERMINADO, QUE CARECEN DE CONDICIONAMIENTO EN SÍ Y QUE PERMITEN CONSONANTE O VOCAL TANTO ANTES COMO DESPUÉS

CUADRO IV. 8: DIFERENCIACIÓN MORFOFONÉMICA DE HOMÓNIMOS

q'ipi.ña	‘cargar sobre la espalda’		
q'ipi	‘atado, mochila’		
		+ –w	
–$_c$ta$_c$	1 → 3 S	q'ip.t.wa	‘yo cargo’
–$_c$ta$_v$	2 → 3 S	q'ip.ta.wa	‘tú cargas’
–$_v$ta$_v$	V > N resultado	q'ipi.ta.wa	‘lo cargado (es)’
–$_v$ta$_c$	‘de’ (sufijo nominal)	q'ipi.t.wa	‘del atado’
–$_c$ta–	‘arriba’ (derivacional verbal)	q'ip.ta–	tronco verbal ‘alzar un atado’

Como tronco verbal, q'ip.ta– tiene que tomar flexión verbal o nominalización antes de que ocurra el sufijo –wa.

Capítulo V

ESTRUCTURA DEL SISTEMA MORFOLÓGICO

1. ESTRUCTURA DE LA PALABRA AYMARA

1.1 Nodos morfológicos

Las clases principales de forma son la raíz y el sufijo. Las clases principales de función son el verbo, el nombre o nominal, la partícula y la universal. Las coordinadas de forma y función se intersecan - entre sí dando los siguientes nodos o intersecciones morfológicos.

FORMA:	**RAÍZ**	**SUFIJO**
FUNCIÓN:		
NOMBRE	I Raíces Nominales	V Sufijos Nominales
VERBO	II Raíces Verbales	VI Sufijos Verbales Derivacionales
		VII Sufijos Verbales Flexionales
PARTICULA	III Raíces Partículas	VIII Sufijos Independientes
UNIVERSAL	IV Raíces Interrogativas	IX Sufijos Oracionales

Los nodos adicionales de verbalización y nominalización pemiten la interacción entre los nodos I/II y los nodos V/VI.

VERBALIZACIÓN	**NOMINALIZACIÓN**
X N > V	XI V > N

Debajo se describe brevemente cada uno de los nodos; cuando se describe en detalle en alguna otra parte, se indica el capítulo.

1.11 Descripción de nodos morfológicos

Las tres clases de raíces principales son: nominales, verbos y partículas; la clase universal de raíces interrogativas engloba a las tres otras clases.

Existe además una pequeña clase de raíces en aymara que pueden tomar sufijos tanto nominales como verbales sin sufrir modificaciones. Los pares que resultan están relacionados semánticamente. Ejemplos:

manq'a	‘comida’ (raíz nominal)
manq'a–	‘comer’ (raíz verbal)
q'ipi	‘atado, mochila’ (raíz nominal)
q'ipi–	‘cargar en la espalda’ (raíz verbal)

Las raíces nominales y las raíces partículas son morfemas libres; las raíces verbales son morfemas ligados. Todos los sufijos son morfemas ligados.

Las clases de sufijos son: nominales derivacionales (V), verbales derivacionales (VI), verbalizadores (X), nominalizadores (XI), verbales flexionales (VII), independientes (VIII) y oracionales (IX).

Los únicos sufijos que son claramente flexionales son los sufijos verbales flexionales los cuales ocurren en un tronco después de los sufijos independientes y no permiten que un tronco verbal cambie de clase (se nominalice); y la marca de complemento cero (ver Capítulo VIII 3.23) que puede ocurrir o antes o después de los sufijos independientes y que no permite que un tronco nominal cambie de clase (se verbalice).

Los demás sufijos verbales y nominales ocurren antes de los sufijos independientes y casi todos dejan los troncos abiertos a cambios de clase, es decir, permiten a los troncos nominalizarse o verbalizarse posteriormente.

Los sufijos varían bastante en función, actuando sobre la raíz, o sobre el tronco, o sobre otros sufijos; actuando sea morfológicamente o sintácticamente. Si actúan sintácticamente, actúan a nivel de la frase, de la cláusula o de la oración.

1.11.1 Raíces nominales (Nodo I) – Ver Capítulo VIII

Las raíces nominales incluyen las subclases de raíces nominales propiamente (nombres comunes y propios), pronominales (demostrativos y personales), numerales, temporales y posicionales. Las raíces nominales se distinguen de los verbos y de las partículas por tomar sufijos nominales, todos ellos (con la excepción de la marca de complemento cero) derivacionales. (1) Las raíces nominales también toman sufijos independientes y sufijos oracionales. Las sub-clases de nominales están principalmente definidas por limitaciones en su aceptación de sufijos, aunque existen otros tipos de criterios también. Las raíces y los troncos nominales pueden ser verbalizados por sufijos verbalizadores que los convierten en temas verbales. Siendo morfemas libres, las raíces nominales puede aparecer sin ningún sufijo.

1.11.2 Raíces verbales (Nodo II) – Ver Capítulos VI y VII

Las raíces verbales se distinguen de las raíces nominales y de las raíces partículas por tomar sufijos verbales derivacionales y flexionales. Las raíces verbales también toman sufijos independientes y sufijos oracionales. La mayoría de las raíces verbales y muchos temas verbales pueden ser nominalizados por sufijos nominalizadores que los convierten en temas nominales. Las raíces verbales son morfemas ligados; requieren ser flexionadas para constituir una palabra verbal, o nominalizadas para constituir una palabra nominal. La forma citacional de una raíz verbal es la raíz más el sufijo nominalizador –ña.

Se puede hacer una distinción básica entre el verbo saña 'decir' y los demás verbos. Se necesita más investigación para establecer las otras sub-clases de verbos. Sin embargo, pueden distinguirse según las siguientes distinciones:

Sujeto gramatical humano o no-humano

La mayoría de las raíces prefieren sujetos humanos, pero pueden tener también sujetos no-humanos. Sin embargo, algunas raíces tienen sólo sujetos no-humanos, por ejemplo:

achu.ña 'producirse' (sujeto: producto agrícola)
Ch'uqi.w ach.u. 'Las papas (se) producen'.
tuku.ña 'terminar, volverse' (sujeto: una cosa)
Jak'u.t t'ant'a.w tuk.u. 'De la harina el pan se elaboró'.

Por medio de la adición del sufijo –ya– causativo personal, el verbo deja de tener un sujeto no–humano y toma uno humano.

Ch uq achu.y.ta. 'Yo produzco papas' o 'yo hago que las papas (se) produzcan'.

Jak'u.t t'ant'a.ru.w tuku.y.ta. 'Yo elaboro el pan de harina' o 'Yo hago que el pan sea elaborado de harina'.

Complemento cero humano y no-humano

El complemento cero de la mayoría de los verbos es no-humano y puede ser humano solamente bajo circunstancias extraordinarias. Algunas raíces verbales, sin embargo, tienen complemento cero humano y no-humano.

irpa.ña 'llevar a una persona (o un animalito)'.
Marka.ru.w waw irpa.:. 'Yo llevaré el niño al pueblo'.

Verbos de llevar

El transporte de artículos o materiales está clasificado por el modo del transporte y por la forma, el peso, el tamaño, la textura, la cantidad y el envase del artículo o material transportado. Este grupo de verbos interactúa de manera específica con un sub-grupo de los sufijos verbales derivacionales de la Clase I y también actúa para clasificar a los nominales en categorías etnosemánticas según los verbos que los acompañan.

aya.ña	'llevar un objeto cilíndrico'
asa.ña	'llevar algo en un envase con mango'
jach'i.ña	'llevar granos en la mano' (cantidades pequeñas)

Para un estudio de estos verbos véase Tate 1981.

Sujetos no-humanos y complementos humanos

Condiciones del cuerpo o del clima, calamidades, enfermedades, desgracias, posesiones, todos pueden ser sujetos que actúan (principalmente) sobre complementos humanos. Los límites exactos del campo semántico no han sido lo suficientemente investigados todavía.

Significado en español	Aymara	Traducción literal
'Tengo hambre'.	Manq'a.t awt.j.itu.	'La hambruna me viene de (falta de) comida'.
'No tengo dinero'.	Jani.w qullqi.x ut. j.k.itu.ti.	'El dinero no hay a mí'.
'Tengo dolor de cabeza'.	P'iqi.w us.utu.	'La cabeza me duele'.

‘Tengo frío’.	Thay.j.itu.wa.	‘El frío es a mí (me da frío)’.
‘Tengo sueño’.	Iki.w pur.itu.	‘Me llega sueño’.

El estudio de la interacción de las raíces verbales con los sufijos derivacionales y de éstos con otros tipos de complementos ha comenzado recién; este estudio revelará las sub-clases verbales con una precisión mayor.

1.11.13 Raíces partículas (Nodo III)

Las partículas se distinguen de otras raíces en que toman sólo sufijos independientes u oracionales, o ninguno. No se verbalizan ni se nominalizan. Contestan las preguntas –ti en vez de las preguntas –sa.

El aymara se ha prestado y se seguirá prestando muchas partículas del castellano. La lista a continuación incluye algunas de ellas, pero puesto que una lista específica variaría de dialecto en dialecto (e incluso dentro de un mismo dialecto), reflejando a menudo el grado de bilingüismo del hablante, las que se incluyen aquí pueden considerarse como representativas no más.

Partículas que han ocurrido solamente sin sufijo:

jisa	‘sí’
jina	‘vamos’
jalla	‘oh’ como en la frase jalla ukatstï ‘oh, ¡y eso!’ o en jall ukhama ‘eso es, correcto, así’
ampi	‘por favor’
liju	‘totalmente’
iyaw	‘bueno, de acuerdo’
chu o chuy	‘¡oye!’ (descortés, informal)
ya	‘ahora, bueno, de acuerdo’ (del castellano ya)

Partícula que ocurre con el sufijo oracional –wa:

mäki	‘rápido’, como en Mäki.w juta.:ta ‘Vas a volver rápido’.

Mäki puede muy bien ser la raíz nominal temporal o numeral mä más el sufijo independiente –ki.

Formas fosilizadas complejas:

antisasinsa, antisansa, antisasa ‘más bien, mejor sería’

Hay otras formas que se creyeron partículas al principio, pero que resultan ser nominales, aunque quizás sean nominales sólo marginales. Entre ellas se encuentran el negativo jani (ver Capítulo VIII 1.4); wali ‘bien, bueno’ que en su forma sufijada con el sufijo independiente –ki puede contestar a la pregunta kamisaki ‘¿Cómo está Ud.?’; y la raíz ina– que aparece en formas como ina.ki ‘en vano’, in.chhi llenador de espacio (como ‘este....’ en castellano) e ina. sa ‘quizás’. (2) Con la excepción de jani, estas formas se revelan ser nominales en vez de partículas porque pueden verbalizarse, como por ejemplo:

Wali.ki.: pacha.w. ‘Debe estar bien’.

Finalmente citamos algunas partículas prestadas del castellano:

yasta	‘ya está, todo arreglado’
winustartis	‘buenas tardes’
winustiyas	‘buenos días’
awira	‘a ver, veamos’
yämas	‘al menos o a lo menos, además’ (que contrasta con ‘por lo menos’ que es negativo)
piru	‘pero’
winusnuchisa	‘buenas noches’

1.11.4 Raíces interrogativas (Nodo IV)

Todas las sub-clases de nominales y verbos tienen una contraparte interrogativa directa. Los interrogativos, entonces, pueden tomar todos los sufijos que pueden tomar las raíces nominales o verbales, inclusive los alternadores temáticos. Pueden asimismo entrar en todas las construcciones sintácticas; con algunos sufijos oracionales actúan como pronombres indefinidos y/o pueden subordinarse (ver Capítulos XI y XII).

Dado que las sub-clases de nominales están marcadas morfológicamente, la correspondencia entre nominal e interrogativo está marcada de manera más precisa; los verbos se subordinan en dos categorías. Es más, así como las sub-clases de nominales están marcadas por los sufijos que toman, de la misma manera están marcados los interrogativos correspondientes; hasta puede exigirse una clase específica en la respuesta por el uso de sufijos que se limitan a ciertas clases.

Los pronombres humanos y todos los nombres que pueden sustituirse por jupa: khiti ‘quién’

Khiti.s jut.i.	Jupa.w jut.i.
‘¿Quién vino?	‘El/ella vino‘.

Los demostrativos (pronombres no-humanos) y los nominales (especialmente los posicionales) a los que pueden sustituir los demostrativos: kuna/kawki 'qué/dónde'.

Kuna.s wallpa tapa.xa. '¿Qué es un nido de gallina?'	Aka.w wallpa tapa.xa. 'Esto es un nido de gallina'.
Kawki.s q'ipi.xa. '¿Dónde está la carga?'	Khaya.w q'ipi.xa. 'Allí está la carga'.

El uso con el interrogativo de los sufijos –sa localizador y –ch'a 'tamaño, extensión, limitado a la clase de los demostrativos, requiere de un demostrativo en la respuesta.

Qawqh.ch'.s chur.i. '¿De qué tamaño lo dieron?'	Ak.ch' chur.i. 'De este tamaño dieron'.
Kawk.sa.ru.s sar.i. '¿A qué lado fue él/ella?'	Khur.sa.ru.w sar.i. 'Fué a ese lado'.

Los numerales contestan la pregunta: qawqha 'cuánto(s)'

Qawqha.s aka.xa. '¿Cuánto es esto?'	Uka.x pataka.wa. 'Eso es cien'.

Con el enumerador personal –n, se requiere de una respuesta humana.

Qawqha.ni.s juta.p.x.ta. '¿Cuántos de Uds. vinieron?'	Kimsa.ni.w juta.p.x.ta. 'Tres de nosotros venimos'.

Los interrogativos temporales, como los nominales temporales, son construcciones complejas (ver Capítulo VIII).

La interrogativa kamisa 'cómo', generalmente verbalizada o acompañada de sufijos independientes, motiva la respuesta nominal waliki 'bien' o un negativo.

Kamisa.raki. '¿Cómo estás?'	Wali.ki. 'Bien'.
Kamisa.:.s.k.ta.sa. '¿Cómo estás?'	Wali.ki.:.s.k.t.wa. 'Estoy bien'.

Los verbos se dividen en dos clases: los que pueden decirse y los que pueden hacerse o sucederse.

kam.sa.ña	'qué decir'
Jupa.x kam.s.i.sa. '¿Qué dijo él/ella?'	Chur.t.wa s.i.w. ' "Yo dí", dijo.' ('Dijo que dió'.)
kama.cha.ña	'qué hacer/suceder' (3,4)

Juma.naka.n.st yunta.ma.x ut.ja.raki.:n.s kamach.xa.p.xa.rak.ta.
'Uds. tenían una yunta, ¿qué hicieron con ella?'

Yunt al.j.xa.p.x.t.wa.	'Vendimos la yunta'.
Kuna.s kama.ch.tam. '¿Qué te pasa?'	'P'iqi.w us.utu. 'Me duele la cabeza'.

En el último ejemplo, se hacen dos preguntas y se contestan dos, una nominal y la otra verbal.

De este modo las preguntas clásicas en aymara reflejan las categorías morfológicas fundamentales:

khiti	nominales humanos
kuna	nominales no-humanos
kawki	posicionales
qawqha	numerales
kamisa	conocimiento personal
kamachana	conocimiento personal (haciendo)
kamsaña	conocimiento no-personal (diciendo)

La morfofonémica interrogativa es paralela a la forma no-interrogativa correspondiente.

1.11.5 Sufijos nominales (Nodo V) - Ver Capítulo VIII

Los sufijos nominales ocurren con las raíces nominales. Existen dos clases de sufijos nominales (y una clase de distribución limitada).

La Clase I incluye localizadores, el poseedor/enumerador, los posesivos personales, el plural, el conjuntor y el inclusor.

La clase limitada y la Clase I de sufijos nominales no tienen efecto sobre las estructuras básicas morfológicas o sintácticas de la oración. Es decir, que son opcionales morfológicamente y sintácticamente, aunque quizás no semánticamente.

La Clase II de sufijos comprende los sufijos complemento/relacionales, tres sufijos finales y el complemento cero. Los sufijos complemento/relacionales y el complemento cero sí tienen efecto sobre la estructura morfológica y sintáctica de la oración. Se requieren en nominales que corresponden a y expresan los complementos de la flexión del verbo o (si no hay flexión) del tronco verbal, aunque estos nominales son en sí mismos opcionales en la oración.

Los sistemas nominal y verbal están ligados principalmente a través de la segunda clase de sufijos nominales, de la manera siguiente.

Cada oración que tiene un verbo flexionado contiene por lo menos un sujeto y un complemento (persona objeto de la acción), aunque más personas pueden incluirse en muchas oraciones, creando varios complementos. Esta es una característica de la flexión verbal y no es necesario que las personas se expresen en la oración por medio de nominales; pero si las personas están expresadas fuera del verbo, se marcan por sufijos de la Clase II. Además de depender de las flexiones, los complementos dependen de, y están íntimamente ligados a, la raíz verbal y los sufijos derivacionales verbales. El sufijo de la Clase II que ocurre más a menudo en los nominales es –ru, que indica la persona objeto del verbo, tal como lo muestra la persona de la flexión verbal. El sufijo –ru puede también funcionar como un sufijo direccional (sin funciones de complemento) sobre nominales no-humanos y sobre nominales humanos cuando el verbo contiene el sufijo –rapi–, el sufijo –raqa– o algunas veces el sufijo –ya–.

Todo verbo asimismo tiene complemento(s) cero, objeto(s) de la acción. Los complementos cero de cada raíz o tronco verbal son los objetos que semánticamente están más íntimamente identificados con esa raíz o ese tronco verbal y que están marcados estructuralmente por la ausencia de cualquier sufijo nominal de complemento y por la ausencia de la vocal final del tronco nominal. Esta ausencia de vocal final es la marca obligatoria del complemento cero. La raíz o el tronco nominal que funciona como complemento cero se encuentra generalmente inmediatamente antes del verbo al que corresponde en una oración. La adición de sufijos derivacionales verbales a una raíz verbal puede cambiar los complementos cero del verbo, es decir, el tronco verbal que resulta de la adición de sufijos puede tener complementos cero diferentes a los de la raíz verbal original. El complemento cero está de este modo ligado a la parte preflexional del verbo. El siguiente ejemplo ilustrará los complementos –ru y cero.

Jupa.w jupa.r t'ant' chur.i. ‘él/ella le da/dió pan a él/ella’.
él/ella le pan da/dió

La raíz t'ant'a ‘pan’ pierde su vocal para convertirse en el complemento cero del verbo chura.ña ‘dar’. Es el complemento de la raíz chura–. El sufijo flexional ir, además de indicar el tiempo simple, significa ‘tercera persona sujeto, tercera persona complemento’ (es decir, ‘él’ o ‘ella’ para cada uno). Estas personas se expresan opcionalmente en la oración por jupa.w y jupa.r. Jupa.w está marcado como sujeto por la presencia de la vocal final antes del sufijo oracional –wa. Jupa.r está marcado como complemento por la presencia del sufijo –ru (aquí reducido a /r/).

Hay otros complementos asociados con troncos verbales que contienen sufijos derivacionales. El sufijo verbal beneficiario –rapi– toma un complemento beneficiario marcado por el sufijo nominal –taki; este complemento sería el complemento –ru de un tronco sin –rapi–. El sufijo causativo –ya– toma un complemento –ru o un complemento –mpi como nuevo actor. El sufijo reflexivo –si– afecta al complemento que es una frase posesiva o alguna parte de ella. El sufijo victimario –raqa– cambia el complemento –ru a un posesor marcado con –na, que posee el complemento cero del tronco verbal.

1.11.6 Sufijos verbales derivacionales (Nodo VI) – Ver Capítulo VI

Los sufijos verbales derivacionales son 32 y se dividen en dos clases. Los de la Clase I actúan sobre la raíz o el tronco verbal; los de la Clase II actúan sobre la flexión. Los sufijos de la Clase I tienen una distribución limitada y no todos ocurren con todas las raíces. Los de la Clase II no están tan limitados y casi todos pueden ocurrir con casi todas las raíces o los troncos verbales. La Clase I puede determinar el tipo de complemento cero; la Clase II puede determinar el tipo de complemento –ru y/o el complemento que reemplazará al complemento –ru en la oración.

1.11.7 Sufijos verbales flexionales (Nodo VII) – Ver Capítulo VII

Las flexiones indican tiempo y persona. El tiempo incluye tiempo y modo Hay cinco tiempos principales en aymara: futuro, simple (no-futuro), remoto, imperativo y desiderativo. Cada uno tiene un paradigma completo de conjugación verbal Además de estos tiempos principales hay flexiones para el reprochador, el inferencial (en tres tiempos) y el no-involucrador (en seis tiempos).

El aymara tiene cuatro personas simples: la primera persona es yo (o nosotros, nosotras) exclusivo de Ud. (o Uds., tú, vosotros, vosotras); la segunda persona

es Ud. (o Uds., tú, vosotros, vosotras), exclusivo de mí (o nosotros, nosotras); la tercera persona es él, ella, ellos, ellas, exclusivo tanto de mí (o nosotros, nosotras) como de Ud. (o Uds., tú, vosotros, vosotras); la cuarta persona es Ud. (etc.) y yo (o nosotros, nosotras).

Las flexiones verbales incluyen ambos sujeto y complemento; las cuatro personas se combinan de nueve maneras. Estas son: 1p sujeto, 2p complemento; 1p sujeto, 3p complemento; 2p sujeto, 1p complemento; 2p sujeto, 3p complemento; 3p sujeto, 1p complemento; 3p sujeto, 2p complemento; 3p sujeto, 3p complemento; 3p sujeto, 4p complemento; y 4p sujeto, 3p complemento. Estas flexiones no pueden dividirse en un morfema para la persona sujeto y otro morfema para la persona complemento; son unitarios. El aymara no tiene flexiones para singular ni plural, ni para género.

1.11.8 Sufijos independientes (NodoVIII) – Ver Capítulo X

En el cuadro de nodos, los sufijos independientes están alineados con las partículas. Ambos comparten varias características. Por ejemplo, para ambos el foco semántico, aunque puede abarcar toda la oración, suele ser más limitada. Por otra parte, la función gramatical, aunque no totalmente ausente, es limitada; y donde está presente, es transparente. Además, ambos actúan a veces más como clíticos que como miembros de sus respectivas clases. Finalmente, los hablantes nativos fácilmente separan los sufijos independientes de los troncos en que aparecen, mientras que los bilingües los reemplazan por partículas castellanas cuando hablan castellano.

Los sufijos independientes se añaden a los troncos y temas y de este modo, en los verbos separan la flexión de la preflexión. El componente semántico añadido por el sufijo independiente no es difícil de identificar. Suele afectar sólo a la palabra o a una unidad sintáctica pequeña, aunque puede afectar a toda la oración.

Los independientes pueden aparecer con cualquier tipo de tronco, raíz o tema. Mayormente no ocasionan repercusiones gramaticales en otras partes del sistema.

1.11.9 Sufijos oracionales (Nodo IX) – Ver Capítulos XI y XII

Los sufijos oracionales marcan y caracterizan a la oración. Cuando se combinan marcan partes de las oraciones y las relacionan con la oración en su totalidad. La función gramatical de los sufijos oracionales es extremadamente importante para toda la gramática aymara.

Debido a que es casi imposible traducir estos sufijos, su función ha sido generalmente ignorada. A veces se los han calificado como sufijos “de adorno”

o “decorativos”. La descripción que se da en el Capítulo XI y las característica sintácticas que se describen en el Capítulo XII, están lejos de ser completas, pero creemos que logran una explicación mucho más adecuada que cualquier otra anterior.

1.11.10 Nominalizadores y verbalizadores (Nodos X y XI) – Ver Capítulo IX, también Capítulos VI Y VIII

Los verbalizadores se añaden a las raíces, los troncos y los temas nominales. Los nominalizadores se añaden a las raíces, los troncos y los temas verbales.

Los verbalizadores pueden crear un verbo completo (nomal, real o verdadero) como lo hacen los sufijos derivacionales de doble función y el sufijo verbalizador –pta–; o pueden crear un verbo defectivo, como lo hacen el alargamiento vocálico –:– y el sufijo –ka–.

uta ‘casa’ más –ja– sufijo verbal derivacional da
ut.ja.ña ‘existir, vivir en algún lugar’

uta.na ‘en casa’ más –ka– verbalizador da
uta.n.ka.ña ‘estar en (una) casa’

wawa ‘bebé’ más –cha– sufijo verbal da
wawa.cha.ña ‘parir (dicho de animales)’

wawa más –:– verbalizador es wawa.:.ña ‘ser niño’

Los nominales verbalizados por sufijos verbales derivacionales o por –pta– pueden tomar otro sufijo verbal cualquiera, mientras que aquellos que son verbalizados por los sufijos –:– o –ka– pueden tomar sólo sufijos derivacionales de la Clase II y sólo tres o cuatro de los sufijos flexionales. Las raíces nominales verbalizadas por sufijos verbales derivacionales actúan como troncos verbales, no como temas.

Los sufijos verbales que nominalizan son –ña, –ta, –wi e –iri. El sufijo –ta nominalizador debe distinguirse del sufijo verbal derivacional homófono –ta–.

Los alternadores temáticos (a excepción de los que hacen verbos completos) pueden repetirse, en un máximo que no se conoce, sobre cualquier forma dada, alternando así entre tema verbal y tema nominal, haciendo que el tema sea potencialmente infinito.

1.2 Construcciones

Los nodos se combinan de varias maneras para producir construcciones más largas.

1.21 Raíz

Una raíz es una forma que consiste de un solo morfema que proviene de uno de los cuatro nodos radicales, por ejemplo:

uta	‘casa’
sara–	raíz del verbo ‘ir’
jina	‘vamos’
kawki	‘dónde’

1.22 Tronco

Un tronco es una raíz más uno o más sufijos derivacionales de la misma clase que la raíz. Hay dos tipos básicos de troncos, nominal y verbal, con sus correspondientes sub-tipos. Ejemplos:

uta.ni	‘propietario/a de casa’
sara.qa–	tronco del verbo ‘bajar’ (‘ir abajo’)

1.23 Tema

Un tema es una raíz o un tronco más un sufijo de uno de los nodos temáticos, haciendo de dicha raíz o tronco un miembro de la otra clase. Ejemplos:

warmi.:–	tema verbal de ‘ser una mujer’
sar.iri	tema nominal, ‘la persona que va’

Un tema es también un tema más un sufijo que cambia la clase de la forma nuevamente:

warmi.:.ña	tema nominal, ‘ser una mujer’
sar.iri.:.–	tema verbal de ‘ser la persona que va’

La tematización es recursiva; el número máximo de alteraciones temáticas posibles para el tema no ha sido determinado.

Los temas, entonces, son más flexibles que los troncos, los cuales están limitados por restricciones de ordenación de clases de sufijos y por restricciones no-recursivas, los verbos aún más que los nominales.

1.24 Verbo

Un verbo, así dicho sin modificaciones, es una raíz, un tronco o un tema verbal más la flexión, la cual cierra la forma a derivación o tematización posterior. Sólo puede ocurrir una flexión por cada forma. De esta manera, la flexión caracteriza al verbo.

1.25 La palabra

La palabra es una forma libre. Ocurren dos tipos básicos de palabras: morfológico y sintáctico.

La palabra morfológica es una forma libre capaz de tomar sufijos oracionales y/o independientes. De las construcciones que se han presentado hasta aquí, resultan las siguientes palabras morfológicas: raíz de partícula, raíz nominal, tronco nominal, tema nominal, verbo.

jisa	‘sí’
uta	‘casa’
uta.ni	‘propietario/a de casa’
warmi.:.ña	‘ser mujer’
sar.ta	‘yo fui’

La palabra sintáctica es una forma libre que consiste de una palabra morfológica más sufijo(s) independiente(s) y/o sufijo(s) oracional (es). Ejemplos:

mäki.wa	‘pronto, enseguida’
uta.puni.wa	‘realmente es casa’
uta.ni.wa	‘es propietario/a de casa’
warmi.:.ña.wa	‘hay que ser mujer’
sar.t.wa	‘yo fui’

La palabra sintáctica con sufijo oracional es en sí una oración completa en aymara. Cualquier palabra con sufijos independientes u oracionales es también una palabra sin ellos en un nivel diferente. La forma citacional normal para cualquier palabra es la forma morfológica; el hablante nativo requiere del contexto de la oración para sentirse cómodo con la palabra sintáctica.

Pero por otra parte, para un hablante nativo ingenuo, lo más común es que cualquier respuesta se haga en forma de oración, es decir, de palabras sintácticas, puesto que para él no tiene sentido el hablar sin usar oraciones; haciendo de esta manera difícil conseguir palabras que no sean palabras sintácticas.

2. TÉRMINOS Y ABREVIACIONES

Como ya se lla indicado en el Capítulo I 3.1, a lo largo de esta gramática se observan ciertas convenciones.

La morfofonémica de los sufijos se marca como está indicado en el Capítulo IV. La verbalización se simboliza por N > V; la nominalización se simboliza por V > N.

Las personas se indican de la siguiente manera: los números 1, 2, 3, 4, con o sin p, se refieren respectivamente a la primera (naya), segunda (juma), tercera (jupa) y cuarta (jiwasa) persona. Las personas de las flexiones verbales están indicadas por un número a cada lado de una flechita. El primer número corresponde al sujeto y el segundo al complemento. Puede seguir una p. Ejemplo: 1 → 2p significa sujeto de primera persona, complemento de segunda persona. La siguiente es la lista completa:

1 → 2p	1 → 3p
2 → 1p	4 → 3p
3 → 3p	2 → 3p
3 → 1p	3 → 2p
3 → 4p	

Los tiempos están abreviados dc la siguiente manera:

S	–	Simple	D	–	Desiderativo
F	–	Futuro	RE	–	Reprochador
I	–	Imperativo	IF	–	Inferencial
R	–	Remoto	NI	–	No-Involucrador

NOTAS

(1) Además del complemento cero, algunos sufijos nominales participan en el sistema de complementos del aymara (caso); cuando funcionan de este modo, pueden considerarse flexionales, porque cierran los troncos a cambios de clase. Sin embargo, por la definición de que es derivacional todo lo que precede a los sufijos independientes y es flexional lo que los sigue, la caracterización de los sufijos nominales de derivacionales es válida. Ver Capítulo V 1.11.8.

(2) La raíz ina– no ha sido todavía bien estudiada. Ocurre sin duda en algunas contrucciones, por ejemplo, ina.:.s.k.ta.cha. '¿Está Ud. libre (de balde)?' en la que ocurre como raíz nominal verbalizada.

(3) Kamachaña anticipa [solamente] respuestas negativas o que implican situaciones desafortunadas. Si se anticipa una respuesta positiva o neutra, la pregunta se forma con kuna 'qué' y el verbo luraña 'hacer', por ejemplo kun.s lur.i '¿Qué hizo él/ella?'.

(4) Tanto kamsaña como kamachaña son formas compuestas basadas en la raíz interrogativa *kama (¿relacionada con la kami– de kamisa?) que se ha perdído al presente. En un caso aparece la raíz más el verbo saña, y en el otro la raíz más el sufijo causativo –cha–.

Capítulo VI

SUFIJOS VERBALES DERIVACIONALES *

1. ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE SUFIJOS VERBALES DERIVACIONALES (1)

Los sufijos verbales derivacionales en aymara se definen estructuralmente por su ordenación: ocurren inmediatamente después de la raíz o el tema verbal y antes de los sufijos independientes. Se han descubierto 32 sufijos verbales derivacionales. Aparecen en un orden definido y pueden dividirse en dos clases: Los de la Clase I son los que actúan sobre la raíz o el tema (la acción) y los de la Clase II son los que actúan sobre la flexión (las personas). La Clase I precede a la Clase II; los sufijos que ocurren en posiciones más cercanas a la división entre las dos clases comparten las características de ambas. (Ver Cuadro VI.1 para el orden de morfemas y clases.)

Existen bases tanto estructurales como semánticas para dividir a los sufijos verbales derivacionales en dos clases. De los 21 sufijos que preceden a –ya–, se han encontrado 10 que verbalizan a raíces nominales. La construcción resultante actúa como un tronco verbal, y puede tomar sufijos de las dos clases.

El sufijo –ya–también verbaliza, pero los sufijos que siguen a –ya– no lo hacen. (2) Los sufjos que siguen a –ya– pueden ocurrir sobre casi todas las

* Quisiera agradecer a las personas que me ayudaron en la preparación de este capítulo. Este trabajo no habría sido posible sin la ayuda de los dos nativo hablantes de aymara y co-autores de esta gramática, Juan de Dios Yapita y Juana Vásquez; ha sido un placer especial trabajar con ellos como colaboradores. De manera especial quisiera agradecer a M.J. Hardman por sus valiosas enseñanzas, su dirección y su estímulo en la preparación de este trabajo. Agradezco asimismo a Norman N. Markel y a Laura Martin por su ayuda y colaboración.

raíces verbales y su significado es bastante predecible; en este aspecto tienen algo en común con los sufijos flexionales. Los sufijos que preceden a –t'a– son bastante impredecibles en cuanto a su significado y tienen una distribución limitada, lo que es típico de sufijos derivacionales. Los sufijos de la Clase I pueden afectar a los complementos cero de un verbo, pero no tienen ningún efecto sobre el complemento –ru. En cambio, algunos sufijos de la Clase II cambian el complemento –ru a otra clase de complemento. (3) El complemento –ru está directamente ligado a la flexión del verbo, puesto que el complemento es la expresión nominal del objeto del verbo que está contenido en la flexión. Los sufijos que afectan a los complementos actúan también sobre la flexión del verbo, puesto que el complemento se expresa en la flexión y está sólo redundantemente marcado en los nombres. El grupo de sufijos que siguen a –ya– incluye a algunos que semánticamente actúan sólo sobre la flexión. Estos son: el reflexivo –si_1–, el beneficiario –rapi–, el victimario –raqa– (4) y el plural –p– que pluraliza o al sujeto o al objeto o a ambos. La pluralidad de la acción está marcada por sufijos de la Clase I.

Las características arriba descritas dividen claramente las dos clases de sufijos verbales derivacionales entre una que actúa sobre la raíz, el tema o el tronco del verbo y otra que actúa sobre la flexión del verbo. La división de las dos clases ocurre entre –t'a– y –ya–. Estos dos sufijos exhiben características de transición: ambos ocurren sobre la mayoría pero no sobre todas las raíces, tienen sentidos bastante predecibles y ambos verbalizan. Aunque –ya– puede verbalizar limitadamente, afecta a los complementos (5) y semánticamente parece actuar sobre la flexión, así que debe asignarse a la Clase II. Aunque –t'a– es bastante predecible en sentido y ocurre con casi todas las raíces, no afecta la estructura de los complementos y semánticamente parece actuar sobre la raíz, de modo que pertenece a la Clase I. Los sufijos de la Clase I no se combinan con facilidad; en cambio los de la Clase II sí. La ordenación es consecuentemente más clara para la Clase II que para la Clase I.

1.1 Sufijos fosilizados

Hay algunos sufijos en aymara que ocurren en la posición de los sufijos verbales derivacionales, pero que son totalmente improductivos y no pueden separarse de la raíz o de las raíces con la(s) que ocurren.

1.11 –ki–

Este sufijo ha sido encontrado en una raíz inverificada. La raíz toma con regularidad otros sufijos verbales derivacionales, lo que ha permitido reconstruirla, pero no es aceptable sola. El sufijo –ki– no ocurre necesariamente en la raíz cuando en ella ocurren otros sufijos derivacionales, de modo que –ki– no es parte de la raíz.

*ana.ña ‘arrear animales’, ana.ki.ña ‘arrear animales’. Un ejemplo de *ana.ña con otro sufijo es ana.nuku.ña ‘dispersar el rebaño’.

1.12 –li– y –nki–

Estos dos sufijos se encuentran con una sola raíz. Están relacionados en su significado.

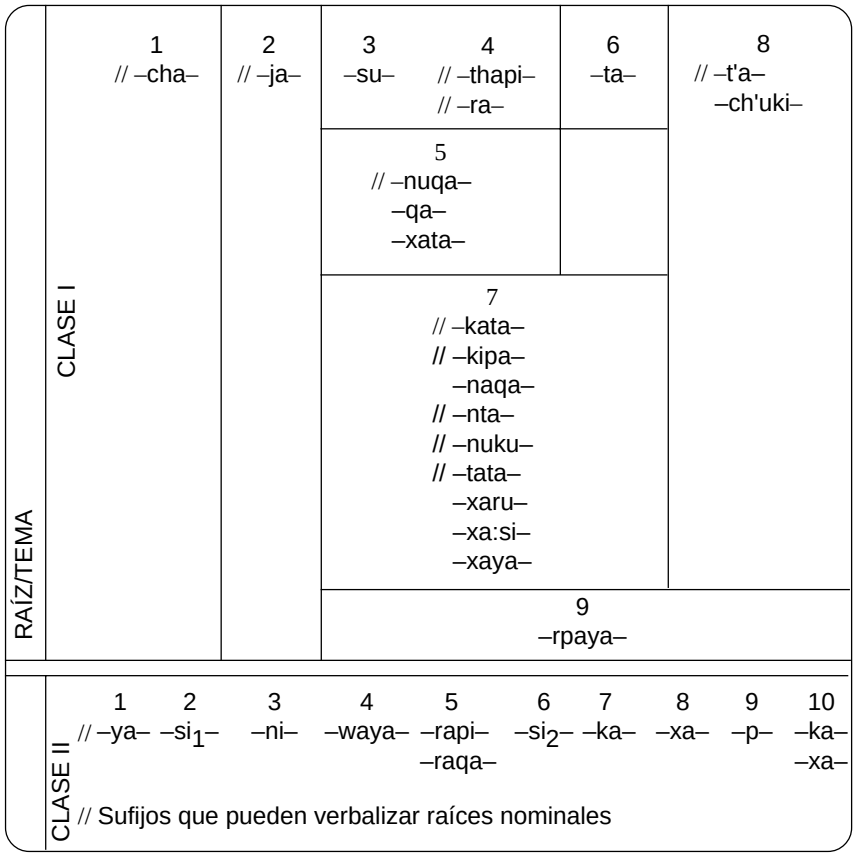
ayti.ña ‘mover agua o granos con un movimiento circular’
ayti.li.ña ‘temblar de debilidad o por mareo’
ayti.nki.ña ‘tambalearse en el aire como una pollera, o peinarse de la cebada por el viento’

1.13 –pa–

Este sufijo aparece con dos raíces, pero en cada caso tiene morfofonémica diferente.

ira.ña ‘llevar un objeto pequeño con los dedos’
ir.pa.ña ‘guiar, llevar a alguien’
ir.ta.ña ‘levantar, despegar de la superficie’
yana.ña ‘hacer un esfuerzo, tratar de’
yana.pa.ña ‘ayudar’

* La presencia de un asterisco antes de una palabra aymara significa que ésta no existe en el habla.



CUADRO VI.1 CLASES DE ORDENACIÓN DE SUFIJOS VERBALES DERIVACIONALES

1.2 Sufijos de la Clase I

Estos son los sufijos que actúan sobre la raíz o sobre el tronco, modificándole el sentido. Los 21 sufijos en este grupo se describirán según su ordenación (ver Cuadro VI.1).

1.21 –cha– causativo

Este sufijo, uno de dos causativos, actúa sobre la raíz. A menudo verbaliza, y ocurre más comunmente sobre las raíces nominales que sobre las raíces verbales. Cuando –cha– verbaliza lo hace como causativo. –cha– requiere de una vocal que lo preceda.

Con raíces nominales:

uta	'casa',	uta.cha.ña	'construir o techar una casa'
wawa	'bebé',	wawa.cha.ña	'parir'(animales)
suti	'nombre',	suti.cha.ña	'apodar'

Con raíces verbales:

yati.ña	'saber',	yati.cha.ña	'enseñar'

1.22 –ja– divisor

Este sufijo verbaliza raíces nominales más que ningún otro sufijo derivacional. Cuando –ja– verbaliza no realiza ninguna otra función. La posición relativamente alta de –ja– en el cuadro de frecuencias de los sufijos se debe a la frecuencia de ut.ja.ña 'existir'. La función más común de –ja– además de verbalizar es la de dividir la acción o la de dividir a través de la acción del verbo. Hay una clase extensa de verbos que con la adición de –ja– se traducen 'dividir o separar (diferentes clases de objetos)'. Las demás funciones de –ja– no son predecibles. Requiere de una consonante que lo preceda.

Con raíces nominales:

uta	'casa',	ut.ja.ña	'existir, vivir en alguna parte, haber'
thaya	'frío',	thay.ja.ña	'tener frío'
junt'u	'calor',	junt'.ja.ña	'tener calor'

Con raíces verbales, dividiendo la acción:

apa.ña	'llevar',	ap.ja.ña	'ayudar a llevar'
saya.ña	'estar parado',	say ja.ña	'estar de pie, inmóvil'

Como divisor a través de una extensión metafórica:

liwa.ña 'alimentar animales', liw ja.ña 'servir comida a gente'
ala.ña 'comprar', al.ja ña 'vender (la parte vendida es separada del todo)'

Con sentido menos predecible:

nuwa.ña 'pegar, bofetear', nuw.ja.ña 'golpear con los puños'
usu.ña 'estar enfermo, dolido', usja.ña 'estar enfermo después de la borrachera'
wiru.ña 'flotar', wir.ja.ña 'dar vueltas en el aire como halcones'

1.23 –su– 'hacia fuera', completivo

Este sufijo no ha aparecido como verbalizador. (6) Funciona sobre todo como completivo o indica una acción hacia afuera. Si la acción hacia afuera tiene que terminar en una acción hacia arriba o hacia abajo, –su– indica más bien acción o movimiento hacia arriba. –su– requiere de una consonante que lo preceda.

Como completivo:

ala.ña 'comprar', al.su.ña 'comprar en cantidad'
jila.ña 'crecer', jil.su.ña 'desarrollarse, llegar a ser adulto'
pirqa.ña 'construir una pared', pirq.su.ña 'terminar de construir'
uña.ña 'ver', uñ.su.ña 'mirar a todo alrededor, revisar'

Como movimiento hacia afuera:

apa.ña 'llevar, cargar', ap.su.ña 'sacar'
phusa.ña 'soplar', phus.su.ña 'soplar hacia afuera'
jaqu.ña 'botar, arrojar', jaq.su.ña 'botar para afuera'

Otros usos de –su–:

aru.ña 'cantar del gallo', ar.su.ña 'pronunciar una palabra'
jacha.ña 'llorar', jach.su.ña 'llorar repentinamente'
thuqu.ña 'bailar', thuq.su.ña 'subir de un salto'

1.24 –ra– acción en serie y –thapi– acción de juntar

1.24.1 –ra– acción en serie

Este sufijo puede verbalizar. Su sentido más frecuente es de repetición individual

o acción en serie, traducido a menudo por 'uno por uno'. Otra función es la de invertir la acción. Requiere de una vocal que lo preceda.

Con raíz nominal:

junt'u 'caliente', junt'u.ra.ña 'recuperar el calor'

Con raíces verbales, acción en serie:

chinu.ña 'amarrar, atar', chinu.ra.ña 'amarrar uno por uno, en serie'
pisa.ña 'pesar', pisa.ra.ña 'pesar uno por uno'
mistu.ña 'salir', mistu.ra.ña 'salir uno por uno'

Con raíces verbales, acción inversa:

apa.ña 'llevar', apa.ra.ña 'quitar a la fuerza, decomisar'
sama.ña 'respirar', sama.ra.ña 'descansar'
*ana.ña 'arrear animales', ana.ra.ña 'quitar o despojar animales'

Otros usos de –ra–:

parla.ña 'hablar', parla.ra.ña 'hablar varias personas en un grupo, alternativamente'
nakha.ña 'quemar', nakha.ra.ña 'quemar superficialmente, pero no por dentro'
jacha.ña 'llorar', jacha.ra.ña 'llorar varias personas(en voz alta)'

1.24.2 –thapi– acción de juntar

Este sufijo puede verbalizar. Usualmente significa recoger o juntar por la acción. Requiere de una consonante que lo preceda.

Con raíz nominal:

uta 'casa', ut.thapi.ña 'sentarse muy juntas las personas; unirse'

Con raíces verbales, acción de juntar:

apa.ña 'llevar', ap.thapi.ña 'recoger'

lluji.ña 'recoger en el suelo o amontonar en las manos', lluj.thapi.ña 'juntar (paja, chuño, etc.)'
chinu.ña 'amarrar', chin.thapi.ña 'amarrar dos cosas juntas'

Otro uso de –thapi–:

sara.ña 'ir', sar.thapi.ña 'levantarse después de haber estado echado'

1.25 –nuqa– colocador, –qa– 'para abajo', –xata– 'encima de'

Se sabe que estos sufijos preceden a –ta–. –qa– ha ocurrido después de –ja–. No ha sido posible establecer una ordenación más definida a causa de que no se ha podido encontrar a estos sufijos en combinación con otros que preceden a –ta– . Los tres pueden pertenecer a la misma clase de ordenación.

1.25.1 –nuqa– colocador

Este sufijo puede verbalizar. Suele encontrarse con verbos de llevar y con otros verbos que expresan transporte de objetos. Hace que la acción se vuelva estática. En vez de ser transportado, el objeto es colocado. –nuqa– requiere de una consonante que lo preceda.

Con raíz nominal:

uta 'casa', ut.nuqa.ña 'sentarse'

Con raíces verbales:

apa.ña 'llevar', ap.nuqa.ña 'colocar, poner'
jaqu.ña 'arrojar', jaq.nuqa.ña 'arrojar con impaciencia'

1.25.2 –qa– 'para abajo'

Este sufijo no verbaliza. Ocurre las más de las veces con sara.ña 'ir' e indica un movimiento hacia abajo. Este es el significado más frecuente de –qa–, pero no es el único. Requiere de una vocal que lo preceda.

Con sentido de 'hacia abajo':

sara.ña 'ir', sara.qa.ña 'bajar'
phusa.ña 'soplar', phusa.qa.ña 'soplar para abajo, quitar (el polvo) soplando'
apa.ña 'llevar', apa.qa.ña 'bajar algo con la mano'

Otros usos de –qa–: (7)

iki.ña 'dormir', iki.qa.ña 'dormir en otra parte'
lluji.ña 'recoger en el suelo y amontonar con las manos'
lluji.qa.ña 'separar a un lado de un montón, con las manos'

tuyu.ña ‘nadar’, tuyu.qa.ña ‘alejarse nadando, poco a poco’
yati.ña ‘saber’, yati.qa.ña ‘aprender’

1.25.3 –xata– ‘encima de’

Este sufijo no verbaliza; indica acción encima de algún sitio. No es sólo localizador, puesto que también implica un movimiento hacia arriba y es mutualmente exclusivo con –qa– ‘hacia abajo’. –xata– requiere de una consonante que lo preceda.

apa.ña ‘llevar’, ap.xata.ña ‘poner algo encima’
sara.ña ‘ir’, sar.xata.ña ‘subir, por ejemplo en un auto,
ati.ña ‘cubrir’, at.xata.ña ‘poner algo (como piedra) encima (cubrir)’

1.26 –ta– movimiento hacia arriba, inceptivo.

Este sufijo no verbaliza. Con los verbos de llevar y con algunos otros, –ta– significa movimiento hacia arriba. Funciona también como inceptivo, sin que se incluya la dirección de la acción. En las formas citacionales de varias raíces el sufijo parece tener el significado o de ‘hacia arriba’ o de inceptivo, pero en el contexto del habla parece que algunas raíces pueden tomar el sufijo con cualquiera de los dos sentidos. Por ejemplo, ap.ta.ña generalmente se traduce ‘alzar, levantar’, pero en la oración siguiente, –ta– es inceptivo.

Jichha.x. wawa.nak ap.ta.ni.m. ‘Ahora traiga a los niños’.

–ta– requiere de una consonante que lo preceda.

Como movimiento hacia arriba:

apa.ña ‘llevar’, ap.ta.ña ‘levantar, alzar’
sara.ña ‘ir’, sar.ta.ña ‘pararse, levantarse’
alli.ña ‘cavar’, all.ta.ña ‘desenterrar, levantar la tierra para arriba’

Como inceptivo:

aywi.ña ‘ir en un rebaño’, ayw.ta.ña ‘empezar a ir juntos, atacar’
arka.ña ‘seguir’, ark.ta.ña ‘perseguir’
*ana.ña ‘arrear’, an.ta.ña ‘hacer que los animales se muevan’

Otro uso de –ta–:

ala.ña ‘comprar’, al.ta.ña ‘comprar muchas cosas, no para ganancias, pero para uso personal’ (Puede estar implicado un mal gasto de dinero.)

1.27 –kata–, –kipa–, –naqa–, –nta–, –nuku–, –tata–, –xaru–, –xa:si–, –xaya–

Estos nueve sufijos preceden a –t'a– en ordenación. –nuku– ha ocurrido después de –ja–, pero los demás no pueden colocarse más definitivamente con relación a los otros sufijos que preceden a –t'a–. Por lo tanto, es posible que los nueve pertenecen a la misma clase de ordenación.

1.27.1 –kata– acción ‘a través’

Este sufijo puede verbalizar. Generalmente significa acción a través de un espacio, cerrando una abertura, y frecuentemente implica una acción hacia arriba. Con verbos de llevar y de movimiento la acción sube (va hacia arriba); con otros verbos, la acción puede sólo cruzar (como por medio de un puente). –kata– requiere de una consonante que lo preceda.

Con raíz nominal:

junt'u ‘caliente’, junt'.kata.ña ‘calentar un área pequeña’

Con raíces verbales, verbos de movimiento:

apa.ña ‘llevar’, ap.kata.ña ‘levantar y colocar a nivel más alto’
aywi.ña ‘ir en un rebaño’, ayw.kata.ña ‘subir un cerro en grupo’
*ana ña ‘arrear’, an.kata.ña ‘llevar animales del rebaño subiendo un cerro’

Con otras raíces verbales:

uña.ña ‘ver’, uñ.kata.ña ‘mirar de frente, directamente’
qunu.ña ‘sentarse’, qun.kata.ña ‘sentarse cerca de alguien’
jakhu.ña ‘contar’, jakh.kata.ña ‘contar dinero a un cajero’
(el dinero pasa de mano en mano)

Otros usos de –kata–:

al.ja.ña ‘vender’, al.j.kata.ña ‘venderlo todo’
awisa.ña ‘informar’, awis.kata.ña ‘informarlo todo’
chura.ña ‘dar’, chur.kata.ña ‘dar algo en un precio bajo cuando no se lo puede vender a un precio mejor’

1.27.2 –kipa– movimiento pasando o bordeando una esquina

Este sufijo puede verbalizar. Fue fácil para los hablantes de aymara aislar este sufijo y definirlo. Requiere de una vocal que lo preceda.

apa.ña ‘llevar’, apa.kipa.ña ‘pasar algo de un lado a otro’
uña.ña ‘ver’, uña.kipa.ña ‘mirar de un lado a otro, como al techo del vecino’
pisa.ña ‘pesar’, pisa.kipa.ña ‘pesar demasiado (pasar el peso correcto)’
parla.ña ‘hablar’, parla.kipa.ña ‘intercambiar ideas (pasar noticias de uno a otro)’

1.27.3 –naqa– acción difusa, (sin propósito)

Este sufijo no verbaliza. Indica acción general, difusa, sin propósito, y suele ocurrir únicamente con los verbos de llevar y de movimento, aunque existen algunas excepciones. –naqa– requiere de una consonante que lo preceda.

sara.ña ‘ir’, sar.naqa.ña ‘pasearse, caminar de un lado a otro sin rumbo’
apa.ña ‘llevar’, ap.naqa.ña ‘manipular, manejar’
uña.ña ‘ver’, uñ.naqa.ña ‘tener los ojos abiertos’

1.27.4 –nta– movimiento hacia adentro, inceptivo

Este sufijo puede verbalizar. Con verbos de llevar y de movimiento –nta– indica movimiento hacia adentro y con otros verbos actúa como inceptivo. –nta– requiere de una vocal que lo preceda.

Con raíz nominal:

junt'u ‘caliente’, junt'u.nta.ña ‘comenzar a calentarse’

Con raíces verbales, verbos de movimiento:

apa.ña ‘llevar’, apa.nta.ña ‘insertar, meter, introducir’
*ana.ña ‘arreai’, ana.nta.ña ‘arrear para meter (al corral)’
phusa.ña ‘soplar’, phusa.nta.ña ‘soplar para meter’

Con raíces verbales, otros verbos:

parla.ña ‘hablar’, parla.nta.ña ‘comenzar a hablar’
tuyu.ña ‘nadar', tuyu.nta.ña ‘entrar al agua poco a poco’
jacha.ña ‘llorar’, jacha.nta.ña ‘comenzar a llorar poco a poco’

1.27.5 –nuku– acción alejador, desviador

Este sufijo puede verbalizar. Indica acción alejada del sujeto sin ninguna dirección en especial. A veces la acción se desvía de la intención del actor. –nuku– requiere de una vocal que lo preceda.

Con raíz nominal:

inku.ña ‘pequeño tejido para llevar comida’
inku– más –nuku– es inku.nuku.ña ‘botar algo en inkuña’

Con raíces verbales:

apa.ña ‘llevar’, apa.nuku.ña ‘botar, abandonar’
sara.ña ‘ir’, sara.nuku.ña ‘desviarse, irse sin rumbo, perderse’
thuqu.ña ‘bailar’, thuqu.nuku.ña ‘desviarse de un salto, por ejemplo un auto de la carretera’

1.27 6 –tata– desparramador, dispersador

Este sufijo puede verbalizar y significa desparramar o dispersar. Requiere de una vocal que lo preceda.

Con raíz nominal:

junt'u ‘caliente’, junt'u.tata.ña ‘calentarse después de haber estado frío’

Con raíces verbales:

apa.ña ‘llevar’, apa.tata.ña ‘desparramar, esparcir desordenadamente’
phalla.ña ‘reventar’, phalla.tata.ña ‘reventar y dispersar’
aywi.ña ‘ir en rebaño’, aywi.tata.ña ‘dispersarse en diferentes direcciones’

1.27.7 –xaru– preparativo

Este sufijo no puede verbalizar. Indica preparación para la acción y sólo se lo ha podido encontrar con una clase pequeña de verbos de llevar y de movimiento. Requiere de una consonante que lo preceda.

apa.ña ‘llevar’, ap.xaru.ña ‘alistarse para llevar’
sara.ña ‘ir', sar.xaru.ña ‘alistarse para ir’

1.27.8 –xa:si– cesación de movimiento, estático

Este sufijo no verbaliza. Se usa con verbos de llevar, pero indica que el objeto está siendo sostenido más bien que llevado. Requiere de una consonante que lo preceda.

apa.ña ‘llevar’, ap.xa:si.ña ‘tener en las manos’
ichu.ña ‘llevar con dos manos, como un bebé’, ich.xa:si.ña ‘tener (un bebé) en las manos’

q'ipi.ña ‘cargar en la espalda’, q'ip.xa:si.ña ‘sostener sobre la espalda’

1.27.9 –xaya– atención

Este sufijo no verbaliza y sólo aparece con un pequeño número de raíces. Es bastante difícil de traducir, pero parece que quiere decir que la persona que está actuando está con otra persona y que la atención del actor está dirigida a esa persona a través de la acción del verbo. –xaya– ha aparecido solamente con las raíces qunu.ña ‘sentarse’, saya.ña ‘ponerse de pie’, phaya.ña ‘cocinar’, parla.ña ‘hablar’, laru.ña ‘reír’, jacha.ña ‘llorar’ y anata.ña ‘jugar’. Requiere de una consonante que lo preceda.

qunu.ña ‘sentarse’, qun.xaya.ña ‘sentarse con alguien’
phaya.ña ‘cocinar’, phay.xaya.ña ‘cocinar para alguien’
parla.ña ‘hablar’, parl.xaya.ña ‘conversar con alguien, con atención enfocada a esa persona’
anata.ña ‘jugar’, anat.xaya.ña ‘divertir a alguien jugando o tomándole el pelo; jugando, interrumpir o molestar a alguien’

1.28 –t'a–, –ch'uki–

Estos sufijos están en la misma clase de ordenación (es decir, se excluyen mutuamente). –t'a– se combina fácilmente con otros sufijos; –ch'uki– no se combina fácilmente.

1.28.1 –t'a– momentáneo

Este sufijo puede verbalizar. Es el más común de la Clase I de sufijos, puede ir con casi todas las raíces, y casi siempre significa acción momentánea, separada o corta. Según la raíz en la que aparece, la duración de tiempo puede no ser realmente muy corta, pero es más corta de lo que suele significar la raíz sin el sufijo –t'a– . Por otra parte, –t'a– suele anadir cortesía a la expresión, suavizando los pedidos o mandatos. –t'a– requiere de una consonante que lo preceda.

Con raíz nominal:

wawa ‘bebé’, waw.t'a.na ‘hablar como bebé para pedir atención de la madre (dicho de niños)’

Con raíces verbales:

parla.ha ‘hablar’, parl.t'a.ña ‘conversar con alguien unos pocos minutos’
sara.na ‘ir’, sar.t'a.ña ‘visitar (ir brevemente)’

Otro uso de –t'a–:

apa.ña ‘llevar’, ap.t'a.ña ‘dar responsabilidad a una sola persona’

1.28.2 –ch'uki– acción detenida, sostenida

Este sufijo no puede verbalizar. Indica acción a propósito, detenida, directa, frecuentemente hacia alguien. Requiere de una consonante que lo preceda.

ira.ña ‘llevar objetos pequeños en los dedos’, ir.ch'uki.ña ‘jugando, estrechar algo con los dedos, como con intención de entregar, pero luego retractarlo’
phusa.ña ‘soplar’, phus.ch'uki.ña ‘soplar en una sola dirección detenidamente’
uña.ña ‘ver’, uñ.ch'uki.ña ‘mirar, observar detenidamente’

1.29 –rpaya–

Este sufijo no verbaliza y casi nunca se combina con ninguno de los otros sufijos de la Clase I. Parece estar íntimamente ligado con –ra– por el sentido, pero no puede separarse en sus componentes. Generalmente significa acción múltiple pero no en serie. Como en el caso de –ra–, otra función aparente es la de invertir o revertir la acción. –rpaya– requiere de una vocal que lo preceda.

Como acción múltiple:

arku.ña ‘apilar algo como libros, adobes, ladrillos’,
arku.rpaya.ña ‘hacer varias pilas (de adobes, libros, ladrillos)’
khuchhu.ña ‘cortar’, khuchhu.rpaya.ña ‘cortar pedazos de diferentes piezas enteras’
chinu.ña ‘atar’, chinu.rpaya.ña ‘amarrar varias cosas separadamente’
jala.ña ‘correr’, jala.rpaya.ña ‘chorrear líquido’

Como acción inversa:

apa.ña ‘llevar’, apa.rpaya.ña ‘dejar, abandonar’
*ana.ña ‘arrear’, ana.rpaya.ña ‘dejar animales’

1.3 Sufijos de la Clase II

Estos son los sufijos que actúan sobre la flexión del verbo. Ninguno a excepción de –ya– puede verbalizar (2); todos pueden ir con casi todas las raíces, los troncos, o los temas verbales y muchos afectan a los complementos. Hay 11 sufijos en esta clase.

1.31 –ya– causativo de agente

Este sufijo verbaliza raramente. Incluso cuando verbaliza una raíz nominal, actúa sobre las personas implicadas en el verbo resultante. Significa 'hacer que alguien haga algo'. –ya– puede reduplicarse, en cuyo caso significa 'hacer que alguien haga que alguien haga algo'. Es un sufijo verbal derivacional que puede usarse dos veces sobre el mismo tronco. Un verbo con –ya– puede tomar un complemento –ru, pero también puede tomar un complemento –mpi, el nuevo actor o agente. El complemento –mpi es usado cuando es necesario o deseable mostrar respeto a la persona que es el nuevo actor, o cuando el verbo ya tiene un complemento –ru que no es el nuevo actor. –ya– requiere de una vocal que lo preceda.

Con raíz nominal:

suti 'nombre', suti.ya.ha 'bautizar' (hacer que una persona reciba nombre)

Con raíces verbales:

apa.ña 'llevar', apa.ya.ña 'enviar' (hacer que alguien lleve)
yati.ña 'saber', yati.ya.ña 'informar' (hacer que alguien sepa)
jiwa.ña 'morir', jiwa.ya.ña 'matar' (hacer que alguien muera)
ima.ña 'guardar', ima.ya.ña 'enterrar' (causar que algo se guarde)

Reduplicado:

suti.ya.ya.ña 'causar bautizar' (hacer al padrino bautizar)
yati.ya.ya.ña 'causar que alguien informe a alquien'

–ya– con un complemento –mpi cuando el verbo tiene otro complemento –ru:

Naya.w	jupa.r	t'ant'	chur.ta.	'Yo le dí pan a él/ella'.
yo	a él	pan	dí	

Naya.w	jupa.r	jupa.mp	t'ant'	chura.y.ta.
		con él		hago dar

'Yo hago que él (–mpi) dé a ella (–ru) pan'.
('Con él hago darle pan a ella', castellano andino)

1.32 –si$_1$ – reflexivo/recíproco

Este sufijo refiere a las personas comprendidas en la flexión. Puede significar acción recíproca entre las personas de la flexión, o acción para uno mismo.

No ocurre con el beneficiario –rapi– ni con el victimario –raqa– aunque pertenece a una clase de ordenación diferente. El efecto de –si$_1$– sobre los complementos es complejo y parece depender mucho de los verbos con los cuales aparece. Está más allá de los límites de este estudio explicar las relaciones de –si$_1$–, el verbo y los complementos. –si$_1$– requiere de una vocal que lo preceda.

apa.ña 'llevar', apa.si.ña 'llevarse uno mismo'
parla.ña 'hablar', parla.si.ña 'hablarse uno mismo a solas, comentar sobre alguien'

1.33 –ni– aproximador

Este sufijo indica que las personas comprendidas en el verbo están cerca o se están acercando o que la intención del actor se dirige hacia tal sentido. Se usa frecuentemente en aymara; es importante indicar la ubicación de las personas. –ni– requiere de una vocal que lo preceda.

apa.ña 'llevar', apa.ni.ña 'traer acercándose'

Jichha.x wawa.nak ap.ta.ni.m.
'Ahora traiga a los niños'.

1.34 –waya– distanciador

Este sufijo indica que las personas comprendidas en la acción están lejos o se están alejando. –waya– y –ni– no son mutuamente exclusivas; frecuentemente ocurren juntos (ver 3.5). –waya– está en variación libre con la forma reducida –wa– si el morfema siguiente requiere de una vocal que lo preceda. Si el morfema que sigue requiere de una consonante la forma siempre es –way–.–waya– requiere de una vocal precedente.

sar.ta.ña 'levantarse', sar.ta.waya.ña 'pararse y alejarse'
parl.t'a.ña 'contar, decir brevemente', parl.t'a.waya.ña 'decir, contar un momento de paso'.

1.35 –rapi–, –raqa–

Estos sufijos están en la misma clase de ordenación y se excluyen mutuamente.

1.35.1 –rapi– beneficiario

Este sufijo añade una persona más a la flexión verbal: el beneficiario, o sea una persona a cuyo beneficio se realiza la acción. Las personas indicadas por

la flexión verbal son el sujeto y el complemento beneficiario en vez del complemento –ru. En la oración, el nominal que es el beneficiario toma el sufijo –taki más bien que el sufijo –ru. Puede haber todavía un nominal marcado con –ru en la oración, pero ya no es el complemento indicado por la flexión. –rapi– requiere de una vocal que lo preceda.

Naya.w jupa.r t'ant' chur.ta. 'Yo le di pan a él/ella'.
Naya.w (jupa.r) jupa.tak t'ant' chura.rap.ta.
para ella
'Yo le dí (a él (–ru)) pan para ella (–taki)'.

1.35.2 –raqa– victimario

Este sufijo indica que hay un complemento que es dueño de una posesión 'víctima' de la acción. El sujeto del verbo hace algo a la posesión de la persona-complemento, contra la voluntad de esta persona. Los complementos forman una frase nominal posesiva que, en su forma más completa, consiste en 1) un poseedor más el sufijo –na, que es el complemento de la flexión del verbo y 2) lo poseído más uno de los sufijos personales de posesión; lo poseído es el complemento cero (del tronco verbal). Tanto el poseedor como lo poseído pueden omitirse de la frase. Si se omite el poseedor, el complemento cero (lo poseído) queda intacto. Si se omite lo poseído, el poseedor añade el verbalizador –ka– y el nominalizador –iri para convertirse en una frase nominal marcada por –n.k.iri. –raqa– requiere de una vocal que lo preceda.

apa.ña 'llevar', apa.raqa.ña 'tomar algo que no es propio'

Naya.x juma.n wawa.m sar.ta.ya.raq.sma.
yo de Ud. su bebé desperté

'Yo desperté a su bebé (Ud. no quería que lo hiciera)'. (poseedor más lo poseído)

Naya.x wawa.m sar.ta.ya.raq.sma.
su bebé

'Yo desperté a su bebé'. (lo poseído solo)

Naya.x juma.n.k.ir sar.ta.ya.raq.sma.
lo suyo

'Yo desperté a lo suyo'. (poseedor funcionando como frase nominal con –n.k.iri)

Suprimida. (Es decir, hay que sacar la oración entera.)

1.36 –si_2– continuativo

Este sufijo indica acción continua y siempre se lo encuentra con –ka– adelantador, lo cual ayuda a distinguirlo del reflexivo –si_1–. No puede ocurrir con el completivo –xa–. (6) –si_2 – requiere de una vocal que lo preceda.

sara.qa.ña 'bajar', sara.qa.s.ka.ña 'estar bajando'
apa.ña 'llevar', apa.s.ka.ña 'estar llevando'
parla.p.ka.ña 'hablar por adelantado (plural)', parla.si.p.ka.ña 'estar hablando por adelantado (plural)'

1.37 –ka– adelantador, incompletivo

Este sufijo indica precedencia y es bastante importante en aymara. Aparece típicamente con otros sufijos en algunas combinaciones distintivas. A solas, suele traducirse 'adelante' e indica que la persona está haciendo algo antes de que otro lo haga. –ka– también acompaña con mucha frecuencia al continuativo –si_2–. Ocurre con regularidad con el sufijo oracional negativo –ti, a pesar de que no es en sí mismo negativo y no necesariamente tiene que acompañar a –ti. Ocurre con el plural –p– en situaciones en donde la acción es continua. Requiere que lo preceda una consonante.

–ka– solo:

sara.ña 'ir', sar.ka.ña 'ir adelante'

–ka– con _si_2_:

sara.ña 'ir', sara.s.ka.ña 'estar yendo'

–ka– con –ti negativo:

Jani.w sar.k.i.ti. 'El no ha ido/no va'.

1.38 –xa– completivo

Este sufijo indica una acción ya completada o cuya iniciación se ha completado. Muy raramente ocurre con –ka– 'adelante'. Requiere que una consonante lo preceda.

apa.ra.ña 'quitar', apa.r.xa.ña 'confiscar (quitar completamente)'
chura.ña 'dar', chur.xa.ña 'devolver'
sara.ña 'ir', sar.xa.ña 'alejarse, irse para siempre'
lura.ña 'hacer', lur.xa.ña 'tenerlo hecho'

Sara.way.k.xa.: ‘Seguiré yendo adelante (pero puedo no regresar nunca)’.

1.39 –p– plural

Este sufijo está ligado a –ka– o a –xa–. El plural es opcional en aymara y suele usarse para dar énfasis. Frecuentemente, pero no siempre, va acompañado del plural nominal opcional –naka en uno o más nominales de la oración. El plural puede referirse tanto al sujeto como al complemento o a ambos, con la excepción de que no suele aparecer –p– cuando los complementos son de tercera persona, a menos de que el sujeto sea plural también. –p– toma –ka– cuando la acción es incompleta y –xa–cuando es completa. Requiere que lo preceda una vocal.

Jupa.naka.w naya.r parla.p.x.itu. ‘Ellos me hablaron’.
Jupa.w na.naka.r parla.p.x.itu. ‘Ella nos habló’.
Jupa.naka.w na.naka.r parla.p.x.itu. ‘Ellas nos hablaron’.

parla.p.xa.ña ‘haber hablado ya’ (plural)
parla.p.ka.ña ‘estar hablando por adelantado’ (plural)

Después del sufijo plural –p– la marca del aspecto es obligatorio; tal como se describe en 1.37 y 1.38, ocurre ya sea el completivo –xa– o el incompletivo –ka–. Si cualquiera de las marcas de aspecto aparece antes de la marca de plural, habrá una duplicación después del plural; este tipo de concordancia es común con –xa–, raro con –ka–.

sar.xa.p.xa.ña ‘irse todos’
sar.ka.p.ka.ña ‘ir todos por adelantado’

Con el continuativo –si_2– suele ocurrir –ka–:

sara.si.p.ka.ña ‘estar yendo todo el mundo’

De otra manera, ocurre –xa– o –ka– según la naturaleza completiva o no-completiva de la acción.

2. RESUMEN MORFOFONÉMICO

Todos los sufijos verbales derivacionales con una sola excepción, –p– (ver 1.39) terminan en vocal. Estas vocales se retienen o se pierden de acuerdo al ambiente morfológico circundante. La alteración morfofonémica de los sufijos verbales derivacionales resulta de influencias regresivas.

Todo sufjo aymara que muestra influencia morfofonémica regresiva ocasiona que la vocal flnal del morfema precedente sea retenida o suprimida.

En la columna de la izquierda aparecen los sufijos verbales derivacionales que requieren que los preceda una vocal; en la columna de la derecha aparecen aquellos que requieren que los preceda una consonante. Las listas están en orden alfabético.

vocal precedente	**consonante precedente**
–cha–	–ch'uki–
–kipa–	–ja–
–ni–	–ka–
–nta–	–kata–
–nuku–	–naqa–
–p–	–nuqa–
–qa–	–su–
–ra–	–ta–
–rapi–	–t'a–
–raqa–	–thapi–
–rpaya–	–xa–
–si_1–	–xaru–
–si_2–	–xa:si–
–tata–	–xata–
–waya–	–xaya–
–ya–	

El condicionamiento de la supresión vocálica es morfológica. Se notará que las tres sonoras continuas /w/, /r/, /y/ requieren de una vocal precedente, lo cual sugiere la existencia de algún tipo de condicionamiento fonológico. Del mismo modo, aunque las consonantes del aymara se agrupan muy fácilmente, existen algunas limitaciones que sin lugar a dudas afectan la influencia morfofonémica de los sufijos. Los dos sufijos verbales derivacionales que comienzan con grupos consonánticos, por ejemplo, requieren de una vocal precedente. Todos los sufijos verbales derivacionales que comienzan con /x/ requieren de una consonante precedente, pero es probable que esto sea por condicionamiento de clase, ya que existe un sufijo nominal –xa que requiere de una vocal precedente, y un sufijo oracional –xa que no ejerce ninguna influencia propia sobre el morfema precedente.

Las afirmaciones que se hacen más arriba sobre las influencias regresivas de los sufijos en la vocal precedente se aplican a las raíces que contienen dos vocales. Las raíces con tres vocales no siguen las mismas reglas, debido a que la vocal

final de estas raíces frecuentemente se suprime sin importar el sufijo que siga. A diferencia de las raíces, los troncos precedentes actúan como raíces de dos vocales sin relación al número de vocales que pueda tener el tronco entero.

3. COMPARACIONES Y COMBINACIONES DE SUFIJOS VERBALES DERIVACIONALES

Esta sección estará dedicada a las comparaciones de varios de los sufijos verbales derivacionales y a una exposición acerca de las maneras en las cuales se combinan. Como ya se ha dicho, los sufijos de la Clase II pueden añadirse a casi cualquier raíz o tema verbal en aymara y no es raro que ocurran hasta siete sufijos de la Clase II en un solo tronco verbal. Los sufijos de la Clase I están sujetas a más limitaciones, algunas de las cuales ya se señalaron en la sección 2. Ellos sí pueden combinarse, sin embargo, aunque no suelen aparecer en grupos de más de dos o tres. La sección 3.6 muestra ejemplos de verbos a los cuales se han añadido numerosos sufijos.

3.1 Los causativos –cha– y –ya–

–cha– es el causativo que actúa sobre la raíz verbal y pertenece a la Clase I de los sufijos verbales derivacionales. –ya– es también causativo, pero actúa sobre la flexión del verbo y pertenece a la Clase II. Tanto –cha– como –ya– pueden añadirse al mismo verbo, en cuyo caso la causación se aplica tanto a las personas como a la acción del verbo.

suti ‘nombre’, suti.cha.ña ‘apodar’, suti.ya.ña ‘bautizar’
suti.cha.ya.ña ‘hacer que alguien ponga apodos o nombres’ (hacer que alguien cree apodos o nombres)

suti.ya.ya.ña ‘causar que el padrino/la madrina bautice’
(padre/madre a padrino/madrina a niño/niña)

yati.ña ‘saber’, yati.cha.ña ‘enseñar’ (causar el saber)
yati.ya.ña ‘informar’ (causar que alguien sepa)
yati.cha.ya.ña ‘hacer que alguien enseñe’
yati.ya.ya.ña ‘causar que alguien informe’

3.2 Los direccionales –qa–, –su–, –ta–, –nta–

Estos sufijos tienen funciones auxiliares además de sus funciones direccionales. –qa– se usa casi únicamente en sentido direccional, pero los otros tres se usan frecuentemente con otras funciones. Los cuatro sufijos se dividen en dos pares según el sentido direccional: –su– y –ta– forman un par y –qa– y –nta– el otro. Por ejemplo, mistu.ña ‘salir’ puede tomar –su– o –ta– pero no puede tomar –qa– o –nta–. En términos de las categorías aymaras, ‘hacia afuera’ y ‘hacia arriba’ se asemejan más que ‘hacia adentro’ y ‘hacia abajo’, que están igualmente apareados. A pesar de que estos sufijos no están en la misma clase de ordenación, no aparecen simultáneamente con facilidad y probablemente tampoco pueden aparecer simultáneamente si ambos funcionan como direccionales. En los siguientes ejemplos la dirección está indicada por el primero de los direccionales, mientras que el sufijo –ta– no indica dirección sino incepción.

sara.ña ‘ir’, sara.q.ta.waya.ña ‘bajar, bien vestido, sin mirar a nadie’
uña.ña ‘ver’, uñ.s.ta.ña ‘aparecer, salir a la vista’
–su–

La dirección también está marcada en aymara por sufijos nominales, y es interesante notar que –nta– no puede ocurrir con el sufijo nominal –ta ‘de, desde’ . Es decir, en aymara es imposible entrar y al mismo tiempo alejarse. Todos los demás direccionales verbales pueden ocurrir con –ta ‘de, desde’ y todos pueden ocurrir con el sufijo nominal –ru ‘hacia’.

Cuando estos sufijos no se usan con su sentido direccional, –ta– y –nta– se acercan más en su significado que al significado de –su– y –qa–. Tanto –ta– como –nta– son inceptivos, mientras que –su– es un completivo. Funcionando como inceptivos, –ta– y –nta– raras veces se dan con la misma raíz. Si lo hacen parece que hay una diferencia de tiempo entre ellos. (8)

arka.ña ‘seguir’, ark.ta.ña ‘perseguir’ (dicho especialmente de los espías y de los que no quieren ser vistos)
arka.nta.ña ‘seguir directamente detrás’ (Ambas personas, la seguida y la seguidora, pueden verse y cada una está consciente de la presencia de la otra.)

3.3 Los completivos –su– y –xa–

En aymara –su– es un completivo que actúa sobre la raíz y pertenece a la Clase I de sufijos derivacionales verbales, mientras que –xa– actúa sobre la flexión y pertenece a la Clase II. Varios ejemplos ilustran la diferencia entre estos dos sufijos:

uña.ña ‘ver’
un.su.ña ‘mirar a algo por todas partes, mirar a todo alrededor’
uñ.xa.ña ‘ver ya, haber visto, tener visto’
yati.ña ‘saber’
yat.su.ña ‘aprender ya, tener aprendido’
yat.xa.ña ‘saber ya, tener sabido’
yat.s.xa.ña ‘aprender ya algo que toma mucha práctica’

3.4 Los sufijos distanciadores –nuku– y –waya–

Estos dos sufijos indican distancia. –nuku– indica distancia de la acción y –waya– distancia de las personas. Los dos sufijos pueden ocurrir juntos sobre la misma raíz. –nuku– indica que la acción se está alejando desde donde comenzó mientras que –waya– indica que las personas se están alejando o ya se han alejado de la acción.

apa.ña 'llevar'
apa.nuku.ña 'botar'
apa.waya.ña 'llevar lejos al alejarse, llevar de pas"
apa.nuku.waya.ña 'botar, abandonar'

3.5 Aproximador –ni– y distanciador –waya–

Podría pensarse que estos dos sufijos son mutuamente exclusivos, pero aparecen juntos con mucha frecuencia. Cuando se usan juntos indican acción circular: la persona comienza en un lugar, hace algo mientras se está alejando y luego regresa.

apa.ña 'llevar', apa.ni.waya.ña 'buscar, recoger algo en el camino y traerlo de vuelta'

ala.ña 'comprar', ala.ni.waya.ña 'comprar algo en el camino y regresar'

–ni– más –waya– juntos expresan el sentido del modismo "de paso consígueme _____".

Por otra parte, la combinación de –ni– y –waya– puede expresar discrepancias entre el lugar en que estaba el hablante al tiempo de una acción y el lugar donde esta cuando habla acerca de esa acción. Por ejemplo, el profesor Yapita, hablando de una fotografía que había sido tomada en Bolivia, usó –ni– y –waya– para indicar que él había tomado la fotografía mientras estaba en Bolivia, pero que estaba hablando de ella en los Estados Unidos.

Ukha.n aka phutukraphiy.t'a.ni.way.ta.
'Saqué esta fotografía allí'.

El uso de –ni– y –waya– es muy importante en aymara; la ubicación personal es parte esencial de la acción.

3.6 Combinaciones de sufijos en aymara.

En esta sección se darán ejemplos de raíces verbales con más de un sufijo derivacional, con el propósito de indicar cómo se combinan los diferentes sufijos.

Como ya se ha señalado, no es común encontrar en una sola raíz más de un sufijo de la Clase I, pero puede haber hasta siete sufijos de la Clase II. Los ejemplos que se dan aquí no agotan de ninguna manera las posibilidades de combinación en aymara; sólo proponen ilustrar las varias opciones y los resultados interesantes de las combinaciones.

–cha– más –ta–:
yati.ña 'saber', yati.ch.ta.ña 'enseñar superficialmente'

–cha– más –ja–:
uta 'casa', uta.ch.ja.ña 'construir o techar casas en sitios diferentes'

–ja– más–si_1–:

uma.ña 'tomar, beber', umja.si.ña 'emborracharse'

–xata– más –ta–:

apa.ña 'llevar', ap.xat.ta.ña 'juntarse las nubes antes de la lluvia'

–su– más –si_1–:
apa.ña 'llevar', ap.su.si.ña 'sacarse (ropa)'

–su– más –ra–:

apa.ña 'llevar', ap.su.ra.ña 'sacar uno por uno'

–ra– más –ta–:

apa.ña 'llevar', apa.r.ta.ña 'estar sin nubes (el cielo)'

–ra– más –t'a–:

sama.ña 'respirar', sama.r.t'aña 'descansar por un momento'

–qa– más –ya–:

sara.ña 'ir', sara.qa.ya.ña 'ayudar a bajar a alguien, por ejemplo una persona enferma o anciana de un auto'

–qa– más –xa–:

sara.ña 'ir', sara.q.xa.ña 'alejarse cuando uno está bajando'

–naqa– más –ya–:

sara.ña ‘ir’, sar.naqa.ya.ña ‘pasearle a alguien, por ejemplo un bebé o una persona convaleciente’

–kata– más –si_1–:
uña.ña ‘ver’, uñ.kata.si.ña ‘mirarse en un espejo’

–naqa–, –t'a–, –si_1–, –waya–:
sara.ña ‘ir’, sar.naq.t'a.si.waya.ña ‘quedarse brevemente en un lugar’

–naqa–, –t'a–, –si_1–:
sara.ña ‘ir’, sar.naq.t'a.si.ña ‘vivir solo sin preocupaciones’ (consejo contra el matrimonio)

–ta– más –t'a–:
apa.ña ‘llevar’, ap.t.t'aña ‘alzar por un momento’

–nuqa–, –ni–, –waya–, –si_2–, –ka–:
wara ña ‘dejar caer algo’. War.nuqa.ni.waya.s.ka.:. ‘Los colocaré de esa manera.’ (e.g. chuño, papas, etc.)

–nuku–, –ya–, –si_1–, –ni–:
*ana.ña ‘arrear’. Ana.nuku.ya.si.ni.:ma. ‘Le dejaré a Ud’.
(‘Juntos iremos hasta cierto punto y allí le dejaré para seguir su camino’.)

–ra–, –ya–, –si_1–, –si_2, –ka–:
qunu.ña ‘sentarse’. Qunura.ya.si.s.k.i. ‘Ella los hacía sentar uno por uno’.

–ya–, –ni–, –waya–, –si_1–, –p–, –ka–:
apa ña ‘llevar’. Apa.ya.ni.waya.si.p.k.i. ‘Ellos lo mandaron de aquí para allá’.

3.7 Comparación de las funciones de los sufijos verbales derivacionales

En aymara el tiempo, el modo y la persona están contenidos en la flexión verbal. Todas las demás relaciones estrictamente verbales se expresan en los

sufijos verbales derivacionales, que varían en el número y los tipos de las relaciones que pueden describir. Casi la mitad de los sufijos verbales derivacionales funciona de alguna manera para indicar la ubicación o posición de la acción o de las personas con respecto a la acción. Otros sufijos se refieren a la relación de los participantes (las personas indicadas en la flexión) con la acción y entre ellos mismos. Un tercer tipo de función que cumplen los derivacionales verbales es la de indicar aspecto de la acción. Uno de los sufijos indica pluralidad. A continuación se presentan los sufijos organizados en grupos según sus funciones. Como estos sufijos pueden combinarse de maneras no anticipadas, el propósito de las traducciones (glosas) es, por lo tanto, orientar hacia la función más común y no servir como una descripción definitiva de una categoría semántica.

Ubicación

Esta categoría puede dividirse en dos subcategorías, dirección y localización. Parece que algunos sufijos pertenecen a ambas.

A. Dirección

–kata–	acción a través, al frente
–kipa–	acción pasando o bordeando una esquina
–naqa–	acción difusa, sin propósito
–nta–	acción hacia adentro
–qa–	acción hacia abajo
–su–	acción hacia afuera
–ta–	acción hacia arriba
–tata–	acción dispersadora, hacia afuera desde un punto central
–thapi–	acción recogedora, hacia adentro alrededor de un punto central

B. Localización

–nuku–	acción que se aleja del comienzo
–nuqa–	acción que coloca
–xa:si–	acción que es estática, que sostiene
–xata–	acción encima que comprende dirección hacia arriba también
–ni–	acción en la cual las personas están próximas o se aproximan
–waya–	acción en la cual las personas están lejos o se alejan

Interacción

Los primeros cuatro sufijos afectan a los complementos.

–si_1–	reflexivo/recíproco: el sujeto actúa sobre sí mismo o recíprocamente con el complemento

–rapi–	beneficiario, el sujeto actúa a beneficio de alguien
–raqa–	victimario, el sujeto actúa a perjuicio de la posesión de alguien
–ya–	causativo, el sujeto causa que otra persona actúe
–cha–	causativo, el sujeto causa otra acción

Aspectos de la acción

–ch'uki–	detentivo
–ja–	divisivo
–ka–	incompletivo
–nta–	inceptivo
–nuku–	desviativo
–ra–	múltiple en serie
–rpaya-	múltiple sin ordenar
–si_2–	continuativo
–su–	completivo
–ta–	inceptivo
–t'a–	momentáneo
–xaru–	preparativo
–xaya–	atentativo
–xa–	completivo, respecto a personas

Plural

–p–	plural, respecto a personas

NOTAS

(1) Los textos que se han usado para este análisis incluyen algunos cuentos y descripciones narrados por Yapita y Vásquez; diez diálogos narrados por ellos para los cursos de aymara en la University of Florida; y varios ejemplares del **Aymara Newsletter** escritos y editados por los mismos. También fue usado un cuento grabado por Gervasio Moya (ver Capítulo III) y tres cuentos narrados por Vásquez y transcritos por Briggs fueron usados para el cálculo de la frecuencia de morfemas. Vásquez y Yapita trabajaron juntos conmigo en el análisis de estos textos. La investigación se hizo principalmente en el otoño de 1969 y desde enero a julio de 1971.

(2) En un estudio posterior se ha visto que el sufijo –si–, considerado como uno solo que precede o sigue a –ya– en ordenación y pertenece a la Clase II, sí puede verbalizar. Ver Briggs 1976.

(3) Ver Capítulo VIII 2.21 y 3.23 para una discusión más completa, así como el Capítulo VII 1, para una discusión de la naturaleza de la flexión verbal.

(4) Para una discusión más completa de los complementos con –ya– ver Capítulo VIII 3.21.1 y 3.21.4.

(5) Para una discusión más completa de los complementos de –rapi– y –raqa– ver Capítulo VIII 2.2 y 3.21.

(6) Estudios posteriores han desmentido esta aseveración. Ver Briggs 1976.

(7) El uso del sufijo –qa– ‘para abajo’ en iki.qa.ña ‘dormir en otra parte’ y lluji.qa.ña ‘separar haciendo un montón para un lado’ podría ser una reflexión de la topografía accidentada (llena de cerros) en la cual viven los aymaras. Dormir en otra parte distinta de la casa propia es algo que se suele hacer a las faldas de un cerro y ‘separar hacia un lado’ puede indicar que ese lado suele ser vertical.

(8) Puede haber también una diferencia entre el conocimiento personal y no-personal que tiene gran importancia en aymara. Con ark.ta ña ‘perseguir’ las dos personas (la seguida y la seguidora) no pueden ser vistas por un observador, de manera que él no podría tener conocimiento personal del evento. Con arka.nta.ña ‘seguir y entrar directamente atrás’ un observador podría ver a ambas personas a la vez y por lo tanto tendría conocimiento personal del evento.

APÉNDICE A: GLOSARIO DE PALABRAS

Las palabras aparecen alfabéticamente por morfemas completos, sin tomar en cuenta la morfofonémica. Así, las raíces se presentan antes que los troncos.

ala.ña ‘comprar’
al.ja.ña ‘vender’
al.j.kata.ña ‘venderlo todo’
ala.ni.waya.ña ‘comprar algo de paso y regresar’
al.su.ña ‘comprar en cantidad’
al.ta.ña ‘comprar muchas cosas, no por ganancia sino para uso personal; puede considerarse un derroche de dinero’.
alli.ña ‘cavar’
all.ta.ña ‘desenterrar’
*ana.ña ‘arrear animales’
an.kata.ña ‘arrear los animales del rebaño haciéndolos subir un cerro’
ana.ki.ña ‘arrear animales en rebaño’
ana.nta.ña ‘arrear adentro (al corral)’
ana.nuku.ña ‘dispersar el rebaño’
ana.nuku.ya.si.ni. :ma ‘yo te llevaré y te dejaré y vuelvo a mis quehaceres’
ana.ra.ña ‘quitar o despojar animales’
ana.rpaya.ña ‘dejar animales’
an.ta.ña ‘hacer que los animales se muevan de un lado al otro lado’
anata.ña ‘jugar’
anat.xaya.ña ‘jugando, interrumpir o molestar a alguien’
apa.ña ‘llevar’
ap.ja.ña ‘ayudar a llevar’
ap.kata.ña ‘recoger y colocar más alto’
apa.kipa.ña ‘pasar algo de un lado a otro lado’
ap.naqa.ña ‘manejar, manipular’
apa.ni.ña ‘traer acercándose’
apa.ni.waya.ña ‘recoger algo de paso y regresar’
apa.nta.ña ‘meter, introducir, insertar’
apa.nuku.ña ‘botar’
apa.nuku.waya.ña ‘botar, abandonar’
ap.nuqa.ña ‘poner, colocar’
apa.qa.ña ‘bajar algo’
apa.ra.ña ‘quitar, decomisar’

apa.r.ta.ña ‘despejarse, estar sin nubes (el cielo)’
apa.r xa.ña ‘confiscar’
apa.raqa.ña ‘tomar algo que no es propio’
apa.rpaya.na ‘dejar, abandonar’
apa.si.ña ‘llevarse algo’
apa.s.ka.na ‘estar llevando’
ap.su.ña ‘sacar‘
ap.su.ra.ña ‘sacar uno por uno’
ap.su.si.ña ‘sacarse (ropa)’
ap.ta.ña ‘alzar, recoger’
ap.ta.ni.m ‘trae’ o ‘traiga’ (imperativo)
ap.t.t'a.ña ‘recoger, alzar por un momento’
apa.tata.ña ‘dispersar, esparcir desordenadamente’
ap.t'a.ña ‘dar responsabilidad a una sola persona’
ap.thapi.ña ‘recoger’
ap.thhapi.ni.ña ‘ir a recoger’
apa.waya.ña ‘llevar de paso’
ap.xaru.ña ‘alistar para llevar’
ap.xa:si.ña ‘tener en las manos’
ap.xata.ña ‘poner algo encima’
ap.xat.ta.ña ‘juntarse las nubes antes de la lluvia’
apa.ya.ña ‘enviar, mandar’
apa.ya.n.waya.si.p.ki ‘lo mandaron de aquí para allá’
arka.ña ‘seguir’
arka.nta.ña ‘seguir hacia adentro’
ark.ta.ña ‘perseguir’
arku.ña ‘apilar’
arku.rpaya.ña ‘hacer varias pilas (de adobes, libros, ladrillos, etc.)’
ati.ña ‘tapar con piedra (la puerta del corral)’
at.xata.ña ‘poner piedra encima’
awisa.ña ‘informar, avisar’
awis.kata.ña ‘informarlo todo’
ayti.ña ‘lavar con un movimiento circular o de remolino’
ayti.li.ña ‘temblar de debilidad o por mareo’
ayti.nki.ña ‘tambalearse en el aire como una pollera, peinarse de la cebada por el viento’
aywi.ña ‘ir en rebaño’
ayw.kata.ña ‘subir un cerro en grupo’

ayw.ta.ña ‘comenzar a andar juntos, atacar’
aywi.tata.ña ‘dispersarse en diferentes direcciones’
chura.ña ‘dar’
chur.kata.ña ‘dar algo en un precio bajo cuando no se puede venderlo en un precio mejor’
chur.xa.ña ‘devolver’
chinu.ña ‘atar, amarrar’
chin.ja.ña ‘dividir y atar’
chinu.ra.ña ‘amarrar uno por uno, desatar uno por uno’
chinu.rpaya.ña ‘amarrar varias cosas separadamente’
chin.thapi.ña ‘amarrar dos cosas juntas’
ichu.ña ‘llevar con las dos manos, ej. un bebé’
ich.xa:si.ña ‘tener (un bebé) en las manos’
ikiña ‘dormir’
iki.qa.ña ‘dormir en otra parte’
ima.ña ‘guardar’
ima.ya.ña ‘enterrar’
inku.ña ‘tela de llevar’
inku.nuku.ña ‘ir a botar algo en inkuña’
ira.ña ‘llevar objetos pequeños en los dedos o en la mano’
ir.ch'uki.ña ‘jugando, estrechar algo con la mano como con intención de entregarlo, pero entonces retractarlo’
ir.pa.ña ‘guiar a alguien, llevar a alguien’
ir.ta.ña ‘alzar, recoger’
jacha.ña ‘llorar’
jacha.nta.ña ‘comenzar a llorar poco a poco’
jacha.ra.ña ‘llorar en voz alta varias personas’
jach.su.ña ‘llorar repentinamente’
jakhu.ña ‘contar’
jakh.ja.ña ‘dividir en grupos iguales (contando)’
jakh.kata.ña ‘contar dinero a un cajero’
jala.ña ‘correr’
jala.rpaya.ña ‘chorrear líquido’
jaqu.ña ‘botar, arrojar, tirar (ej. piedras)’
jaq.nuqa.ña ‘arrojar impacientemente’
jaq.su.ña ‘botar algún objeto para afuera’
jila.ña ‘crecer’
jil.su.ña ‘desarrollarse, llegar a ser adulto’

jiwa.ña ‘morir’
jiwa.ya.ña ‘matar’
junt'u ‘calor, caliente’
junt'.ja.ña ‘dar calor a alguien’
junt'.kata.ña ‘calentar a alguien’
junt'u.nta.ña ‘comenzar a calentarse’
junt'u.ra.ña ‘recuperar el calor’
junt'u.tata.ña ‘calentar después de haber estado frío’
khuchhu.ña ‘cortar’
khuch.ja.ña ‘dividir cortando’
khuchhu.rpaya.ña ‘cortar pedazos de piezas diferentes’
liwa.ña ‘alimentar, dar de comer a animales’
liw.ja.ña ‘servir comida’
lura.ña ‘hacer’
lur.xa.ña ‘tenerlo hecho’
lluji.ña ‘recoger en el suelo y amontonar con las manos (paja, chuño)’
lluji.qa.ña ‘separar a un lado de una pila, con las manos’
lluj.thapi.ña ‘juntar paja, chuño, etc.’
mistu.ña ‘salir’
mistu.ra.ña ‘salir uno por uno’
nakha.ña ‘quemar’
nakha.ra.ña ‘quemar por encima o la superficie pero no adentro’
nuwa.ña ‘abofetear’
nuw.ja.ña ‘golpear con los puños’
parla.ña ‘hablar, conversar’
parla.kipa.ña ‘comunicar’
parla.nta.ña ‘comenzar a hablar’
parla.p.ka.ña ‘hablar por adelantado (plural)’
parla.p.xa.ña ‘hablar, planear’
parla.ra.ña ‘hablar varias personas en un grupo alternativamente’
parla.si.ña ‘hablarse (uno mismo) a solas, comentar sobre alguien’
parla.si.p.ka.ña ‘estar hablando por adelantado (plural)’
parl.su.ña ‘pronunciar’
parl.t'a.ña ‘conversar con alguien por unos minutos’
parl.t'a.waya.ña ‘decir, contar un momento de paso’
parl.xaya.ña ‘conversar con alguien (con la atención enfocada sobre esa persona)’
pirqa.ña ‘construir una pared’

pirq.su.ña ‘terminar de construir’
pirq.ja.ña ‘dividir una pared’
pisa.ña ‘pesar’
pisa.kipa.ña ‘pesar demasiado’
pisa.ra.ña ‘pesar uno por uno’
phalla.ña ‘reventar’
phalla.tata.ña ‘reventar y dispersarse, ej. un saco de granos’
phaya.ña ‘cocinar’
phay.xaya.ña ‘cocinar para alguien’
phusa.ña ‘soplar’
phus.ch'uki.ña ‘soplar en una sola dirección’
phusa.nta.ña ‘soplar para meter’
phusa.qa.ña ‘soplar para abajo, quitar (el polvo) soplando’
phus.su.ña ‘soplar hacia afuera’
qunu.ña ‘sentarse’
qun.kata.ña ‘sentarse cerca de alguien’
qunu.ra.ya.si.s.k.i. ‘ella los hacía sentar uno por uno’
qun.xaya.ña ‘sentarse con alguien’
q'ipi.ña ‘cargar en la espalda’
q'ip.xa:si.ña ‘tener en la espalda’
sama.ña ‘respirar’
sama.ra.ña ‘descansar’
sama.r.t'a.ña ‘descansar por un momento’
sara.ña ‘ir’
sar.ka.ña ‘ir adelante’
sar.naqa.ña ‘pasearse, caminar sin rumbo, de un lado a otro’
sar.naq.t'a.si.ña ‘vivir solo sin preocupaciones (consejo contra el matrimonio)’
sar.naq.t'a.si.waya.ña ‘quedarse brevemente en un lugar’
sar.naqa.ya.ña ‘pasear a alguien, p. ej. un bebé o un convaleciente’
sara.nuku.ña ‘perderse, irse sin rumbo, desviarse’
sara.p.ka.ña ‘ir adelante (plural)’
sara.qa.ña ‘bajar’
sara.qa.s.ka.ña ‘estar bajando’
sara.q.ta.waya.ña ‘bajar muy bien vestido sin mirar a nadie’
sara.q.xa.ña ‘alejarse cuando uno está bajando’
sara.qa.ya.ña ‘ayudar a bajar a alguien, ej. a una persona anciana o enferma’
sara.s.ka.ña ‘estar yendo’
sar.ta.ña ‘pararse, ponerse de pie’

sar.ta.waya.ña ‘pararse y alejarse’
sar.t'a.ña ‘visitar’
sar.thapi.ña ‘levantarse después de haber estado echado’
sar.xa.ña ‘irse lejos’
sar.xaru.ña ‘alistarse para ir’
sar.xata.ña ‘subir, p. ej. al auto’
saya.ña ‘pararse, estar de pie’
say.ja.ña ‘estar de pie inmóvil’
suti ‘nombre’
suti.cha.ña ‘apodar’
suti.cha.ya.ña ‘hacer apodar a alguien’
suti.ya.ña ‘bautizar’
suti.ya.ya.ña ‘hacer bautizar a alguien’
tuqi.ña ‘tomar la atención a alguien’
tuq.xa.ña ‘reñir a alguien por motivo’
tuyu ña ‘nadar’
tuyu.nta.ña ‘entrar al agua poco a poco’
tuyu.qa.ña ‘alejarse nadando poco a poco’
thaya ‘frío’
thay.ja.ña ‘tener frío’
thuqu.ña ‘bailar’
thuqu.nuku.ña ‘desviarse (p.ej. un auto de la carretera)’
thuq.su.ña ‘subir de un salto’
uma.ña ‘tomar, beber’
um.ja.si.ña ‘emborracharse, embriagarse’
uña.ña ‘ver’
uñ.ja.ña ‘ver, cuidar’
uñ.ch'uki.ña ‘mirar, observar’
uñ.kata.ña ‘mirar de frente, directamente’
uñ.kata.si.ña ‘mirarse en un espejo’
uña.kipa.ña ‘mirar de un lado a otro, por ejemplo al techo del vecino’
uñ.naqa.ña ‘tener los ojos abiertos’
uñ.su.ña ‘mirar todo alrededor, revisar’
uñ.s.ta.ña ‘aparecer’
uñ.xa.ña ‘haber visto’
usu.ña ‘estar enfermo, doler’
us.ja.ña ‘estar enfermo después de una borrachera’
uta ‘casa’

uta.cha.ña ‘construir o techar una casa’
uta.ch.ja.ña ‘construir casas en lugares diferentes’
ut.ja.ña ‘existir, vivir en alguna parte'
ut.nuqa.ña ‘sentarse’
ut.thapi.ña ‘sentarse muy cerca’
wara.ña ‘echar líquido al suelo’
war.nuqa.ni.waya.s.ka.: ‘los colocaré así (chuño, papas etc.)’
wawa ‘bebé’
wawa.cha.ña ‘parir (animales)’
waw.t'a.ña ‘hablar como bebé para pedir atención de la madre’
wiru.ña ‘flotar’
wir.ja.ña ‘dar vueltas en el aire como el halcón’
yana.ña ‘tratar, probar, hacer el esfuerzo de’
yana.pa.ña ‘ayudar’
yati.ña ‘saber’
yati.cha.ña ‘enseñar’
yati.ch.ta.ña ‘enseñar superficialmente’
yati.cha.ya.ña ‘hacer que alguien enseñe’
yati.qa.ña ‘aprender’
yat.su.ña ‘tener aprendido’
yat.s.xa.ña ‘aprender algo ya, que toma mucha práctica’
yat.xa.ña ‘saber ya, tener sabido’
yati.ya.ya.ña ‘causar que alguien informe’

APÉNDICE B: ÍNDICE ALFABÉTICO DE SUFIJOS VERBALES DERIVACIONALES

–cha–	1.21, 3.1	–si_2 –	1.36
–ch'uki–	1.28.2		
–ja–	1.22	–su–	1.23, 3.2, 3.3
–ka–	1.37	–ta–	1.26, 3.2
–kata–	1.27.1	–tata–	1.27.6
–ki–	1.11	–t'a–	1.28.1
–kipa–	1.27.2	–thapi–	1.24.2
–li–	1.12	–waya–	1.34, 3.4, 3.5
–naqa–	1.27.3	–xa–	1.38, 3.3
–ni–	1.33, 3.5	–xaru–	1.27.7
–nki–	1 .12	–xa:si–	1.27.8
–nta–	1.27.4, 3.2	–xata–	1.25.3
–nuku–	1.27.5, 3.4	–xaya–	1.27.9
–nuqa–	1.25.1	–ya–	1.31, 3.1
–p–	1.39		
–pa–	1.13		
–qa–	1.25 2, 3.2		
–ra–	1.24.1		
–rapi–	1.35.1		
–raqa–	1.35.2		
–rpaya–	1.29		
–si_1–	1.32		

APÉNDICE C: FRECUENCIA MORFÉMICA

Usando nueve diálogos de los materiales de enseñanza preparados por el Proyecto de Materiales de la Lengua Aymara y ocho cuentos narrados por hablantes nativos aymaras (uno grabado por Hardman y tres por Briggs), se hizo un cálculo de la frecuencia de cada uno de los sufijos verbales derivacionales. Cierta desviación en el cálculo ha sido inevitable a causa de que cualquier vocablo que aparecía en un cuento solía repetirse varias veces, pero la frecuencia general es bastante precisa. Los sufijos se presentan comenzando por los más frecuentes y los números a la derecha se refieren al número real de veces que se contó cada sufijo. La clase del sufijo está indicada por el número romano que lo precede.

II	–si_1–	88
II	–ka–	85
II	–xa–	85
I	–t'a–	79
II	–ni–	67
II	–waya–	57
II	–si_2–	48
I	–ja–	40
II	–ya–	38
I	–ta–	37
II	–p–	32
I	–su–	26
I	–ra–	13
I	–thapi–	12
I	–nta–	12
I	–qa–	9
II	–rapi–	9
I	–xaru–	8
I	–ch'uki–	8
I	–cha–	6
I	–xata–	6
I	–nuqa–	6
I	–naqa–	5
I	–kata–	2
I	–kipa–	2
I	–rgaya–	2
I	–tata–	2
II	–raqa–	1
I	–nuku–	1
I	–xa:si–	0
I	–xaya–	0

APÉNDICE D: DIÁLOGO

Este diálogo fue escrito por Yapita y Vásquez para la Unidad X del curso de idioma aymara de la Universidad de Florida. Para cada renglón se da una traducción literal y luego sigue una traducción libre. Los sufijos derivacionales verbales están subrayados.

CH'UQI PALL.JA.Ñ.XATA
Sobre la selección de papa

Chacha.x	Jusi.y	sa.ta.w,	warmi.sti	Maruj	sa.ta.raki.w,
hombre	José	llamado	mujer y	Maruja	llamada también

jupa.x	yana.p.iri.naka.mpi.w	ch'uq	pall.j.ir	sara.p.xa.ni/
ella	ayudantes con	papa	escoger	irá(n).

Tata	Yusiya.sti	sara.raki.ni.w	jupa.naka.r	yana.p.iri/
Don	José	irá también	ellos a	ayudar.

Maruja:	Jusiy,	na.naka.x	ch'uq	pall.j.iri.w	sara.p.xa.:,
	José	nosotros	papa	escoger	vayamos

	yana.p.iri.naka.x	puri.ni.p.x.i.w/
	ayudantes	han llegado.

Jusiya:	Kawki.:r	phina.t.s	pall.ja.ni.p.xa.:ta,	jisk'a phina.ta
	¿Cuál	montón de	escogerás	pequeño montón de

jach'a	phina.t.cha/
grande	montón de o?

Maruja:	Kha:	jach'a	phina.ta.:.spa.ch	sa.k.t.wa.y/
	Ese	gran	montón de o	dije.

J. Jan uka.t pall.ja.ni.p.ka.m.ti, antisans jisk'a phina.:.ki
No ese de escojas más bien pequeño montón

uka.n laq'u.ta.n.jama.x/ Nin.sti khiti.s
ese en agusanado parece. Fuego y ¿quién

wawa.naka.tak phaya.ni/
niños para cocinará?

M. Naya.: alwa.t phay.ta.waya.:.xa, mirinta.s apa.si.ña.:.chi.y/
Yo temprano cocinaré merienda nuestra hay que llevar

J. Wali.ki.w ukhama.x naya.mp.pacha.y sara.p.xa.ñani.x,
Bien entonces nosotros todos iremos,

ch'uqi.s ch'uñu.:.wi.r khumu.ña.:.chi.y/
papas lugar de hacer chuño hay que llevar a lomo de bestia.

M. Ukhama.x sar.xaru.ma.y, uma.mp
Entonces alístate para ir por favor, agua con

wayu.ni.waya.:ta/
traerás de paso.

Mama Maruja.x yana.p.iri.naka.mpi.w sar.k.i, chacha.x
Sra. Maruja ayudantes con se adelanta esposo

qhipa.t.rak sara.ni/
desde atrás también irá.

J. Niya.raki.s pall.su.p.xa.ta:ta.xa:, ukhama.x tunta.mpi.tak
Y ya todo habían escogido Uds., entonces tunta para

ch'uñu.mpi.tak khumu.:.xa.y/
chuño con para llevaré a lomo de bestia (de burro).

M. Pall.ja.si.p.ka.rak.t.wa, um.st wayu.n.ta.ti/
Estamos aún escogiendo, ¿agua y trajiste?

J. Arm.t'a.ni.wa.pini.ta:t.wa, Maruja, khay.ja.na.k
Me olvidé por completo, Maruja, allí nomás

amta.s.ta/
me acordé.

M. Kuna lup'i.si.sa.rak sar.naq.ta.sti — Apa.ni.:ta.w —
¿Qué pensando andabas? "Tráelo aquí"

sa.rak.sma.sa:/
te dije.

J. Jichha.x jani.y kulira.si.m.ti.xa/ Jichh.ur
Ahora no te enojes. ¿Hoy

tuku.y.xa.p x.sna.ti/
terminaremos? (podremos terminar)

M. Janjaw, wal.ja.:.s.k.i.w, ukhama.ru.s wali
No creo, hay todavía muchas, y también muy

laq'u.ta.ni.w/
agusanadas.

J. Ukhama.x jan uka phina.t pall.ja.p.ka.sama:n.ti/
Entonces — no ese montón de debían haber escogido.

M. Juma.raki.s jichh.armanthi.x —Jisk'a phina.t
Y tú esta mañana "pequeño montón de

pall.ja.ni.p.xa.m– sis.ta.xa:, jichha.x —Jan uka.t
deberías escoger" dijiste, ahora "No ese de

palla.p.ka.sama:n.t— sa.rak.ta.w/
debían haber escogido" dices.

J. Uka.t.s tuqi.s.xa.raki.k.ta.w/ Qhar.ur k'achha.t
Eso de te enojas. Mañana despacio

tuku.ya.s.k.chi.ñani.y, war.nuqa.ta.t luxu.s.k.chi.ni.y
terminaremos, esparcidos se helarán

ukhama.ru.s juk'a.ki.:.x.i.sa:/
de todos modos pocos hay.

M. Way kun.ja:ma.s tuku.ya p.x.tan.w, sama.ra.p.xa.ñani/
Oh, de alguna manera hemos terminado, descansemos.

Mama.nak, ak.sa.t mirinta.si.p.xa.ñani/
Señoras, este lado de almorzaremos.

J. Jichha.x aka t'una ch'uq q'ip.xaru.waya.:sma/
Ahora esta chiquita papa debes llevar en tu espalda.

M. Juma.y ap.xaru.waya.m.xa, qar.ja.s.k.itu.wa/
Tú alístate para llevarla, estoy cansada.

J. Ukhama.x uta.ru.y sar.xa.m nin phay.iri/
Entonces casa a vete fuego a cocinar.

M. Sama.r.t'a.si.ki.:.xa.y ma: ratu, aka.taq jan
Descansaré no más un rato, tanto no

inak.t'a.ya.s.iri.:.xa:/
estaré permitida a descansar.

J. Aka kustal nuk.t.t'.ita/
Este costal ayúdame a cargar.

M. Khiw.xaru.si.ma.y, jani.t ch'ama.ni.:.k.t kuna.raki/
Cárgate tú ¿no eres fuerte o qué?

J. Jathi.:.chi.xa.y, janch'a.si.k.ista.s/
Es pesado, me estás riñendo.

M. Kamisa.raki.st jathi.:.ni.sti ukha lala.sti/
¡Cómo será pesado, ese poquito!

J. Aka.taq tuqi.s.iri.xa:, jisus/
Tan renegona, ¡Jesús!

M. Juspajara.p.ka. :tam, mama.nak, yana.p.t'a.p.k.iri.s/
Muchas gracias, señoras, por su ayuda.

Jayp.t'.istaspa.w, sara.p.xa.ñani/ Uka.x
Se nos puede hacer tarde, vamos. Eso

juma.naka.n pall.ja.ma.x/
su recompensa de Uds.

Traducción libre:

ESCOGIENDO LA PAPA

El hombre se llama José y la mujer se llama Maruja.
Ella irá con las ayudantes a escoger las papas. José también irá a ayudarles.

M. José, vamos a escoger las papas; ya llegaron las que van a ayudar.

J. ¿De cuál pila van a escoger, de la pequeña o de la grande?

M. Pienso escoger de aquel montón grande.

J. No escojan de ese; más bien del pequeño, parece que tiene algunas papas agusanadas. (1) Y ¿quién va a cocinar para los niños?

M. Yo voy a cocinar temprano, además tenemos que llevarnos la merienda.

J. Está muy bien, entonces iremos juntos, además hay que llevar la papa en burro al lugar de hacer chuño.

M. Entonces alístate para ir, y de paso trae agua.

Maruja se adelanta con las ayudantes. Su esposo irá después.

J. ¡Oh! ¡Ya las escogieron! Entonces las llevaré para hacer tunta y chuño.

M. Más o menos, estamos avanzando. Y tú ¿trajiste el agua?

J. Ay, se me olvidó completamente, Maruja, allí nomás me acordé.

M. Pero ¿qué estabas pensando? Te dije que la trajeras.

J. Por favor, no te enojes. ¿Crees que terminaremos hoy?

M. Lo dudo, todavía quedan muchas, además hay muchas agusanadas.

(1) Hay que escoger de este montón para evitar que los gusanos ataquen a las papas todavía sanas que ha y en ella.

J. Entonces, no deberían haber escogido de ese montón.

M. Tú mismo dijiste esta mañana que escogiéramos del montón pequeño. Ahora dices que no debemos haber escogido de ese.

J. Hasta de eso te enojas. Pues mañana terminaremos con calma. Una vez que están extendidas se congelarán. De todos modos, son pocas.

M. Por fin hemos terminado, ahora descansemos. Señoras, pasen a servirse. (Comen la merienda.)

J. Ahora quisiera que lleves las papitas menudas (a la casa).

M. Llévalas tú, yo estoy cansada.

J. Entonces ándate a casa a cocinar.

M. Quiero descansar un rato, ¿no quieres que descanse ni un momento?

J. Ayúdame a cargar el costal.

M. Cárgatelo tú mismo. ¿Acaso no tienes fuerza?

J. Es pesado, me parece que estás enojada conmigo.

M. ¡Cómo va a ser pesado, tan poquito!

J. Tan renegona..... ¡Jesús!

M. Muchas gracias, señoras, por su ayuda. Se nos va a hacer tarde, vámonos. Allí tienen su recompensa. (2)

(2) La recompensa es una parte de la papa que han escogido.

Capítulo VII

SUFIJOS FLEXIONALES VERBALES

1. INTRODUCCIÓN

El sistema flexional verbal del aymara se caracteriza, primero, por la complejidad de las personas del verbo, y segundo, por los requerimientos de especificación de la fuente de datos.

El paradigma verbal tiene nueve sufijos flexionales. Cada uno incluye a por lo menos dos personas en interacción. Esto se muestra por medio de una flecha → colocada entre los dígitos que se refieren a las personas. (Si ocurren sufijos derivacionales tales como –ya–, –rapi– o –raqa–, entonces están incluidas más personas; ver Capítulos VI y VIII.)

El número no es obligatorio; ningún sufijo flexional lleva implicación directa referente al número. (1) Las cuatro personas que se interaccionan en el sistema verbal son las mismas que se presentan en el sistema nominal. Por redundancia o por querer ser explícito, los pronombres pueden aparecer en una oración como reflejo directo de las personas del verbo. Ellos son:

1p	naya
2p	juma
3p	jupa
4p	jiwasa

Las interacciones posibles (2) en aymara de estas cuatro personas son las nueve siguientes:

1 → 2	nayax jumaru
2 → 1	jumax nayaru
3 → 3	jupax juparu
1 → 3	nayax juparu
4 → 3	jiwasax juparu
3 → 1	jupax nayaru
3 → 4	jupax jiwasaru
2 → 3	jumax juparu
3 → 2	jupax jumaru

En este capítulo los sufijos flexionales están presentados para cada tiempo verbal en el orden en que están presentados arriba, con las abreviaciones que se muestran arriba o con una p (por persona) que sigue a la abreviación, ej 2 → 3p.

La mayoría de las raíces verbales rigen un complemento cero y/o un complemento –ru o a veces un complemento –ta o –na (Ver Capítulo VIII 3.21.1, 3.21.2, 3.21.5 y 3.23), de modo que, aunque no aparezca uno de los sufijos derivacionales verbales que añaden una tercera persona a la interacción (ver la referencia más arriba), un verbo aymara puede implicar tres personas; con los derivacionales, pueden resultar cuatro personas. Estas pueden expresarse redundantemente en la oración con nominales, pero de todas maneras la expresión de las personas verbales se le encarga primordialmente al verbo.

Todos los verbos aymaras son transitivos, es decir, todas las raíces verbales y los troncos participan en el sistema de nueve interacciones en donde el sujeto y el complemento se expresan por sufijos unitarios. (Pueden, sin embargo, existir restricciones semánticas sobre las ocurrencias de los nueve sufijos de interacción con una raíz o tronco verbal dado.) Los sufijos correspondientes a las interacciones son unitarios, y no son divisibles en formas separadas de sujeto o de complemento.

Un tiempo en aymara se define como uno de los juegos de paradigmas mutuamente exclusivos. La especificación del tiempo incluye tiempo de la acción, fuente de datos y/o características de realización. El aspecto y el movimiento están marcados básicamente por medio de sufijos verbales derivacionales (Capítulo VI); el modo está marcado básicamente por medio de sufijos independientes y sufijos oracionales. El Cuadro VII.2 muestra los tiempos con sus relaciones de tiempo de acción y de fuente de datos. El futuro está a la izquierda para reflejar la metáfora aymara de tiempo/espacio en el que el futuro se encuentra detrás de uno. La línea de acción básica es la del tiempo presente/pasado, que se llama también tiempo simple.

Los sufijos verbales flexionales forman verbos principales. Esto quiere decir que, con los sufijos oracionales apropiados, un tronco verbal con un sufijo flexional puede constituir de por sí una oración. Tales formas no son requiridas para una oración, pero los sufijos oracionales, sí lo son, y un nominal u otro tipo de construcción puede llenar el sitio al igual que un verbo. Sin embargo, los verbos principales contrastan con las formas subordinadas (ver párrafo 4 abajo), las que no pueden constituir por sí solas oraciones, excepto cuando son respuestas directas en determinados contextos. Para que funcione como verbo una forma debe ser flexionada.

Toda variación de raíz, tronco o tema y todas las ocurrencias de sufijos independientes tienen lugar antes de que se añada la flexión. Después de la flexión verbal sólo pueden ocurrir sufijos oracionales. Todas las otras clases de sufijos, sean verbales, nominales o independientes, sí permiten modificaciones de tronco y/o tema antes de los sufijos oracionales.

2. RAÍCES VERBALES

Las raíces verbales son principalmente de la forma canónica de consonante entre dos vocales, (C) VC (C) V. Las variaciones morfofonémicas están regidas por los sufijos que siguen (ver Capítulo IV). Las más de las raíces verbales toman algunos sufijos derivacionales antes de la flexión (ver Capítulo VI). Las subclases más importantes de raíces verbales están todavía por descubrir; serán las clases etnosemánticas basadas en las clases correspondientes de nominales que cada raíz gobierna como complementos cero. Un factor de complejidad importante es que la adición de sufijos derivacionales a una raíz da como resultado un tronco que pertenece a una clase diferente a la clase a la cual pertenece la raíz.

Por ejemplo, la distinción de humano/no-humano es una de las más importantes en la categoría verbal. 1) Para apaña 'llevar', el complemento cero es no-humano, el sujeto es humano; 2) para irpaña 'llevar', ambos son humanos. 3) Para achuña 'producir' ambos son no-humanos: 4) para achuyaña 'hacer producir', el complemento cero es no-humano, el sujeto es humano. 5) Para usuña 'doler, causar enfermedad' por el contrario, el complemento –ru (ver Capítulo VIII 3.21.1) es humano. pero el sujeto es no-humano. 6) sutichaña 'apodar' tiene un complemento cero no-humano; 7) sutiyaña 'bautizar' tiene tanto el sujeto como el complemento –ru humanos. (Las últimas dos palabras están construídas sobre suti 'nombre' más un causativo derivacional: uno el causativo no-humano, el otro el causativo humano). Podía notarse la complejidad del cuarto ejemplo, en el que –ya– hizo humano al sujeto; en el séptimo ejemplo, –ya– hizo humano al complemento.

En este punto de la investigación sólo podemos dar algunas indicaciones; las clasificaciones más específicas deberán esperar una investigación posterior.

Por ahora, los parámetros más importantes son: 1) La distinción de humano/no-humano, con cuatro posibilidades, en las que han de notarse tanto el sujeto como el complemento (y también las diferentes clases de complementos; ver Capítulo VIII); y 2) La clase de complemento cero. Por ejemplo, en verbos de llevar, la forma del objeto determina el verbo a usarse; en la preparación de alimentos, el verbo es determinado por la consistencia del alimento cocido. Para determinar los complementos cero de un verbo dado, se hacen preguntas con complemento cero, por ejemplo con kuns '¿qué?', khits '¿,quién?', kawks '¿dónde?', etc.

2.1. Raíces interrogativas verbales

Dentro de la superclase de los interrogativos, hay dos que son interrogativos verbales: kamsaña 'decir qué' y kamachaña 'hacer qué'. El primero toma sujetos y complementos humanos, y el complemento cero que contesta al interrogativo suele constituirse de una cita encajada (ver 2.2 más abajo).

Kams.itu.s	jupa.x.	'¿Qué me dijo él a mí?'
–Iya.w–	si.s.tam.	'Te dijo, –Está bien–'.

Kamachaña toma un complemento –ru humano y un sujeto no-humano; la respuesta, que suele ser una cláusula principal con un verbo flexionado, es siempre algo desafortunado, nunca algo que se haya deseado.

Kuna.s	kama.ch.tam.	'¿Qué le pasa/pasó a Ud.?'
P'iqi.w	us.utu.	'Me duele la cabeza'.

2.2 Saña, verbo de encajamiento

La raíz verbal sa– tiene una enorme importancia en el aymara. Es la única raíz verbal de una sola vocal. Es él único verbo que tiene irregularidades en su conjugación; actúa de muchas maneras como un auxiliar y es requerido en varias construcciones verbales.

Forma: Muchas flexiones verbales requieren de una consonante que las preceda (ver Capítulo IV). Cuando ocurre alguna de estas con saña, el resultado es un grupo consonántico inicial que es inaceptable en aymara. Ejemplo: sa– + –ta → *sta. (3) En este caso, si– o ji– se prepone a la forma, dando por ejemplo, sista o jista. Las dos formas están en variación libre, aunque jista ocurre más a menudo en conversación rápida o en contextos en donde su ocurrencia pudiera predecirse, mientras que sista se da en contextos más específicos o enfáticos. Hay hablantes, sin embargo, que emplean una forma o la otra exclusivamente. El paradigma de saña en el tiempo simple es el siguiente:

1 → 2	sissma	~ jissma	'le digo a Ud./te digo'
2 → 1	sista		'Ud. me dice/me dices'
3 → 3	si		'él/ella le dice a él/ella'
1 → 3	sista	~ jista	'le digo a él/ella'
4 → 3	sistan	~ jistan	'le decimos a él/ella'
3 → 1	situ		'él/ella me dice'
3 → 4	sistu		'él/ella nos dice'
2 → 3	sista	~ jista	'Ud.le dice/le dices a él/ella'
3 → 2	sistam	~ jistam	'él/ella le dice a Ud./te dice'

(En las traducciones a excepción de 4 → 3 se han dado sólo formas singulares; podrían igualmente traducirse por formas plurales.)

Los otros casos en donde se aplica la regla de preposición de si– o ji– son los sufijos indicados de los tiempos desiderativo, imperativo, inferencial y no-involucrador.

4 → 3	D	sissna	~ jissna
3 → 3	I	sispa	~ jispa
3 → 3	IF	sispacha	~ jispacha (y todas las demás formas con –pacha)
3 → 3	NI	sischi	~ jischi (y todas las demás formas con –chi)

Funciones: El uso más común de saña es para relatar o citar en base de conocimiento no-personal. Por ejemplo: Uno no puede tener conocimiento personal de los dolores y penas de otros; tal conocimiento suele venir de lo que dice la persona que los está sufriendo. El aymara refleja este hecho de manera muy precisa. El informe cita textualmente las palabras de la persona sufrida:

Jupa.x –P'iqi.w us.ut– sa.sa.w s.i.
'El/ella –Me duele la cabeza– diciendo dijo'.
('El/ella dijo que le dolía la cabeza'.)

En esta construcción normalmente se usa el subordinador –sa (ver 4.11 más abajo). Los sufjos oracionales siguen modelos especiales (ver Capítulo XII).(4)

Cuando las personas de las flexiones verbales dentro de la cita y del verbo saña son las mismas, o cuando el sujeto y el complemento de la flexión de saña son una misma persona, la construcción de informe se vuelve una expresión de pensamiento o de planeamiento. Así uno se habla a sí mismo, se hace preguntas y así hace sus propios planes.

–Qhar.uru.w sar.a.:– si.s.ta. '–Mañana iré– dije'.
('Estaba pensando ir mañana.')

Naya.x –Kuna.ru.ch sara.p.x.pach– si.s.t.way
'Yo –¿por qué irían?– dije'.
('Me preguntaba por qué ellos querrían ir'.)

En estos casos, generalmente se omite el subordinado paralelo sa.sa.

3. SUFIJOS FLEXIONALES

Las formas están indicadas en el Cuadro VII.3. Para la morfofonémica, ver Capítulo IV.

Los sufijos de los tiempos básicos o primarios tienen morfemas unitarios e indivisibles. Los tiempos compuestos consisten de las formas de dos o más de los tiempos básicos, que componen una nueva formación. Puesto que las combinaciones no siempre son completamente predecibles (debido probablemente a la morfofonémica del proto-jaqi) se presentarán los paradigmas completos.

3.1 Tiempos básicos o primarios

Los tiempos básicos o primarios se dividen en tres grupos según la fuente de datos: conocimiento personal, conocimiento no-personal (indirecto) y no-realizados (fuera de alcance). Todos los tiempos básicos o primarios tienen formas unitarias para la flexión, al menos para 3 → 3p; en algunos de los tiempos puede verse una distinción de tiempo y persona en las demás personas. Entre los tiempos primarios los más básicos son el futuro y el no-futuro (simple).

3.11 Tiempos de conocimiento personal.

Existen tres: el simple, el futuro y el remoto cercano.

3.11.1 Tiempo simple

Este tiempo ha tenido varios nombres tales como aorista, presente/pasado, no-futuro. El tiempo indicado se detiene en el presente; sólo puede incluir lo realizado o lo que se está realizando. Puede incluir todo lo que puede ser visto o lo que ha sido visto por el hablante. Se considera que el presente o el pasado están delante del hablante: visibles o vistos.

Las formas de este tiempo recurren como los indicadores de personas en muchos otros tiempos. La traducción puede ser en presente o pasado según el contexto. Cuando no hay contexto los bilingües suelen traducir las formas como pasadas.

1 → 2	– sma c v	nayax jumaru
2 → 1	– ista c v	jumax nayaru
3 → 3	– i c v	jupax juparu
1 → 3	– ta c c	nayax juparu
4 → 3	– tan c c	jiwasax juparu
3 → 1	– itu c v	jupax nayaru
3 → 4	– istu c v	jupax jiwasaru
2 → 3	– ta c v	jumax juparu
3 → 2	– tam c c	jupax jumaru

3.11.2 Tiempo futuro

El futuro está detrás de uno (viene después) y es un tiempo de significado simplemente temporal. La fuente de datos es personal, es decir, cuando usa este tiempo el hablante está garantizando o atestiguando el futuro. Este tiempo se usa ampliamente para mandatos corteses o para dirigirse a personas a quienes no se usaría el imperativo (por ejemplo, un compadre). El futuro comienza inmediatamente; el presente nunca coincide en parte con el futuro. Así, los eventos que van a realizarse incluso dentro de un minuto a partir de ahora estarán siempre en el futuro; por ejemplo, una persona parada en el umbral de una puerta a medio salir, dice sarxa: 'voy a ir', lo que se puede traducir mejor como 'me voy'.

La marca distintiva de las formas del futuro es una nasal o una vocal larga. (5) Estas formas, como las del tiempo simple, recurren en los tiempos compuestos.

1 → 2	– :ma v v	nayax jumaru
2 → 1	– ita:ta c v	jumax nayaru
3 → 3	– ni v v	jupax juparu
1 → 3	– : v v	nayax juparu
4 → 3	– ñani v v	jiwasax juparu
3 → 1	– itani c v	jupax nayaru
3 → 4	– istani c v	jupax jiwasaru
2 → 3	– :ta v v	jumax juparu
3 → 2	– :tam v c	-jupax jumaru

En algunos dialectos e idiolectos –istani puede ocurrir como –stani, descartando la primera vocal; la morfofonémica permanece igual.

3.11.3 Remoto cercano

Existen dos remotos: el remoto cercano, que se presenta aquí, es un tiempo de conocimiento personal; el remoto lejano, que se presenta en 3.12.1, es un tiempo de conocimiento no-personal.

El remoto cercano ha sido llamado también remoto de conocimiento personal, remoto personal y remoto de conocimiento de primera mano. El nombre más corto, remoto cercano, se refiere a una cercanía respecto al hablante.

En lo que se refiere a fuente de datos, los dos remotos se separan, pero tienen algunas características en común.

Ambos se usan tanto para expresar sorpresa como también para contar lo sucedido hace tiempo. Siempre se mantiene la distinción de fuente de datos.

Lejano: Akankaskatayna w. ‘¡Así que están aquí! (pero yo no lo sabía)’. (conocimiento no-personal)

Cercano: Akankaska:nwa. ‘¡Así que están aquí! (Yo los puse allí y los olvidé — pero ahora me acuerdo, por supuesto)’ (conocimiento personal)

Formas del remoto cercano y lejano

La persona que más comunmente ocurre con el remoto es 3 → 3p. Para esta persona existen formas específicas para cada uno de los dos tiempos: –:na remoto cercano y –tayna remoto lejano.

Las formas 3 → 3p de los tiempos remotos ocurren con gran frecuencia. La ocurrencia de las otras ocho formas de cada tiempo romoto es altamente restringida. Por un lado, difícilmente ocurren formas remotas lejanas de 1p y 2p, puesto que uno suele conocerse a sí mismo y puede fácilmente averiguar el conocimiento de la segunda persona preguntándoselo. Por otra parte, el hablante de aymara ya debe estar sobre los cuarenta años, casado y establecido en la comunidad, para tener derecho y ocasión a aplicar o a usar el remoto cercano (de conocimiento personal) con la primera y la segunda persona, lo que quiere decir que sólo entre las personas mayores es completamente funcional el paradigma en su totalidad. (6)

Remoto cercano. Este tiempo se usa para expresar un pasado distante del cual el hablante tiene recuerdo personal, para situaciones de sorpresa y/o situaciones contradictorias cuando ya se tenía la información previamente.

Las formas del remoto cercano muestran dos patrones: a los sufijos del tiempo simple que empiezan con consonante se les prepone /–ya:–/:

1 → 3	– ya: ta v c	3 → 2	– ya:tam v c
2 → 3	– ya:ta v v	1 → 2	– ya:sma v v
4 → 3	– ya:tan v c		

Como ya se indicó arriba, la forma de 3 → 3p del romoto cercano es – :na
v c.

Para las demás personas en las que el sufijo del tiempo simple comienza en una vocal, el patrón es ese sufijo menos la vocal final (/u/), más /–ana/:

3 → 1	– itana c
3 → 4	– istana c

2 → 1p daría una forma homófona con 3 → 4p; por lo tanto, para aquella interacción la forma que ocurre es el simple o el remoto lejano (ver 3.12.1 más abajo).

Para el paradigma completo, ver Cuadro VII.2, columna 4. La forma se suele traducir con el pasado perfecto en castellano.

Jupa.w (jupa.r) chura.:na. ‘Ella se lo ha dado (yo lo ví)’.

3.12 Tiempos de conocimiento indirecto

Los tiempos primarios del conocimiento indirecto son tres: remoto lejano, inferencial y no-involucrador. Los últimos dos son paralelos al simple en el tiempo de la acción; el primero se refiere a un pasado distante. La información expresada con estos tiempos puede venir de varias fuentes: rumores, lecturas, inferencias por observación (por ejemplo, ‘parece nuevo’), conjeturas, inferencias de experiencias pasadas. Todas contrastan con lo que uno sabe directamente a través de sus propios sentidos.

3.12.1 Remoto lejano

Este tiempo ha sido llamado remoto de rumor, remoto de conocimiento no-personal, remoto mítico. Está relacionado íntimamente con el remoto cercano; consúltese 3.11.3 para una información sobre ambos.

El remoto lejano se refiere a un pasado distante con relación al hablante. Así suele usarse en leyendas, fábulas e historias mitológicas. También se usa para situaciones de sorpresa y/o contradictorias en las que el hablante tropieza con una información por primera vez.

Este tiempo ocurre más frecuentemente con 3 → 3p. La forma para esa persona varía mucho dialectalmente. Se han encontrado las siguientes formas:

– tayna v v	– ta: ña v v
– ta:na v v	– taña v v

Para las interacciones en las que la forma del tiempo simple comienza con una consonante, el remoto lejano es / –ta:– / más ese sufijo:

1 → 3	– ta:ta v	3 → 2	– ta:tam v c
2 → 3	– ta:ta v v	1 → 2	– ta:sma v v
4 → 3	– ta:tan v c		

Para las interacciones en las que la forma del tiempo simple comienza con vocal, el patrón es de reduplicación:

```
          u       u
– i (s) t ~ : (s) t ~
          a       a
```

o más simplemente:

```
–i (C )C V :(C )C V
   1   2 2   1   2 2
```

3 → 1	– itu:tu c v	2 → 1	– ista:sta c v
3 → 4	– istu:stu c v		

Para el paradigma completo ver Cuadro VII.2, columna 5.

La forma se traduce generalmente con el pluscuamperfecto en castellano, el cual en la opinión de casi todos los bilingües refleja conocimiento no-personal:

Jupa.w (jupa.r) chura.tayna. ‘Ella se lo había dado a él’
(pero yo no vi el acto de dar)’.

3. 12.2 Inferencial –pacha

La información que se expresa con este tiempo suele obtenerse por evidencia indirecta, por un proceso de deducción. La probabilidad de veracidad o de realización de la información es bastante alta; el tiempo de la acción es paralelo al del tiempo simple.

A causa de la proximidad de la primera y la segunda persona, 3 → 3p otra vez es la persona que más frecuentemente ocurre. Sin embargo, este tiempo puede ser usado con otras personas, por ejemplo, para reñir a un niño cuando el padre sabe muy bien en lo que ha estado (pero no lo vió).

La forma para 3 → 3p es –pacha y es la característica de este tiempo.

1 → 2	– pachasma c v	nayax jumaru
2 → 1	– pachista c v	jumax nayaru
3 → 3	– pacha c v	jupax juparu
1 → 3	– pachata c c	nayax juparu
4 → 3	– pachatan c c	jiwasax juparu
3 → 1	– pachitu c v	jupax nayaru
3 → 4	– pachistu c v	jupax jiwasaru
2 → 3	– pachata c v	jumax juparu
3 → 2	– pachatan c c	jupax jumaru

Por lo común este tiempo se traduce con el condicional o una forma del verbo deber como auxiliar, o con una expresión como ‘a lo mejor’ o ‘posiblemente’, lo cual puede dar una impresión de desconfianza en castellano; sin embargo, el inferencial en aymara carece de tal implicación.

Chur.pacha.wa. ‘El/ella ha debido dar’.

3.12.3 No-Involucrador –chi

También se llama a este tiempo el hipotético, el conjetural y el de resignación

('no hay más remedio'). El uso de este tiempo suele indicar falta de implicación en un asunto de parte del sujeto y/o del complemento. La naturaleza de la no-implicación está determinada por los sufijos oracionales y/o las partículas ubicadas en distintas partes de la oración. La no-implicación puede deberse a una falta de información o a algún estado emocional o a ambas causas.

Los siguientes son los tres usos más comunes de este tiempo:

a) Cuando no se dispone de datos, su expresión constituye una suposición racional. Sin embargo, a menudo la implicación es que al hablante no le importa realmente, de una manera u otra. Este uso está marcado con la forma de la partícula ina– más el sufijo –sa, inasa, que se traduce 'quizás'.

Ina.s sar.chi. 'Quizás haya ido'. (o 'Quizás ha ido'.)

b) La oración está marcada con –chim o –chix cuando no existe información y la situación es alarmante.

Khari.khari.chim khar.su.s.k.chi.

'¿Quizás el sacamantecas le sacó la grasa?'

Nina.chim jiwa.ra.s.k.ch.i. '¿No se haya apagado el fuego?' ('Cuidado que no se haya apagado'.)

c) La oración se marca con el sufijo oracional –ya si la no-implicación es de tipo emocional, produciendo la resignación: 'No hay más remedio'. (7)

Uraqi.ru.y qunt'a.si.p.x.chi.ñani.
'Tendremos que sentarnos en el suelo'. ('No hay más remedio, qué lástima, lo siento, yo no tengo la culpa'.) (8)

Jaqi.ch.xa.k.chi.ñani.ya. 'Tendremos que casarlos no más'. ('No hay más remedio, todo lo que nos queda es casarlos, ya estamos obligados'.)

Este tiempo está más limitado sintácticamente que cualquiera de los otros. Nunca ocurre con el sufijo oracional –wa. Tampoco ocurre con preguntas –sa o –ti. Debe ocurrir cuando ocurre el sufijo oracional –chi $\overset{m}{\underset{x}{\sim}}$, un sufijo que no puede ocurrir en otros ambientes. No hay traducción exacta para este tiempo a menos de que esté presente la debida marca sintáctica en la oración. Cuando se piden ejemplos a los nativos hablantes, suelen incluir inasa, lo cual implica ambos tipos de no-involucración, tanto la emocional como la de falta de conocimiento.

Como se ha indicado para otros tiempos de conocimiento no-personal, la forma más común del no-involucrador es 3 → 3p.

El no-involucrador es paralelo al tiempo simple en tiempo de la acción. Este sufijo se presta a cierta clase de reducción fonológica (ver Capítulo IV) que da lugar a alomorfos de la forma /s/ los que, cuando se geminan, deben a su vez reducirse. Así por ejemplo,

apa – 'llevar' + – chi + – ta > *ap.ch.ta > apsta
c c 'Quizás yo llevé/haya llevado',

que es homófono con

apa– + –su– 'fuera' + –ta > apsta 'Yo saqué'.

Este tipo de homofonía conlleva a reducir el uso del tiempo para personas distintas a 3 → 3

El paradigma básico de –chi es el siguiente:

1 → 2	*– chsma > – ssma c c v	nayax jumaru
2 → 1	– chista c v	jumax nayaru
3 → 3	– chi c v	jupax juparu
1 → 3	*– chta > – sta c c c c	nayax juparu
4 → 3	*– chtan > – stan c c c c	jiwasax juparu
3 → 1	– chitu c v	jupax nayaru
3 → 4	– chistu c v	jupax jiwasaru
2 → 3	*– chta > – sta c v c	jumax juparu
3 → 2	*– chtam > – stam c c c c	jupax jumaru

La forma se traduce por lo común ‘quizás’ si es que hay inasa en la oración. De otro modo la traducción más típica se hace con ‘seguramente’ o ‘seguro’ e incluso ‘sin duda’, las que, como se puede suponer, dan a la oración un impacto totalmente contrario al de los significados que se les da a estas formas en los cursos de castellano como idioma extranjero. Algunas veces el no-involucrador se traduce en castellano por el tiempo futuro (percibido por el bilingüe aymara como un dubitativo a usarse para traducir ambos el inferencial y el no-involucrador) y en otros casos se traduce por el subjuntivo.

3.13 Tiempos no-realizados

Estos tiempos están ligados a la voluntad de las personas debido a que, siendo no-realizados, no es posible ningún tipo de conocimiento (personal o no-personal). Existen dos tiempos básicos, el imperativo, presente en tiempo de acción, y el desiderativo, futuro en tiempo de acción. Estos dos se presentan aquí. El tercer tiempo no-realizado, el reprochador, pasado en tiempo de acción, se presenta más abajo en 3.21.

3.13.1 Imperativo

El imperativo en aymara muestra un paradigma completo de nueve interacciones. Cuatro son homófonas con el futuro (1 → 3, 4 → 3, 1 → 2 y opcionalmente 3 → 2), pero su uso como imperativo está marcado sintácticamente: el sujeto de un imperativo no lleva sufijo oracional y pierde la vocal final. Compárense:

Imperativo		**Futuro**	
1 → 3 nay sara.:	‘que yo vaya’	naya.w sara.:	‘yo iré’
2 → 3 jum sara.m	‘vaya Ud./ vé tú’	juma.w sara.:ta	‘Ud. irá/ tú irás’

Asimismo, el sufijo oracional –ya es común en las oraciones imperativas. El imperativo usado solo es una forma muy fuerte, que no se debe usar a la ligera, especialmente hacia una segunda persona. La oración que se dio como ejemplo, jum saram, se dirigiría sólo a una persona sobre la cual el hablante tiene dominio, por ejemplo un hijo o una hija. Las relaciones de respeto inhiben el uso del imperativo, por ejemplo, entre compadres; se le reemplaza por el futuro. Entre adultos en general, el imperativo se modera con el uso de sufijos oracionales (ver Capítulo XII). Excepto con el sufijo 3 → 2 con el cual es obligatorio, el sufijo oracional –wa no ocurre con el imperativo.

Son marcas distintivas del inperativo, /m/ con la segunda persona y /p/ con la tercera persona. Aunque las formas como tales no entran en formas compuestas explícitas, sí es posible reconocer su parentesco con las de los otros tiempos no-realizados.

1 → 2	– :ma (F) v v	nay	jumaru
2 → 1	– ita c v	jum	nayaru
3 → 3	– pa c v	jup	juparu
1 → 3	– : (F) v v	nay	juparu
4 → 3	– ñani (F) v	jiwas	juparu
3 → 1	– itpa c v	jup	nayaru
3 → 4	– istpa c v	jup	jiwasaru
2 → 3	– m v v	jum	juparu
3 → 2	– : tpa(n) v	jupaw	jumaru
	- : tam (F) v v		

A excepción de las formas correspondientes a 2 → 3 y 2 → 1, las formas del imperativo son muy difíciles de traducir. En castellano se usa que más el subjuntivo; en el inglés, se usa let. Ninguna traducción es satisfactoria y ninguna refleja adecuadamente la naturaleza del imperativo aymara.

3.13.2 Desiderativo

A este tiempo se le ha llamado también el presente contradictorio-a-los-hechos. El desiderativo expresa un deseo por algo que no es, al menos no lo es

todavía. Se usa extensamente para advertir y dar admoniciones y recomendaciones. La fuerza de este tiempo está siempre en una emotividad positiva de parte del sujeto y/o del complemento.

Jaqi.ru.rak ach.ja.ya.s.ka.sma.
'Cuidado que (los perros) no vayan a morder a la gente'.

Jani.w khuchi.mp ana.k.irist.ti.
'Prefiero no llevar los chanchos (con las ovejas)'.

La marca distintiva de las formas del desiderativo es /s/. Las formas parecen ser muy irregulares, como lo son también las del tiempo reprochador, construídas en base del desiderativo. (9)

1 → 2	– irisma c v	nayax	jumaru
2 → 1	– itasma c v	jumax	nayaru
3 → 3	– spa c v	jupax	juparu
1 → 3	– irista c c	nayax	juparu
4 → 3	– sna c v	jiwasax	juparu
3 → 1	– itaspa (n) c v c	jupax	nayaru
3 → 4	– (i)staspa (n) c v c	jupax	jiwasaru
2 → 3	– sma v c	jumax	juparu
3 → 2	– iristam c c	jupax	jumaru

Este tiempo se traduce de varias maneras, ninguna de las cuales corresponde perfectamente al aymara. En traducciones al castellano se usa frecuentemente el condicional o el pasado del subjuntivo, pero como verbos principales, uso que difiere bastante del castellano de las gramáticas prescriptivas.

3. 2 Tiempos compuestos

Los tiempos compuestos se forman combinando dos o más tiempos básicos para que resulte un tiempo nuevo. Existen tres tipos: el reprochador, que combina el desiderativo y el remoto cercano; los compuestos del inferencial con el futuro y el remoto; y los compuestos del no-involucrador con el desiderativo, el futuro, el remoto y el reprochador.

3.21 Reprochador

A este tiempo se le ha llamado también el reprensor, el pasado contradictorio-a-los-hechos, el recriminador. Se usa básicamente para lamentar el pasado, y la forma que más se usa es 2 → 3p. El impacto emotivo de este tiempo es siempre negativo.

Aymar yati.qa.sama:na. 'Ud. debería haber aprendido aymara'.

El reprochador se forma con el desiderativo más el sufijo remoto cercano –:na. Sin embargo, y a causa de que las formas del desiderativo hoy en día reflejan de una manera fosilizada formaciones morfofonémicas que ya no son productivas en la lengua, las formas del reprochador no son fáciles de predecir.

1 → 2	– iriskasama:na c c	nayax	jumaru
2 → 1	– itasama:na c c	jumax	nayaru
3 → 3	– sapa:na v c	jupax	juparu
1 → 3	– iriska:ta c c	nayax	juparu
4 → 3	– sana v	jiwasax	juparu
3 → 1	– itasapa:na c c	jupax	nayaru
3 → 4	– (i)st$\overset{u}{\underset{a}{\sim}}$ sapana c c	jupax	jiwasaru

2 → 3	– sama:na v c	jumax juparu
3 → 2	– iriskatama:na c c	jupax jumaru

Las traducciones usuales en castellano se hacen con hubieras o deberías (o con otra persona que no sea la segunda).

Es interesante notar que estos dos tiempos relacionados, el desiderativo y el reprochador, son opuestos emocionalmente, el primero expresando esperanza y deseo para el futuro, mientras que el segundo expresa la recriminación a causa de la frustración de esos deseos y esperanzas.

3.22 Tiempos compuestos del inferencial

El inferencial puede ocurrir con las formas del futuro y del remoto cercano. Las formas del futuro son bastante comunes; las del remoto, no tanto. Como sucede con todos los tiempos de conocimiento no-personal, predominan en el uso las formas de 3 → 3p.

	Futuro	**Remoto**
1 → 2	– pacha:ma c v	– pachaya:sma c v
2 → 1	– pachita: ta c v	– pachi:sta c v
3 → 3	– pachani c v	– pacha:na c c
1 → 3	– pacha: c v	– pachaya:ta c c
4 → 3	– pachañani c v	– pachaya:tan c c
3 → 1	– pachitani c v	– pachita:na c
3 → 4	– pachistani c v	– pachista:na c

2 → 3	– pacha:ta c v	– pachaya:ta c v
3 → 2	– pacha:tam c c	– pachaya:tam c c

Jupa.w chur.pachani. ‘Tal vez ella le dará a él’.
Jupa.w chur.pacha:na. ‘Tal vez él le dio a ella’.

3.23 Tiempos compuestos del no-involucrador

El no-involucrador puede combinarse con el futuro, el remoto cercano, el remoto lejano, el desiderativo y el reprochador. Las más comunes son las formas con el futuro. Como antes, la forma más común es 3 → 3. Las mismas restricciones sintácticas que se aplican a la forma básica se aplican a las formas compuestas.

Tata Juwanti.x tuktura:.s.k.chini.chim.
‘Parece que don Juan va a ser doctor’.

Estas formas se traducen mediante el futuro, el uso de palabras como ‘quizás’, ‘seguro’, ‘sin duda’, por medio del subjuntivo o del condicional.

Ina.s naya.x ch'uq ala.n.iriskchi:ta.
‘Quizás yo habría comprado papas (si me lo hubieras pedido)’.

(Ver Cuadro VII.1 para los paradigmas completos de los tiempos compuestos del no-involucrador.)

3.3 Características distintivas de la flexión

Aunque no es posible dividir en morfemas los sufijos de los tiempos básicos, hay partes recurrentes que pueden considerarse como marcas distintivas de aspectos semánticos del sufijo de persona-tiempo. Son rasgos característicos del sistema del aymara y de hecho, recalcan algunos de los postulados descritos en el Capítulo II y ciertos contrastes de tiempo de los sufijos flexionales.

Indicadores de persona. Básicamente, no se marca la tercera persona ni como sujeto ni como objeto. La /i/ del sufijo 3 → 3 del tiempo simple es fácilmente absorbido y/o omitido y parece idéntica a la /i/ que se da en tres otros sufijos flexionales del tiempo simple (2 → 1, 3 → 1 y 3 → 4). Obviamente las formas 3 → 3 del remoto, del inferencial y del no-involucrador sólo marcan el tiempo y no la persona, según se ve en su incorporación en otros sufijos flexionales simples y compuestos. Los tiempos no-realizados

CUADRO VII.1 Tiempos Compuestos del No-Involucrador (NI)

	NI + Futuro	NI + Remoto Lejano	NI + Remoto Cercano	NI + Desiderativo	NI + Reprochador
1 → 2	– chi:ma	– chta:sma	– chiya:sma	– chi:risma	– iriskchisama:na
	c v	c v	c v	c v	c c
2 → 1	– chita:ta	– chista:sta	– chiya:sta	– chitasma	– chitasama:na
	c	c v	c v	c v	c c
3 → 3	– chini	– chitayna	– chi:na	– chispa (n)	– chisapa:na
	c v	c v	c v	c	c c
1 → 3	– chi:	– chita:ta	– chiya:ta	– chi (Futuro)	– iriskchi:ta
	c v	c c	c c	c v	c c
4 → 3	– chiñani	– chita:tan	– chiya:tan	– *chsna (n)>	– chisana
	c v	c c	c c	c	c c
				– ssna (n)	
				c	
3 → 1	– chitani	- chitu:tu	– chita:na	– chitaspa (n)	– chistasapa:na
	c v	c v	c c	c	c c
3 → 4	– chistani	– chistu:stu	– chista:na	– chitaspa (n)	– chitasapa:na
	c v	c v	c c	c	c c
2 → 3	– chi:ta	– chita:ta	– chiya:ta	– chisma	– chisama:na
	c v	c v	c v	c v	c c
3 → 2	– chi:tam	– chita:tam	– chiya:tam	– chi:tam (Futuro)	– iriskchitama:na
	c c	c c	c c	c c	c c

sí llevan una marca de tercera persona: /p/ o /pa/. Esta es también la marca característica de 3p en el sistema nominal.

La segunda persona, por otra parte, está sobremarcada. Las características que marcan 2p son tres: /ta/ en el simple; /m/ en los tiempos no-realizados y en otras partes, especialmente como complemento; y vocal larga, especialmente cuando va ligada a una de las otras marcas. (10) De este modo, en el simple, en todas las formas en que la 2p participa, ya sea como sujeto o como complemento, la 2p está marcada; en 3 → 2 está marcada dos veces, mientras que la 3p no está marcada ni una vez. Ejemplos del simple:

1 → 2	–sma 2p marcada (la /s/ es única para esta forma)
2 → 1	–ista 2p marcada (para esta /s/ ver más abajo)
2 → 3	–ta 2p marcada, 3p no marcada
3 → 2	–tam 2p marcada dos veces

En el 3 → 2 del imperativo el aymara hablante puede escoger entre el marcar a ambas personas (–:tpa(n)) o el marcar la segunda dos veces (–:tam) y no marcar la tercera, lo cual también sucede con el homófono sufijo 3 → 2 del futuro.

Característica de la cuarta persona es una /s/ interpolada en la forma correspondiente a la primera persona. Nótese los pares para 3 → 1 y 3 → 4 en los cuadros de flexiones. Con la segunda persona como sujeto, sin embargo, los complementos de 1p y 4p se combinaron en una forma, y la 4p se suprimió semánticamente, lo que da las formas para 2 → 1 a través de cada cuadro, en las que aparece una /s/ intermitente que pertenecía a la 4p original (ver nota 2 a este capítulo).

La marca de 1p como complemento es generalmente /ita/; como sujeto la marca es /ta/, con supresión regular de la vocal. Una nasal alveolar caracteriza a 4p como sujeto, más /ta/ para el no-futuro realizado y /sa/ para el no-realizado.

Indicadores de tiempo. El simple se caracteriza por no llevar marca de tiempo. El futuro y los tiempos remotos están marcados con una nasal y/o una vocal larga. El imperativo está marcado por rasgos que son característicos del sistema nominal. El desiderativo está marcado por una /s/.

Los elementos que se han mencionado en esta sección, y esto debe enfatizarse, son marcas o rasgos y no morfemas en sí mismos; los sufijos básicos son unitarios y no analizables en sufijos más cortos. Lo que indican estas

formas submorfémicas es 1) la importancia de la segunda persona a expensas de la tercera, 2) el contraste del futuro con el no-futuro y 3) el contraste del tiempo realizado con el no-realizado.

4. FORMAS SUBORDINADAS Y DEFECTIVAS

Los sufijos subordinantes cambian un verbo, capaz de convertirse en una oración por medio del uso de sufijos oracionales, a una forma dependiente. Con estas formas pueden mostrarse un máximo de cuatro interacciones.

Un subordinador de gran importancia mantiene todas las nueve interacciones de personas y encaja oraciones completas, manteniendo la estructura de la cláusula de tal modo que más de un sufijo oracional –wa puede ocurrir en una oración. Este es el subordinador citativo saña (ya descrito en 2.2; ver también el Capítulo XII). El subordinador citativo no es paralelo a los que se describen en esta sección, aunque una forma regular del subordinador citativo es sa.sa 'diciendo', una forma subordinada de saña que ocurre con la forma flexionada de saña y con la oración encajada. Se presentan los subordinadores en esta sección de flexiones porque son formas flexionadas subordinadas. Hablando estrictamente, sin embargo, no son formas flexionadas, debido a que los sufijos independientes, que ocurren antes de las flexiones, ocurren después de los sufijos subordinantes aquí descritos.

4.1 Sufijos verbales subordinantes

Los sufijos subordinantes son de dos tipos: general y de propósito. Sólo uno de los de propósito indica personas.

4.11 Subordinación general

Los sufijos de subordinación general son $–sa_v$, $–sina_v$, e $–ipana_c$; los dos primeros son comunes, el tercero no lo es.

Aunque a menudo se aceptan el cambio de uno por otro, –sa y –sina no son el mismo sufijo; sólo las traducciones son similares. Es posible que en algunos dialectos del aymara la diferencia radique en la cantidad relativa de conocimiento personal del asunto que se comenta por medio de la cláusula subordinada. El uso no está necesariamente ligado a la forma del verbo principal flexionado, si es que haya, aunque en los mitos, cuentos, etc. –sina es el subordinador más frecuente, y el tiempo suele ser el remoto lejano. Junto con esta distinción, –sina no suele tomar el sufijo oracional –wa; (11) –sa sí lo toma con frecuencia. –sa ocurre con el citativo; el verbo flexionado que cita la información es de conocimiento personal, aunque el verbo que se cita no lo es. En cambio, –sina suele ocurrir con el futuro y los hechos que se proyectan.

Jut.xa.sin Illiman qhipa.xa.n ik.ja.tayna.
'Al regresar él se quedó dormido detrás de Illimani'.
(sin conocimiento personal de parte del hablante)

Phina.t ch'uq pis.t'a.sa.w, Uliwya.r chura.ni.:.
'Tan pronto como yo pese las papas de la pila, se las iré a dar a Olivia'.

En La Paz, –ipana ocurre muy poco y sólo se usa cuando los sujetos de las dos cláusulas no son la misma persona, aunque no se requiere en tales circunstancias. Un uso común es para lo que se ha llamado el comparativo, que en sí mismo es muy raro y se considera descortés en muchos de los casos. (12)

Uta.xa.x uta.ma.t s.ipan.s jiwa.ki.w.
'Mi casa (hablando de la suya) es bonita'. ('Mi casa es más bonita que la suya'.)

4.12 Subordinación de propósito

Hay dos subordinadores que convierten un verbo en propósito de otro verbo flexionado. $–_c$iri se concentra sobre un propósito estrecho; $–_v$ña.taki se abre sobre horizontes más amplios. En su esencia –ña.taki es una construcción nominal y por lo tanto puede mostrar las cuatro personas nominales; –iri como subordinador de propósito no muestra persona (ver Capítulo VIII 2.12.12).

Sisku.x t'ant' tinta.n al.i Susana.r, chura.ña.taki.
'Sisco compró pan en la tienda para dar a Susana'.

Sisku.x tint sar.i t'ant' al.iri.
Sisco fue a la tienda para comprar pan.

4. 2. Verbos principales defectivos

Las formas que pueden actuar como verbos principales pero que no participan en el sistema regular de nueve interacciones de personas se consideran, desde el punto de vista de la flexión, defectivos. Son de dos tipos: unos derivados de nominales, otros de verbos. Como en el caso de los subordinadores, estas estructuras son básicamente nominales. Los verbos principales defectivos derivados de nominales provienen de ciertos procesos de verbalización; los derivados de verbos expresan obligatoriedad.

4.21 Verbos que provienen de la verbalización

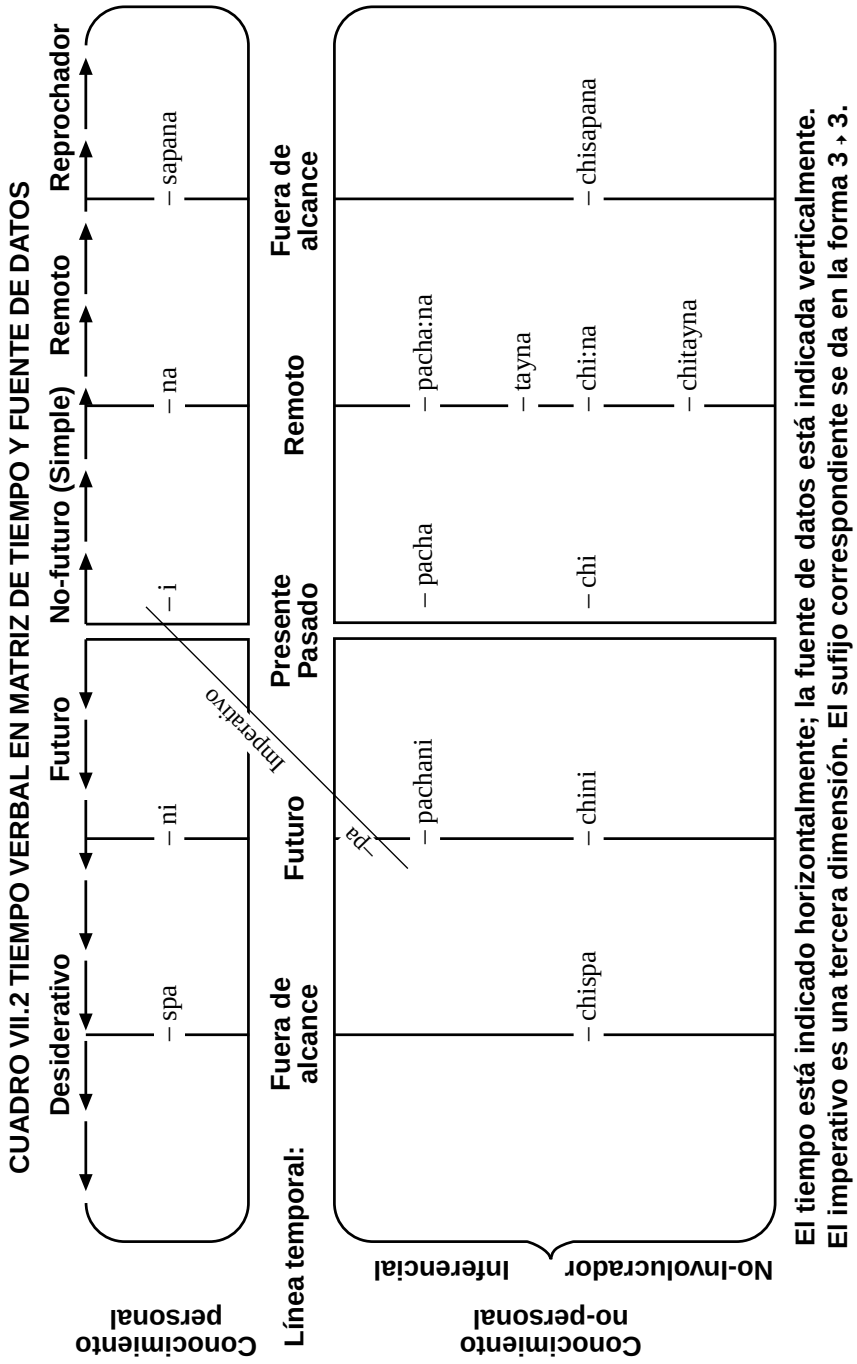
Las raíces y los troncos verbalizados con –:– o –ka– pueden actuar como verbos flexionados, pero toman solamente flexiones de 1 → 3, 2 → 3, 3 → 3 y 4 → 3. En estos verbos defectivos el complemento de tercera persona no está implicado ni marcado. La tercera persona no suele marcarse en todo caso; en el caso de los verbos defectivos, no hay forma verbal para 3p a menos de que se tenga que marcar un tiempo específico y se tenga que usar un sufijo derivacional. Sin embargo, los verbos defectivos no toman sufijos derivacionales de la clase I excepto –t'a– (ver Capítulo VI).

Aka.n.ka.s.k.t.wa.	'Estoy aquí'.
Juwanti Mamani.:.t.wa.	'Soy Juan Mamani'.

4.22 Obligatorio

El obligatorio actúa como una forrna flexionada, pero toma sólo cuatro personas, solamente como sujetos. También puede ocurrir como obligación generalizada, sin marca de persona. Estas son otra vez, formas nominales; el obligatorio es básicamente una construcción nominal posesiva construida sobre la forma infinitiva derivada de una raíz o de un tronco verbal. El pronombre personal, si se expresa en la oración, toma el sufijo –na de posesión. (13)

Naya.n qillqa.ña.xa.w. 1p	'Tengo que escribir'.
	'Debo escribir'.
	'Es necesario que yo escriba'.



CUADRO VII. 3.1 FORMAS DE SUFIJOS VERBALES FLEXIONALES

	Simple	Futuro	Imperativo	Remoto Cercano	Remoto Lejano
1 → 2	– sma c v	– :ma v v	– :ma v v	– ya:sma v	– ta:sma v v
2 → 1	– ista c v	–ita:ta c v	– ita c v	– ista:sta ~ c v – ista c v	– ista:sta c v
3 → 3	– i c v	– ni v v	– pa c v	– :na v c	– tayna v v
1 → 3	– ta c c	– v:	– v:	– ya:ta v c	– ta:ta v v
4 → 3	– tan c c	-ñani v v	-ñani v v	- ya:tan v c	– ta:tan v c
3 → 1	– itu c v	– itani c v	– itpa c v	– itana c v	– itu:tu c v
3 → 4	– istu c v	– istani c v	– istpa c v	– istana c v	– istu:stu c v
2 → 3	– ta c v	– :ta v v	– m v c	– ya:ta v v	– ta:ta v v
3 → 2	– tam c c	– :tam v c	– :tpa (n) ~ v – :tam v c	– ya:tam v c	– ta:tam v c

CUADRO VII.3.2 FORMAS DE SUFIJOS VERBALES FLEXIONALES
(Para formas compuestas del No-Involucrador VII.1)

	Inferencial	Inferencial + Futuro	Inferencial + Remoto	No-involucrador	
1 → 2	– pacha: sma c v	– pacha:ma c v	– pachaya:sma c v	– *chsma c	> – ssma c v
2 → 1	– pachista c v	– pachita:ta c v	– pachi:sta c v	– chista v v	
3 → 3	– pacha c v	– pachani c v	– pacha:na c c	– chi c v	
1 → 3	– pachata c c	– pacha: c v	– pachaya:ta c c	–*chta c	> – sta c c
4 → 3	– pachatan c c	– pachañani c v	– pachaya:ta c c	– *chtan c	> – stan c c
3 → 1	– pachitu c v	– pachitani c v	– pachitu c v	– chitu c v	
3 → 4	– pachistu c v	– pachistani c v	– pachistu c v	– chistu c v	
2 → 3	– pachata c v	– pacha:ta c v	– pachaya:ta c v	– *chta c	> – sta c v
3 → 2	– pachatam c c	– pacha:tam c c	– pachaya:tam c c	– *chtam c	> – stam c c

CUADRO VII.3.3

FORMAS DE SUFIJOS VERBALES FLEXIONALES

	Desiderativo	**Reprochador**
1 → 2	– irisma c v	– iriskasama:na c c
2 → 1	– itasma c v	– itasama:na c c
3 → 3	– spa v v	– sapa:na v c
1 → 3	– irista c c	– iriska:ta c c
4 → 3	– sna c v	– sana v c
3 → 1	– itaspa(n) c	– itasapa:na c c
3 → 4	a – (i)st ~ spa(n) c u	a – (i)st ~ sapa:na c u c
2 → 3	– sma v v	– sama:na. v c
3 → 2	– iristam ~ c c – irispa(n) c	– iriskatama:na c c

CUADRO VII.3.4 FORMAS DE SUBORDINACIÓN VERBAL

General	**De Propósito**	**Obligatorio**
– sa v v	– iri c	– ña v
– sina v c	– ña. taki v	– ña.xa 1p v – ña.ma 2p v
– ipana		– ña.pa 3p v – ña.sa 4p
		– ña.:.chi (No - Involucrador) v

NOTAS

(1) La falta de especificación del plural no significa necesariamente singular, a pesar de que las traducciones de los bilingües, del castellano al aymara, siempre reflejan el plural del castellano. No es raro encontrar a bilingües, especialmente los que han recibido alguna educación formal, que insisten en que la falta del sufijo derivacional –p– más un sufijo derivacional de aspecto completivo o incompletivo (–xa– o –ka–) significa singular. Tales traducciones, especialmente en regiones bilingües, a menudo se imponen. Tales hablantes, por ejemplo los radiolocutores, pueden incluso transferir la estructura del español al aymara a través de traducciones al pie de la letra. Entonces, es necesario escuchar el castellano de los bilingües en momentos de espontaneidad o cuando el contenido de lo dicho es más importante que su forma: resultará que desde el punto de vista del castellano formal abundan los errores de número y las inconsistencias.

En muchos casos en aymara, como cuando se trata de objetos o números, el uso del sufijo plural –naka es simplemente equivocado. Cuando ocurre el derivacional plural –p– en el verbo, el significado desde el punto de vista indoeuropeo puede ser ambiguo, porque tanto el sujeto como el complemento pueden ser pluralizados. Sin embargo, es concebible que con el tiempo una nueva categoría de plural se vuelva obligatoria en aymara por la presión de la cultura dominante. Sin duda los maestros y otras personas hacen lo posible por hacerlo; todas las gramáticas pedagógicas que se han mencionado en el Capítulo I dedican innumerables unidades, ejercicios y prácticas a lo que llaman el singular contrastado con el plural (usando sólo tres o cuatro de las nueve interacciones verbales y sin hacer ninguna mención de la fuente de datos).

El prestigio y poder de los autores de esas gramáticas suelen inspirar la imitación de aymara hablantes bilingües. Si a uno de ellos se lo pide, puede producir ejemplos 'singulares y plurales' hasta donde se quiera. Sin embargo, la observación del uso del aymara en contextos normales, el análisis de cintas grabadas de monolingües y los patrones de transferencia al castellano de los bilingües han convencido a los autores de este **Compendio** que la categoría de plural sigue siendo opcional en aymara.

(2) Es interesante observar que las dos lenguas hermanas del aymara consideran posibles diez interacciones. El jaqaru tiene diez interacciones de personas verbales; la décima es 2 → 4. El kawki tiene sólo nueve formas, pero existe la interacción semántica de 2 → 4; se utiliza la misma forma para 2 → 1 y 2 → 4. Con pocas excepciones, los hablantes de aymara niegan la posibilidad semántica de 2 → 4 *jumax jiwasar. En el siguiente cuadro se muestra la situación actual de estas formas en el tiempo simple de cada idioma.

	2 → 1	2 → 4
Jaqaru	– uta	– ushta
Kawki	– ita	– ita
Aymara	– ista	- - - -

El kawki ha perdido la forma apropiada de 2 → 4. El aymara ha perdido la forma de 2 → 1 que el kawki retuvo; en cambio el aymara retuvo la forma de 2 → 4 pero con el sentido de la forma perdida, 2 → 1. (Ver Hardman 1975.)

(3) Algunos dialectos regionales del aymara, diferentes en otros aspectos morfofonémicos de los usados para este estudio, sí permiten grupos consonánticos iniciales. Ver Briggs 1976.

(4) Estas obligaciones impuestas por la gramática hacen que los aymaras estén muy conscientes de cómo se obtiene la información y específicamente de las palabras de otra persona. No es raro escuchar largos relatos de conversaciones o reuniones en donde casi cada palabra dicha será repetida verbatim, menos los sufijos oracionales que se suprimen tal como se indica en el Capítulo XII.

(5) Históricamente, la vocal larga se desarrolló de una sílaba nasal, generalmente *–ma. Algunos dialectos del aymara preservan algo de las sílabas nasales, otros conservan aún más. Las lenguas hermanas han retenido todas.

(6) Debido a esta verdad socio- y sicolingüística, hubo un atraso en la obtención del paradigma completo del remoto cercano. Tuvimos que esperar que uno de los co-autores 'envejeciera' (cumpliera sus 40 años) para completar esta sección. La situación es exactamente paralela en la lengua hermana jaqaru.

(7) Estos ejemplos son del no-involucrador en forma compuesta con el futuro (ver 3.23).

(8) Esta oración fue elaborada por nativos hablantes para una anfitriona cuya casa recién ocupada carecía de sillas. Llevó a una mejor comprensión del funcionamiento del tiempo no-involucrador.

(9) Los trabajos realizados sobre el proto-jaqi y los dialectos aymaras actuales y pasados (ver Bertonio 1603a y b y Briggs 1976) indican que este paradigma es el resultado de dos paradigmas originales que se han combinado en uno solo.

(10) La vocal larga que marca las formas de 2p se deriva de la sílaba proto-jaqi *–ma que todavía ocurre en algunos dialectos del aymara y también en las lenguas hermanas. Otras vocales largas en aymara se derivan de otras sílabas

proto-jaqi que se supone se constituyeron de nasal u otra consonante sonora más /a/; por lo tanto la vocal larga no es única a la segunda persona, aunque la /m/ sí lo es.

(11) En estudios posteriores se han encontrado excepciones a esta regla. Ver Briggs 1976.

(12) Si uno quiere ser descortés, fanfarrón y provocativo, es mejor hacerlo con –raki (ver Capítulo X).

(13) La fuerza y la naturaleza de la obligación implicada están marcadas por los sufijos oracionales, de los que –wa es el más fuerte y el más claro.

Capítulo VIII

ESTRUCTURA DEL SISTEMA NOMINAL*

0. LOS NOMINALES EN LA ORACIÓN AYMARA

Aunque en el Capítulo XII se da una descripción más completa de la sintaxis aymara, se dará aquí un breve resumen. La oración aymara se define por la presencia de por lo menos un sufijo oracional, afijado a una forma verbal, a una forma nominal o a una partícula. De acuerdo a ciertas reglas de sintaxis, en algunas circunstancias es obligatoria la supresión del sufijo oracional, resultando una oración cuya estructura superficial carece de tal sufijo; pero su presencia subyacente es todavía significativa y necesaria para que un grupo de palabras sea una oración en aymara.

---

* Las investigaciones para este capítulo fueron posibles gracias al interés demostrado por mis profesores de aymara, Juana Vásquez, Juan de Dios Yapita y Pedro Copana, quienes respondieron con simpatía a mis preguntas sobre la morfología y la sintaxis nominal del aymara. Fueron ellos en un sentido cabal colaboradores en los descubrimientos. Trabajamos todos bajo la dinámica orientación de la profesora M. J. Hardman; fue ella quién me sugirió este estudio y me estimuló para que lo completara.

Los textos usados para este Capítulo son: 1) una breve descripción de una bolsita tejida aymara y de un dibujo aymara original, y una relación de una película acerca de un muchachito y un pez dorado; 2) los materiales preparados para el curso de aymara de la University of Florida; y 3) los números de febrero y marzo de 1971 del **Aymara Newsletter** (Boletín Aymara). Vásquez fue autora de los primeros textos y co-autora con Yapita de los segundos y terceros. Los textos se comentaron con ellos extensamente; Copana ayudó en la investigación final. El período de investigación se extendió desde la primavera de 1971 hasta el verano de 1972 y se hicieron revisiones hasta la primavera de 1974. El análisis tiene su origen en el trabajo de England (Capítulo VI) y el análisis morfológico inicial de L. Martin (1969) bajo la supervisión de Hardman.

En este estudio el término **nominal** se utiliza para cualquier miembro de la clase nominal y es equivalente al término **sustantivo.**

Los tipos de oraciones más importantes para el análisis nominal son:

a) Un verbo nominalizado que lleva un sufijo oracional. Ejemplo:

Sara.ña.xa.w.	'Tengo que ir'.
sara–	raíz verbal de 'ir'
–ña	sufijo nominalizador (2.12.2)
–xa	sufijo posesivo 1p (3.13)
–wa	sufijo oracional

b) Uno o más nominales o frases nominales, cada uno con un sufijo oracional. En este tipo de oración, el sujeto es un objeto inanimado, un animal o un ser humano de tercera persona.

Objeto inanimado:

Misa.x jach'a.wa. 'La mesa es grande'.

Animal:

Phisi.x jisk'a.ki.wa. 'El gato es pequeño no más'.

3p humana:

Jupa.x naya.n tata.xa.wa. 'El es mi padre'
3p 1p 1p

c) Una frase nominal que consiste de un nominal modificador seguido del nominal modificado (núcleo) que lleva un sufijo oracional.

Ch'iyar ch'uqi.wa. 'Es (una) papa negra'.

d) Si hay un verbo flexionado en la oración, las personas del sujeto y del complemento se expresan en el sufijo flexional y no necesitan especificarse por medio de nominales. Pero si los complementos sí se expresan por nominales, están marcados por sufijos nominales complemento/relacionales de la Clase II. (1) Los sufijos complemento/relacionales pueden también marcar los casos, es decir, las relaciones de otros nominales (humanos o no-humanos) con el tronco del verbo o con otra parte de la oración (ver 3.21).

1. CLASES DE RAÍCES NOMINALES

Las raíces nominales son libres y toman sufijos nominales, ninguno de los cuales, con la posible excepción del complemento cero (ver 3.23), es flexional (Los sufijos flexionales son los que se dan en una raíz o un tronco después

de los sufijos independientes y que cierran el tronco a cambios de clase.) Las subclases de raíces nominales son nombres, pronombres, interrogativos y una negativa. (2)

Existe también una pequeña subclase de raíces y troncos nominales o verbales ambiguos (tanto nominales como verbales).

Los **nombres** se subdividen en una clase abierta de nombres comunes y propios y en tres clases cerradas de raíces posicionales, numerales y temporales. Los **pronombres** se subclasifican en pronombres personales y demostrativos. Las subclases de raíces nominales se definen por los sufijos nominales que pueden tomar, aunque también existen criterios sintácticos.

Las raíces nominales más sufijos nominales forman troncos nominales. Las raíces y los troncos verbales que han sido nominalizados constituyen temas nominales. Las raíces, los troncos y los temas nominales pueden ser verbalizados y así convertirse en temas verbales. Todas las raíces, los troncos y los temas nominales pueden tomar sufijos independientes y oracionales.

En las descripciones siguientes de cada clase de raíz nominal se puede dar por sentado que las raíces toman todos los sufijos nominales menos aquél o aquellos que se cita(n) específicamente como inaceptables para la clase.

1.1 Nombres

A excepción del número maya 'uno', que actúa en muchos casos como demostrativo y que toma el sufijo localizador –sa, los nombres no toman los sufijos localizadores –sa ni –kata (3. 11). Los nombres también se distinguen de otras raíces nominales sintácticamente: Sirven libremente para formar frases nominales, ya sea como modificadores o como núcleos, mientras que otras raíces nominales que aparecen en frases funcionan mayormente como modificadores (ver 4.21).

1.11 Sub-clase abierta de nombres – Nombres comunes y propios

Esta es una clase muy grande y admite préstamos libremente. Los miembros de esta clase se verbalizan fácilmente. Ejemplos:

warmi	'mujer'	warmi.:.ña	'ser mujer'
uta	'casa'	uta.n.ka.ña	'estar en casa'
misa	'mesa'	waka	'vaca'
Ruwirtu	'Roberto'	Mariya	'María'

1.12 Sub-clases cerradas de nombres – Raíces posicionales, numerales y temporales

1.12.1 Posicionales

Estas indican orientación espacial tanto real como metafórica. Existen seis raíces nominales posicionales normales y una raíz posicional defectiva.

Normales:

anqa	'afuera	pata	'encima, altiplano'
chiqa	'recto, verdad'	qhipa	'atrás, después, futuro'
manqha	'dentro, valle'	taypi	'medio'

Defectiva:

–tuqi	'alrededor de, del lado de'

Las raíces posicionales se verbalizan con el sufijo verbalizador –ka– pero no con el verbalizador de alargamiento vocálico –:–. La raíz chiqa se verbaliza con –pta–. Estas raíces aparecen como núcleos o modificadores en frases nominales. Cuando son núcleos de frases, estas raíces funcionan como clíticas y pueden representar una etapa de transición entre raíz libre y sufijo; sin embargo, también pueden actuar como raíces libres.

Cuando son núcleos de frases nominales, las raíces posicionales no pueden ser modificadas por pronombres personales ni por números. La morfofonémica de las raíces posicionales encajadas en frases se describe en 4.21.42.

Las posicionales normales aparecen también como primer elemento (es decir como modificador) en frases y suelen modificarse unos a otros (ver 4.21.11). La posicional defectiva –tuqi nunca ocurre como primer elemento de frase aunque al igual que las otras posicionales, puede aparecer como raíz libre. (3)

1 12.2 Números (índice de la subsección)

1.12.21 Dígitos
1.12.22 Multiplicadores
1.12.23 Formación de otros números
1. 12.24 Contar y sumar
1.12.25 Números como pronombres referenciales
1.12.26 Alomorfos irregulares de maya y paya

Los números no toman los sufijos posesivos personales. Pueden servir como modiíicadores o como núcleos en frases, bajo ciertas restricciones (ver 4.21).

A continuación se dan los números básicos en aymara. Constituyen un sistema decimal con términos hasta 999.999; más allá de esta cifra el préstamo español milluna 'millón' puede usarse con los números aymaras.

1.12.21 Dígitos

maya ~ ma: ~ may–(4)	'uno'
paya ~ pa: ~ pay– ~ pani (4)	'dos'
kimsa	'tres'
pusi	'cuatro'
phisqa	'cinco'
suxta	'seis'
paqallqu	'siete'
kimsaqallqu	'ocho'
llatunka	'nueve'

1.12.22 Multiplicadores

tunka	'diez'
pataka	'cien'
waranqa	'mil'
milluna	'millón'

1.12.23 Formación de otros números

Los números más complejos se forman de acuerdo a la siguiente fórmula. (Los paréntesis indican opcionalidad.)

(dígito 2–9) (tunka) (pataka) (waranqa)

Esta fórmula hace posible combinaciones tales como tunka pataka 'diez veces cien' (1.000), tunka patak (5), waranqa 'diez veces cien mil' (1.000.000) y pa: tunk patak waranqa 'veinte veces cien mil' (2.000.000). Éstas y otras combinaciones pueden decirse, pero no se usan para contar.

Los siguientes son ejemplos de números complejos que se usan para contar:

pa: tunka = 20 2 x 10	pa: pataka = 200 2 x l00
pa: waranqa = 2.000 2 x 1.000	tunka waranqa = 10.000 10 x 1.000
pa: tunk (5) waranqa = 20.000 2 x 10 x 1.000	patak (5) waranqa = 100.000 100 x 1.000

pa: patak waranqa = 200.000
2 x 100 x 1 .000

Los números del 11 al 19, del 21 al 29 y así se forman por la sufijación del sufijo poseedor/enumerador –in (3.12). El número en el que aparece –ni se añade al número o números precedente(s), como en los siguientes ejemplos:

tunka maya.ni = 11
10 1 +

pa: tunka paya.ni = 22
(2 x 10) 2 +

kimsa patak pa: tunka.ni = 320
(3 x 100) (2 x 10) +

pusi waranq kimsa pataka.n pa: tunka.n pusi.ni = 4.324
(4 x 1.000) (3 x 100) + (2 x 10) + 4 +

El único –ni que se requiere en los números que se acaban de citar es el que corresponde al último número de la cifra; los otros son opcionales y si se omiten están sobreentendidos.

1.12.24 Contar y sumar

Los números de uno a diez inclusive, los múltiplos simples de 10 y el número 100 se cuentan usando la forma citacional, como en:

maya, paya, kimsa..... tunka, pa: tunka, kimsa tunka..... pataka
'uno, dos, tres..... diez, veinte, treinta..... cien'

Los números mayores de 10 que terminan en 1 a 9, 1os números mayores de l00 que terminan en 10 y los numeros mayores de 1.000 que terminan en 100, toman –ni en la forma contable, como en

tunka maya.ni, tunka paya.ni.... 'once, doce...'

pa: tunk maya.ni, pa: tunk paya.ni... 'veintiuno, veintidós...'

patak tunka.ni, patak pa: tunka.ni 'ciento diez, ciento veinte'

waranq pataka.ni, waranq pa: pataka.ni 'mil cien, mil doscientos'

El sufijo –mpi$_1$ se da en cada uno de los números que se van a sumar, como por ejemplo:

Paya.mp paya.mpi.x pusi.wa 'Dos y dos son cuatro'.

Cuando se hacen cálculos o se citan precios en el mercado, donde hay un marco general de referencia conocido por todos los participantes, a menudo se omite el multiplicador. Ejemplo:

maya.ni 'once' pusi maya.ni '401' o '411'

Más a menudo, se omite waranqa:

pa: tunk phisqa.ni.w aruwa 'veinticinco (mil) por arroba'

1.12.25 Númeos como pronombres referenciales

Cuando se usa un número para referirse a seres humanos, se afija el sufijo –ni (3.12).

Kimsa.ni.ki.w sar.i. 'Sólo fueron tres (personas)'.

Suxta.ni.:.tan.wa. 'Somos seis'.

Pusi.ni.pacha.w sa.ñani. 'Los cuatro iremos'.

Cuando un número se refiere a animales u objetos, nunca lleva el sufijo –ni.

Kimsa.ki.w sar.i. 'Sólo tres (animales) fueron'.

En la sección 4.21 se dan ejemplos de números que sirven de modificadores en frases.

1.12.26 Alomorfos irregulares de maya y paya

Los únicos números que tienen alomorfos irregulares son maya 'uno' y paya 'dos'.

Maya y paya son las formas contables de 'uno' y 'dos' y se dan en números mayores de diez como en tunka maya.ni 'once'.

Cuando ocurren como pronombres referenciales con referencia humana, se dan con –ni como sigue:

May.ni.w	sar.i.	‘Otra persona fué’.
Pa:.ni.w	sara.p.x.i.	‘Una pareja de casados fué’.
Pani.ni.w	sara.p.x.i.	‘Dos personas fueron’.

Cuando se dan con refencia no-humana:

maya toma el sufijo –ja ‘cantidad (3.03)

may.ja ‘diferente, raro’

maya toma el sufijo –sa ‘lado’ (3.11.1)

may.sa.r ‘al otro lado’ (–ru ‘a’)

maya y paya aparecen como núcleos en frases, como en

tunka maya.ni ‘once’ tunka paya.ni ‘doce’

Por otra parte, ma: y pa: aparecen como modificadores de otras raíces nominales, entre ellas los números. Ver Capítulo III 1.12.4 y 1.22.3.

1.12.3 Temporales (6)

Esta subclase de nombres se refiere a unidades de tiempo.

1.12.31 Raíces temporales plenas

Estas raíces aparecen libremente solas pero también ocurren como núcleos de frases o de formas compuestas modificadas por la raíz temporal jichha ‘ahora’ (que puede reducirse a chha–), o como modificadores en frases o formas compuestas cuyo núcleo es la raíz temporal uru ‘día’. Estas dos raíces ocurren juntas en la forma compuesta jichh.u:ru ‘hoy’ y en otras combinaciones también. Las raíces temporales plenas, que incluyen algunos préstamos del castellano, aparecen a continuación.

1. Núcleos que pueden tener jichha como modificador:

alwa	‘alba, madrugada’
aruma	‘noche’
arumanthi	‘mañana’ (antes de mediodía)
arumarji ~ arumirja	‘mañana por la mañana’
jayp'u	‘tarde’ (después de mediodía)
mara	‘año’
phaxsi	‘mes’
ratu	‘rato’

simana	‘semana’
tarti	‘tarde’ (= jayp'u)
urasa	‘hora(s)’ (también ocurre en formas reducidas –wrasa y –wsa)
uru	‘día’

2. Modificadores de uru como núcleo:

jichha	‘ahora’
jurpi	‘pasado mañana’ (Se da en La Paz en la forma compuesta jurp.u:ru.)
qhara	‘mañana’ (día siguiente) (Se da en La Paz en la forma compuesta qhar.u:ru.)
qhipa	‘después’ (También es raíz posicional.)
wasa	‘otro’

3. Días de la semana

Los días de la semana han sido prestados del castellano al aymara. Aparecen como núcleos modificados por jichha y también como modificadores del núcleo uru, así que deben considerarse raíces temporales plenas. Son:

lunisa	‘lunes’
martisa	‘martes’
mirkulisa	‘miércoles’
juywisa	‘jueves’
wirnisa	‘viernes’
sawaru	‘sábado’
tuminku	‘domingo’

1.12.32 Raíces temporales restringidas

Estas son raíces temporales cuya aparición es más restringida que la de las raíces plenas. Son:

alaya ‘próximo’, modificador de días de la semana y de phaxsi ‘mes’

kuti ‘vez, incidencia’, modificada por el interrogativo qawqha, los demostrativos aka y uka y los números. Ejemplo:

ma: kuti ‘una vez’

layra ~ nayra ‘antes’, modificador de pacha ‘época’ y timpu ‘tiempo’

pacha ‘época, tiempo’, modificado por los interrogativos kuna y qawqha, los demostrativos y layra ~ nayra

timpu ‘tiempo’ (viene reemplazando a pacha)

Otras raíces temporales restringidas son las horas y los meses del año, también prestados del castellano. Ejemplos de horas son lawuna ‘la una’, lasuchu ‘las ocho’. Contestan a preguntas con kuna.wrasa.sa ’¿a qué hora?’ Los meses suelen modificar a phaxsi ‘mes’, ejemplo awril phaxsi ‘el mes de abril’. Los meses en aymara son:

iniru	‘enero’	jullu	‘julio’
phiwriru	‘febrero’	awustu	‘agosto’
marsu	‘marzo’	sitimri	‘septiembre’
awrila	‘abril’	uktuwri	‘octubre’
mayu	‘mayo’	nuwimri	’noviembre’
juñu	‘junio’	risimri	‘diciembre’

Las siguientes raíces temporales restringidas no aparecen en frases nominales sino que más bien modifican a verbos; también se verbalizan a menudo.

anchhita	‘en seguida’	Anchhita.:.ni.w.	‘Ya va a estar’.
ninkha:ra	‘hace rato’	awisasa	‘a veces’
niya	‘ya’	Awis.pacha.w jut.i.	‘Viene a veces’.
wasita	‘otra vez’		

Hay también dos formas basadas en la raíz numeral maya, que tienen funciones temporales:

maya.mpi ‘otra vez’ maya ~ may.ti ‘de un momento a otro’

1.12.33 Formas temporales ligadas

Estas son formas temporales parecidas a raíces, pero que sólo ocurren ligadas a ciertas raíces temporales. Son:

mar– ~ war– ~ wal– ‘hace dos (días)’ + uru = walüru ‘anteayer’

mas– ~ was– ‘hace un (día)’ + jayp'u = masjayp'u ‘anoche’
+ uru = masüru ‘ayer’

1.12.34 Raíces temporales en combinaciones con nominales de otras clases

Las combinaciones de los interrogativos kuna ‘qué’ y qawqha ‘cuánto’ con temporales se encuentran en la sección 1.32. Los demostrativos y los números también pueden modificar a los temporales.

Dos verbos nominalizados con –iri (ver 2.12.1) modifican a temporales. Son jut.iri ‘próximo, que viene’ (de juta.ña ‘venir’) y pas.iri ‘pasado’ (del castellano pasar).

Se finaliza esta sección con una lista de formaciones temporales elaborados para el curso de aymara en la Universidad de Florida.

khuri.mara	‘el año pasado’	khuri	‘acullá’ (1.22)
may.mara ~ miy.mara	‘el año pasado’	maya	‘uno, otro’ (1.12.2)
pas.ir phaxsi	‘el mes pasado’		
may.u:ru	‘el otro día’		
wal.u:ru	‘anteayer’		
was.u:ru ~ mas.u:ru	‘ayer’		
mas.ayp'u ~ was.ayp'u	‘anoche’		
chharmirja ~ chharmanthi	‘esta mañana’		
ninkha:ra	‘hace rato’		
jichhu:ru	‘hoy’		
jichha phaxsi	‘este mes’		
jichha mara	‘este año’		
anchhita	‘en seguida’		
jichhayp'u	‘esta tarde’		
jayp'u.ru	‘a la tarde’	–ru ‘a, hacia‘ (3.21.1)	
jichha tarti	‘esta tarde’		
(ji)chharma	‘esta noche’		
qhar.u:ru	‘mañana’		
jurp.u:ru	‘pasado mañana’		
qhip.u:ru	‘otro día’		
jut.ir phaxsi	‘el mes que viene’		
alay lunisa	‘el próximo lunes’		
mara.na	‘al año’ –na posesivo/localizador (3.21.5)		
jut.ir mara	‘el año que viene’		

1.2 Pronombres

Esta clase está subdividida en pronombres personales y demostrativos.

1.21 Pronombres personales

Hay cuatro pronombres personales que no especifican ni género ni número Desde un punto de vista indoeuropeo el pronombre de cuarta persona se refiere sin ambigüedad a más de una persona, pero el hecho es que los pronombres carecen de marca de número. Todos pueden llevar el sufijo opcional plural de énfasis –naka (3.14). Aunque normalmente se refieren a seres humanos, pueden aplicarse también a animales antropomorfizados en cuentos o leyendas. (Ver Capítulo II, Cuadro II.1.)

Los cuatro pronombres personales son:

1. naya ~ na– (7)	'Yo, nosotros/as (sin incluir a usted (es), a ti o vosotros/as)'
2. juma	'tú, vosotros/as, usted(es)'
3 jupa	'él/ella, ellos/as'
4. jiwasa	'tú, usted(es), vosotros/as y yo, nosotros/as' (es decir, 'tú y yo', 'Ud. y nosotros', etc.)

Estos pronombres, a diferencia de los demostrativos, no llevan nunca el sufijo nominal poseedor/enumerador –ni (3.12), ni los sufijos posesivos personales (3.13), ni tampoco los sufijos localizadores –sa y –kata (3.11).

Los pronombres personales pueden ocurrir con el sufijo –na (3.21.5) como modificadores posesivos en frases nominales (ver 4.21).

1.22 Demostrativos

Los demostrativos funcionan como pronombres que indican posición relativa. Pueden ser modificadores o núcleos en frases nominales. Expresan cuatro grados de distancia (real o metafórica) a partir de un punto de referencia. Los demostrativos y el correspondiente interrogátivo nominal kawki 'dónde' son los únicos nominales que pueden tomar ambos de los sufijos localizadores –sa y –kata. (Maya 'uno' puede tomar –sa pero no –kata.)

Como pronombres, los demostrativos a menudo toman sufijos localizadores. También entran en formaciones complejas con ciertos sufijos, por ejemplo los

verbalizadores y nominalizadores. Nunca se usan los demostrativos como pronombres para referirse a gente, si no es para insultar, aunque en frases nominales los demostrativos pueden modificar a nombres humanos; por ejemplo, refiriéndose a una mujer se puede decir uka warm 'esa mujer'.

1.22.1 Raíces demostrativas

A continuación se presentan las raíces demostrativas por orden de su proximidad a un punto de referencia, comenzando con la más cercana, y con ejemplos de sus ocurrencias como pronombres. Se dan ejemplos de sus ocurrencias como modificadores en 4.21.

aka	'esto, este, esta; aquí' ak.sa tuqi.x 'alrededor de este lado'
uka	'eso, ese, esa; allí' Uka.x misa.wa. 'Esa es (una) mesa'.
khaya	'aquello, aquel, aquella; allá' Khay sara.m 'Vete allá'.
khuri	'aquello (etc.) más allá; acullá' khur.sa.t 'desde aquel lado allá lejos' –ta 'desde' (3.21.2)

El demostrativo uka a menudo funciona como resumidor o conjuntor sintáctico dentro de la estructura del párrafo, ya sea solo o en combinación con sufijos. Una descripción completa de sus ocurrencias escapa a las limitaciones de este capítulo, de manera que aquí se darán sólo algunos ejemplos:

khiti.n uk	'la casa de quién' (literalmente 'de quién, eso')
Asuntita.n uk	'la casa de Asuntita' ('de Asuntita, eso')

Este tipo de estructura actúa como una unidad sin que aparezcan sufijos adicionales en uka. (8) A continuación se dan más ejemplos de uka como conjuntor sintáctico.

uka.t	'entonces' –ta 'de, desde'	(3.21.2)
uka.mpi	'así, con eso' –mpi 'con'	(3.15)
uk.xa.ru	'entonces' –xa 'encima'	(3.11.5)
	–ru 'a, hacia'	(3.21.1)

El sufijo –ch'a ocurre solamente en los demostrativos aka y uka y el interrogativo qawqha (ver 3.01).

1.22.2 Formas demostrativas derivadas

1.22.21 Con –:– verbalizador (3.32) más –iri$_1$ nominalizador (2.12.1)

Los siguientes pares de demostrativos derivados y dos formas relacionadas derivadas de kawki 'dónde' (1.32.3) tienen sentidos muy parecidos y es difícil de determinar la diferencia entre ellos.

	kawk.i:ri.sa (9)	kawk.n.i:ri.sa (10)	'cuál'
aka	ak.i:ri.wa	ak.ni.i:ri.wa	'este aquí'
uka	uki:ri.wa	uk.n.i:ri.wa	'ese allí'
khaya	khay.i:ri.wa	khay.n.i:ri.wa	'aquél allá'
kuri	khur.i:ri.wa	khuy.n.i:ri.wa	'aquel más allá'
		khur.n.i:ri.wa	'aquél más allá'

En los ejemplos que se acaban de dar, las formas con kawki aparecen con el sufijo oracional interrogativo –sa; como respuestas, las formas con los demostrativos aparecen con el sufijo oracional –wa.

Ejemplos de estas formas derivadas funcionando como modificadores se encuentran en 4.21.

1.22.22 Con –ja 'cantidad' (3.02)

Se cree que los dos demostrativos siguientes son formas fosilizadas de aka y uka más el sufijo nominal –ja 'cantidad'.

akha 'este tanto' Akh chur.ita. 'Dame este tanto'.

ukha 'ese tanto' Ukha.x juma.taki.wa. 'Ese tanto es para Ud'.

1.22.23 Con –jama 'como' (3.22.3)

Las cuatro raíces demostrativas se combinan con el sufijo nominal –jama 'como' para formar akhama 'como esto', ukhama 'como eso, así', khay.jama 'como aquello de allá' y khur.jama 'como aquello de más allá'. Al igual que otras formaciones basadas en uka, ukhama se usa frecuentemente como conjuntor sintáctico, como en Ukhama.x qhip.ur.kam 'Entonces, hasta otro día'. Akhama y ukhama son formas fosilizadas y funcionan como raíces en toda sufijación posterior. Es decir, pueden aparecer seguidos

de otra ocurrencia del sufijo –jama, como en Akham.jama.w 'Como esto es, más o menos'.

1.3 Interrogativos nominales

Como se indicó en el Capítulo V (1.11.4), los interrogativos en aymara son una clase especial de raíces, cuya distribución corresponde a la subclase de cada una de las otras grandes clases: la nominal y la verbal. (Esto significa que los interrogativos como clase no tienen limitaciones. La ocurrencia del interrogativo de raíz verbal, kama– 'cómo' está descrita en el Capítulo V.)

Los interrogativos nominales funcionan tanto como interrogativos como pronombres indefinidos. Suelen aparecer o con el sufijo oracional –sa$_1$ interrogativo de información o el sufijo oracional –sa$_2$ de declaraciones indefinidas. Los interrogativos nominales se dan en frases mayormente como modificadores en vez de núcleos. Cuando funcionan como núcleos suelen ser indefinidos (ver 4.21).

1.31 Raíces

Las raíces interrogativas nominales son:

khiti	'quién, quien'
kuna	'qué, lo que'
kawki	'dónde, donde'
kamisa	'cómo'
qawqha	'cuánto, cuanto'

1.32 Formaciones derivadas

Los interrogativos nominales participan en numerosas formaciones complejas con los sufijos nominales, sobre todo los siguientes, los cuales forman parte del sistema de complementos (casos):

–ru	'a' (3.21.1)
–ta	'de, desde' (3.21.2)
–taki	'para' (3.21.3)
–mpi	'con', conjuntor/agentivo/instrumental (3.21.4)
–na	'de (posesión), en' (3.21.5)

Las respuestas a khiti 'quién' se limitan a los pronombres personales y a los nombres humanos.

khiti.sa ‘¿quién, quiénes?’
khiti.ru.sa ‘¿a quién, a quiénes?’
khiti.t.sa ‘¿de/desde quién(es)?’
khiti.taki.sa ‘¿para quién (es)?’
khiti.n.sa ‘¿de quién(es)?’
khiti.mpi.sa ‘¿con quién?’

Otra forma común es khiti.n uksa ‘¿De quién (es) (la) casa?’, literalmente ‘¿De quién eso?’ (Ver 1.22.1 para otros usos parecidos.)

Las respuestas a kuna ‘qué’ se limitan a los demostrativos y a los nominales o construcciones complejas a los cuales los demostrativos pueden referirse, sin incluir formas con el sufijo –ch'a (3.01) y los sufijos localizadores –sa y –kata (3.11).

kuna.sa ‘¿qué es?’
kuna.ru.sa ‘¿a qué, por qué?’
kuna.t.sa ‘¿de qué, por qué?’
kuna.taki.sa ‘¿para qué?’ (12)
kun.xa.t.sa ‘¿acerca de qué?’ (13)
kuna.mpi.sa ‘¿con qué?’

La siguiente pregunta evoca respuestas del tipo de las estructuras descritas en 1.22.23.

kun.ja:ma.sa (14) ‘¿cómo?’

Todos los interrogativos de tiempo (ver 1.12.3) se forman sobre la base de kuna:

kuna.pacha.sa ‘¿cuándo?’ pacha ‘época, período’
kuna ura.sa ‘¿qué hora es?’
kuna ratu.sa ‘¿qué hora es?’
kuna.wrasa.sa ‘¿cuándo?, ¿a qué hora?’
kun.ur.kama.sa ‘¿hasta cuándo?, ¿hasta qué día?’
–kama ‘hasta’ (3.22.2)

Las respuestas a kawki y a sus formas derivadas son las menos limitadas de los interrogativos nominales. Las respuestas pueden incluir los demostrativos y aquellas construcciones de nominales a las que se refieren. Kawki es el único interrogativo al cual se puede responder con demostrativos que llevan los sufijos localizadores –sa y –kata. La forma kawk.i:ri puede incluso producir una respuesta con referencia humana.

kawki.ru.sa ‘¿a dónde?’
kawki.t.sa ‘¿de dónde?’
kawki.taki.sa ‘¿para dónde?’
kawki.n.sa ‘¿en dónde?’
kawk.sa.sa ‘¿cuál lado es?’

Preguntas de saludo:

Kawk.sa.n.k.iri.ta.sa. ‘¿De qué parte es Ud.?’
Kawki.n.k.iri.ta.sa. ‘De dónde es Ud.?’

–ka– verbalizador (3.31)
–iri$_1$ nominalizador (2.12.1)

Las preguntas con kawk.i:ri.sa y kawk.n.i:ri.sa producen respuestas como las indicadas en 1.22.21.

Se piensa que la siguiente es una forma fosilizada de kawki y el sufijo nominal –ja (3.03), análoga a akha y ukha: kawkha ‘¿qué lugar?’ Entra en combinaciones como las con kawki.

kawkha.ru.sa ‘¿a qué lugar?’
kawkha.t.sa ‘¿de qué lugar?’
kawkha.taki.sa ‘¿para qué lugar?’
kawkha.n.sa ‘¿en qué lugar?’

En los dialectos estudiados para este trabajo, kamisa apareció sólo en preguntas como las siguientes:

Kamisa.ki ‘¿Cómo está Ud.?’ –ki sufijo independiente, ‘sólo’

Kamis kunjama.:.s.k.i.sa. ‘¿Cómo está él/ella?’ (15)

kunjama ‘cómo’
–:– verbalizador
–si– continuativo (Capítulo VI, 1.36)
–ka– incompletivo (Capítulo VI, 1.37)
–i 3 → 3 S

Las respuestas a qawqha y a sus formas derivadas están limitadas a las construcciones descritas en 1.12 ya los pronombres descritos en 1.22.22.

Qawqha es el único interrogativo que toma el sufijo –ch'a 'tamaño'. Se cree que esta raíz, como kawkha, contiene el sufijo fosilizado –ja.

qawqha pacha.ta	'¿desde cuándo?'
qawqha.ru.sa	'¿a cuánto?' (precio)
qawqha.t.sa	'¿dividida entre cuántas unidades de medida (ejemplo, libras, arrobas)?'
qawqha.taki.sa	'¿para cuánto?' (precio)
qawqha.mpi.sa	'¿con cuánto?' (dinero)

Como los números, qawqha toma el poseedor/enumerador –ni (3.12) para referirse a seres humanos: qawqha.ni.sa '¿cuánta gente?' Qawqha más –ch'a 'tamaño' más –sa interrogativo es qawqh.ch'a.sa '¿de qué tamaño?'

Qawqha ocurre libremente en combinaciones más complejas con los sufijos –jama (3.22.3) y –kama (3.22.2).

Los siguientes ejemplos de pares de pregunta y respuesta muestran correspondencias entre los interrogativos y las subclases nominales.

Subclase abierta:

Referencia humana	Khit.s thaqi.	'¿A quién busca él?'
	Kullaka.p thaq.i.	'Busca a su hermana'.
Referencia no-humana	Kuna.s aka.x.	'¿Qué es esto?'
	Uka.x misa.wa.	'Esa es una mesa'.
	Kawk.s sar.ta.	'¿Dónde fuiste?'
	Mark sar.ta.	'Fui al pueblo'.
	Kamisa.ki.	'¿Cómo estás?'
	Wali.ki.	'Bien no más'.
Posicionales:	Kawk.s sar.ta.	'¿Dónde fuiste?'
	Anq sar.ta.	'Fui afuera'.

Números:

Referencia no-humana	Qawqha.s aka.x.	'¿Cuánto es este?'
	Uka.x pa: tunka.wa.	'Ese es veinte'.

Referencia humana	Qawqha.ni.sa.	'¿Cuántas personas son?'
	Kimsa.ni.wa.	'Son tres personas'.

Pronombres:

Personales	Khit.s thaq.i.	'¿A quién busca?'
	Nay thaq.itu.	'Me busca a mí'.
Demostrativos	Kun.s thaq.i.	'¿Qué buscó él?'
	Ak thaq.i.	'Buscó esto'.
	Kawk.s sar.i.	'¿Dónde fué ella?'
	Khay sar.i.	'Fué allá'.

1.4 Negativo

El negativo jani 'no' y sus cuatro formas derivadas, jan.ja ~ jan.jama 'no creo', jani.ra 'todavía no' y jani.kucha 'mejor no' son nominales limítrofes que están muy cerca de las particulas. El primero es una raíz y los otros son troncos fosilizados. Sólo toman sufijos independientes y oracionales. El sufijo –jama en su papel productivo se considera en 3.22.3 y en el Capítulo X. El sufijo –ra (16) ocurre sólo con el negativo. La forma –kucha 'mejor' ocurre limitadamente con otros nominales, pero todavía no ha sido claramente identificada. El negativo jani puede participar en frases nominales como modificador (ver 4.21.15 y 4.21.13).

1.5 Raíces nominales/verbales ambiguas (17)

Existen unas cuantas raíces en aymara que pueden funcionar tanto como nominales como verbos. Ejemplos:

panqara	'flor/florecer'	uma	'agua/beber'
manq'a	'comida/comer'	sara	'paso/ir'

2. SUFIJOS VERBALES QUE AFECTAN A LA MORFOLOGÍA NOMINAL

2.1 Alternadores temáticos (ver Capítulo V)

2.11 Sufijos verbales que pueden verbalizar a raíces nominales

Algunos sufijos verbales derivacionales de la Clase I pueden ocurrir con ciertas raíces nominales, así como con verbos (ver Capítulo VI). Afijados a raíces nominales, estos sufijos actúan como verbalizadores. Se distinguen de

otros alternadores temáticos en aymara: los sufijos verbales que nominalizan a raíces verbales (ver 2.12) y los sufijos nominales que verbalizan a raíces nominales y troncos nominales (ver 3.3).

A continuación se dan 10 sufijos derivacionales verbales de la Clase I que hasta ahora se sabe pueden verbalizar raíces nominales(l8),con traducciones que indican su función o su sentido básico y con referencias a sus descripciones en el Capítulo VI.

–cha–	causativo de raíz	(1.21)
–ja–	verbalizador de raíz	(1.22)
–ra–	acción en serie	(1.24.1)
–thapi–	acción de juntar	(1.24.2)
–nuqa–	colocador	(1.25.1)
–kata–	acción a través	(1.27.1)
–nta–	inceptivo	(1.27.4)
–tata–	dispersador	(l.27.6)
–nuku–	alejador	(1.27.5)
–t'a–	momentáneo	(1.28.1)

De los sufijos derivacionales verbales de la Clase II que se describieron en el Capítulo VI (1.3), el primero, –ya–, puede verbalizar a raíces nominales. (19) Actúa sobre las personas (sujeto y complemento) del verbo resultante y tiene el sentido de causar que alguien haga algo. El sufijo –ya– contrasta con el causativo –cha– de la Clase I, que significa causar que una raíz nominal tome existencia. Un tronco verbal que contiene el sufijo –ya– puede tomar un complemento que se expresa en la oración por un nominal que lleva o el sufijo nominal –ru o el sufijo nominal –mpi$_2$;este último marca el agente (ver 3.21.1 y 3.21.4).

2.12 Nominalizadores de verbos

Hay cinco alternadores temáticos que nominalizan a raíces, troncos y temas verbales, convirtiéndolos en temas nominales. Ellos son –iri$_1$, –iri$_2$, –ña, –ta y –wi.

Ejemplos de raíces verbales nominalizados:

ala–	raíz verbal, 'comprar'
al.iri$_1$	'comprador'
al.iri$_2$	'para comprar, a comprar'
ala.ña	'comprar'

ala.ta	'lo que se ha comprado'
ala.wi	'mercado' (lugar para comprar)

Ejemplos de troncos verbales nominalizados se dan en las secciones correspondientes a cada sufijo, más abajo.

Ejemplos de nominalizaciones de un tema verbal:

suti	'nombre'
suti.y.iri$_1$	'padrino o madrina' (persona que bautiza)
suti.y.iri$_2$	'para bautizar'
suti.ya.ña	'bautizar' ('causar nombre')
suti.ya.ta	'la persona bautizada'
suti.ya.wi	'bautizo'

2.12.1 –iri$_1$ e –iri$_2$

Estos sufijos ocasionan la supresión de la vocal precedente. El sufijo retiene su propia primera vocal excepto en algunos casos anotados a continuación.

2.12.11 –iri$_1$ actor y acción habitual o acostumbrada

Este sufijo convierte a un verbo o un tema verbal en un actor que realiza la acción acostumbradamente o que está en el estado que se indica. Puede ser verbalizado nuevamente con –pta– y también con alargamiento vocálico –:– y –ka–. La verbalización con –:– da la acción acostumbrada misma. El sufijo –iri$_1$ puede preceder o seguir a los sufijos independientes (ver Capítulo X).

–iri$_1$ actor:

q'ipi–	'cargar en la espalda'	q'ip.iri	'cargador'
qama–	'quedarse en casa'	qam.iri	'persona rica'
tuku–	'terminar'	tuku.ri (20)	'terminador'
ap.naqa–	'manejar'	ap.naq.iri	'manejador'
ch'uñu.cha–	'hacer chuño'	ch'uñu.ch.iri	'fabricante de chuño'

iri$_1$ más verbalización – acción habitual

Awt ap.naq.iri.:.rista.	‘Quisiera ser conductor’.
Awt ap.naq.iri.:.t.wa.	‘Suelo ser conductor’.
Yati.q.iri.naka.:.p.x.t.wa.	‘Somos aprendices’.

awtu ‘auto’	–irista 1 → 3	D
yati.qa– ‘aprender’	–ta 1 → 3	S
–naka plural	–p.xa– plural	

2.12.12 –iri$_2$ subordinador de propósito

Este sufijo subordina (nominaliza) a un verbo o un tema verbal convirtiéndolo en una acción que es propósito o meta del verbo principal de la oración. (Ver Capítulo VII 4.12.) Las formas con –iri$_2$ son temas nominales defectivos; no toman sufijos nominales y se reverbalizan sólo con –:– . Las formas con –iri$_2$ pueden ser respuestas a preguntas con kuna.ru.sa ‘¿a qué?’ y pueden algunas veces contestar a preguntas con kuna.sa ‘¿qué?’. El sufijo –iri$_2$ puede preceder pero no seguir a los sufijos independientes. Ejemplos:

Kuna.ru.s sara.:ta.	‘¿A qué vas a ir?’
Sirwis al.iri.w sara.:.	‘Voy a ir a comprar cerveza’.

sara– ‘ir’	–:ta 2 → 3 F	–: 1 → 3 F

Kun.s uñ.ja.ñ muna.sma. ‘¿Qué quisieras ver?’
Ch'uñ ch'uñu.ch.ir uñ.ja.ñ mun.irista.
‘Quisiera ver la elaboración de chuño’.

uñ.ja.ña ‘ver’	muna– ‘querer’
–sma 2 → 3 D	–irista 1 → 3 D

En el último ejemplo la forma con –iri$_2$, ch'uñu.ch.ir, es el complemento cero (3.23) del verbo nominalizado uñ.ja.ña. Es homófono con ch'uñu.ch.ir ‘elaborador de chuño’, que tiene –iri$_1$. Pero de los dos solamente –iri$_1$ puede tomar otros sufijos nominales y solamente –iri$_1$ puede contestar a preguntas con khiti ‘quién’:

Khiti.ru.s uñ.ja.ñ mun.ta?	‘¿A quién quieres ver?’
Ch'uñu.ch.iri.r uñ.ja.ñ mun.irista.	‘Quisiera ver a la persona que hace chuño’.

A continuación se dan otras oraciones que muestran el contraste entre –iri$_1$ e –iri$_2$:

1. Khiti.s sara.ni. ‘¿Quién ira?’
   –iri$_1$: Ch'uñu.ch.iri.w sara.ni. ‘El elaborador de chuño irá’.
   Ch'uñu.ch.iri.naka.w sara.p.xa.ni. ‘Los elaboradores de chuño irán’.

   Ch'uñu.ch.irija.w sara.ni. –ja 1p posesivo
   ‘Mi fabricante de chuño irá’.

2. Kuna .ru.s sara.ni. ‘¿A qué irá él/ella?’
   –iri$_2$: Ch'uñu.ch.iri.w sarani. ‘Irá a hacer chuño’.
   Ch'unu.ch.iri.w sara.p.xa.ni. ‘Irán a hacer chuño’.

Como puede verse,

Ch'uñu.ch.iri.w sara.ni

puede significar o ‘El elaborador de chuño irá’ (–iri$_1$) o ‘Irá a hacer chuño’ (–iri$_2$). Sin embargo, sólo como la respuesta a la primera pregunta puede ch'uñu.ch.iri tomar sufijos nominales, mostrando así que la distinción entre –iri$_1$ e –iri$_2$ es válida.

2.12.2 –ña marcador de infinitivo

Este sufijo se da en raíces, troncos o temas verbales, convirtiéndolos en infinitivos. Requiere de una vocal precedente. Convierte a un verbo en la acción de dicho verbo, un nominal abstracto que toma sufijos nominales y se reverbaliza con –:– y –ka– pero no con –pta– (3.3). El sufijo –ña puede usarse para expresar obligación. La combinación de –ña más el sufijo beneficiario –taki (3.21.3) actúa como un subordinador de propósito (ver Capítulo VII4.12).

2.12.21 Tema nominal con –ña como complemento cero

Un tema nominal con –ña puede servir de complemento cero (ver 3.23). A menudo hay encajamiento de varios complementos cero. Por ejemplo, en la oración que sigue, Aymar es el complemento cero de liyi.ñ ‘leer’; la frase

Aymar liyi.ñ 'leer aymara' es el complemento cero de yati.qa.ñ 'aprender'; y toda la frase Aymar liyi.ñ yati.qa.ñ 'aprender a leer aymara' es el complemento cero de la raíz verbal muna– 'querer' en el verbo flexionado mun.irista 'yo quisiera':

Aymar liyi.ñ yati.qa.ñ mun.irista.	'Quisiera aprender a leer aymara'.

En la frase siguiente, parinu.r 'al padrino' lleva el sufijo –ru 'a' y parinu.r sara.ñ 'ir para el padrino' es el complemento cero de mun.irista.

Parinu.r sara.ñ mun.irista.	'Quisiera ir para el padrino'.

2.12.22 –ña como marcador de obligación

–ña puede expresar obligación con o sin verbalización posterior. Ejemplos:

Kuna.s ala.ni.ña.	'¿Qué hay que comprar?'
Ch'uqi.w ala.ni.ña.	'Hay que comprar papa'.
Tuku.ya.ña.:.x.i.w.	'Ya es necesario terminar'.
–xa– completivo	–i 3 → 3 S

La obligación personal puede expresarse por medio de –ña más el sufijo poseedor/enumerador –ni (3.12) o más uno de los sufijos posesivos personales (3.13; ver también los ejemplos dados en 4.42).

2.12.23 –ña.taki subordinador de propósito

–ña más el sufijo –taki 'para' (3.21.3), con o sin otros sufijos nominales, tiene el sentido de 'para el propósito de', contestando a la pregunta kuna.taki.sa '¿para qué?' Ejemplos:

Kuna.taki.s jut.ta.	'¿Para qué vino Ud.?'
Aymar juk'a.mp yati.qa.ña.taki.wa.	'Para aprender más aymara'.

juta– 'venir' yati.qa– 'aprender'
juk'a.mpi 'un poco más'

Un sufijo posesivo personal el sufijo –naka plural o el sufijo –mpi$_1$, 'con' puede ocurrir después de –ña y antes de –taki, como en

amuy.t'a.ña.naka.ma.taki.x	'para que Uds. lo piensen'.

amuya– 'pensar/recordar', –t'a– momentáneo, –ma posesivo 2p, –xa sufijo oracional.

2.12.3 –ta resultante

Este sufijo puede distinguirse de los otros sufijos homófonos (ver Capítulo IV, Cuadro IV.8) porque requiere de una vocal precedente y retiene su propia vocal antes de otros sufijos. Como –ña, –ta resultante toma todos los sufijos nominales y se verbaliza con –:– . Ejemplo:

Tuku.ya.ta.: x.i.w.	'Ya está completamente terminado'.

2.12.4 –wi lugar u ocasión de acción

Este sufijo suele ir acompañado de un ligero alargamiento de la vocal precedente, aunque no siempre. Puede verbalizarse con –:– . Ejemplos:

ut.ja.wi.sa.x	'donde vivíamos, nuestro hogar'
uta 'casa'	–sa posesivo 4p
–ja– verbalizador	–xa sufijo oracional
sar.naqa.wi.naka.xa	'nuestra manera de vivir'
sara– 'ir'	–naka plural
–naqa– 'alrededor'	–xa posesivo 1p
suti.ya.wi.na.k.xa.y	'en el bautizo no más'
suti.ya– 'bautizar'	–ki sufijo independiente
–na 'en'	–xa.ya sufijos oracionales

(Ver 3.32.22 para un ejemplo de una forma nominalizada con –wi y reverbalizada con –:–.)

2.2 Otros sufijos verbales relacionados con la morfología nominal

Existen otros sufijos verbales derivacionales de la Clase II que deben mencionarse en un estudio de la morfología nominal aymara. Son el pluralizador –p– y los sufijos uno de los cuales siempre lo sigue, –ka– incompletivo o –xa– completivo, descritos en la sección que trata del sufijo plural nominal –naka (3.14); el sufijo reflexivo –si$_1$– (3.21.4); y los sufijos –rapi–

beneficiario y –raqa– victimario. Estos dos últimos son muy importantes en la morfología del sustantivo aymara.

El sufijo –rapi– hace que el complemento de la flexión verbal sea beneficiario de la acción, la persona en cuyo beneficio se hace. También puede especificarse el beneficiario por medio de un nominal con el sufijo –taki 'para' (3.21.3). Debe distinguirse el beneficiario del recibidor de la acción, que suele marcarse con el sufijo direccional –ru (ver 3.21.1).

El sufijo –raqa– hace que la persona que es complemento de la flexión del verbo sea adversamente afectada por la acción, pero de manera indirecta: el sujeto causa daño a la posesión de la persona–complemento. Si esta persona aparece expresada por un nominal en la oración, se lo marca con el sufijo –na (3.21.5) como poseedor; y la posesión "víctima" de la acción es el complemento cero del verbo (3.13; ver también 3.31).

3. SUFIJOS NOMINALES

Los sufijos nominales aymaras aparecen sólo en raíces nominales, troncos nominales o temas nominalizados. Pueden estar seguidos de sufijos independientes y/o sufijos oracionales.

Los sufijos nominales aymaras se dividen en tres clases de ordenación. La Clase I consiste de 14 sufijos cuyo orden relativo entre sí es menos fijo que el de los sufijos de la Clase II, aunque sí hay algunas restricciones en la ordenación de la Clase I y algunos de sus miembros se excluyen mutuamente. Los sufijos de la Clase I son: localizadores, poseedor/enumerador, posesivos personales, plural, conjuntor e inclusor. Los sufijos de la Clase I pueden ir seguidos por los nueve sufijos de la Clase II, los cuales están ordenados entre sí y se excluyen mutuamente. Ellos son: los sufijos complemento/relacionales (dos direccionales, un beneficiario, un agentivo/instrumental y un posesivo/localizador), tres sufijos finales y el complemento cero. La Clase III de sufijos nominales está constituída por los tres alternadores temáticos que verbalizan y pueden ocurrir después de los otros sufijos nominales. Es decir, un tronco o tema nominal puede tener sufijos de cada clase, pero solamente en el siguiente orden:

Raíz (I) (II) (III)

Hay asimismo ocho sufijos de distribución limitada.

En el Cuadro VIII.1 se muestran las clases de sufijos nominales junto con los cuatro nominalizadores de verbos ya descritos en 2.12.

CUADRO VIII.1 SUFIJOS NOMINALES DEL AYMARA

Clase Limitada

–ch'a
–itu
–ja
–layku
–pura
–qata
–rara
–wisa

Clase I

Localizador					Posesivos	Plural	Conjuntor	Inclusor
					– xa	***		
– sa	– kata	– wja	– jita	*	– ma			
				***				
Poseedor/Enumerador				**	– pa	– naka	– mpi$_1$	– pacha$_1$
– ni				– xa	– sa			
				– xa				

Clase II

Complemento/ Relacionales		Complemento Cero
–ru	–kama	ø
–ta	–pacha$_2$	
–taki	–jama	
–mpi$_2$		
–na		

Clase III

Nominalizadores	Verbalizadores
–iri	–ka–
–ña	–:–
–ta	–pta–
–wi	

Clave

Los sufijos separados por líneas de puntos pueden intercambiarse.
Los sufijos separados por líneas continuas no pueden intercambiarse.

* Pueden seguir a –mpi$_1$ y a –pacha$_1$
** Puede separar a –mpi de –pacha$_1$
*** Puede preceder a –ni.

3.0 Sufijos de distribución limitada

Se supone que estos sufijos funcionaban más productivamente alguna vez, pero ahora aparecen sólo en una o dos raíces o troncos o parecen ser de uso limitado en el idioma actual. Algunos de ellos, sin embargo, tienen un alto índice de frecuencia.

3.01 –ch'a 'tamaño, extensión'

Este sufijo requiere de una consonante precedente. Se da solamente en los demostrativos aka 'este' y uka 'ese' y con el interrogativo qawqha 'cuánto'.

Qawqh.ch'a.sa.	'¿De qué tamaño?'
Ak.ch'a.wa.	'De este tamaño'.
kimsa uk.ch'a	'tres de ese tamaño'

3.02 –itu diminutivo

Este sufijo es un préstamo del diminutivo español –ito. (21) Ocurre bastante libremente con raíces a las que se desea calificar de pequeñas, como en challw.itu 'pececito' (en un acuario) y en términos para diseños de tejidos, como jamach'.itu 'pajarito' y chuym.itu 'corazoncito'. También se da con ciertos troncos fosilizados tales como chikitu 'chiquito, muchachito' y papasitu 'papacito'. Requiere de una consonante precedente.

3.03 –ja 'cantidad'

Este sufijo se da sólo con unas pocas raíces y a veces es difícil distinguirlo del alomorfo /–ja/ del sufijo nominal jama 'como' de la Clase II (3.22.3). Los dos deben también distinguirse del sufijo verbal derivacional –ja– (2.11) que puede verbalizar a raíces nominales sin añadir ningún significado propio. Los tres sufijos tienen la misma morfofonémica: requieren de una consonante precedente. Ejemplos:

wali	'bueno, bien'	wal.ja	'mucho'
Jani.w.	'No'.	Jan.ja.w.	'No creo'.

El ejemplo wal.ja contrasta con wal.jama que ocurre en una frase con el negativo jani:

wal.jam jan wal.jam	'ni bueno ni malo'

Se cree que este sufijo ocurre fosilizado en los troncos de los demostrativos akha y ukha (1.22.2) y los interrogativos kawkha y qawqha (1.3).

3.04 –layku 'por', 'a causa de', 'debido a', 'a cambio de'

La morfofonémica de este sufijo es similar a la de las raíces nominales que funcionan como núcleos en las frases nominales: hace que la raíz en la que aparece retenga su vocal final a menos que esta raíz tenga tres o más vocales. En tal caso, la raíz pierde la vocal final antes de –layku. (Ver 4.21.) Cuando está precedido por una frase nominal, –layku se comporta como un número o un posicional: puede o no causar la supresión de la vocal precedente. A continuación se ilustran las varias posibilidades.

Kuna.layku.s jut.ta.	'¿¡Por qué viniste?!'
Manu.layku.w jut.ta.	'Vine a causa de una deuda'.
Yati.qa.ñ.layku.w jut.ta.	'Vine por aprender'.

Compárese el último con el subordinador de propósito –iri$_2$ (2.12.12) en

Yati.q.iri.w jut.ta.	'Vine a aprender'.

El siguiente ejemplo tiene el sentido de 'a cambio de':

Uka.t q'ip.nuqa.ni.x s.i.pi.y jartin.layku phucha.p.x.
'Entonces él traerá a su hija, dijo, a cambio del jardín'.
(Es decir, cambiará la hija por las flores del jardin.)

q'ipa–	'llevar en espalda'	–nuqa–	colocador
–ni	3 → 3 F	sa–	'decir'
–i	3 → 3 S	phucha	'hija'
–xa	sufijo oracional	–pa posesivo	3p
–pi.ya	sufijos oracionales	–wa sufijo oracional	

3.05 –pura 'entre' (recíproco)

Este sufijo ocurre con pronombres o nominales humanos como en los siguientes ejemplos:

warmi.pura	'entre mujeres'
jupa.nak.pura	'entre ellos'
qam.ir.pura	'entre gente rica'
pani.n.pura	'entre dos personas'

La morfofonémica de este sufijo es como la de –layku.

3.06 –qata

Este sufijo puede haber sido alguna vez un sufijo localizador productivo. Ahora aparece solamente en la raíz nayra 'ojo, antes' en nayra.qata 'al frente'. Requiere de una vocal precedente.

3.07 –rara 'lleno de', 'muy'

Este sufijo puede ocurrir con sustancias líquidas o granuladas. Nunca toma el sufijo –naka o los posesivos, pero sí toma los sufijos complemento/ relacionales (3.21). Requiere de una vocal precedente. Ejemplos:

Ch'uqi.w laq'a.rara.x.	'Las papas están llenas de tierra'.
Yapu.x wali qala.rara.w.	'La chacra está llena de piedras'.
Qala.rar takhi.n.k.t.wa.	'Me encuentro sobre un camino pedregoso'.
jichhu.rara	'pura paja'
jayu.rara	'rociado con sal accidentalmente'

3.08 –wisa 'sin'

Este sufijo ha sido encontrado con sólo tres raíces, y requiere de una vocal precedente. Se ha encontrado también el alomorfo /–wisu/.

jinchu	'oído'	jinchu.wisa	'sordo'
nayra	'ojo'	nayra.wisa	'ciego'

Aunque estas dos expresiones son bastante frecuentes, no se dirían delante de la persona a la que se refieren, porque sería una descortesía hacerlo. Otro ejemplo es:

jayu.wisa	'insipido' (dicho de alimentos)
jayu	'sal'

3.1 Sufijos nominales de la Clase I

Los sufijos de la Clase I no tienen función de caso, es decir que no marcan a los nominales como complementos del verbo, sino que indican ubicación, posesión, enumeración, pluralidad, conjunción o inclusión. Pueden estar seguidos inmediatamente de sufijos verbalizadores (3.3).

3.11 Localizadores

Los sufijos localizadores ocurren con pocas restricciones en su ordenación entre sí. El sufijo –sa 'lado' debe aparecer primero sobre la raíz. E1 sufijo –kata 'al frente' debe preceder a todos menos a –sa 'lado' y no se da fácilmente con ningún otro sufijo. Del mismo modo, si el sufijo –wja 'lugar' y el sufijo –jita 'lugar exacto' aparecen sobre un mismo tronco o raíz, –wja siempre precede a –jita. Sin embargo, pueden ocurrir solos o con otros sufijos. Los otros dos sufijos localizadores, –:xa 'al lado de' y –xa 'sobre, encima' pueden darse juntos o con los otros cuatro sufijos. La única restricción en su ordenación es que no pueden separar a –sa de –kata ni a –wja de –jita.

Los sufijos localizadores generalmente ocurren con los sufijos complemento/ relacionales de la Clase II o con el complemento cero.

3.11.1 –sa 'lado'

Este sufijo se da únicamente con los demostrativos, con el interrogativo kawki 'dónde' y con el número maya 'uno'. Si es que ocurre, debe darse directamente sobre la raíz. Requiere de una consonante precedente. A menudo va seguido por los sufijos de la Clase II –ru (3.21.1), –ta (3.21.2) o –na (3.21 .5). Ejemplos:

Kawk.sa.ru.sa.	'¿A qué lado?'
Ak.sa.ru.wa.	'A este lado'
Khur.sa.ru.wa.	'A ese lado de allá'.
khur.sa.ta	'desde allá'
may.sa.ru	'a un lado'

3.11.2 –kata 'al frente'

Este sufijo y el alomorfo /–kati/ ocurren en Tiwanaku en variación libre. Este sufijo se da solamente con los demostrativos y con el interrogativo kawki y no con maya. (22) Requiere que una consonante lo preceda.

khay.kati.n	'allá al frente'	–na	'en'

3.11.3 –wja 'lugar'

Este sufijo mayormente ocurre con –jita, al que precede, pero también puede darse solo en una raíz. Aparece con todas las clases nominales y exige de una vocal que lo preceda.

uta.wja			'lugar de la casa'
Aka.wja.n.k.t.wa.			'Aquí estoy en este lugar'.
–na	'en'		–ka' verbalizador
–ta	1 → 3 S		–wa sufijo oracional

3.11.4 –jita 'exactamente en un lugar'

La raíz o tronco que toma –wja puede también tomar –jita, pero éste también puede ocurrir sin –wja . La /j/ inicial se reduce a aspiración con los demostrativos aka y uka. Cuando –jita sigue a –wja las dos /j/ se reducen a una –jita requiere de una consonante que lo preceda.

akh.ita.n	'aquí mismo'
ch'illa.wj.ita.n	'exactamente en la ch'illa del cuerpo'
ch'illa	'lugar del cuerpo entre la cintura y la última costilla'
–na	'en'

3.11.5 –xa 'encima, sobre'

Debe distinguirse este sufijo de otros sufijos homófonos:

–xa	sufijo oracional
–xa–	derivacional verbal completivo (Capítulo VI, 1.38)
–xa	sufijo nominal, posesivo de primera persona (3.13)

Los primeros dos se distinguen de –xa 'encima, sobre' por su distribución, y el último por su morfofonémica. El sufijo –xa 'encima, sobre' también se distingue del sufijo nominal –:xa 'al lado de' que alarga la vocal precedente. –xa 'encima, sobre' va precedido de una consonante.

–xa 'encima, sobre' puede preceder o seguir al sufijo conjuntor –mpi$_1$ y al sufijo inclusor –pacha$_1$ y también puede separarlos (ver 4.22). Como ya se indicó, puede aparecer en cualquier orden con los otros localizadores, excepto que no puede preceder a –sa, como tampoco puede separar a –wja de –jita. Ejemplos:

misa pat.xa.n	'encima de la mesa'	–na	'en'
uk.xa.ru	'entonces'	–ru	'a'
jum.xa.ta (23)	'acerca de Ud'.	–ta	'de'

3.11.6 –:xa 'al lado de'

Debe distinguirse este sufijo de otros sufijos parcialmente homófonos anotados en 3.11.5. Tampoco debe confundirse con –:– verbalizador más –xa– completivo de acción verbal, que pueden darse con troncos nominales como en el siguiente ejemplo:

Ura.:.x.i.w.	'Ya es hora'.	
ura	'hora'	–:– verbalizador
–xa–	completivo	–i 3 → 3 S
	–wa sufijo oracional	

–:xa puede preceder o seguir a –mpi$_1$ y a –pacha$_1$ pero no puede separarlos. Como se indicó antes, –:xa puede ocurrir en cualquier orden con los otros localizadores, excepto que no puede separar a –wja de –jita. Ocurre comunmente con uno de los sufijos relacionales (3.21). Requiere de una vocal precedente. Ejemplos:

ak.sa.:xa.r	'a este lado'	–ru	'a'
Yapu.p.xa.:xa.r usku.ni.m.		'Ponlo al lado de su chacra de él'.	
yapu 'chacra'		–pa posesivo, 3p –ni aproximador	
–xa 'encima'		usku– 'poner' –m 2 → 3 I	

3.12 –ni poseedor/enumerador

El sufijo –ni no ocurre con los sufijos localizadores –sa, –kata, –wja ni –jita. Puede preceder pero no seguir a los sufijos localizadores –xa y –:xa, como también a los sufijos posesivos personales, a –mpi$_1$ y a –pacha$_1$. Puede seguir o preceder a –naka plural. Requiere de una vocal precedente.

3.12. 1 –ni poseedor

Excepto cuando ocurre con números y con el interrogativo qawqha, –ni convierte a un nominal en dueño o poseedor de ese nominal. (24)

3.12.11 Poseedor humano

Uta.ni.wa.	'Es dueño/a de casa./Tiene una casa'.
Uta.ni.w jut.i.	'Vino el dueño de casa'.
Uta.ni.:.t.wa.	'Soy dueño/a de casa./Tengo casa'.
Juma.x qawqha uta.ni.:.ta.sa.	'¿Cuántas casas tiene Ud.?'

Naya.x pusi uta.ni.:.t.wa.	‘Tengo cuatro casas’.
Kuna suti.ni.sa.	‘¿Qué nombre tiene él/ella?’
Kuna.ni.sa.	‘¿Qué tiene él/ella?’

Con ciertos temas, después del nominalizador –ña (2.12.2), el sufijo –ni expresa la posesión de una obligación. En otros temas que terminan en –ña la adición de –ni da un sentido de posesión sin obligación. (Ver 2.12.22 y 3.13.1 y el Capítulo VII para otras maneras de expresar obligación en aymara.) Ejemplos:

Apa.ñani.:.t.wa. ‘Tengo { que llevar algo’. / algo para llevar’. } (obligación)

Uma.ña.ni.:.t.wa. ‘Tengo mucho licor’. (sin obligación)

–ni puede ocurrir también con otros temas nominalizados:

Suti.y.iri.ni.:.t.wa.	‘Tengo padrino’.
suti.y.iri	‘padrino’
Usu.ta.ni.:.t.wa.	‘Tengo un enfermo en mi casa’.
usu.ta	‘enfermo’

(Ver 3.32.22 para un ejemplo de –ni con un tema nominalizado con –wi.)

3.12.12 Poseedor no-humano

–ni puede también marcar un poseedor no-humano. Ejemplos:

Uka.x wila punku.n tinta.wa.	wila ‘roja’
‘Esa es una tienda de puerta roja’.	punku ‘puerta’
Uka tinta.x wila punku.ni.wa.	tinta ‘tienda’
‘Esa tienda tiene puerta roja’.	

Compárese estos ejemplos con la expresión de la posesión con –na posesivo/localizador (3.21.5) y con los sufijos posesivos personales (3.13 y 4.4).

3.12.2 –ni enumerador

–ni se usa para formar números (1.12.23), para contar (1.12.24) y para indicar que un número o el interrogativo qawqha se refiere a seres humanos

(1.12.25 y 1.32). Cuando ocurre con los números y qawqha, –ni no suele ser una marca de posesión.

3.13 Posesivos personales

Existen cuatro sufijos posesivos personales que corresponden a las cuatro personas (1.21):

–xa ~ –ja	1p	uta.ja	‘mi/nuestra casa (no tuya o de Ud./Uds.)’
–ma	2p	uta.ma	‘tu casa, casa de Ud./Uds’.
–pa	3p	uta.pa	‘su casa de él/ella/ellos/ellas’
–sa	4p	uta.sa	‘nuestra casa (mía y tuya/de Ud./de Uds.)’

Todos se refieren a poseedores humanos. Los sufijos posesivos personales se dan en el nominal poseído para marcarlo como tal.

Los sufijos posesivos personales aparecen solamente en nombres, temporales y posicionales y con los interrogativos correspondientes; de acuerdo a esto, nunca ocurren con sufijos restringidos a otras clases, como por ejemplo a los demostrativos. Fuera de estas restricciones, los sufijos posesivos personales se dan libremente con todos los localizadores y en cualquier orden, aunque no pueden separar a –wja de –jita.

Los sufijos posesivos personales no se dan antes de –ni poseedor/enumerador y tampoco ocurren después de –mpi$_1$ ni de –mpi$_2$ ni de –pacha$_1$.

Todos los sufijos posesivos personales requieren de una vocal que los preceda. (25) Uno de ellos, –xa ~ –ja (que debe distinguirse de otros morfemas homófonos) tiene otro alomorfo opcional que consiste de alargamiento vocálico / –:/ si es que la vocal que lo precede es /a/. Este alomorfo no ocurre antes del sufijo direccional –ta ‘de’. Ejemplos:

nina.xa.chi.m ~ nina.:.chi.m			‘puede ser mi fuego’
nina	‘fuego’	–chi.m	sufijos oracionales

3.13.1 Posesivos personales después de –ña (2.12.2)

La afijación de un posesivo personal a un tema nominal que termina en –ña normalmente expresa una obligación personal.

Sara.ña.xa.w. ‘Tengo que ir’.

Compárese esto con la expresión de obliación personal con –ni (3.12).

El sentido de obligación puede reducirse hasta el punto de desaparecer, al menos en traducciones.

juta.ña.p.kama.xa ‘hasta que él venga, hasta su llegada’

kama ‘hasta’ –xa sufijo oracional

3.13.2 Posesivos personales con sufijos localizadores

misa.x.xa.:xa.r ‘sobre (el piso) al lado de mi mesa’

Aquí, el primer –xa (reducido a /x/) es el sufjo posesivo personal de primera persona; el sufijo –xa que sigue es ‘encima, sobre’; luego viene –:xa ‘al lado de’ y por último –ru ‘a’.

yapu.ma.:x.xa.r ‘sobre (el suelo) al lado de tu chacra’

Aquí, el orden de –xa ‘encima' y –:xa ‘al lado de’ es el revés del orden anterior Todas las diferentes ordenaciones posibles de los dos sufijos localizadores con los posesivos fueron ensayados con nativo hablantes y todas resultaron aceptables.

3.14 –naka plural

Como ya se ha indicado, en aymara no es obligatorio marcar el número. El sufijo –naka puede ocurrir con cualquier raíz o tema nominal a excepción de las que terminan en –iri$_2$ o –rara, pero su ausencia no indica singularidad.

–naka no puede separar a –sa ‘lado’ de –kata ni tampoco a –wja de –jita, ni tampoco puede ocurrir antes de –sa ‘lado’. –naka pluraliza al tronco o tema que lo precede. Ejemplos:

uta.naka ‘casas’
uta.naka.ni ‘dueño de casas’
uta.ni.naka ‘dueños de casa(s)’

–naka puede afijarse a números si ellos se refieren a grupos u ocurrencias de números:

pusi.naka ‘los cuatros’
Wal.ja tunka maya.ni.naka.w utj.i. ‘Hay muchos onces’.
wal.ja ‘mucho’ tunka maya.ni ‘once’
ut.ja– ‘hay’ –i 3 → 3 S

Sin embargo, –naka no se afija a un nominal que está modificado con un número: *pusi uta.naka. Se dice más bien pusi uta ‘cuatro casas’.

En los dialectos estudiados –naka ocurre con más frecuencia antes de los sufijos posesivos personales, si es que ambos aparecen en un tronco, pero es aceptable después. El sufijo –naka requiere de una vocal que lo preceda.

Los siguientes son ejemplos de –naka en combinacion con otros sufijos:

yapu.naka.ja.taki ‘para mis chacras’
usku.ña.naka.wja.ru ‘al basural’
usku.ña ‘poner’ –wja ‘lugar’

La pluralidad se expresa opcionalmente en los troncos verbales aymaras por medio del sufijo verbal derivacional –p– combinado con el sufijo –ka– incompletivo o el sufijo –xa– completivo. (Ver Capítulo VI 1.37, 1.38, 1.39.) Cuando ocurren –p.ka– o –p.xa– en un tronco verbal flexionado, –naka puede ocurrir o en el sujeto o en el complemento o en ambos. Sin embargo, la presencia de –naka en el sujeto o en el complemento no exige necesariamente la presencia de –p.ka– o –p xa– en el verbo, ni viceversa.

En La Paz, entre los radiolocutores aymara hablantes que traducen de libretos en castellano, se usan con frecuencia los pluralizadores –naka, –p.ka– y –p.xa–, aparentemente como reflejo de la flexión obligatoria de número en castellano. El uso de los pluralizadores es menos común entre los hablantes monolingües de aymara.

3.15 –mpi$_1$ conjuntor

Este sufijo precede a –pacha$_1$ y a los sufijos complemento/relacionales de la Clase II cuando aparece simultáneamente con ellos. Puede seguir pero no preceder a –naka, (26) a los localizadores –sa, –kata, –wja, –jita y al poseedor/enumerador –ni. Puede preceder o seguir a todos los otros sufijos de la Clase I. Puede darse en uno o más nominales en una oración. Requiere de una vocal que lo preceda. Se diferencia de –mpi$_2$ (3.21.4) en sus funciones y ordenación aunque los dos no pueden coincidir en un mismo tronco nominal (es decir, están en distribución complementaria) y por lo tanto podrían considerarse como dos funciones de un solo sufijo. Ejemplos de –mpi$_1$:

Humano:

Khiti.mpi.s sara.ñani. '¿Con quién vamos a ir?'
Juwanti.mp Piruti.mp juma.mp sara.ñani. 'Vayamos tú, Juán, Pedro y yo'.
Kimsa.ni.mpi.w sara.ñani. 'Con tres personas más iremos'.
Uta.ni.mpi.:.tan.wa 'Estamos con el dueño de casa'.
uta.ni 'dueño de casa' –:– verbalizador
–tan 4 → 3 S –wa sufijo oracional

No-humano:

Maya.mp sa.m. 'Dígalo otra vez'.
maya 'uno' sa– 'decir' –m 2 → 3 I
Uma.mp wayu.ni.waya.:ta. 'De paso traerás agua más'.
uma 'agua' –waya– distanciador
wayu– 'llevar líquido' –: ta 2 → 3 F
–ni– aproximador
Kuna.mpi.s manq'a.ña. '¿Con qué se come?'
Chayru.mpi.w manq'a.ña. 'Se come con chayro'.

El conjuntor –mpi$_1$ puede darse en dos o más nominales para indicar la suma de números (1.12.24) y en frases nominales conjuntas, como las siguientes.

tunka jamach'i.mpi suxta wisk'achampi
'con diez pájaros y seis vizcachas'

–mpi$_1$ ocurre también como conjuntor de oraciones: uka.mpi.x 'y así, entonces, con lo que'; ina.mpi.s 'quizás'.

Existen ordenaciones diferentes de –mpi$_1$ con –:xa 'al lado de' y –ta 'de':

Misa.pa.:xa.mpi.t ap.t.ta.
Misa.pa.mpi.:xa.t ap.t.ta.

Ambas oraciones significan 'Lo tomé del lado de su mesa más'. La primera ordenación es de Qumpi y la segunda, de Tiwanaku.

3.16 –pacha$_1$ inclusor

Deben distinguirse en aymara por lo menos cuatro sufijos –pacha y una raíz pacha:

–pacha$_1$	sufijo nominal inclusor
–pacha$_2$	sufijo nominal 'mismo, sí mismo' (3.22.1)
–pacha	parte de tronco fosilizado taq.pacha 'todo'
–pacha	sufijo verbal flexional inferencial
pacha	raíz nominal temporal, 'período, época'

El sufijo –pacha$_1$ tiene una distribución y un significado diferentes de –pacha$_2$ 'mismo, sí mismo', aunque tiene la misma morfofonémica: ambos requieren de una consonante precedente. Igual morfofonémica tiene el sufijo fosilizado –pacha en taq.pacha, forma que se comporta como una raíz y toma sufijos que de otra manera preceden a –pacha$_1$, como en taq.–pacha.ni 'todo el mundo'. El sufijo verbal flexional –pacha inferencial también requiere de una consonante precedente. En cambio, la raíz pacha que aparece en el interrogativo complejo kuna.pacha.sa 'cuándo' exige una vocal precedente.

Ejemplos de –pacha$_1$:

Humano:

Kimsa.n.pacha.w sara.ñani. 'Los tres iremos'.
kimsa.ni 'tres personas'

No-humano:

Pus.pach.t apa.ni.:ta. '¿Traerás los cuatro?'
(animales o cosas)

pusi 'cuatro' –ti sufijo oracional, pregunta si/no

Wuliwy.pacha.t jut.i. 'Vinieron de todas partes de Bolivia'.

Wuliwya 'Bolivia' –ta 'de'

3.2 Sufijos nominales de la Clase II

Los sufijos de la Clase II aparecen en los troncos nominales en un orden fijo, después de los sufijos de la Clase I y antes de los alternadores temáticos de la Clase III. Los sufijos de la Clase II ocurren con todos los nominales menos los que terminan en –iri$_2$ (2.12.12).

3.21 Sufijos complemento/relacionales

Estos sufijos están en la misma clase de ordenación y no pueden ocurrir simultáneamente en un mismo tronco. (27) Son:

Direccional –ru 'a, hacia'
Direccional –ta 'de, desde'
Beneficiario/propósito –taki 'para, a beneficio de'
Agentivo/instrumental –mpi$_2$ 'con'
Posesivo/localizador –na 'de, en'

Cada uno de estos sufijos puede ocurrir con cualquiera de las siguientes funciones:

1. Como complemento, para marcar los complementos humanos del sufijo de flexión verbal.

2. Como relacional, para marcar las relaciones de otros nominales (humanos y no-humanos) con el tronco verbal o con otra parte de la oración.

Sólo los verdaderos verbos que pueden flexionarse con los nueve sufijos de tiempo/persona de cada tiempo verbal (Capítulo VII) toman complementos de flexión verbal, los cuales por definición son humanos. Las más de las raíces verbales gobiernan (exigen) un complemento –ru; algunos gobiernan un complemento –ta. Los troncos verbales son mucho más complejos y pueden gobernar cualquiera de los sufijos complemento/relacionales.

3.21.1 –ru direccional 'a, hacia' (índice de la subsección)

3.21.11 con nominales humanos–complemento y relacional
3.21.11.1 sin –ya– causativo en el verbo
3.21.11.2 con –ya– causativo en el verbo
3.21.12 con nominales no-humanos – relacional
3.21.13 –ru complemento y –ru relacional en una oración

Este sufijo requiere de una vocal precedente. Conserva su vocal antes de los sufijos oracionales, pero la pierde antes de los sufijos que requieren de una consonante precedente.

3.21.11 Con nominales humanos – complemento y relacional

El sufijo –ru puede marcar a un nominal humano como complemento de la flexión verbal o como un relacional. Si no hay flexión verbal en la oración, –ru puede marcar a un nominal humano como relacional o como el complemento de un verbo omitido, por ejemplo en respuestas a preguntas.

Un complemento –ru puede ocurrir en una oración que tiene verbo flexionado. El sufijo derivacional verbal de la Clase II, –ya– causativo (Capítulo VI 1.31) afecta la función de –ru.

3.21.11.1 Sin el causativo –ya–en el verbo

Cuando no aparece el causativo –ya– en el verbo, el complemento –ru suele ser la persona hacia la cual se dirige la acción.

1.	Khiti.ru.s	ch'uq	al.ja.:ta.	'¿A quién vas a vender la papa?'
	3p		2 → 3 F	
2.	Juma.ru.w	ch'uq	al.ja.:ma.	'Te voy a vender papa a ti'.
	2p		1 → 2 F	
3.	Khiti.ru.s	awtu.t	apa.ni.	'¿A quién llevará (él) en el carro?'
	3p		3 → 3 F	
4.	Juma.ru.w	awtu.t	apa.:tam.	'Le llevará a Ud. en el carro'.
			3 → 2 F	

En las oraciones 1 y 3, el interrogativo de tercera persona, khiti 'quién', es el complemento –ru que corresponde al complemento de tercera persona del sufijo de la flexión verbal (en la primera oración, –:ta 2 → 3 F; en la tercera, –ni 3 → 3 F). En las oraciones 2 y 4, el pronombre de segunda persona, juma, es el complemento –ru que corresponde al complemento de segunda persona del sufijo de flexión verbal (en la segunda oración, –:ma 1 → 2 F; en la cuarta. –:tam 3 → 2 F).

En las oraciones 2 y 4, si no hay direccional –ta (como awtu.t 'en carro') el verbo apa.ña 'llevar' no puede tomar un complemento –ru, aunque sí puede tomar un relacional –ru no-humano. Ejemplo:

Uta.ru.w ch'uq apa.ñani. 'Llevaremos papa a la casa'.

3.21.11.2 Con el causativo –ya– en el verbo

En una oración con el causativo –ya– en el verbo, –ru puede usarse para marcar el agente/actor correspondiente a la persona del complemento de la flexión verbal. Ejemplos:

Primer hablante:

Jani.w nayax um way.k.irist.ti.
1p 1 → 3
D

'Yo no quisiera llevar el agua'.

Segundo hablante:

Ukhama.x Juwanti.ru.y wayu.ya.m.
3p 2 → 3
I

'Entonces por favor, haz que lo haga Juanito'.
('Hazlo hacer con Juanito'.)

Juwanti es el agente al que se le quiere ocasionar hacer algo por medio del sufijo –ya– del verbo. Si ya hay un complemento –ru– de primera o segunda persona en la oración, o si se quiere mostrar respeto hacia el agente, éste se marca con el sufijo –mpi$_2$ en vez de –ru. (Ver 3.21.4.)

3.21.12 Con nominales no-humanos – relacional

Un nominal no-humano con –ru es siempre un relacional, no un complemento de la flexión verbal (si la hay).

Una expresión común usada como conjuntor oracional es uk.xa.ru.xa 'y entonces' (1.22).

Un nominal no-humano con –ru puede contestar a preguntas con:

kawki.ru.sa '¿a dónde?'
kawkha.ru.sa '¿a qué lugar?'

qawqha.ru.sa '¿en cuántos (pedazos)?'
kuna.ru.sa 'a qué?' ('¿por qué?')

Un verbo que toma comunmente un relacional con –ru es sara.ña 'ir':

Kawki.ru.s sar.ta. '¿Dónde fuiste?'
Marka.ru.w sar.ta. 'Fui al pueblo'.

Ejemplos de troncos verbales que toman relacionales:

Tronco verbal con –nta– 'para adentro' (Capítulo VI):

Lapis kawkha.ru.s apa.nt.ta.
'En qué pusiste el lápiz?'
Misa kajuna.ru.w apa.nt.ta.
'Lo puse en el cajón de la mesa'.

Tronco verbal con –ja– divisor:

Qawqha.ru.s aych khar.ja.:.xa.
'¿En cuántos pedazos cortaré la carne?'

La pregunta kuna.ru.s '¿a qué?' induce una respuesta con un subordinado de propósito con –iri$_2$ (2.12.12):

Kuna.ru.s sar.ta. '¿A qué fuiste?'
Ch'uq al.iri.w sar.ta. 'Fui a comprar papas'.

Compárese estos ejemplos con las preguntas con kuna.t.sa y kuna.taki.sa (3.21.2 y 3.21.3).

3.21.13 –ru complemento y –ru relacional en una oración

Pueden ocurrir oraciones con un complemento –ru (humano) y un relacional –ru (no-humano) Ejemplo:

Kuna.ru.s jupa.r khit.ta. '¿A qué lo mandaste a él?'

Aquí kuna.ru.s es el relacional y jupa.r es el complemento –ru que corresponde a la persona complemento del sufijo de flexión verbal, –ta 2 → 3 S.

3.21.2 –ta direccional 'de, desde' (índice de la subsección)

3.21.21 con nominales humanos – complemento y relacional
3.21.21.1 –ta complemento
3.21.21.2 –ta relacional
3.21.21.3 –ta con el sujeto
3.21.22 con nominales no-humanos –relacional
3.21.23 –ta complemento y –ta relacional en una oración
3.21.4 –ta complemento y –ta con el sujeto en una oración

Este sufijo debe distinguirse de los otros sufijos homófonos que se dan en el Capítulo IV, Cuadro IV. 8. El sufijo –ta 'de, desde' requiere de una vocal precedente y pierde su propia vocal antes de otros sufijos. Esta característica lo distingue de –ta nominalizador, el cual conserva su vocal antes de los sufijos oracionales.

El sufijo –ta 'de, desde' puede ocurrir precedido por el sufijo nominal localizador –xa 'encima' en la combinación –xa.ta, o separado de él por uno o más sufijos, en la forma –xa...ta. En cualquiera de los casos la combinación tiene el significado de 'acerca de', 'concerniente a'. La combinación –xa.ta debe distinguirse del sufijo derivacional verbal –xata– que es un sufijo unitario que significa 'encima de' (Capítulo VI 1.25.3). Se dan ejemplos de –xa.ta y –xa...ta en 4.22.

3.21.21 Con nominales humanos – complemento y relacional

En una, oración que contiene un verbo que gobierna un complemento –ta este sufijo puede marcar un nominal humano como complemento de la flexión verbal. Si hay un complemento –ru o un complemento –taki (3.21.3) o si no hay un verbo flexionado en la oración, –ta puede marcar un nominal humano como relacional.

3.21.21.1 –ta complemento

1. Juwanitu.x khiti.t.s asn may.t'a.ni.way.i.
   3p 3 → 3
   S

   '¿De quién se prestó Juanito de paso el burro?'

2. Naya.t may.t'a.si.ni.way.itu.
   lp 3 → 1
   S

   'Se lo prestó de mí de paso'.

En la primera oración, khiti es el complemento de tercera persona que corresponde al complemento de tercera persona de la flexión verbal –i 3 → 3 S. En la segunda oración, naya (primera persona) es el complemento –ta que corresponde al complemento de primera persona de la flexión verbal –itu 3 → 1 S.

3.21.21.2 –ta relacional

Comunmente, si hay un complemento –ru o un complemento –taki en la oración, éste toma precedencia sobre un complemento –ta. Preferentemente, la mayoría de los verbos gobiernan un complemento –ru o su complemento transformado –taki más que un complemento –ta, o sea que el sufijo de flexión verbal tiende a reflejar las acciones y relaciones de la persona del sujeto **a** o **para** la persona del complemento, más bien que **de** la persona del complemento **a** o **para** el sujeto.

Un ejemplo de un verbo que prefiere un complemento –ru a un complemento –ta es parla.ña 'hablar'.

1. Jum.xa.t parl.i. '(El) habló de Ud'.
   2p 3 → 3
   S

En esta oración, el sufijo de la flexión verbal –i 3 → 3 S tiene un complemento de tercera persona que no está expresado en la oración por un nominal. Si este complemento se hiciera explícita por un nominal, éste se marcaría con –ru, como en

2. Jum.xa.t Mariya.r parl.i. 'Habló de Ud. a María'.
   2p 3p 3 → 3
   S

De este modo, aun cuando no se menciona a una persona como complemento –ru, la oración Jum.xa.t parl.i implica la existencia de alguien a quien se habla. En las oraciones 1 y 2, el pronombre con –ta es un relacional, no un complemento de la flexión verbal.

Sin embargo, con el verbo parla ña la siguiente oración es posible y aceptable a algunos hablantes de aymara.

3. Jum.xa.t parl.tam. 'Habló de Ud'.
   2p 3 → 2
   S

Aquí el pronombre juma sí corresponde al complemento de la flexión verbal –tam 3 → 2 S, y por lo tanto es un complemento –ta, no un relacional.

3.21.21.3 –ta con el sujeto

Un nominal humano que corresponde a la persona del sujeto de la flexión verbal puede tomar –ta. Ejemplo:

Juma.naka.t.x qawqha.ni.s iwisa.ni.:.p.x.ta.
2p 2 → 3
S
'¿De Uds. cuántos son dueños de ovejas?'
('¿Cuántos de Uds. tienen ovejas?')

3.21.22 Con nominales no-humanos – relacional

En un nominal no-humano, –ta siempre es un relacional y no un complemento de la flexión verbal (si la hay).

Un resumidor o conjuntor oracional común es uka.t 'entonces' (1.22). Otras expresiones comunes con –ta son:

wilta.t	'otra vez'	(del castellano de vuelta)
qhipa.t	'después'	qhipa 'detrás'
alwa.t	'temprano'	alwa 'madrugada' (castellano alba)

Un nominal no-humano con –ta puede contestar a las preguntas kawki.t.sa '¿de dónde?', kawkha.t.sa '¿de qué lugar?' y kuna.t.sa '¿de qué?', '¿por qué?'

Kawki.t.s	jut.ta.	'¿De dónde vienes?'
Qhatu.t	jut.ta.	'Vengo del mercado'.
Kuna.t.s	parla.s.k.i.	'¿De qué está (él) hablando?'
		'¿Por qué está hablando?'

Puede limitarse la ambigüedad de la oración predecente sufijando la combinación –xa.ta a kuna.

Kun.xa.t.s parla.s.k.i.	'¿Acerca de qué está hablando?'
Aymar.xa.t parla.s.k.i.	'Está hablando acerca del aymara'.

El siguiente tipo de pregunta se contesta con una oración sin –ta, a menos que aparezca en un resumidor, como lo es uka.

Kuna.t.rak jan awisa.ya.n.ista.
'¿Por qué no me hiciste avisar?'
Timpu.w jan ut.j.ka.:n.ti, uka.t jan awisa.ya.n.k.sma.ti.
'No había tiempo, por eso no te hice avisar'.

Es probable que todos los verbos que significan diferentes maneras de llevar u otros movimientos en aymara puedan tomar relacionales con –ta. Así sucede en los siguientes ejemplos de la raíz verbal apa– 'llevar' más los sufijos derivacionales verbales –ta– 'para arriba', –su– 'para afuera' y –qa– 'para abajo'.

Lapis kawkha.t.s ap.t.ta.	'¿De dónde alzaste el lápiz?'
Misa.pata.t ap.t.ta.	'Lo alcé de encima de la mesa'.
Lapis kawkha.t.s ap.s.ta.	'¿De dónde sacaste el lápiz?'
Misa.kajuna.t ap.s.ta.	'Lo saqué del cajón de la mesa'.
Lapis kawha.t.s. apa.q.ta.	'¿De dónde bajaste el lápiz?'
Ripisa.t apa.q.ta.	'Lo bajé de la repisa'.

Como ya se vió en 3.21.11.1, ejemplos 3 y 4, el sufijo –ta se usa también en expresiones de llevar en un vehículo o en animal de carga; como en

Ch'uq asnu.t khumu.:.xa. 'Cargaré papas en el burro'.

3.21.23 –ta complemento y –ta relacional en una oración

Las oraciones con un complemento –ta humano y un relacional –ta no-humano pueden ocurrir como en la pregunta siguiente.

Kuna.t.s. jupa.t qullq may.ta.
3p 2 → 3
S
'¿Por qué pediste dinero de ella?'

3.21.24 -ta complemento y –ta con el sujeto en una oración

Juma.naka.t.x qawqha.ni.s jupa.t qullq mayi.p.x.ta.
3p 2 → 3
S
'Cuántos de Uds. pidieron dinero de ella?'

3.21.3 –taki beneficiario/ propósito (índice de la subsección)

3.21.31 con nominales humanos – beneficiario
3.21.31.1 –taki complemento con –rapi en el verbo

3.21.31.2 –taki relacional sin –rapi– en el verbo
3.21.31.3 –taki complemento y –taki relacional con –rapi–
3.21.32 con nominales no-humanos - propósito (relacional)
3.21.33 –taki beneficiario y –taki propósito en una oración

–taki 'para, a beneficio de' requiere de una vocal precedente en todas sus apariciones excepto en kun.taki, una variante de kuna.taki '¿para qué?' Conserva su propia vocal antes de los sufijos oracionales pero la pierde antes de los sufijos que requieren de una consonante precedente.

3.21.31 Con nominales humanos – beneficiario

Si el tronco verbal contiene el sufijo –rapi–, –taki puede marcar un nominal humano como complemento de la flexión del verbo. Puede asimismo haber un beneficiario –taki que no es un complemento sino un relacional, en una oración con o sin –rapi– en el verbo.

3.21.31.1 –taki complemento con –rapi–

Un complemento –taki normalmente tiene precedencia sobre un complemento –ru o –ta. Si hay un complemento –taki en la oración, cualquier forma nominal con el sufijo –ru o –ta no es un complemento sino un relacional. (28)

Los siguientes ejemplos ilustran dicha precedencia.

Complemento –ru:

1. Jupa.r ch'uq chura.m. 'Déle papas a ella'.
   3p 2 → 3
   I

Complemento –taki y relacional –ru:

2. Khiti.taki.s (jupa.r) ch'uq chura.rapi.:.xa.
   3p 3p 1 → 3
   F

   '¿Para quién he de dar papas (a ella)?'

3. Naya.taki.w (jupa.r) ch'uq chura.rap.ita:ta.
   1p 3p 2 → 1
   F

   'Déle papas (a ella) para mí (de mi parte)'.

En la primera oración el complemento –ru, jupa, corresponde al complemento de tercera persona de la flexión verbal –m 2 → 3 I. En la segunda y tercera oración el complemento –taki corresponde al complemento de la flexión verbal y el nominal con –ru, no; por lo que éste es un relacional, si está expresado en la oración.

Complemento –ta:

4. Jupa.t kis ala.ni.:. 'Compraré queso de él'.
   3p 1 → 3
   F

Complemento –taki y relacional –ta:

5. Khiti.taki.s (jupa.t) kis ala.rapi.:ta.
   3p 3p 2 → 3
   F

   '¿Para quién vas a comprar queso (de él)?'

6. Juma.taki.w (jupa.t) kis ala.rapi.:ma.
   2p 3p 1 → 2
   F

   'Compraré el queso (de él) para ti'.

Mientras que el complemento –ta corresponde al complemento de la flexión verbal en la oración 4, en las oraciones 5 y 6 el complemento –taki es el que corresponde al complemento de la flexión verbal.

3.21.31.2 –taki relacional sin –rapi– en el verbo

Cuando no hay –rapi– en el tronco verbal, todavía puede haber un relacional –taki en la oración.

Juma.r Pawlu.tak ch'uq al.ja.:ma.
2p 3p 1 → 2
F

'Le venderé papas a Ud. para (que Ud. las dé/transmita, etc. a) Pablo'.

En este tipo de oración el relacional –taki, en este caso humano, es un objetivo final de la acción que debe alcanzarse a través de un complemento –ru. –taki puede ocurrir para marcar a un nominal humano como beneficiario cuando no hay verbo en la oración:

Naya.taki.x jiwa.ki.w. ‘Para mí es bello’.

Aka.x juma.taki.w. ‘Esto es para ti’.

3.21.31.3 –taki complemento y –taki relacional con –rapi–

Con –rapi– en el verbo puede haber un complemento –taki y un relacional –taki.

Ch'uq	jupa.tak	apa.rap.ita	naya.taki.
	3p	2 → 1 I	1p

‘(Tú) lleva papas para él, de mi parte’.

Aquí jupa ‘él’ es el relacional y naya ‘yo’ es el complemento –taki. La palabra naya.taki puede fácilmente suprimirse sin alterar el significado de la oración. Si también se suprime la palabra jupa.taki, la traducción de la oración sería ‘Lleva papas para mí (en beneficio mío)’.

3.21.32 Con nominales no-humanos –propósito (relacional)

En nominales no-humanos –taki tiene el significado de propósito u objetivo. Contesta a las preguntas kuna.taki.sa ‘¿para qué?’ kawki.taki.sa ‘¿para dónde?’ y kawkha.taki.sa ‘¿para qué lugar?’ Ocurre comunmente con verbos nominalizados por el sufijo –ña en la combinación –ña.taki (2.12.23) que contesta a la pregunta kuna.taki.sa.

Kuna.taki.s sar.ta? ‘¿Para qué fuiste?’

Ch'uq ala.ña.taki.w sar.ta. ‘Fui para comprar papas’.

Compárese esto con las preguntas con kuna.ru.sa ‘¿a qué?’ (3.21.12), que se contestan con un verbo nominalizado con el subordinador de propósito –iri$_2$, y con las preguntas con kuna.t.sa ‘¿de qué?’ (3.21.22 y 3.21.23). Otros ejemplos de preguntas con –taki:

Kawkha.taki.s	aka misa.xa.	‘¿Para qué lugar	es esta mesa?’
Kawki.taki.s		‘¿Para dónde	

Iskuyla.taki.w. ‘Es para la escuela’.

3.21.33 –taki beneficiario y –taki propósito en una oración

Una oración con un complemento beneficiario –taki (humano) y con un relacional de propósito –taki (no-humano) puede ocurrir como en la pregunta:

Kuna.taki.s	kis	ala.rapi.:ta	jupa.taki.
		2 → 3 F	3p

‘¿Para qué vas a comprar queso para él?

3.21.4 –mpi$_2$ agentivo/instrumental (índice de la subsección)

3.21.41	con nominales humanos–agentivo y complemento
3.21.41.1	–mpi$_2$ agentivo con –ya– en el verbo
3.21.41.2	–mpi$_2$ complemento con –si$_1$– en el verbo
3.21.42	con nominales no-humanos–instrumental (relacional)
3.21.43	–mpi$_2$ agentivo y –mpi$_2$ instrumental en una oración

Como marcador de complemento o relacional –mpi$_2$ puede marcar al agente de un verbo que lleva el causativo –ya–. También puede marcar a un complemento de un verbo que lleva el sufijo –si$_1$– . De otro modo, puede marcar un instrumento no-humano de la acción. (29)

–mpi$_2$ se distingue de –mpi$_1$ (3.15) en sus funciones y en su ordenación, aunque los dos no pueden coincidir en un mismo tronco y tienen la misma morfofonémica: ambos requieren de una vocal precedente

3.21.41 Con nominales humanos – agentivo y complemento

3.21.41.1 –mpi$_2$ agentivo con –ya– en el verbo

Como se indicó en 3.21.11.2, algunos verbos, como wayu.ya.ña ‘hacer que alguien lleve (líquido) por medio de un recipiente con mango o asa’, exigen que el agente correspondiente a la persona complemento de la flexión verbal lleve el sufijo –ru. Otros verbos, como chura.ya ña ‘hacer que alguien dé’, requieren de un agente marcado por –mpi$_2$. En ambos casos, el agente suele llevar el sufijo oracional de cortesía –ya (a menudo reducido a /y/) después de –ru o de –mpi$_2$. (En el ejemplo dado en la sección 3.21.11.2 el agente es Juwanti.ru.y.)

Primer hablante:

Jani.w naya.x ch'uñ chur.k.irist.ti.
1p 1 → 3
D

'Yo no quisiera dar chuño'.

Segundo hablante:

Ukhama.x mama.ma.mpi.y chura.ya.m.
3p 2 → 3
I

'Entonces haz que tu madre lo dé'.
('Entonces hazlo dar con tu madre'.)

Aquí el complemento con –mpi$_2$, mama.ma 'tu madre' es de tercera persona y corresponde a la persona complemento de la flexión verbal, 2 → 3 I.

Un agente marcado por –mpi$_2$ no siempre corresponde al complemento de la flexión verbal cuando hay –ya– en el tronco verbal. En el siguiente ejemplo el complemento –ru, en vez del agentivo –mpi$_2$, corresponde al complemento de la flexión verbal. Esto sucede sobre todo cuando el recibidor de la acción es la primera o segunda persona y cuando el agente es de tercera persona. El sufijo –ya– puede también ligar al agente con el sujeto como co-agente.

Juwanti.x Mariya.mpi.w juma.r ch'uq chura.ya.:tam.
3p 3p 2p 3 → 2
F

'Juan hará que María le dé a Ud. papas'.

Aquí, el complemento –ru, juma 'Ud.', corresponde al complemento de la flexión verbal, 3 → 2 F.

Si el agente del verbo con –ya– es la primera, segunda o cuarta persona, el complemento de la flexión verbal corresponderá a esa persona y –mpi$_2$ marcará a un nominal humano como agente. Puede haber también un relacional –ru en la oración.

Juwanti.x juma.mpi.w ch'uq chura.ya.:tam (Mariya.ru).
3p 2p 3 → 2 3p
F

'Juan hará que Ud. (le) dé papas (a María)'.

Según se puede ver en los ejemplos citados, si no aparece –ru ni –mpi$_2$ en una oración que tiene –ya– en el verbo, la oración puede ser ambigua. En tal caso, la expresión de los complementos –ru o –mpi no es semánticamente redundante aunque la oración es gramaticalmente correcta sin ellos. Es decir,

Juwanti.x ch'uq chura.ya.:tam.
3p 3 → 2
F

puede traducirse de dos maneras:

1. 'Juan hará que Fulano le dé a Ud. papa'.

2. 'Juan hará que Ud. le dé papa a Fulano'.

A estas alturas no se sabe si se favorece más a una u otra de las dos interpretaciones y en qué contextos.

3.21.41.2 –mpi$_2$ complemento con –si$_1$– en el verbo

Como se indicó en el Capítulo VI, 1.32, el sufijo verbal derivacional –si$_1$– tiene efectos complejos sobre los complementos verbales. El sufijo –si$_1$– puede exigir que el verbo tome un complemento –mpi$_2$ ligado íntimamente al sujeto.

Kuna.t.s jupa.mp uñ.kata.s.ta.
3p 2 → 3
S

'¿Por qué lo odias a él?' es decir,
'¿Por qué se odian Uds.?'

Kuna.t.s juma.mp uñ.kata.s.tam.
2p 3 → 2
S

'¿Por qué te odia él?' ('¿Por qué se busca inconveniente contigo?')

3.21.42 Con nominales no-humanos–instrumental

En nominales no-humanos –mpi$_2$ puede marcar el instrumento de la acción, contestando a preguntas con kuna.mpi.sa '¿con qué?' y qawqha.mpi.sa '¿con cuánto?'

Kuna.mpi.s jiru.p.x.i. ‘¿Con qué lo removieron (ellos)?’
Lawa.mpi.w jiru.p.x.i. ‘Lo removieron con un palo’.
Qawqha.mpi.s ala.s.ta. ‘¿En/con cuánto lo compraste?’
Phisqa tunka.mpi.wa. ‘Con cincuenta’.

3.21.43 –mpi$_2$ agentivo y–mpi$_2$ instrumental en una oración

Son posibles oraciones como la siguiente:

Khiti.mpi.s lapisa.mpi.x qillqa.y.ta.
3p 2 → 3
S

‘¿A quién has hecho escribir con lápiz?’
(‘¿Con quién hiciste escribir con lápiz?’)

3.21.5 –na posesivo/localizador (índice de la subsección)

3.21.51	con nominales humanos – complemento y relacional
3.21.51.1	–na complemento poseedor
3.21.51.2	–na relacional poseedor
3.21.52	con nominales no-humanos – localizador (relacional)
3.21.53	–na posesivo y –na localizador en una oración

El sufijo –na expresa posesión (humana) o ubicación (no-humana). Requiere de una vocal que lo preceda y pierde su propia vocal antes de los sufijos que lo siguen, menos el independiente –ki.

En una frase posesiva, –na convierte al modificador en poseedor del núcleo nominal, que suele marcarse con el sufijo posesivo personal apropiado (3.13). Ejemplo:

naya.n utaja ‘mi casa’ (‘yo–de casa–mi’)
1p

Subrayando la diferencia en aymara entre humano y no-humano, no se usa –na para marcar posesión en nominales no-humanos, sino que se expresa la atribución por simple yuxtaposición:

wiphal kulura ‘los colores de la bandera
(‘bandera color’) wiphala ‘bandera’

La forma nominal con –na modifica a la forma nominal poseída y por lo tanto suele venir primero en la frase, siguiendo el orden estructural de la frase nominal en aymara. (Ver 4.21.12.1 y 4.22. Se dan ejemplos adicionales de frases posesivas en 4.41.3.)

3.21.51 Con nominales humanos–complemento y relacional

3.21.51.1 –na complemento poseedor

–na puede marcar al complemento de la flexión verbal cuando el sufijo –raqa– victimario está en el tronco verbal y también cuando no está.

Con –raga– en el verbo:

Cuando el sufijo victimario –raqa– se encuentra en el verbo, –na aparece en el poseedor que es el complemento víctima de la acción a través de su posesión (Ver 2.2). La posesión dañada es el complemento cero (3.23) del tronco verbal.

Khiti.n wutilla.p.s jala.q.ta.ya.raq.i.
3p 3p 3 → 3
S

‘¿La botella de quién hizo (él) caer?’

Juma.n wutilla.m jala.q.ta.ya.raq.tam.
2p 2p 3 → 2
S

‘Hizo caer tu botella’.

En estas oraciones los complementos cero son las posesiones wutilla.p ‘su botella’ y wutillam ‘tu botella’ y los complementos –na poseedores son khiti ‘quién’ y juma ‘tú/Ud’.

Una construcción interrogativa o pronominal con –n.k.iri (3.31.12) puede también servir de complemento –na o como complemento cero del tronco verbal. En preguntas el sufijo posesivo del complemento cero se omite.

Juma.n.k.ir.sti kun.s jala.q.ta.ya.raq.tam.
2p 3 → 2
S

‘¿Y de lo tuyo, qué hizo caer (él)?’

Sin –raqa– en el verbo:

En una oración sin –raqa– en el verbo, –na marca el complemento de la flexión verbal cuando el sujeto pertenece al complemento:

Juma.n.x qawqha.s uta.x ut.j.tam.
2p 3 → 2
S

'¿Cuántas casas (cuartos) tiene Ud.?'
('¿De Ud., cuántas casas existen/hay?')

Naya.n.x pusi.w uta.ja.x ut.j.itu.
3 → 1
S

'Tengo cuatro casas'. ('De mi cuatro casas hay'.)

En estas oraciones, los sujetos son respectivamente qawqha.s uta.x 'cuántas casas' y pusi.w uta.ja.x 'cuatro casas mías', mientras que los complementos –na son juma 'Ud.' y naya 'yo'.

3.21.51.2 –na relacional poseedor

Cuando no es el complemento de la flexión verbal, un nominal humano con –na es poseedor de un complemento/relacional (con –ru, –ta, –taki, o –mpi), de un complemento cero, del sujeto o de un tema verbalizado. Ejemplos de –na como marca del poseedor de complemento/relacional se dan en 4.41.3. Los siguientes son ejemplos de –na como marca del poseedor del sujeto y –na como marca del poseedor de un tema verbalizado.

Poseedor (naya) de sujeto (wawa.ja):

Naya.n wawa.ja.x junt'.um um.i.
1p 1p 3 → 3
S

'Mi bebé tomó desayuno'.

Poseedor (jupa) de tema verbalizado (phucha.pa.:.–):

Jupa.n phucha.pa.:.t.wa. 'Soy su hija (de él/ella)'.
3p 3p 1 → 3
S

El sufjo –na puede marcar a un poseedor cuando no hay flexión verbal en la oración. Ejemplos:

Jupa.n phucha.pa.wa. 'Es su hija (de él/ella)'.
3p 3p
Juma.n.x qawqha.s uta.ma.xa. '¿Cuántas casas tienes?'
2p 2p

Naya.n.x paya.w uta.jx. 'Tengo dos casas'.
2p 1p

3.21.52 Con nominales no-humanos–localizador

Como vimos al comienzo de la sección 3.21.5, –na marca ubicación en nominales no–humanos.

–na localizador contesta las preguntas kawki.n.sa '¿en dónde?' y kawkh.n.sa '¿en qué lugar?', así como la pregunta común derivada kawk.sa tuqi.n.sa '¿en qué lado?'

Este uso de –na ocurre sólo en oraciones con raíces o troncos verbales. De otra manera, la forma con –na será verbalizada con el sufijo –ka–, como en kawkha.n.k.i.sa '¿en dónde (está)?' (Ver 3.31.)

Kawk.sa.tuqi.n.s ut.ja.:na. '¿Por dónde vivía él?'
Qumpi.tuqi.n ut.ja.:na. "Vivía por Qumpi'.
Kawkha.n.k.i.sa. '¿Dónde está?'
Kajun manqha.n.k.i.w. 'Está adentro del cajón'.

3.21.53 –na posesivo y –na localizador en una oración

En el siguiente ejemplo uta.n 'en la casa' está verbalizado por –ka–.

Naya.n wawa.ja.x uta.n.ka.s.k.i.wa.
1p 1p

'Mi bebé está en la casa'.

3.22 Sufijos finales de la Clase II

Los sufijos –pacha$_2$ 'mismo, sí mismo', –kama 'hasta' y jama 'como,

parecido a' siguen a todos los demás sufijos de la Clase II a excepción de la supresión de vocal final, marca del complemento cero. Muy raramente –jama puede seguir a –kama en el mismo tronco. El sufijo –pacha$_2$ no parece ocurrir en el mismo tronco ni con –kama ni con –jama.

3.22.1 –pacha$_2$ 'mismo sí mismo'

Como se indicó antes (3.16) hay una raíz nominal pacha y cuatro sufijos –pacha, dos de ellos sufijos nominales. –pacha$_1$ se distingue de –pacha$_2$ por su distribución. El primero ocurre antes de los sufijos complemento/relacionales, mientras que el segundo se da después de ellos. No siempre es posible saber cuál es el que está ocurriendo, puesto que el significado puede volverse ambiguo en la traducción. Además, los dos sufijos tienen la misma morfofonémica: requieren de una consonante precedente.

Las siguientes son algunas ocurrencias muy obvias de –pacha$_2$:

Uka mar.pacha.w sar.i. 'El fue en ese mismo año'.

Jiwas.pach sara.ñani. 'Nosotros personalmente iremos'.
4p

La distinción entre –pacha$_1$ y –pacha$_2$ se ve claramente en los siguientes ejemplos:

phaxs.pacha.t 'desde todas partes de la luna' (–pacha$_1$)
phaxsi.t.pach 'desde la luna misma' (–pacha$_2$)

3.22.2 –kama agrupador/alcanzador

El sufijo –kama puede estar seguido de –jama (3.22.3) en por lo menos dos raíces (los interrogativos kawki 'donde' y qawqha 'cuánto') y por el complemento cero (3.23). (30) La morfofonémica de –kama es como la de –layku (3.04).

3.22.21 Con nominales humanos–agrupador

–kama en nominales humanos se traduce 'entre', 'todo', o 'cada uno'.

pusi.n.kam 'entre cuatro pérsonas' –ni enumerador
chachakama 'entre hombres'
Khiti.naka.r.kama.ki.s laki.ra.:ta. '¿A quiénes no más vas a distribuir?'

Qumpi.n.k.iri.naka.r.kama.ki.w. 'A toda la gente de Qumpi nomás'.

–ru 'a' –ki sufijo independiente 'nomás'
laki– 'distribuir' –ra acción en serie

Qawqha.kama.sa? '¿Cuántos de Uds. hay en cada uno (grupo)?'

Kimsa.n.kama.w. 'Tres en cada uno (grupo)'.
–ni enumerador

3.22.22 Con nominales no-humanos–agrupador/alcanzador

En nominales no-humanos –kama se traduce diversamente 'todo', 'hasta', 'mientras', o 'en (precio) cada uno'.

1. Expresiones agrupadoras

Kuna juyra.tak.kama.s sañu.ma.xa. '¿Para qué productos son tus vajillas?'
Ch'uñu.tak.kama.w. 'Todas son para chuño'.
juyra 'productos' sañu 'vajilla'
Kuna.mp.kama.s llamay.ta. '¿Con qué escarbaste todo?'
Lijwana.mp.kama.w. 'Todo con azada'.

2. Expresiones de lugar, 'hasta'

Kawki.kama.sa. '¿Hasta dónde?'
Ch'uqi phin.kama.w. 'Hasta el montón de papas'.

3. Expresiones de tiempo, 'hasta', 'mientras'

jichha.kama 'hasta ahora'
Kun.ur.kama.s qama.:ta. '¿Hasta qué día vas a estar?'
Alay phaxs.kama.w qama.:. 'Hasta el próximo mes estaré'.
Qhip.ur.kama.w. 'Hasta otro día.' } (despedida)
Qhar.ur.kam. 'Hasta mañana'. }
Ma: rat.kama. 'Hasta luego' ratu 'rato'
juta.ña.p.kama 'hasta su regreso', 'hasta que venga'
iskuyla.n.ka.ña.p.kama 'mientras que (él) esté en la escuela'

4. Expresiones de precio o cantidad con qawqha y números

Qawqha.kama.sa.	'¿A cuánto (a cómo) es?'
Tunka.kama.w.	'A diez cada uno'.
Qawqha.r.kama.s chura.:ta.	'¿A cómo vas a dar?'
Pa: tunka.r.kama.w.	'A veinte cada uno'.
Qawqha.mp.kama.s al.ta.	'¿Con cuánto los compraste cada uno?'
Phisqa pataka.mp.kama.w.	'A quinientos cada uno'.

3.22.3 –jama 'como, parecido a'

Este sufijo ha sido considerado un sufijo independiente porque ocurre de vez en cuando en troncos verbales (ver Capítulo X 2.4). Sin embargo, aquí se le considerará como un sufijo nominal a causa de que ocurre muy a menudo con raíces y troncos nominales.

Existe un alomorfo /–ja/ de este sufijo que no siempre es fácil de distinguir del sufijo nominal –ja 'cantidad' (3.03). Las siguientes formas tienen el mismo significado:

Kims.ja.ki.w.
'Parece que es tres nomás'.
Kims.jama.ki.w.

Una combinación fosilizada del sufijo –na posesivo/localizador con este sufijo es –nama 'a través de' que ocurre en Tiwanaku. Tiene la morfofonémica de –jama, es decir, requiere de una consonante precedente.

Phisi.x jaqi tayp.nam thuq.su.ni.way.i. 'El gato se lanzó a través de la multitud'.
jaqi 'gente' taypi 'medio'

wintan.nam	'a través de la ventana'
Istarusunirus.nama.w sara.:.	'Pasaré a través de los Estados Unidos'.

Para otros hablantes que no usan –nama, sino –na más –jama, las mismas palabras serían:

taypi.n.jam wintana.n.jam
Istarusunirusa.n.jama.w

No debe confundirse este sufijo con la raíz nominal jama 'excremento' que a menudo ocurre modificada por otros nominales, por ejemplo waka jama 'estiercol de vaca'. El sufijo –jama se distingue de la raíz por su morfofonémica.

Este sufijo se da fácilmente en raíces y troncos nominales. Sigue a menudo a cualquiera de los sufijos complemento/relacionales. Puede estar seguido por el complemento cero, a condición de que no haya $–mpi_1$ o $–mpi_2$ o $–pacha_2$ en el tronco. Puede verbalizarse por medio del alargamiento vocálico. Cuando –jama ocurre directamente en raíces norninales humanas y en ciertas no–humanas, ya sea directamente sobre la raíz o inmediatamente después de un complemento /relacional, forma un tronco compuesto que puede tomar sufijos de la Clase I y II, hasta una segunda o tercera recurrencia del sufijo –jama.

3.22.31 Con nominales humanos

La fórmula de la estructura de troncos humanos con –jama es la siguiente:

Raíz (–jama) (Clase 1) ((Complemento/Relacionales) –jama)

Los paréntesis indican opcionalidad.

Esta fórmula permite posibilidades tales como:

khit.jama.sa	'¿como quién?'
khit.jama.nak.jama.sa	'¿como quiénes más o menos?'
khit.jama.r.jama.sa	'¿como a quién más o menos?'
khit.jam.jama.sa	'¿como quién más o menos?'

Pero no permite la siguiente combinación inaceptable:

*khit.jama.ru.sa

Ejemplos en oraciones:

Khit.jama.s juta.ta:na. Pirut.jama.wa.
'¿(Alguien) como quién había venido? Como Pedro'.
Khit.jama.r.jama.s uñ.j.ta.
'¿Ud. vió a alguien parecido más o menos a quién?'
Jum.jama.r.jama.w uñ.j.ta.
'Vi a alguien parecido algo así como a Ud'.
Khiti.tak.jama.s. '¿Para quién más o menos?'

Jupa.tak.jama.w. 'Para él más o menos'.
Khit.jama.nak.jama.s sara.spa.
'¿Como quiénes más o menos pueden ir?'

No todos estos ejemplos son aceptados por todos los hablantes nativos; existe más bien cierta variación dialectal en las combinaciones permitidas.

3.22.32 Con nominales no-humanos

Todos los interrogativos nominales no-humanos y sus correspondientes respuestas pueden tomar –jama directamente sobre la raíz o después de los complemento/relacionales, aunque no necesariamente en paradigmas completos. Además, –jama puede formar troncos compuestos con el interrogativo kuna 'qué' y con troncos nominales que contestan a preguntas con kun.jama.sa, sobre todo ukhama y akhama. La fórmula para tales troncos compuestos es la siguiente:

Raíz (–jama) (Clase I) (Complemento/Relacionales) (–jama) (–jama)

Algunas de las posibilidades son:

kun.jama.sa	'¿cómo, parecido a qué?'
kuna.r.jama.sa	'¿a qué más o menos?'
kun.jama.ru.sa	'a qué más o menos?'
kun.jama.r.jama.sa	'¿cómo más o menos?'
kun.jam.jama.sa	'¿más o menos cómo?'

Las traducciones varían algo de acuerdo al contexto. Los siguientes son ejemplos usados en oraciones:

Kun.ja:ma.s (14) phaya.ña.	'¿Cómo se cocina?'
Kun.jama.s phaya.ña.ki.wa.	'Se cocina nomás como sea'.
Kun.jama.:.s.k.ta.sa.	'¿Cómo está Ud.?'
–:– verbalizador	–si$_2$– continuativo
–ka– incompletivo	–ta 2 → 3 S
Kun.ja:ma.s misa.ma.xa.	'¿Cómo es tu mesa?'
Jach'.jama.wa.	'Es algo grande'.
Kuna.r.jama.s sar.sna.sti.	'¿Cómo justificaremos la ida?'
Wisita.r.jama.k sara.ñani.	'Iremos como de visita nomás'.

–sna 4 → 3 D	–sti sufijo oracional
–ki sufijo independiente	–ñani 4 → 3 F

Kun.jama.ru.s tuku.ya.:.xa. '¿Cómo voy a terminar?'
Juma.ki.y kun.jama.ru.s tuku.ya.m.
'Tú no más termina como sea'.

–ya– causativo	–: 1 → 3 F
–ya sufijo oracional	–m 2 → 3 I

Kun.jama.r.jama.s lur.sna.xa. Akhama.r.jama.w lura.ñani.
'¿Cómo es que debemos hacerlo, más o menos?'
'Es de esta manera que lo haremos, más o menos'.
Kun.jama.r.jam.s lur.sna.xa. Akhama.r.jam lura.ñani.
'¿Más o menos cómo debemos hacerlo? Así más o menos haremos'.
Kun.jama.r.jam.jama.s amuy.t'a.p.x.ta.
'¿Más o menos cuál fue su decisión final de Uds.?'

amuya– 'pensar'	–t'a– momentáneo
–p.xa– plural	–ta 2 → 3 S

Los interrogativos kawki 'dónde' y qawqha 'cuánto' toman –kama seguido por –jama en los troncos kawki.kam.jama.sa '¿hasta dónde más o menos?' y qawqha.kam.jama.sa '¿más o menos cuántos?' Estas ocurrencias establecen que –kama y –jama están en clases de ordenación diferentes, –kama precediendo a –jama.

3.23 Complemento cero

En aymara cada raíz o tronco puede tomar ciertas raíces o troncos nominales como objetos directos de la acción. Estos se llaman 'complementos cero' porque están marcados por una pérdida obligatoria de la vocal final del tronco; es decir, hay un cero donde había una vocal. Los complementos cero están íntimamente relacionados con los verbos a los cuales pertenecen y suelen preceder inmediatamente a su verbo en la oración. (31)

Una raíz o un tronco nominal puede servir de complemento cero a muchas raíces y troncos verbales y cada una de las raíces o los troncos verbales puede tener muchos complementos cero. Por ejemplo, ch'uqi 'papa' y chayru 'sopa de chuño' son dos de los complementos cero de chura.ña 'dar' y phaya.ña 'cocinar' como en

Ch'uq chur.ita.	'Dame papas'.	–ita 2 → 1 I
Chayr chur.ita.	'Dame sopa de chuño'.	

Ch'uq phaya.m. 'Cocina (tú) papas'. –m 2 → 3 I
Chayr phaya.m. 'Cocina (tú) sopa de chuño'.

Cuando ciertos sufijos verbales derivacionales de la Clase I (ver Capítulo VI) se añaden a una raíz verbal determinada, los troncos o raíces nominales que sirven de complemento cero a esa raíz verbal pueden cambiar, lo cual demuestra que la composición sufijal del tronco verbal rige (gobierna) a los complementos cero.

Los complementos cero de una raíz verbal o de un tronco verbal pueden descubrirse por medio de preguntas que contengan un interrogativo apropiado como complemento cero. Ejemplos:

Khit.s thaq.i. '¿A quién buscó él?'
Jum thaq.tam. 'Te buscó a ti'.

Kun.s mun.ta. '¿Qué quiere Ud.?'
Ak mun.ta. 'Esto quiero'.

Kawk.s sar.ta. '¿Dónde fuiste?'
Mark sar.ta. 'Fui al pueblo'.

Qawqh.s may.ta. '¿Cuánto pides?'
Pa: tunk may.ta. 'Pido veinte'.

Qawqha.kam.s chur.ta. '¿A cuánto da Ud.?
Phisqa.kam chur.ta. 'A cinco doy'.

Khit.jam.s uñ.j.ta? '¿Como quién vio Ud.?'
Jup.jam uñ.j.ta. 'Vi a alguien como él'.

Kun.jam.s no puede usarse de esta manera, puesto que es una variante de kun.jama.sa en vez de un complemento cero. Las siguientes oraciones no tienen complemento cero.

Kun.jam. } jaqi.x tuy.u. '¿Cómo nada la gente?'
Kun.jama.s }

Chawll.jama.w tuy.u. 'Nadan como peces'.
jaqi 'gente' tuyu– 'nadar' chawlla 'pez'

Pueden encontrarse otros ejemplos de complementos cero en las secciones 2.12.12, 2.12.21 y 4.3.

Como puede verse en los ejemplos anteriores, pueden servir como complementos cero formas nominales tanto humanas como no-humanas. Pueden ser raíces, troncos, temas o frases (locuciones) nominales. El cero puede ir seguido de sufijos independientes y oracionales, aunque el sufijo oracional –wa desaparece (es decir, tiene un alomorfo cero) en los complementos cero al menos cuando el complemento cero se da al final de una oración. (Ver Capítulo XI.)

Las formas nominales que llevan sufijos complemento/relacionales de la Clase II pueden bajo ciertas restricciones semánticas posiblemente dialectales aún no exploradas, ser complementos cero a condición de que el sufijo complemento/relacional esté seguido por –jama o –kama y el cero ocurra al final del tronco. (32)

La misma forma nominal puede servir de complemento cero en una oración y como complemento/relacional en otra. Hay verbos que pueden tomar una forma nominal determinada ya sea como complemento cero o como complemento o relacional –ru, como en los siguientes pares de oraciones:

Mark sar.ta. 'Fui al pueblo'. (complemento cero)

Marka.ru.w sar.ta. 'Fui al pueblo'. (relacional –ru)

Khit.s thaq.i. '¿A quién buscó él? (complemento cero)

Jupa.ru.t thaq.ta. '¿A él lo busca Ud.?'
(complemento –ru) –ti sufijo oracional

Más aún, los relacionales o complementos –ru y los complementos cero pueden ocurrir en una misma oración, como se demostró en algunos ejemplos dados en la sección 3.21.12.

3.3 Sufijos nominales de la Clase III –Alternadores Temáticos

Hay tres sufijos nominales que verbalizan a raíces, troncos y temas nominales. Existen dos verbalizadores defectivos: alargamiento vocálico –:– y –ka–, y un verbalizador completo, –pta–. Ellos se dan directamente sobre raíces, troncos y temas nominales. Hay también ciertos sufijos verbales derivacionales que verbalizan a nominales; ver 2.11 en este capítulo y también Capítulo VI.

El verbalizador completo –pta– crea un tronco verbal normal. (Ver Capítulo VI y IX.) Los temas verbales formados por los verbalizadores defectivos –:– y –ka– pueden tomar algunos sufijos verbales derivacionales de la Clase II, tales como el incompletivo –ka– y el completivo –xa–, pero no toman derivacionales verbales de la Clase I, a excepción de –t'a– momentáneo que

está en el borde entre las Clases I y II. Los verbos defectivos toman a las cuatro personas gramaticales como sujetos, pero sólo a la tercera persona como complemento (ver Capítulo VII).

No hay verbalización de un tronco nominal a menos que se desee o sea necesario añadir un sufijo que requiere de una verbalización previa. Las siguientes oraciones carecen de verbalización y son perfectamente gramaticales.

(Jupa.x) usu.ta.w. '(El) está enfermo'.

(Jupa.x) qam.iri.puni.wa. '(Ella) es realmente adinerada'.

Aquí no hay verbalización porque no ocurren sufijos que requieren de una verbalización previa. Sin embargo, otras estructuras similares con sujetos de tercera persona sí requieren de verbalización, como se verá a continuación.

3.31 –ka– verbalizador (índice de la subsección)

3.31.1 con nominales humanos – posesión
3.31.11 –n.ka– más flexión verbal
3.31.12 –n.ka– mas nominalizador –iri$_1$
3.31.2 con nominales no-humanos – ubicación
3.31.21 –n.ka– más flexión verbal
3.31.22 –n.ka– más nominalizadores –iri$_1$ y –ña

No debe confundirse este –ka– con el derivacional verbal homófono, el incompletivo –ka– (Capítulo VI 1.37) al cual el verbalizador –ka– puede preceder sobre un mismo tema. Ambos sufijos –ka– requieren de una consonante precedente. Como consecuencia, la ocurrencia de ambos en sucesión resulta en el grupo –k.k– el que suele reducirse a una sola /k/ en el habla. En esta investigación el verbalizador –ka– ha aparecido solamente después del posesivo/localizador –na (3.21.5), formando el grupo –n.ka–. Con la adición del incompletivo –ka– el grupo resulta –n.k.ka–.

Los troncos verbalizados por –ka– suelen renominalizarse ya sea por –iri$_1$ (2.12.1) o por –ña (2.12.2) y luego a menudo reverbalizarse por –:– (3.32). (Ver Capítulo IX para ejemplos de alternancias temáticas complejas.)

3.31.1 Con nominales humanos – posesión

3.31.11 –n.ka– más flexión verbal

Jupa.n.k.i.ti. '¿Es de él?'

Jisa, jupa.n.k.i.wa. 'Sí, es de él'.

jupa 'él' –i 3 → 3 S

–ti sufijo oracional

Jani.w, mama.xa.n.k.i.wa. 'No, es de mi mamá'.

3.31.12 –n.ka– más nominalizador –iri$_1$

Esta combinación convierte a un modificador posesivo en un tema nominal.

Juma.n.k.iri.x juta.ni.ti. '¿Su esposo/a va a venir?'
juma.n.k.iri 'su esposo/a' (él/la de Ud'.)

Aquí, juma.n.k.iri es el sujeto de la oración. En la siguiente oración, es el complemento cero del tronco verbal. Al mismo tiempo, su raíz juma es el complemento –na de la flexión verbal, debido a la presencia del sufijo derivacional verbal –raqa– en el tronco verbal:

Juma.n.k.ir jala.q.ta.ya.raq.tam.
2p 3 → 2
S

'El hizo caer el tuyo'

Esta oración tiene el sentido de los ejemplos que se dieron en 3.21.51.1.

3.31.2 Con nominales no-humanos – ubicación

3.31.21 –n.ka– más flexión verbal

Con referencia no-humana:

Uta.n.k.i.ti. '¿(Algo) está en la casa?'
Jani.w uta.n.k.k.i.ti. 'No está en la casa'.
Liwru.x kawkha.n.k.i.sa. '¿Dónde está el libro?'
Misa taypi.n.k.i.w. 'En medio de la mesa'.

Con referencia humana:

Uta.n.ka.s.k.i.ti. '¿Está (una persona) en casa?'
Jisa, uta.n.ka.s.k.i.wa. 'Si, está en casa'.
Jani.w uta.n.k.k.i.ti. 'No está en casa'.

Nótese que cuando se trata de una persona, es necesario añadir al nuevo tema (aquí uta.n.ka–) los sufijos –si$_2$– y –ka– incompletivo si se trata de una

oración afirmativa (sea pregunta o respuesta). Las formas negativas, con referencia humana o no-humana, añaden solamente –ka– incompletivo.

3.31.22 –n.ka– más los nominalizadores –iri$_1$ y –ña

–n.k.iri en una forma nominal no-humana la cambia a una persona que suele estar en un lugar.

ak.sa.tuqi.n.k.iri ‘la persona que vive por aquí

–n.ka.ña en una forma nominal no-humana la cambia a la ubicación de una persona (o de un animal) en un lugar.

iskuyla.n.kaña.p.kama.xa ‘mientras que (él) esté en la escuela’
(‘durante su estadía en la escuela’)

–pa posesivo 3p –kama ‘mientras’

–xa sufijo oracional

3.32 –:– verbalizador (indice de la subsección)

3.32.1	con nominales humanos
3.32.11	con raíces y troncos
3.32.12	con temas nominalizados con –iri$_1$ o –ta
3.32.2	con nominales no-humanos
3.32.21	con raíces y troncos
3.32.22	con temas nominalizados con –ña

La verbalización por alargamiento vocálico puede ocurrir en la última vocal de una raíz o un tronco o un tema nominal, o en la última vocal de un sufijo independiente que ocurre al final del nominal. Se distingue de –: 1 → 3 F, flexión verbal del tiempo futuro, por el hecho de que esta última ocurre finalmente o antes de un sufijo oracional, mientras que el verbalizador –:– nunca ocurre en esas dos circunstancias sino debe estar seguido ya sea de un sufijo verbal o de un nominalizador.

Si el sufijo que sigue a –:– requiere de una consonante precedente, el alargamiento vocálico se puede acortar, pero la vocal se mantiene. La duración del alargamiento vocálico varía según los hablantes y según los contextos.

3.32.1 Con nominales humanos

3.32.11 Con raíces y troncos

Juma.x khiti.:.ta.sa. ‘¿Quién es Ud.?’
2p 2 → 3
S

Naya.x Juwana Waskisa.:.t.wa. ‘Yo soy Juana Vásquez’.
1p 1 → 3
S

Phucha.p.jama.:.t.wa. ‘Soy como una hija para ella’.
3p 1 → 3
S

Mama.ja.:.tayna.w. ‘Había sido mi madre’.
1p 3 → 3
R

Jani.w chacha.:.k.i.ti. ’No es hombre’.
3 → 3
S

3.32.12 Con temas nominalizados con –iri$_1$ o –ta

Juma.x jupa.n.k.iri.:.ta.ti. ‘¿Es Ud. su cónyuge?’
2p 2 → 3
S

Qam.iri.:.tayna.w. ‘El había sido rico’.
3 → 3
R

Juta.pun.iri.:.ta.ti. ‘¿Realmente acostumbra Ud. venir?’
2 → 3
S

juta– ‘venir’ –puni sufijo independiente

Ak.sa.tuqi.n.k.iri.:.t.wa. ‘Soy de este lado’.
1 → 3
S

Usu.ta.:.ka.ya:t uka.x... ‘Cuando yo estaba enferma,entonces...’
1 → 3
R

usu.ta ‘enfermo/a’ –ka– incompletivo

3.32.2 Con nominales no-humanos

3.32.21 Con raíces y troncos

Jani.w uta.:.k.i.ti. ‘No es una casa’.
3 → 3
S

Kawkha.:.ch.i Istarusunirus marka.s.
NI
3 → 3

‘Dónde pueden estar los Estados Unidos?’

3.32.22 Con temas nominalizados con –ña

Renominalizado con –wi:

manq'a.ña.:.wi ‘ocasión o lugar de comer’

Expresando obligación: ver 2.12.22 y 4.42.

Expresando obligación contingente, con –ña.:.ch.i.y:

Kuna.s ala.ni.ña.:.ch.i.y. ‘Hasta algo hay que comprar’.
NI
3 → 3
S

Ch'uqi.s ala.ni.ña.:.ch.i.y. ‘Hasta papas hay que comprar’.

ala–	‘comprar’	–ni– aproximador
–sa	sufijo oracional	–ya sufijo oracional

Para ejemplos de temas nominalizados y reverbalizados, ver Capítulo IX.

3.33 –pta– verbalizador

El verbalizador –pta– crea un verbo completo. Se da con algunas raíces y ciertos troncos y temas nominales. Generalmente significa ‘llegar a ser’. Requiere de una vocal precedente. Ejemplos:

wali.pta.ña	‘sanarse’	wali	‘bien’
ch'iyara.pta.ña	‘volverse negro’	ch'iyara	‘negro’
wal.ja.pta.ña	‘incrementarse’	wal.ja	‘mucho’

juk'a.pta.ña	‘disminuirse’	juk'a	‘poco’
qam.iri.pta.ña	‘enriquecerse’	qam.iri	‘adinerado’
usu.ri.pta.ña	‘esperar un bebé’	usu.ri	‘enfermo/a’
chiqa.pta.ña	‘enderezarse’	chiqa	‘derecho’

Los intentos que se hicieron para encontrar otras formas nominales que pudiesen tomar –pta– dieron como resultado formas grotescas que soló ocurrirían en cuentos sobrenaturales. Por ejemplo: jaqi.pt.i significaría ‘algo no-humano (un animal o un objeto) se volvió humano’.

3.4 Resumen morfofonémico

Los sufijos nominales pueden clasificarse de la manera siguiente, cuando les sigue otro sufijo.

Clave

1.	v– – –v	Retiene la vocal precedente y también su propia vocal.
2.	v– – –c	Retiene la vocal precedente y pierde su propia vocal.
3.	v– – –	Retiene la vocal precedente. Cuando el sufijo que sigue requiere de consonante previa, pierde su propia vocal.
4.	c– – –	Suprime la vocal precedente. Cuando el sufijo que sigue requiere de consonante previa, pierde su propia vocal.
5.	c– – –c	Suprime la vocal precedente y la propia vocal (o no tiene vocal propia).
6.	– – –	Retiene la vocal precedente, a menos que ella ocurra en un tronco o en una frase nominal que tenga tres o más vocales. Cuando el sufijo que sigue requiere de consonante previa pierde su propia vocal.

1. v– – –v
   –ta nominalizador

2. v– – – c
   –ta ‘de, desde’
   –na

3. v– – –

Posesivos personales:

–xa ~ –ja
–ma
–pa
–sa

Otros:

–mpi (1 y 2)
–naka
–ni
–ña
–pta–
–qata
–rara
–ru
–taki
–wi
–wisa
–wja
–:– verbalizador
–:xa

4. c– – –

–ch'a
–iri (1 y 2)
–itu
–ja
–jama
–jita
–ka– verbalizador
–kata –kati
–pacha (1 y 2)
–pura
–sa localizador
–xa localizador

5. c– – –c

complemento cero

6. – – –

–kama
–layku

4. FORMACIONES NOMINALES COMPLEJAS (índice de la subsección)

4.1	Troncos y temas complejos
4.2	Frases nominales
4.21	Frases de modificador más núcleo
4.21.1	Frases simples
4.21.11	Frases de nombres, posicionales, números y temporales
4.21.12	Frases de pronombres personales
4.21.13	Frases demostrativas
4.21.14	Frases interrogativas
4.21.15	Frases negativas
4.21.2	Sufijación de frases
4.21.3	Modificadores múltiples de un núcleo
4.21.4	Frases nominales encajadas
4.22	Frases de núcleo más núcleo
4.3	Complementos cero en serie
4.4	La expresión de la posesión en aymara
4.41	Posesión simple
4.42	Posesión de obligación

4.1 Troncos y temas complejos

Dada la facilidad con la que los nominales en aymara se vuelven verbos y vice-versa, no son nada raros los temas con hasta ocho sufijos o más. Ciertas formaciones inventadas por la investigadora resultaron más aceptables que otras, pero pocas fueron rechazadas por hablantes nativos como no-aymaras, siempre que se observaran las debidas restricciones en la ordenación y en la morfofonémica de los sufijos. Siguen algunos ejemplos de temas y troncos complejos.

Kawk.sa.n.k.iri.:.raki.ta.sti. ‘¿Y Ud. de dónde es?’
Ak.sa.tuqi.wj.ita.n.k.t.wa. ‘Vivo por aquí no más’.

kawki	‘dónde’	–sa	‘lado’ –na ‘en’
–ka–	verbalizador	–iri	nominalizador
–:–	verbalizador	–raki	sufijo independiente
–ta	2 → 3 S	–sti	sufijo oracional
aka	‘aquí’	tuqi	posicional ‘alrededor’
–wja	‘lugar’	–jita	‘exactamente en un lugar’
–ta	1 → 3 S	–wa	sufijo oracional

Wan.x yapu.x.tuqi.naka.mp.pacha.taki.chi.m apa.s.k.ch.i.

'¿No haya llevado abono para los alrededores de mis chacras además?'

wanu	'abono'	–xa	sufijo oracional
yapu	'chacra'	–xa	posesivo 1p
tuqi	'alrededor'	–naka	plural
–mpi$_1$	conjuntor	–pacha$_1$	inclusor
–taki	'para'	–chi.m	sufijos oracionales

Papil.x t'una usku.ña.naka.wj.ita.ru.w ap.ta.

'Llevé el papel directamente al basural'.

t'una	'basura'	usku.ña	'poner'
–naka	plural	–wja	'lugar'
–jita	'lugar exacto'	–ru	'a'
–wa	sufijo oracional		

Parla.kipa.si.ña.naka.sa.x waki.si.ki.puni.ni.w.

'La comunicación entre nosotros será muy importante'.

parla–	'hablar'	–kipa–	'de uno al otro'
–si$_1$–	recíproco	–ña	nominalizador
–naka	plural	–sa	posesivo 4p
–xa	sufijo oracional		

4.2 Frases nominales

4.21 Frases de modificador más núcleo

Como ya se indicó, la estructura básica de la frase nominal en aymara es de modificador seguido de núcleo.

Los únicos sufijos nominales que pueden darse con un modificador en una frase simple (no encajada) son –naka plural, –na posesivo y –ni poseedor.

Las vocales finales de los modificadores dentro de las frases simples se retienen obligatoriamente a menos de que el modificador tenga más de dos vocales, en cuyo caso la vocal final debe suprimirse, como se muestra en los siguientes ejemplos:

Janq'u	ch'uqi.wa.	'Es una papa blanca'.
	pero	
Ch'iyar	ch'uqi.wa.	'Es una papa negra'.
	janq'u 'blanco'	ch'iyara 'negro'
	1 2	1 2 3
Jach'a	qala.wa.	'Es una piedra grande'.
	pero	
Muruq	qala.wa	'Es una piedra redonda'.
	jach'a 'grande'	muruqu 'redondo'
	1 2	1 2 3
Jisk'a	wawa.wa.	'Es un bebito'.
	pero	
Yuqall	wawa.wa.	'Es un niño'.
	y	
Imill	wawa.wa.	'Es una niña'.
	jisk'a 'pequeño'	yuqalla 'muchacho'
	1 2	1 2 3
		imilla 'muchacha'
		1 2 3

Cualquier nombre, posicional, número o temporal puede ser modificador o núcleo en una frase (bajo ciertas restricciones semánticas de selección que no se describen aquí). Los temas nominales derivados de cualquiera de los cuatro nominalizadores pueden ser modificadores o núcleos. Los demostrativos generalmente son modificadores pero también pueden ser núcleos. El interrogativo kuna puede actuar como núcleo con un pronombre posesivo como modificador, pero los demás interrogativos actúan sólo como modificadores cuando ocurren en frase nominales. Los pronombres personales y el negativo actúan sólo como modificadores también. (Pueden, por supuesto, ocurrir solos, como núcleos sin modificadores.)

4.21.1 Frases simples

Las frases nominales en aymara pueden clasificarse de acuerdo a la clase de nominales que admiten como núcleos y como modificadores.

4.21.11 Frases de nombres, posicionales, números y temporales

Un nombre puede modificar a otro nombre, como en los ejemplos que se dieron antes en la sección 4.21. Otros ejemplos:

ch'uqi phin.kam 'hasta el montón de papas'
phina 'montón'

jinchu chhiqhacha 'viento que penetra los oídos'
jinchu 'oído' chhiqhacha 'viento penetrante'

taq.pach kurpu 'todo el cuerpo'
taq.pacha 'todo' kurpu 'cuerpo'
junt'u uma 'desayuno' junt'u 'caliente' uma 'agua'

Un nombre puede modificar a un posicional o vice versa, como en

uta taypi 'el medio de la casa, patio'
taypi uta 'la casa que está en el medio'

Los posicionales frecuentemente modifican a otros posicionales, como en

manqha chiqa 'directamente por el interior'

pata manqha 'debajo de encima'
(pedazo de terreno cultivado en un andén)

Taypi chiqan ut.j.i. 'Hay (algo) directamente dentro del centro'.

Los números pueden modificar a nombres, como en kimsa uta 'tres casas', a otros números como en pa: tunka 'dos diez' ('veinte') y a temporales como en phisqa mara 'cinco años', pero no modifican a posicionales. Los nombres, posicionales y temporales no modifican a números, con excepción de maya 'uno' (el cual puede actuar como demostrativo) como en

sapa may.ni.sa 'cada uno de nosotros'
sapa 'solo' –ni poseedor/enumerador
–sa posesivo 4p

Como ya se indicó en la sección 1.12.3, ciertos temporales modifican a otros temporales. Algunos pueden ser ambos modificadores y núcleos:

pas.ir martisa 'el pasado martes'
martis aruma 'la noche del martes'

Los nominales derivados pueden entrar en frases como modificadores o núcleos.

–iri$_1$ como núcleo: inklis parl.iri 'hablante de inglés'
suma ch'uñu.ch.iri 'buen elaborador de chuño'

–iri$_1$ como modificador: ch'uñu.ch.ir chacha 'el hombre elaborador de chuño'

–ña como núcleo: phukhu usku.ña 'lugar para guardar ollas'

–ña como modificador: picha.ñ usku ña 'lugar para guardar escobas'

–ta como núcleo: wulsa p'ita.ta.pa
–ta como modificador: p'ita.t wulsa.pa
} su bolsa tejida (de ella)

–wi como núcleo: wawa suti.ya.wi 'el bautismo del bebé'

–wi como modificador: suti.ya.w uru 'día del bautismo'

4.21.12 Frases de pronombres personales

Los pronombres personales no se dan como núcleos modificados en la frase nominal aymara. Cuando los pronombres ocurren como modificadores, generalmente funcionan como poseedores, con el sufijo –na.

4.21.12.1 Pronombre personal como poseedor, con –na

Las frases posesivas personales son una sub–clase de las frases posesivas en general que se describen en 4.4.

naya.n uta.xa 'mi casa' juma.n utama 'tu casa'
1p 1p 2p 2p

En este tipo de frase, el sufijo posesivo personal que se da sobre el elemento poseído concuerda con la persona del pronombre modificador. El modificador puede ser omitido sin que afecte el significado: es decir, uta.ma significa, de por sí, 'tu casa' (o 'casa de Ud.').

En las frases con uka o aka como núcleo (ver 1.22) debe retenerse el modificador:

jupan uk	‘donde él/ella’ (‘en casa de él/ella’)
juma.n uk.ch'a	‘el tamaño del tuyo’

Cuando el núcleo de la frase es un nominal derivado y el poseedor es de tercera persona, el sufijo posesivo personal puede omitirse, como en

jupa.n irpa.qa	‘su compromiso de matrimonio’

4.21.12.2 Pronombre personal como modificador, sin –na

juma.nak taypi.ma	‘en el medio de todos Uds.’
2p 2p	

En este tipo de construcción, el sufijo posesivo (en este caso –ma) puede descartarse. Otro ejemplo sin posesivo en el núcleo es el siguiente:

na jak'a ru	‘cerca de mí’
1p	

4.21.13 Frases demostrativas

4.21.13.1 Demostrativo como núcleo

Modificadores:

Nombre:	Asuntita.n uk	‘en la casa de Asuntita’
Posicionales:	aka pat uk.ch'a	‘el lado de este lugar alto’
	aka tayp ukhama	‘como el medio’
Números:	kimsa ak.ch'a	‘tres de este tamaño’
	kimsa akhama	‘tres como este’
Pronombre:	nayan uk.ch'a	‘el tamaño del mío’
Negativo: (33)	jan uka.x	‘no eso’
	jan ukhama.:.chi.x	‘si no es así’

4.21.13.2 Demostrativo como modificador

Núcleos:

Nombres:	kha: tinta.na	‘en esa tienda de allá’
	khuy.n.i:r chacha.x	‘ese hombre de allá’
	akha asukara.xa	‘este tanto de azúcar’

Posicional:	Uka anqa.n.k.i.wa.	‘Está ahí afuera’.
Número:	aka kimsa.x	‘estos tres’
Temporal:	khuri mara.x	‘el año anterior al año pasado’

4.21.14 Frases interrogativas

En frases los interrogativos funcionan a menudo como pronombres indefinidos.

4.21.14.1 Interrogativo como núcleo

Modificadores:

Nombres:	maski kun.ja:ma.s	‘como sea’
	taqi kuna	‘todo’
Pronombre:	Juma.n kuna.ma.sa.	‘¿Quién es él/ella de Ud.? (‘¿Qué parentesco tiene él/ella con Ud.?’)

4.21.14.2 Interrogativo como modificador

En los ejemplos, todos los núcleos son nombres.

khiti jaqi.naka	‘cualquier gente’
Khiti.n wawa.pa.sa.	‘¿De quién es el bebé?’
kuna aru.naka	‘cualesquier idiomas’
Kuna uta.s uka.xa.	‘¿Qué casa es aquella?’
Kawk.i:r tinta.na.sa.	‘¿En cuál tienda?’
kawk.i:r tinta.na	‘en cualquier tienda’
qawqha qullqi.x	‘cuánto dinero sea’
Qawqha wallpa.s ut.j.tam.	‘¿Cuántas gallinas tiene Ud.?’

4.21.15 Frases negativas

Cuando jani se da en frases, lo hace siempre como modificador, como en los ejemplos siguientes, en los que siempre pierde la vocal final.

Núcleos:

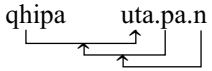
Nombres:	jan	Ruwirtu.x	'no Roberto'
	jan	wal.jam	'no tan bueno'
Temporal:	jan	chharmanthi.x	'no esta mañana'
Demostrativo:	jan	uka.x	'no eso', 'o sinó'
Pronombre:	jan	juma.x	'no Ud'.

4.21.2 Sufijación de frases

Además de actuar como una unidad sintáctica, la frase nominal aymara actúa como una unidad morfológica. El núcleo de la frase toma sufijos para toda la frase. En los siguientes ejemplos se muestran las divisiones de constituyentes inmediatos.

[uta qhipa]	.:xa.pa.n	'detrás del fondo de su casa'
[qhipa uta]	.pa.n	'en su última casa' (la construída más recientemente)
[taypi uta]	.pa.n	'en su casa del medio; en la casa del medio que le pertenece a él/ella'
[uta taypi]	.pa.n	'dentro del patio de su casa'
[kimsa uk.ch'a]	.pa.n	'en sus tres (cosas) de ese tamaño'
[Uka anqa]	.n.k.i.wa.	'Está allí afuera'.
[kawk.i:r tinta]	.na	'en cuál tienda'

A continuación se muestra el encajamiento de las raíces y sufijos:



4.21.3 Modificadores múltiples de un núcleo

En la siguiente frase, jach'a 'grande' y janq'u 'blanco' modifican a uta.naka 'casas'.

jach'a janq'u uta.naka 'casas grandes (y) blancas'

Un demostrativo, un interrogativo, el negativo jani o un pronombre personal con –na podría servir como modificador en lugar de jach'a. Sin embargo, ninguno podría reemplazar a janq'u en el ejemplo anterior, ya que existen restricciones de ordenación de modificadores múltiples.

Estas restricciones están ilustradas en el ejemplo siguiente de modificadores múltiples que se preponen a un núcleo. El orden preferido de modificadores de izquierda a derecha (o en el habla, del primero al último) es:

1. Interrogativo/demostrativo/pronombre personal
2. Número
3. Nombre de tamaño
4. Nombre de color
5. Núcleo

1	2	3	4	5
Khiti.n	pusi	jach'a	janq'u	uta.naka.pa.sa (34)
Kawk.i:r				.sa.
Uka				.wa.
Naya.n				.ja.wa.
lp				
'¿De quién	cuatro	grande(s)	blanca(s) casas	?'
'¿Cuáles				?'
'Esas				'.
'Mis				'.

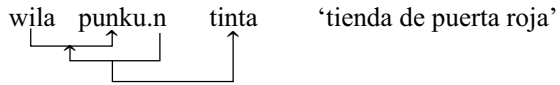
Cualquiera de los modificadores puede ocurrir solo con el núcleo, o en combinación con otros modificadores, pero generalmente en el orden indicado. (35)

4.21.4 Frases nominales encajadas

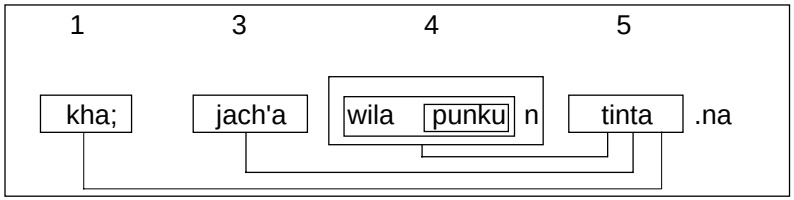
Una frase nominal modificador-núcleo puede servir como modificador en una frase, ya que la estructura del aymara propicia el encajamiento de frases dentro de otras frases. Las frases nominales se dan como modificadores de nombres, posicionales y números.

4.21.41 Frase encajada modificando a nombre como núcleo

En el ejemplo siguiente, la frase nominal wila punku.ni 'de puerta roja' modifica el nombre tinta 'tienda'.



A esta frase con modificador encajado se le puede añadir uno o más modificadores, slguiendo el orden descrito en 4.21.3, con el sufijo –na sobre el núcleo, encajando a toda la frase.



aquella grande roja puerta de tienda en

'en aquella tienda grande de puerta roja'

Si la palabra jach'a refiere a la puerta roja en vez de a la tienda, jach'a modificaría a punku en vez de a tinta. El sentido de la frase sería entonces 'en aquella tienda de puerta roja grande'. Sin contexto, la frase es ambigua; ambos significados son posibles.

4.21.42 Frase encajada modificando a núcleo posicional

Chawlla.t jach'a quta taypi.n ut.j.i.

'¿Hay peces en el medio del lago grande?'

Aquí, jach'a quta 'lago grande' modifica a taypi 'medio', el núcleo, y el sufijo –na 'en' encaja a toda la frase jach'a quta taypi 'medio de lago grande'. Sin embargo, en ese tipo de construcción es también común que se suprima la vocal que precede al posicional, como si toda la frase nominal que precede al posicional fuera un solo nominal de más de dos vocales.

jach'a qut taypi. n

En este caso, la vocal final de quta se suprime por la regla que requiere que un modificador de tres o más vocales pierda su vocal final. En este caso, jach'a quta se comporta sintácticamente como un tronco nominal, aunque en realidad es una frase nominal.

El posicional defectivo –tuqi y los sufijos –layku (3.04) y –kama (3.22.2) casi siempre hacen que se descarte la vocal final de una frase nominal precedente. De este modo pueden resultar, por ejemplo:

Jach'a yap	tuqi.n ka.tayna.w.	'Estaba por el lado de la chacra
Jach'a yapu		grande'.

La segunda versión (con jach'a yapu) es menos común que la primera, pero es aceptable. La presencia o la ausencia de la vocal varía de acuerdo al verbo de la oración y en algunos contextos trae un cambio de significado. Se necesita un estudio más amplio sobre este particular.

4.21.43 Frase encajada modificando a un número como núcleo

Como se mostró en los ejemplos de números complejos en 1.12.23, tales números consisten en una frase nominal que puede contener otra frase nominal encajada, como en

pa: tunka	'dos diez', 'veinte'	20
tunka waranqa	'diez mil'	10.000
pa: tunk waranqa	'veinte mil'	20.000
patak waranqa	'cien mil'	100.000

En estos ejemplos la vocal final de tunka se suprime cuando se da en la frase pa: tunka antes de waranqa, y la vocal final de pataka también se descarta en la frase con waranqa, en ambos casos por efecto de la misma regla de las tres vocales. Parece que los números normalmente hacen que una frase nominal modificadora se comporte sintácticamente como un tronco solo, pero en esto existe variación estilística como en el caso de las tres frases con posicionales.

4.22 Frases de núcleo más núcleo

Además de las frases modificador-núcleo, el aymara tiene frases que consisten de dos nominales coordinados de la misma clase. A menudo pueden ser la misma forma, ya que la reduplicación es caracteristica principal en este tipo de formación de frases en aymara. (Ver también Capítulo XII 2.23.) Cada uno de los miembros del par toma un sufijo, comunmente un complemento/ relacional, aunque el sufijo conjuntor –mpi$_1$, con o sin el sufijo inclusor –pacha$_1$, también se usa frecuentemente en la formación de frases coordinadas. Ejemplos:

Frase con –ja 'cantidad' (3.03):

May.ja may.ja.raki.w. 'Es un poco diferente'.

Frases direccionales:

–ru y –ru

altu.r	altu.r	‘más arriba y más arriba’
jak'.xa.r	jak'.xa.ru	‘cerca uno a otro’
khur.sa.r	ak.sa.r	‘de un lado para otro’

–ki y –ru

maya.ki	may.sa.r	‘repentinamente, de un momento a otro’

–ta y –ru

jichha.t	uk.sa.ru.x	‘desde ahora’
aka.t	qhipa.r	‘desde ahora en adelante’
khaya.t	aka.r	‘de allá para acá’

–ta y –ta

maya.t	maya.t	‘uno por uno’ (animales o cosas)
may.ni.t	may.ni.t	‘uno por uno’ (personas)
pa.ni.t	pa.ni.t	‘de dos en dos’ (personas)
Suxta.t	suxta.t ap.ta.ni.m.	‘Traiga seis a la vez’.

Frases coordinadas o conjuncionadas:

–na y –na

Uta.n yapu.n ch'uqi.xa.x ut.j.i.
‘Tengo papas en la chacra y en la casa’.

–ni y –ni

Yapu.n	uta.ni.:.t.wa.	‘Tengo una chacra y una casa’.
Warmi.n	wawa.ni.:.t.wa.	‘Tengo una mujer e hijo(s)’.

Es más común la conjunción de nominales y frases por –mpi$_1$, que la coordinación por –na o –ni.

–mpi$_1$ y pacha$_1$

En una sola palabra:

Jatha.mp.pacha.y ap.xaru.waya.m.xa.
‘Lleva la semilla también contigo de paso’.
jatha ‘semilla’ ap.xaru.waya– ‘llevar de paso’.

En dos palabras:

Yapu.mp.pach uta.mp.pacha al.j.i.
‘Vendió todas las chacras y todas las casas’.
(Estas dos palabras son complementos cero.)

–mpi$_1$, y –ru

Arjintina.mpi.r Wuliwya.mpi.ru.w sari.
‘Ha ido a Argentina y a Bolivia’.

–mpi$_1$, y –taki

–taki complemento:

Ch'uq naya.mpi.tak jupa.mpi.tak apa.rap.ita.
‘Lleve las papas para él y para mí’.

–taki relacional:

Julya.mpi.tak Teresa.mpi.tak ch'uq ala.:ta.
‘Ud. comprará papas para Julia y para Teresa’.

–taki de propósito:

Tunta.mpi.tak ch'uñu.mpi.tak khumu.:.xa.y.
‘Yo llevaré (papa) a lomo de burro para (hacer)tunta y chuño’.

–mpi$_1$ y –na

Sisku Mamani.mpi.n Susana Qantuta.mpi.n
wawa.pa.:.t.wa.
‘Soy hijo/a de Francisco Mamani y Susana Qantuta’.

–mpi$_1$ y –ta

Tinta.mpi.t phirya.mpi.t wayk' ala.n.ta.
'Compre ají de la tienda y de la feria'.

–mp.pacha y –ta

Arjintina.mp.pacha.t Wuliwya.mp.pacha.t puri.p.x.i.
'Llegaron desde lugares tan lejos como Argentina y Bolivia.

Ordenes diferentes de –mpi$_1$ con –xa 'encima' (3.11.5) y –ta:

Qumpi: Aymar.xa.mpi.t inklis.xa.mpi.t parl.ta.
Tiwanaku: Aymara.mp.xa.t inklisa.mp.xa.t parl.ta.

'Hablé acerca del aymara y del inglés'.

Ordenes diferentes de –mpi$_1$ con –xa 'encima', –pacha$_1$ y –ta:

Qumpi: Uta.ni.mp.xa.t.pach yapu.ni.mp.xa.t.pach parla.m.

Tiwanaku: Uta.ni.mp.xa.pacha.t yapu.ni.mp.xa.pacha.t parla.m.

'Habla (tú) acerca del dueño de casa y del dueño de la chacra'.

4.3 Complementos cero en serie

Los complementos cero pueden darse en serie con el sufijo oracional –sa.

Na.naka.x jani.w apill.s ulluk.s uñ.t'a.p.k.t.ti.
'Nosotros nunca hemos visto ni oca ni papalisa'.

Wasuru.x qhati.s, phuti.s, aycha.kanka.s, jallpa.wayk'a.s, uka.nak phaya.ya:ta.
'Ayer cociné papas, chuño, carne, ají molido, todo eso'.

En esta oración los complementos cero retienen sus vocales finales y el resumidor uka.nak actúa como complemento cero para todos ellos.

4.4 La expresión de la posesión en aymara

La posesión en aymara se expresa de varias maneras. Se las resumirá aquí.

4.41 Posesión simple

4.41.1 Por el uso del sufijo poseedor/enumerador –ni (3.12,4.21.41 y 4.22) – humano y no-humano

4.41.2 Por el uso de los sufijos posesivos personales (3.13) – humano

4.41.3 Por el uso del sufijo posesivo/localizador –na (3.21.5, 4.21.12.1 y 4.22) – humano

Un sufijo posesivo personal puede también aparecer sobre el poseedor, si éste está a su vez poseído. En esta forma la posesión puede marcarse recursivamente y en teoría, ilimitadamente.

juma.n mama.ma.n uta.pa.n numirupati 'el número de la casa de tu mamá'

Otros ejemplos semejantes se encuentran en el Capítulo XII 2.22.3.

Las frases posesivas pueden ocurrir como relacionales o complementos.

Mariya.n uta.pa.r sar.i. 'Ella fue a casa de María'.
(–ru relacional)

Juma.n mama.ma.taki.w ch'uq apa.rap.ta. 'Llevé papas para tu madre'.
(–taki complemento)

Khiti.n wawa.pa.t.s parl.ta. '¿Acerca del hijo de quién hablaste?
(–ta complemento)

4.41.4 Por el uso del verbo ut.ja.ña 'existir, pertenecer a'

Qawqha uta.s ut.j.tam. '¿Cuántas casas le pertenecen?'
3 → 2
S ('¿Cuántas casas tiene Ud.?')

La oración puede estar precedida por un nominal humano o un pronombre personal con el sufijo –na.

Juma.n.x qawqha uta.s ut.j.tam. 'A Ud. ¿cuántas casas le pertenecen?'

Naya.n.x pa: uta.xa.w ut.j.itu. 'Tengo dos casas'. ('A mí me pertenecen dos casas'.)
3 → 1
S

En cada una de las oraciones con ut.ja.ña, el sujeto es uta 'casa(s)'.

4.42 Posesión de obligación

4.42.1 Por medio de la nominalización del verbo con –ña

(2.12.22), con o sin reverbalización subsiguiente con –:– (3.32.22)

Puede haber sufijos posesivos personales después de –ña (3.13.1).

–ña.:.– seguido de –chi NI expresa obligación contingente (3.32.22).

4.42.2 Por medio de –ña seguido de –ni poseedor (3.12) con o sin verbalización con –:–

Jupa.x	apa.ña.ni.w.	El/ella tiene que llevar'. (36)
Naya.x	apa.ña.ni.:.t.wa.	'Yo tengo que llevar'.

5. SUGERENCIAS PARA LA INVESTIGACIóN POSTERIOR

5.1 Estudio de las variaciones dialectales y/o estilísticas

Algunas variaciones que se podrían estudiar son:

5.11 La ordenación de los sufijos localizadores, posesivos y plural de la Clase I, para ver si existe una correlación de áreas geográficas o si la variación puede describirse mejor como estilística.

5.12 La ordenación de los modificadores múltiples en la frase nominal.

5.2 Un estudio acerca de cuáles raíces nominales pueden tomar como verbalizadores algunos sufijos verbales derivacionales de la Clase I y también el sufijo –pta–.

5.3 Una determinación de las clases de complementos gobernados por diferentes raíces y troncos verbales y el efecto que tienen los sufijos verbales derivacionales en los complementos de aquellos verbos.

5.4 Una determinación de cuáles raíces y troncos verbales toman complementos con –ña.taki y cuáles los toman con –iri$_2$.

5.5 Una determinación de las restricciones en las ocurrencias de complementos –ru con ciertos verbos.

5.6 Las determinaciones de los contextos sociolingüísticos de las diferentes interpretaciones de oraciones ambiguas que tienen el causativo –ya– en el verbo.

NOTAS

(1) Un caso de posible ambigüedad resuelta por medio de marcar los complementos está tratado en 3.21.41.1.

(2) La raíz negativa es también considerada como una partícula (ver Capítulo V y la Nota 33 al presente capítulo).

(3) A esta raíz se le considera un sufijo localizador en los materiales del curso de aymara de la University of Florida. Sin embargo, se trata más bien de una raíz posicional defectiva, porque 1) puede servir como raíz libre y 2) su morfofonémica y privilegios de ocurrencia con respecto a otros nominales y sufijos nominales son los de las posicionales con la excepción de la restricción arriba anotada.

Tres sufijos nominales tienen la misma morfofonémica que las raíces posicionales, pero no suelen ocurrir como raíces libres. Estos son –layku 'a causa de, a cambio de' (3.04), –pura 'entre' (3.05) y –kama 'hasta' (3.22.2). La posicional –tuqi ocurre como raíz libre de la siguiente manera:

a. Lupi.r. / Qullu.r. } tuq sara.ñani. 'Iremos { por el calor solar'. / por la montaña'.

b. Uka.t.x. ut.ja.ska.k.i.w juk'a.mp iryuma.naka.x Oriente Bolivian sa.t tuqi.n.xa.

'Entonces hay más idiomas alrededor del llamado Oriente Boliviano'.
('alrededor del área llamado Oriente Boliviano')

En el ejemplo a., el sentido no varía cuando el sufijo direccional –ru se traslada a –tuqi (es decir, cuando –tuqi actúa como el núcleo de una frase nominal, en la que está modificado o por lupi 'luz del sol' o por qullu 'montaña').

Lupi. / Qullu. } tuqi.r sara.ñani. 'Iremos { por el calor solar'. / por la montaña'.

En el ejemplo b., sa.t(a) 'llamado' puede omitirse, con un ligero cambio de sentido.

En estos ejemplos –tuqi se comporta como un posicional normal. Es defectiva en que mientras una frase como pata.tuqi 'alrededor del altiplano' es aceptable, *tuqi pata no lo es. N.B. El verbo tuqi.ña 'reñir' no tiene ninguna relación con –tuqi posicional.

(4) La distribución de los alomortos está determinada morfológica y sintácticamente. Ver 1.12.26.

(5) Las vocales finales se eliminan por una regla fonológica que opera en los nominales compuestos que sirven como modificadores en frases. Ver 4.21.43.

(6) Esta sección se ha escrito especialmente para la edición castellana de este **Compendio**, ya que no aparece en la edición original en inglés. El análisis está basado en el de la tesis doctoral de la autora de este capítulo (Briggs 1976).

(7) Ver Capítulo III, 1.2.13 y 1.1.43.

(8) Existe una construcción análoga con aka que se usa menos frecuentemente: maya.n ak 'en una casa', como en

Adela.mp Mariya.mpi.x maya.n ak ut.j.i.
'Adela y María viven en una misma casa'.

(9) El sufijo –iri exige la supresión de la vocal precedente. Cuando ésta ha sido alargada mediante verbalización, el alargamiento vocálico se traslada a la primera /i/ de –iri, como se ve en estos ejemplos (ver 2.12.1).

(10) El sufijo –n. de la columna de la derecha puede ser el sufijo poseedor/enumerador –ni (3.12) o puede ser una combinación del posesivo/localizador –na (3.21.5) más la /i/ inicial de –iri. Sin embargo, en otras circunstancias ninguno de los dos sufijos (–ni ni –na) requiere de una consonante precedente, excepto cuando ocurre –ni en may.ni 'otro' (ver 1.12.26).

(11) Khay.n.i:ri y khur.n.i:ri son del dialecto de Qumpi; khuy.n.i:ri pertenece al dialecto de Tiwanaku.

(12) Cada una de las tres preguntas kuna.ru.sa, kuna.t.sa y kuna.taki.sa induce una respuesta de distinta estructura. Ver 3.21.1, 3.21.2 y 3.21.3.

(13) La combinación –xa.ta está tratada como un solo sufijo en el curso de aymara de la Universidad de Florida (Hardman et al. 1975).

(14) /–ja:ma/ es un alomorfo de –jama que ocurre sólo con kuna, en variación libre con /–jama/.

(15) La reconstrucción puede arrojar más luz sobre kamisa, para aclarar si está o no relacionado a los interrogativos verbales kam.sa.ña y kama.cha.ña. Una forma aparentemente similar en jaqaru, qamishasa 'cómo', ocupa el lugar de kun.ja:ma.sa en aymara, pero según Hardman, k > q no es un reflejo normal en los idiomas jaqi; por lo que las dos formas no pueden compararse directamente hasta el presente.

(16) El sufijo –ra es funcional en jaqaru.

(17) Los troncos verbales formados de raíz verbal más sufijos derivacionales, especialmente los de la Clase I (ver Capítulo VI), pueden ocurrir sin flexión u otros sufijos y actuar como nominales. Este proceso no es en la actualidad especialmente productivo en aymara, aunque sí lo es en otros idiomas jaqi. Dos ejemplos en aymara son:

irpaqa 'llevarse a una persona'. Como nominal, funciona como el nombre de una de las varias ceremonias del matrimonio aymara, después de la cual la pareja puede establecer su hogar.

uñkatasi 'mirarse de frente' y por extensión, 'vecino'

(18) En investigaciones posteriores a este estudio, se ha aumentado a 13 el número de sufijos derivacionales verbales de la Clase I que pueden verbalizar a nominales. Ver Briggs 1976.

(19) En investigaciones posteriores se ha averiguado que otro sufijo de la Clase II, –si–, también puede verbalizar a nominales. Ver Briggs 1976.

(20) La vocal /u/ del tronco se impone sobre la vocal siguiente de acuerdo a una regla fonológica del aymara. Ver Capítulo IV 1.3.

(21) La forma femenina –ita ocurre en troncos fosilizados como mamita 'madre', un término de cariño usado para la propia madre de uno, pero no es un sufijo productivo como –itu.

(22) Puede estar relacionado con el sufijo verbal derivacional –kata– 'a través, en frente' que tiene la misma morfofonémica y que puede verbalizar raíces nominales. (Ver Capítulo VI 1.27.1.)

(23) –xa.ta es una combinación muy frecuente y por lo general –xa y –ta no están separados por otros sufijos; por lo tanto, a la combinación se la trata a menudo como una unidad –xata 'acerca de'. (Ver Nota 13.)

(24) E1 sistema posesivo está resumido en 4.4.

(25) La morfofonémica de los sufijos posesivos personales varía dialectalmente. El requerimiento de vocal precedente caracteriza más al habla de La Paz que a las variantes de otras regiones. Ver Briggs 1976.

(26) –naka ocurre después de –mpi en un ejemplo del curso de aymara de la Universidad de Florida, juk'a.mpi.naka.x 'mucho más' (diálogo de la Unidad XI), pero se cree que juk'ampi es una forma compleja fosilizada.

(27) Sin embargo, un tronco nominal con un sufijo complemento/relacional puede ser verbalizado, el tema resultante puede renominalizarse y el nuevo tema nominal puede entonces tomar otro sufijo complemento/relacional Por ejemplo, un tronco con el posesivo/localizador –na puede ser verbalizado con –ka– y renominalizado subsecuentemente. Puede entonces tomar otro –na o cualquier otro sufijo complemento/relacional, como en el siguiente ejemplo: uta.n.k.iri.ru 'a la persona que vive en la casa'(–iri$_1$, nominalizador, –ru 'a, hacia').

(28) Un análisis generativo/transformacional podría considerar al complemento –taki como una transformación de un complemento –ru o –ta. De acuerdo con un tal análisis, un nominal humano con el sufijo –ru o –ta que ocurre en una oración conjuntamente con un complemento –taki sería considerado como un ex-complemento, desplazado de su antigua posición por la adición de –rapi– al tronco verbal. De igual manera, un relacional humano –ru en una oración con –ya– en el tronco verbal sería considerado como un antiguo complemento –ru desplazado por –ya– en favor de un complemento –mpi$_2$; y un relacional humano –ru o –ta en una oración con –raqa– en el tronco verbal sería considerado como un antiguo complemento desplazado por –raqa– en favor de un complemento –na. Estos excomplementos podrían analizarse más a fondo en un estudio gramatical de los casos del aymara, lo que escapa a los alcances de este capítulo. Para resumir, la situación parece ser una en la que intervienen varios complementos de los cuales sólo uno (el 'complemento' propiamente dicho) puede marcarse en la flexión verbal. (Ver Briggs y Martín 1981.)

(29) –ta 'de, desde' también puede marcar a instrumentos. La distinción entre instrumentos marcados por –ta e instrumentos marcados por –mpi queda por determinar; algunos verbos requieren del uno, algunos del otro, y otros permiten cualquiera de los dos.

(30) En los datos para este estudio, –kama ha ocurrido una vez como raíz libre. Parece que hay ciertos dialectos aymaras que forman troncos con –kama los cuales pueden entonces tomar sufijos de la Clase I y de la Clase II, como en el caso de –jama. Puede ser que en esos dialectos –kama se porta más bien como una raíz que un sufijo.

(31) Una relación completa de los verbos aymaras y de sus complementos cero está fuera del alcance de este capítulo. Un estudio de los verbos de llevar y sus complementos cero ha sido hecho por Tate (1981). Bajo ciertos criterios, el complemento cero puede considerarse como una flexión nominal, porque 1) no permite que el tronco en que aparece se cambie de clase (se verbalice) y 2) se puede dar después de los sufijos independientes.

(32) En el habla de Pedro Copana, kun.taki.rak es una aparente excepción, como en

Kun.taki.rak mun.ta.sti. 'Y ¿para qué lo quiere Ud.?'

Aquí la /a/ de kuna ha caído aparentemente para hacer de kuna el complemento cero. Sin embargo, kuna.taki.rak puede también ocurrir en el mismo contexto y la forma que ocurre sin –raki es kuna.taki.sa, no *kun.taki.sa. Parece entonces que kun.taki.rak está en variación libre con kuna.taki.rak. Sin embargo, es posible que el cero al final del tronco (la ausencia de la /i/ final de –raki) sea marca del complemento cero.

(33) Que jani es realmente una partícula queda demostrado por la construcción de la frase negativa. La palabra de dos vocales jani pierde la segunda vocal, lo cual no ocurre con los nominales que sirven de modificadores en las frases nominales.

(34) Recuérdese que –naka no ocurre en un nominal modificado por un número.

(35) Los modificadores de color (4) y tamaño (3) pueden cambiar de sitio sin cambio de sentido, como en

kha: wila punku.n jach'a tinta.na

en la que wila punku.n llena el lugar de modificador de tamaño.

(36) Esta oración tiene otra interpretación: 'El/ella es contemporáneo de X' es decir, que ambos fueron llevados por sus madres en la misma época.

CAPÍTULO VIII –APÉNDICE

ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS SUFIJOS NOMINALES *

Alargamiento vocálico –:– verbalizador 3.32
complemento cero 3.23
–ch'a 3.01
–iri$_1$ e –iri$_2$ 2.12.1
–itu 3.02
–ja 'cantidad' 3.03
–jama ~ –ja 3.22.3
–jita 3.11.4
–ka– verbalizador 3.31
–kama 3.22.2
–kata ~ –kati 3.11.2
–layku 3.04
–ma 3.13
–mpi$_1$ 3.15
–mpi$_2$ 3.21.4
–na 3.21.5
–naka 3.14
–ni 3.12
–ña 2.12.2
–pa 3.13
–pacha$_1$ 3.16
–pacha$_2$ 3.22.1
–pta– verbalizador 3.33
–pura 3.05
–qata 3.06
–rara 3.07
–ru 3.21.1
–sa 'lado' 3.11.1
–sa posesivo 4p 3.13
–ta 'de, desde' 3.21.2
–ta resultante 2.12.3
–taki 3.21.3
–wi 2.12.4
–wisa 3.08
–wja 3.11.3
–xa ~ –ja posesivo 1p 3.13
–xa 'encima' 3.11.5
–:xa 'al lado de' 3.11.6

* Los cinco nominalizadore de verbos –iri$_1$, –iri$_2$, –ña, –ta y –wi están también incluídos en este índice.

Capítulo IX

FORMACIÓN DE TEMAS

0. INTRODUCCIÓN

Un tema es una raíz o un tronco que pertenece a la clase morfológica nominal o verbal, más un sufijo que lo convierte en miembro de la otra clase. Un tema simple (es decir, una forma con sólo un cambio de clase) puede tomar sufijos temáticos adicionales y de esta manera pasar repetidamente de una clase a otra (ver 3, abajo).

La formación de temas ha sido tratada en capítulos anteriores; este capítulo constituye un resumen y una guía para el proceso de tematización en aymara.

1. NOMINALIZACIÓN

Los cuatro sufijos nominalizadores, –ta 'resultante', –iri 'actor', –ña 'nombre de verbo' y –wi 'lugar/ceremonia' han sido descritos extensamente en el Capítulo VIII 2.12.

Las formas verbales subordinadas son básicamente estructuras nominalizadas; ver Capítulo VII.

Los nominalizadores hacen nominales de verbos. Las formas resultantes pueden entonces tomar sufijos nominales, aunque existen ciertas restricciones y ciertas posibilidades que separan estos nominales de los que son raíces o troncos. Ver Capítulo VIII.

2. VERBALIZACIÓN

Los nominales pueden ver verbalizados de dos maneras: al status de un verbo completo o al status de un verbo defectivo. La primera manera se restringe a ciertos nominales nomás; la segunda es común y frecuente.

2.1 Verbalización a verbo completo

Los sufijos que verbalizan a verbos completos están descritos en los Capítulos VI y VIII (2.11 y 3.33).

Sólo las **raíces nominales** pueden ser verbalizadas al status de verbos completos. (1) Son doce los sufijos que pueden ejercer este efecto, cada uno con sus propias características semánticas. Diez de los sufijos son derivacionales verbales de la Clase I; uno es un derivacional verbal de la Clase II; el otro –pta–, no tiene otra función que la de verbalizar. (2)

2.2. Verbalización a verbo defectivo

Un verbo defectivo toma a las cuatro personas como sujeto, pero sólo a la tercera persona como complemento, y sólo puede tomar sufijos verbales derivacionales de la Clase II, no de la Clase I. Hay dos sufijos que verbalizan de esta manera: el alargamiento vocálico –:–, ya tratado extensamente en el Capítulo VIII 3.32, y –ka–, tratado en el Capítulo VIII 3.31.

3. TEMATIZACIÓN MÚLTIPLE

Una característica muy común de la gramática aymara es la tematización múltiple que incluye la nominalización de una forma verbalizada y la verbalización de una forma nominalizada. El proceso es recursivo, no se conocen los límites.

3.1 N > V > N

suti.cha.ña N V N	‘apodar’ (verbo completo)	suti.ya.wi N V N	‘bautismo’
suti.ni.:.ña N V N (verbo defectivo)	‘tener nombre’	ch'uñu.:.wi N V N	‘lugar de hacer chuño’
suti	‘nombre’	ch'uñu	‘chuño’
–cha–	causativo de tronco	–:–	verbalizador de existencia
–ya–	causativo de persona	–wi	‘lugar/ceremonia’
–ña	nombre de verbo		

uta.n.kiri ‘la persona que siempre está en la casa’
N V N

uta	‘casa’	–ka–	verbalizador
–na	‘en’	–iri	‘actor’

3.2 V > N > V, sólo verbos defectivos

Manq'.iri.:.t.wa. V N V	‘Suelo comer’.
Qari.ta.:.t.wa. V N V	‘Estoy cansado’.
Yati.ta.:.pachata.xa.y. V N V	‘Supongo que Ud. está acostumbrado’.

3.3 N > V > N > V, sólo verbos defectivos

Suti.ya.wi.n.ka.s.k.i.wa. N V N V	‘El/ella está en el bautizo’.
Ch'uñu.:.wi.n.ka.s.k.i.wa. N V N V	‘El/ella está en el lugar donde se hace chuño’.
Uta.n.ka.s.k.iri.:.t.wa. N V N V	‘Suelo estar en casa’.
Suti.ni.:.ña.:.ch.i.y. N V N V	‘Se debe tener nombre’.

3.4 V > N > V > N, sólo verbos defectivos

manq'.iri.:.ña V N V N	‘tener costumbre de comer’
sar.naqa.wi.ni.:.ña V N V N	‘tener cultura’
yat.t'a.ta.:.ña V N V N	‘estar acostumbrado/a’

3.5 N > V > N > V > N, sólo verbos defectivos

suti.ya.wi.n.k.iri ‘la persona que está presente en el bautizo’
N V N V N

ch'uñu.:.wi.n.ka.s.k.iri ‘la persona que está en el lugar de hacer chuño’
N V N V N

ch'uñu.ch.iri.:.ña ‘ser fabricante de chuño’
N V N V N

suti.ya.ta.:.ña ‘ser bautizado/a’
N V N V N

3.6 V > N > V > N > V, sólo verbos defectivos

Manq'a.ñ uma.ña.:.wi.:.t.wa. ‘Tengo una fiesta’.
V N V N V

Yati.ch.iri.:.ña.:.ch.i.y. ‘Realmente se debe llegar a ser profesor’.
V N V N V

3.7 Formas con cinco cambios temáticos o más

Ch'uñu.:.wi.n.ka.s.k.iri.:.ya:t.wa. ‘Estuve siempre en el lugar de hacer chuño’.
N V N V N V

Manq'a.ñ uma.ña.:.wi.ni.:.ña.xa.wa. ‘Debo tener una fiesta’.
V N V N V N

Ch'uñu.ch.iri.:.ña.:.ch.i.y. ‘Se debe ser fabricante de chuño’.
N V N V N V

Como puede fácilmente verse de estos ejemplos, la tematización es un proceso muy productivo en aymara.

CUADRO IX. 1 SUFIJOS QUE FORMAN TEMAS

Verbalización	**Nominalización**
A verbo defectivo:	–ta
–:–	-iri
–ka–	–ña
	–wi
A verbo completo: –pta–	

Clase I

–cha–
–ja–
–ra–
–thapi–
–nuqa–
–kata–
–nta–
–nuku–
–tata–
–t'a–

Clase II

–ya–

NOTAS

(1) Estudios posteriores indican que ciertos sufijos derivacionales pueden verbalizar **troncos** nominales. Ver Briggs 1976, Capítulo 6.

(2) –pta– podría considerarse un almorfo de –ta– 'arriba', sufijo derivacional verbal de la Clase I, en base de evidencia histórica y comparativa. El sufijo –ta– raramente verbaliza. El cognato de –ta– en las lenguas hermanas jaqi es –pta–, como por ejemplo:

Aymara:	aytaña	'alzar un objeto cilíndrico'
Jaqaru:	aypta	'alzar un objeto cilíndrico'

En las lenguas hermanas –pta– verbaliza tal como lo hace –pta– en aymara, como por ejemplo:

Aymara:	junt'uptaña	'ponerse caliente'
Jaqaru:	juncx'pta	'ponerse caliente'

De este modo la excepción aparente a la regla de que, para que sea un verbo completo, la raíz nominal debe tomar un sufijo verbal (en contraste a un sufijo cuya función es sólo de verbalización) es sólo aparente.

Capítulo X

SUFIJOS INDEPENDIENTES

1. DEFINICIÓN Y PATRONES DE OCURRENCIA

Los sufijos independientes son –ki, –puni y –raki El sufijo –jama (ver Capítulo VIII) tiene ciertas funciones de sufijo independiente.

Los independientes son sufijos que pueden ocurrir con cualquier clase de raíz, tronco o tema, en los que aparecen antes de las flexiones y/o de los sufijos oracionales.

Cuando ocurre en un tema verbalizado a verbo defectivo y/o en un tema nominalizado, el sufijo independiente puede añadirse al tronco (antes del cambio de clase), o puede añadirse al tema (después del cambio de clase), con la excepción de que no puede preceder directamente al verbalizador –ka–. En la tematización múltiple, el independiente puede añadirse a cualquiera de los temas.

yati.ña	'saber'
yat.iri	'sabio, diagnosticador'
yat.iri.raki	'también un sabio, diagnosticador'
yati.rak.iri	'también un sabio, diagnosticador'
Yati.rak.iri.:.t.wa.	'También soy sabio, diagnosticador'.
Yat.iri.raki.:.t.wa.	'También soy sabio, diagnosticador'.
Yat.iri.:.rak.iri.:.ya:t.wa.	'También solía ser sabio, diagnosticador'.
Ak.sa.tuqi.n.k.iri.raki.:.t.wa.	'También soy de este lado'.
Ak.sa.tuqi.n.ka.rak.iri.:.t.wa.	'También soy de este lado'.
*ak.sa.tuqi.na.rak.ka.s.k.t.wa	(forma imposible)

Es así que los sufijos independientes participan, en forma muy flexible, en el proceso recursivo de la tematización, cuyos límites todavía no se conocen (ver Capítulo IX).

Ch'uñu.ch.iri.raki.:.ña.:.chi.y.	'También es necesario saber hacer chuño'.
Ch'uñu.ch.iri.:.ña.raki.:.cili.y.	'También es necesario saber hacer chuño'.
Uta.n.ka.s.k.iri.raki.w.	'El/ella solía estar en casa también'.
Uta.n.ka.s.ka.rak.i.w.	'El/ella está también en la casa'.

Cuando en una oración ocurren dos o más independientes, el orden es libre.

Jani.puni.raki.ki.w.
Jani.raki.puni.ki.w.
J ani.ki.puni.raki.w.
} 'No'. ('No se puede de ninguna manera'.)

Los independientes pueden referirse sólo a la forma en la cual ocurren o pueden contribuir a la definición de la clase de oración, como en el caso de –raki. (Ver las descripciones de cada sufijo y también el Capítulo XII.)

Los independientes son pocos en número (tres o cuatro según se cuentan). Sin embargo, ocurren con gran frecuencia y constituyen una de las características más salientes del aymara. La posición de los independientes en la palabra es el criterio que prima para la separación de la flexión y la derivación. ya que el independiente marca el fin del tronco.

El resultado de las reglas es que:

a) Las partículas toman independientes y después sufijos oracionales.

Ina.ki.raki.w. 'Otra vez en vano fue'.

b) Las raíces y los troncos nominales siguen el mismo modelo.

Aka.raki.w. 'Esto es, también'.
Ak.sa.raki.w. 'Por este lado, también'.

c) Las raíces verbales toman derivacionales verbales, luego independientes, luego flexiones y por último sufijos oracionales.

Sar.naqa.rak.t.wa. 'También caminé'.

En el caso de las partículas y de los nombres (con excepción de complementos cero), hasta que se añade un sufijo oracional siempre hay posibilidad de tematización (cambio de clase). En el caso de los verbos hay posibilidad de tematización hasta la adición de las flexiones, después de las cuales se debe proceder directamente a los sufijos oracionales.

La distribución de los independientes muestra que la construcción del verbo es marcadamente diferente de la construcción del nombre y de la partícula.

2. DESCRIPCIÓN DE LOS SUFIJOS INDEPENDIENTES

2.1 –puni ~ –pini enfático

Las dos formas del enfático están en variación libre. Parte de la variación está relacionada con la variación dialectal regional; otra parte está condicionada por factores idiosincráticos.

La forma se traduce comunmente 'siempre' en diccionarios bilingües. Lo que sucede, sin embargo, es que indica que el hablante se siente sorprendido; que la situación es extrema; que el/la hablante continúa comprometido/a, que no ha cambiado de intención; que cierto aspecto de la situación merece mención especial o énfasis.

Kun.pin.rak jicha.st aka.n.st lura.:ta.sti.
'¿Y qué cosa exactamente es lo que Ud.va a hacer aquí ahora?'

Jani.w makin sapa.x lur.ka.spa.ti jaqi.mpi.puni.w makina.x lur.i.x.
'Las máquinas no trabajan solas, las máquinas funcionan con la ayuda de la gente'.

Inklisa.st kuna ch'ama.puni.raki.:.spa.sti, yati.qa.p.x.irista.
'¿Cuán difícil sería el inglés que no podría aprenderse? Lo aprenderíamos'.

Kanka.mp phuti.mp jallpa.wayk'a.mpi.x ya:mas suma.pini.w.
El asado con chuño hervido y con ají es realmente delicioso'.

2.2 –ki limitativo

El limitativo comunmente se traduce 'no más'. A menudo acompaña al imperativo como suavizador de los mandatos. más allá de los sufijos oracionales y de otros atenuadores del imperativo. Ocurre con mucha frecuencia y es obligatorio en la expresión tan común Wali.ki.w 'Está bien'.

Wali.ki.w sara.ñani.sa.y. ‘Está muy bien, iremos pues’.

Na.naka.x jani.w apill.s ulluk.s uñ.t'a.p.k.t.ti, yaqha kast juyra.naka.ki.w ut.ja.p.x.itu.

‘Nosotros no conocemos ni la oca ni la papalisa. Tenemos otra clase de productos’.

Kuna.ru.rak phaxsi.r sara.p.x.i.st uka tata.naka.sti, ut.j.iri jan uka.x aliq uñ.j.t'.iri.ki.cha.

‘¿Pero a qué fueron esos hombres a la luna, a vivir o sólo a ver?’

Ukhama.x uk yat.xat.iri.ki.t sara.p.x.i. Naya.x – Kuna.ru.ch sara.p.x.pach – s.ist.way.

‘¿Sólo han ido para eso? Pensé que fueran para algo más importante’.

Aka.x ch'uqi.raki.ki.ti. ‘¿Y esto es papa también?’

Na.naka.x inklisa.k.xay parla.p.x.s.t.xa. ‘Nosotros sólo hablamos inglés’.

Uka.x ch'usa uta.ki.:.chi.xay. ‘Pero esa casa está vacía’.

Jani.w thay.ja.p.k.itu.ti wali.ki.:.si.p.k.t.wa.
‘No tenemos frío, estamos bien nomás’.

Awisasa.x marka.xa.n.x ukham thaya.raki.ki.wa.
‘A veces en nuestro país hace frío así también’.

2.3 –raki agregador

Este independiente actúa en muchos casos más como sufijo oracional que independiente. Sus funciones y usos son numerosísimos y difíciles de resumir, por lo que los ejemplos que se dan aquí deben considerarse incompletos. El significado básico de –raki es agregador, ‘también’.

Aymar yati.qa.ñ mun.ta uka.t naya.x linkwistika.mp yanap.t'a.ñ muna.rak.ta.

‘Me gustaría aprender aymara y luego ayudar con (la enseñanza de) la lingüística también’.

Wali.ki.w ukhama.x na.naka.x juta.p.xa.:.w linkwistik yati.q.iri uka.t juma.r aymar yati.ch.xa.raki.:ma.

‘Bueno, entonces vendremos a aprender lingüística y también le enseñaremos aymara a Ud.’.

Jis ukhama.raki.pi:. ‘Sí, así es, también’.

Awisasa.x marka.xa.n.x ukham thaya.raki.ki.wa.

‘A veces en nuestro país hace frío así también’.

Awir amuy.t'a.si.p.xa.ma.y na.naka.x amuy. t'a.si.p.xa.raki.:.wa.

‘Piénsenlo Uds., nosotros lo pensaremos también’.

Ch'uqi.w luxu.ya.ña uka.t pa: simana.w uma.r usku.ña uka.t luxu.ya.ña.raki.ki.w uka.t sillp'i.ra.sin wañ.t'a.ya.ña.

‘La papa hay que hacerla helar, después se coloca en el agua por dos semanas y luego de pelarla se hace helar otra vez’.

Ak.n.i:ri.sti kuna.raki.sa. ‘Y esto de aquí, ¿qué cosa es?’

Aka.x ch'uqi.raki.ki.ti. ‘¿Y esto es papa, también?’

Otros usos de –raki

–raki como lamentador

Julya.x usa.xa.raki.tayna.sa:, kuna.t.ak jan awisa.ya.n.ista?

‘¡Así que Julia ya dió a luz! ¿Por qué no me hiciste avisar?’

Uliwya.x – Chura.m – s.itu.wa. Jichha.st kun.rak chura.:.

‘Olivia me dijo que le diera algo a él, y ahora ¿qué le puedo dar?’

–raki de advertencia

Ukhama.x sapa.ki.s mirinta.s.ch.ita.ya, qamaqi.raki.

‘Bien, comerás solo entonces, cuidado con el zorro (que no se coma una oveja mientras que tú comes)’.

–raki como objetador

Inklisa.st kuna ch'ama.puni.raki.:.spa.st yati.qa.p.x.irista.

'¿Cuán difícil podría ser el inglés que no podría aprenderse?
Lo aprenderíamos'.

Kuna.t juk'a.mp.rak yati.qa.ñ mun.ta.sti.

'¿Para qué quiere Ud. aprender más?'

Aymar parl.xa.rak.ta.sa:. 'Pero ¡Ud. ya habla aymara!'

–raki como desafío o provocación

Este uso es especialmente importante con los interrogativos y forma una clase de pregunta en contraste con las preguntas formadas con sufijos oracionales.

Kun.pin.rak jichha.st aka.n.st lura.:ta.sti.

'¿Y exactamente qué va Ud. a hacer aquí ahora?'

Tata, kuna.rak linkwistika.sti inklisa.t jan uka.x kastillanu.cha.

'Señor, ¿qué es la lingüística, es inglés o castellano?'

Juma.st kawk.sa.n.k.iri.raki.:. ta.sti.

'Y de qué lugar es Ud.?'

Kastillanu.st kuna.raki naya.x aymar yat.t.xa.

'¿Y qué es el castellano? ¡Yo sé aymara!'

2.4 –jama 'como, parecido a'

El sufijo –jama es básicamente un sufijo nominal (ver Capítulo VIII). Casi todos los ejemplos ocurren en troncos nominales. Aunque –jama va después de todos los otros sufjos nominales, comunmente precede a los otros independientes y no suele aparecer en ordenación libre con ellos. Existen, sin embargo, algunas excepciones (ver ejemplo más abajo).

Por otro lado, el sufijo –jama sí ocurre con algunos troncos verbales, aunque estas ocurrencias no carecen de ambigüedad. También ocurre con partículas, frecuentemente con –jani, cuyo status está en duda, pero que de ninguna manera

es un nominal completo. La fuerza semántica de –jama se manifiesta muy frecuentemente como la de un sufijo universal, afectando a toda la oración y dando un sentido de duda, aprensión, o de tentatividad.

Por estas razones, –jama está incluído tanto en el Capítulo VIII como en este capítulo. Se espera que los análisis futuros podrán aclarar la situación.

Ju:, kharikhari.n khar.su.t.jama.ki.sa:.
'¡Ay! Parece que el sacamantecas le hubiera sacado la grasa'.

Kha: asnu.x t'aq.su.ch.jama.raki.tayna.sa:.
'Parece que ese burro se ha soltado de su estaca'.

Muna.ch.jama.cha.rak.t.wa. 'Parece que quiero'.

La mayoría de los ejemplos con verbos incluyen también un sufijo –ch(a)–. No está claro si está o no relacionado con el sufijo derivacional –cha– o con los sufijos oracionales –chim o –chix. –jama sí ocurre con verbos subordinados; los sufijos nominales no suelen ocurrir con los subordinadores –sa y –sina.

— Khaya.:.ka.nak pasi.y.t'a.si.ni.ñan — sa.s.jam irpa.ni.rap.itasman.

— Por allí nos pasearemos — como diciendo, quisiera que me la trajeras'. ('Quisiera que me la trajeras con el pretexto de llevarle a pasear por allá'.)

–jama con otros independientes

Uwij.ita.s uywa.si.ñ.jama.raki. 'Uno se podría criar ovejas, creo'.

Wali wayna.k.jama.ki.w na.taki.x.
'A mí me parece que él es un buen joven'.

Yuqalla.s kulira.t.jama.ki.:.xa.raki.w.
'Parece que nuestro hijo está enojado'.

Otros ejemplos

— Jan uta.sa.n.jama.:.ka.spa.t — s.i.
'Ella dijo, — Él no podría acostumbrarse a vivir como en nuestra casa —'.

Jichka.x mun.ir.jama.:.s.ka.rak.i.w.
'Ahora, más o menos, está de acuerdo'.

Uka.t.x —Mamit, mun.ir.jama.raki.:.t jan.jama.raki.w — s.i.w.
'Entonces él/ella dijo, —Mamita, parece que estoy de acuerdo pero al mismo tiempo no estoy de acuerdo —'.

Capítulo XI

SUFIJOS ORACIONALES

0. INTRODUCCIÓN

Después de todos los demás sufijos ocurren los sufijos oracionales, ligando de maneras estipuladas la forma con la cual ocurren a la oración en su totalidad. Los sufijos oracionales ocurren sólo en la palabra final de las unidades sintácticas; nunca existe una frase que sea interrumpida por un sufijo oracional (a menos que los elementos de la frase no sean contiguos).

Los sufijos oracionales son sintácticamente obligatorios; su distribución se describe en el Capítulo XII. Son muy difíciles de traducir ya que no existen categorías comparables en los idiomas indoeuropeos En la mayoría de las veces donde es posible la traducción, ésta se hará más por la vía de la entonación que por medio de una forma segmental. Consecuentemente, la traducción en general no refleja el sufijo oracional.

Este capítulo describe los sufijos individualmente; el Capítulo XII describe el uso sintáctico y las estructuras basadas en la descripción sintáctica.

1. DESCRIPCIÓN DE SUFIJOS

No más de dos sufijos oracionales pueden ocurrir por palabra y aun eso sólo de una manera muy determinada. A continuación se describen los sufijos individualmente y luego se describe las ocurrencias en combinación.

1.1 Sufijos individuales

Existen once sufijos oracionales en aymara.(l) Los primeros cuatro (1.11 – 1.14) son los responsables de casi todas las ocurrencias; es muy difícil leer

cualquier texto aymara de cualquier extensión sin que se encuentre por lo menos una ocurrencia de cada uno; es rara la oración aymara que no tenga por lo menos uno de ellos. El primero, –xa, puede ocurrir tantas voces que haya palabras en una oración. Los otros tres (–wa, –sa$_1$, –ti) están limitados a sólo una ocurrencia por oración, a excepción del caso del encajamiento de saña (ver Capítulo XII). Los siguientes cinco (1.15 – 1.19) son responsables de casi todas las ocurrencias simples restantes, en una ordenación aproximada de frecuencia descendente, aunque de ninguno podría decirse que es raro. Estos cinco suelen ocurrir una vez por oración, pero no necesariamente. El penúltimo (1.20) ocurre a menudo como segundo elemento, raramente solo. El último (1.21) debe estar seguido por otro sufijo y se incluye en nuestra lista para que esté completa.

En cuanto a la morfofonémica, todos los sufijos oracionales, menos los sufijos –ya y –:, que requieren de vocal precedente, dejan que el morfema precedente determine su propia forma. La supresión de vocal final, por ejemplo por el complemento cero, ocurre antes del sufijo oracional. Es también común la pérdida de la vocal final de los sufijos oracionales.

1.11 –xa atenuador, marcador de tópico, marcador afirmativo

Cuando ocurre –xa en una oración con –wa u otros sufijos predominantes, –xa es marcador de tópico.

Naya x sara.:.wa. ‘Yo voy a ir’.

Si es que ocurre sin aquellos sufijos, actúa como atenuador.

(Naya.x) sara.:.xa. ‘(Yo) iré, supongo, ¿está bien?’

Como ya se ha dicho, –xa puede ocurrir tantas veces como haya palabras en una oración; puede ser que sea el único sufijo oracional.

Chharmanti.x juma.xa.y iskuyla.r ma: mama.mp jut.ta.xa.
‘Esta mañana Ud. vino a la escuela con una señora, ¿no es así?’

–xa puede ocurrir en toda clase de oraciones sin restricciones. Este sufijo es sin lugar a ninguna duda el más frecuente de todos los sufijos en aymara.

1.12 –wa afirmativo, absoluto

Sólo se permite un –wa por oración (ver, sin embargo, el encajamiento con saña, Capítulo XII). –wa marca la oración como afirmativa y/o de conocimiento personal; contesta directamente a preguntas –ti y –sa y ocurre en el elemento gramatical correspondiente en la respuesta.

Kuna.s us.tam. P'iqi.w us.utu.

‘¿Qué le duele?’ ‘Me duele la cabeza’.

Juma.x sara.:ta.ti. Jis, sara.:.wa.

‘¿Ud. va a ir? Sí, voy a ir’.

–wa no ocurre con el inferencial –pacha sino como respuesta **directa** a preguntas, casi siempre del tipo –ti.

Sar.pacha.ni.ti. Jis, sar.pacha.ni.wa.

‘¿(Cree Ud. que) irá él?’ ‘Sí, (creo que) él irá’.

–wa **no** ocurre con el no–involucrador, el cual no ocurre en preguntas tampoco. –wa tampoco se da en oraciones imperativas, en las que su omisión es significante. Los imperativos tampoco ocurren en preguntas excepto con el encajamiento de saña.

La ubicación específica de –wa en una oración de conocimiento personal depende de la pregunta que el hablante intenta contestar; puede que aquella pregunta sea aparente sólo al percatarse de la ubicación del sufijo –wa.

Ejemplo: ‘María dio pan al niño’.

¿A quién?	Khiti.ru.sa.	Mariya.x wawa.ru.w t'ant' chur.i.
¿Qué pasó?	Kamach.i.sa.	Mariya.x jani.w wawa.r t'ant' chur.k.i.ti. (2)
¿Qué dio?	Kun.s chur.i.	Mariya.x wawa.r t'ant'. Ø (3) chur.i.

No hay expresión ‘neutral’, aunque los hablantes aymaras tienden a preguntar más acerca de algunas situaciones que de otras. Un estudio de este tema abarcaría toda la cultura.

Con el complemento cero o con una frase nominal con –ta o –na (ver Capítulo VIII), el alomorfo de –wa es cero.

T'ant'. Ø	chur.i.	‘Ella le dio pan a él’.
Tinta.n.Ø	ut.j.i.	‘Hay en la tienda’.
Awtu.t.Ø	irp.i.	‘Ella le llevó a él en auto’.

1.13 –sa$_1$ pregunta de información

–sa$_1$ marca uno de los dos tipos básicos de pregunta en aymara. Por lo común,

ocurre con un interrogativo, ya sea directamente sobre él o sobre la construcción que lo contiene.

Kuna.s suti.ma.xa. '¿Cuál es su nombre?'

Qhawqha punchu.ma.s ut.j.i. '¿Cuántos ponchos tienes?'

Sólo un –sa$_1$ ocurre por oración.

1.14 –ti interrogativo/negativo

Se dice que este sufijo tiene dos funciones, en vez de considerar que se trata más bien de dos sufijos homófonos, juicio que se basa en los datos comparativos y en las reconstrucciones del proto–jaqi. Asimismo, anuque se requiere de –ti para el negativo, no es de por sí suficiente para su expresión.

1.14.1 –ti como interrogativo sí/no

–ti marca uno de los dos tipos básicos de preguntas en aymara. Ocurre sobre la construcción requerida en la respuesta. Se espera una respuesta que sea de sí o de no.

Mariya.t wawa.r t'ant' churi. '¿Dio María pan al niño?'

(Jisa), Mariya.wa. '(Sí), fue María'.

Jani.w Mariya.:.k.i.ti. 'No fue María'.

Mariya.x wawa.ru.t t'ant' chur.i. '¿Dio María pan al niño?'

(Jisa), wawa.ru.wa. '(Sí), al niño'.

Jani.w wawa.ru.ti. 'No al niño'.

Mariya x wawa.r t'ant'.t chur.i.ti. '¿Dio María pan al niño?'

(Jisa), t'ant'.wa. '(Sí), pan.'

Jani.w tant'.ti. 'Pan no'.

Mariya.x wawa.r t'ant' chur.i.ti. '¿Di0 María pan al niño?'

(Jisa), chur.i.wa. '(Sí), dio'.

Jani.w chur.k.i.ti. 'No dio'.

Jisa puede o no ocurrir en respuestas afirmativas. Ukhama como respuesta afirmativa es igualmente común, o todavía más.

1.14.2 –ti como negativo

Se exige –ti en todas las oraciones negativas. Ocurre donde ocurriría –wa si la oración fuera afirmativa. Sin embargo, este sufijo a solas no es suficiente; siempre va acompañado de jani en alguna parte de la oración. (Ver ejemplos de respuestas negativas en 1.14.1.) En verbos o verbalizaciones la negación suele estar acormpañada por el sufijo derivacional –ka– incompletivo; en la práctica. para el estudiante de aymara como segunda lengua, este sufijo –ka– podría considerarse como un requisito absoluto de la negación, pero a la verdad no lo es. Hay veces cuando –ka– no ocurre ni tampoco puede ocurrir; no añade nada específicamente negativo a la oración. El uso de –ka– más bien puede considerarse como reflejo de una cierta visión del mundo, en la que un negativo raramente es absoluto.

Jani.w pata.tuq sar.iri.:.ka.ya:t.ti, jichha.ki.puni.w sar.ta.

'(Yo) no solía ir al altiplano; es la primera vez que voy'.

Nayra.x sawu.ñ yati.ya:t.wa, jich'a.x jani.w yat.x.t.ti.

'Antes (yo) solía tejer, pero ya no'.

1.15 –sti seguidor del tema

–sti puede reemplazar a cualquiera de los cuatro sufijos precedentes, convirtiendo la oración en una que sigue o se refiere a algo comentado en oración (es) precedente(s). Ocurre más a menudo en lugar de –ti o –sa, marcando así una pregunta que responde a lo ocurrido en la conversación hasta ese punto y lo continúa. Por lo común no ocurre en la primera oración de un contexto puesto que tal ocurrencia se juzgaría como extremadamente descortés aun cuando se esté refiriendo a eventos previos conocidos por ambos hablantes.

Jichha.kama.st kun.rak lur.ta. '¿Y qué has hecho hasta ahora?'
(toma de atención a alguien que llega tarde)

A causa de que comparte las propiedades de todos los sufijos previos, –sti puede ocurrir más de una vez por oración.

Juma.st kawk.sa.n.k.iri.raki.:.ta.sti. 'Y Ud., ¿de qué lugar exactamente es?'
(décima oración de un diálogo)

Inklisa.st kuna ch'ama.puni.raki.:.spa.sti.
'Y el inglés. ¿exactamente cuán difícil podría ser?'

(más allá de la vigésima oración de un diálogo y reacción a un comentario previo)

Ak.n.i:ri.sti kuna.raki.sa. 'Y éste de aquí, ¿qué es?'
(reemplazando a –xa)

Juma.naka.n.sti yun.tama.x ut.ja.raki.:n.sa.

'Pero Uds. tenían una yunta'.

Jisk'a lulu.sti surwina.pa.raki.w tata Ruwirtu.na; jupa.sti Karluta sa.ta.w.

'Y la niñita es su sobrina del Sr. Roberto, y se llama Carlota'.

1.16 –ya de cortesía, vocativo, atenuador

–ya marca una oración como cortés; puede atenuar una orden, llamar la atención de un oyente o pedir atención para lo que uno está diciendo. Puede ocurrir donde ocurre cualquiera de los primeros cuatro sufijos. También se da frecuentemente en oraciones imperativas y en oraciones con el no–involucrador. Puede también reemplazar a –wa atenuando así la oración, pero mucho menos que –xa.

Qhana.:.chi.ni.ya. 'Todo se aclarará'.

Kimsa.ni.ru.y chur.ita. 'Démelo pues por trece, por favor'.

Juma.ki.y amuy.t'a.m. 'Piénsalo tú'.

Anchhita.w juta.:, liw.j.ka.ma.y. 'En seguida voy, empieza a servir'.

1.17 –sa$_2$ catalogador, agregador, indefinidor (4)

–sa$_2$ tiene varias funciones que se indicarán separadamente.

1. Puede usarse para hacer una lista, añadiéndolo a cada miembro.

Ch'uqi.s apilla.s jawasa.s achu.w.

'Produce papa, oca, habas'.

Linkwistika.x jani.w inklisa.ki.s ni kastillanu.ki.s.

'La lingüística no es ni inglés ni castellano'.

2. Un interrogativo sufijado con –sa$_2$ se vuelve indefnido, usado comunmente con el negativo para producir una categoría vacía.

Kun.s mun.ta. Jani.w kun.sa.

'¿Qué desea Ud.?' 'Nada'.

Kawk.s sara.:ta. Jani.w kawk.sa.

'¿Dónde va Ud.?' 'A ninguna parte'.

Jani.w makina.s kuna.s ut.ja.p.k.itu.ti.

'No tenemos ninguna clase de máquina'.

Jichha.x makina.ki.w kun.s lur.x.i.

'Ahora las máquinas lo hacen todo'.

3. –sa$_2$ se usa también para juntar oraciones. Este uso se distingue de la función de –sti; –sa$_2$ no se usa nomalmente en preguntas y parece juntar más que simplemente seguir.

Ma:.ki.y qhip.t'a.raki.sma; kha: wawa.naka.s niya.w sar.xa.p.x.i.

'Apúrate, cuidado que te atrases, aquellos niños ya están yendo'.

Kawk.i:ri.rak waxra.si.ñ mun.i; mansu.naka.ki.raki.:n.sa.

'Pero ¿cuál se puso bravo (quería cornear)? Eran tan mansos'.

4. –sa$_2$ a menudo ocurre con el desiderativo en oraciones contrarias a lo que se expresó anteriormente en la conversación.

Jani.s sara.p.ka.sman. ‘Mejor sería que no fueran Uds.’.

1.18 –cha interrogativo alternativo

La pregunta con –cha presenta al oyente la opción de escoger entre dos. –cha puede marcar una de las alternativas y quedar como la única marca de interrogación en la oración.

Ch'iyar imilla quy.cha. ‘¿Papa negra o blanca?’

Más comúnmente ocurre otro sufijo interrogativo con la primera alternativa y aparece –cha con la segunda.

Yuqalla.t (5) imilla.cha. ‘¿Es varón o mujer?’ (el recién nacido)

Para que las alternativas sean cuidadosamente contempladas, puede añadirse la frase jan uka ‘no eso’.

Aka uraqi.n.jama.t jaqi.x ut.ja.spa jan uka.x jani.cha.
‘¿Podría vivir gente como la de esta tierra, o no?’

Kuna.rak linkwistika.sti inklisa.t jan uka.x kastillanu.cha.
‘Y ¿qué es la lingüística, es inglés o castellano?’

Si la primera alternativa no está expresada, el uso de –cha puede atenuar una pregunta.

Juma.naka.x makina.mpi.ch lura.p.x.ta xa:.
‘¿Y trabajan Uds. con máquinas?’

Naya.x — Kuna.ru.ch sara.p.x.pach — sis.t.way.
‘Yo me dije, — ¿Para qué podrían ellos haber ido? —’

(‘Creí que fueron para algo más importante’.)

1.19 –pi exclamatorio, ‘por supuesto’

Refiriéndose a lo previamente conocido o muy obvio, –pi raramente ocurre sin –: (ver 2.1, más abajo).

Wali.k.pi. ‘Está bien, por supuesto’.

1.20 –: exclamatorio

–: suele ocurrir después de algún otro sufijo oracional (ver 2.1); pero no siempre.

— Jan makina.naka.x aka.n ut.j.k.i.t — s.i.:.

‘¡Se sabe que no hay máquinas aquí!’

1.21 –chi– (y –m) suposicional

–chi– sólo ocurre con –m o –xa siguiente. –m sólo ocurre con –chi– precedente. (6) –chi– se da sólo en oraciones con una flexión no-involucrador.

Khari.khari.chi.m khar.su.s.k.chi.

‘¿El sacamantecas no le habrá extraído la grasa?’

2. COMBINACIONES DE SUFIJOS

Los sufijos oracionales no se combinan libremente. No se han encontrado combinaciones mayores de dos sufijos.

2.1 Combinaciones con –: y –ya

–: Y –ya pueden ocurrir con todos menos –chi–; tampoco ocurre –: con –ya ni viceversa. Si el sufijo anterior termina en /i/ es imposible determinar la diferencia entre –: y –ya. La supresión de vocal final es tan común que el alomorfo más común de –ya es /–y/. Además para complicar cualquier criterio, –ya suele reducirse a –: (ver capítulo III). Las siguientes combinaciones con –: y –ya han sido verificadas.

–xaya	–xa:
–waya	
–saya	–sa:

–ti –: ~ –y

–sti ⋮ ~ y

–cha:

–pi ⋮ ~ y

Ejemplos:

–xaya atenuador/tópico

Uka.x ch'usa uta.ki.:.chi.xay.

'Pero esa casa está tan vacía'.

–waya absoluto

Tutura.n qut uñ.j.t'.iri.ki.way.

'Entonces habrá ido a mirar el lago de totora'.

Se suele usar esta combinación para disminuir la importancia de una declaración de conocimiento personal absoluto, sin disminuir su validez.

–saya (–sa$_2$) agregador

Wali.ki.w sara.ñani.say.

'Bien, vayamos (Ud . Io sugirió)'.

–sa: (–sa$_2$) 'pero'

Aymar parl.xa.rak.ta.sa: '¡Pero si Ud. ya habla aymara!'

–sa: (–sa$_1$) interrogativo

Qawqha.:.x.i.sa: '¿Cuánto es en total? (La vendedora está sumando los precios de los productos que ha vendido.)

–tiy o –ti: aparece más frecuentemente en subordinaciones o en situaciones con el resumidor uka, en contraste con –tixa (ver Capítulo XII).

Kuna.tiy wakis.k.i uka. 'Todo lo que sea necesario, eso'.

–stiy o –sti:

Aka.sti: kuna.sa. '¿Y esto? ¿Qué es?'

–cha: hace de la pregunta un pedido de respuesta, 'Por favor, dígame'.

.....ut.j.iri jan uka.x aliq uñ.j.t'.iri.ki.cha:

'.... ¿para vivir o sólo para ver? (Dígame, por favor.)'

–piy o –pi: 'ciertamente', 'si, a verdad', 'si, por supuesto,' 'seguro'

Juta.ki.:ta.piy. 'Venga nuevamente, por favor'.

Jis ukhama.raki.pi: 'Sí, verdad. así es'.

Yati.si.p.x.irist.piy. 'Nos acostumbraríamos a ello, ciertamente'.

Wali.ki.w, yati.cha.p.x.ita:ta.piy. 'Bueno, Uds. por favor enséñenme'.

Esta combinación de ocurrencia muy frecuente con relación a otras combinaciones, añade 'fuerza' a la oración.

2.2 Combinaciones con –xa

Hay dos verificados, –chix y –tixa.

–chix se da en oraciones suposicionales (ver –chi–, más arriba).

Kharikhari.chix khar.su.s.k.ch.i.

'¿No le habrá extraído el sacamantecas la grasa?'

Alwa.t.chix sara.s.k.chi.ni. 'Cuidado que él salga muy temprano'.

–tixa se usa principalmente en subordinaciones (ver Capítulo XII 4.33, ejemplo 3).

2.3 Otras combinaciones

Sólo **–tisti** ha podido verificarse. Indica una pregunta de duda y perplejidad.

Irpa.waya.p.x.irisma.piy, pir juma.naka.st yati.si.xa.sma.tisti.

'Claro que podríamos llevarles, ¿pero Uds.... se acostumbrarían allí?'

CUADRO XI.1 – SUFIJOS ORACIONALES

Sufijos Oracionales

Preguntas	Declaraciones	Suposición
–sa$_1$	–xa	–chi–
–ti	–wa	–m
–cha	–sa$_2$	
–sti	–pi	
–xa		

Negativo

–ti

Cortesía

–ya
–:

Combinaciones de Sufiios Oracionales

Preguntas	Declaraciones	Suposición
–tisti	–piya	–chim
–sa$_1$	–sa:$_2$	–chix
–cha:	–saya	
	–waya	
	–xaya	

Subordinaciones

–tiya
–tixa

NOTAS

(1) –chha ocurre a menudo en posición final y aparenta ser un sufijo oracional o independiente, pero es un alomorfo de la raíz nominal jichha 'ahora', reducida con frecuencia a /chha/.

Ejemplos: chharmanti 'esta mañana' (arumanti 'mañana')
Awir sara.ñan.chha. 'Vamos a ver ahora'.

(2) A causa de que kamachaña necesariamente evoca un acontecimiento desafortunado, una respuesta positiva no sería culturalmente aceptable aquí.

(3) Para el alomorfo cero de –wa que sigue al complemento cero ver los capítulos V y VIII. Para resumir lo dicho allí, si ocurre –wa con un complemento cero (marcado por supresión obligatoria de la vocal final del tronco o tema nominal), el alomorfo de –wa que ocurre es también cero, a menos que el complemento cero (el nominal que está marcado por pérdida de vocal final) sea la última palabra de la oración. En el presente ejemplo la respuesta más simple a la última pregunta sería T'ant'.wa.

(4) Este sufijo está considerado como homófono de $–sa_1$ interrogativo de información, en vez del mismo sufijo con diferentes funciones, por criterios comparativos y en base a la reconstrucción del proto-jaqi. El sufijo $–sa_2$ es aparentemente el resultado del colapso de por lo menos dos sufijos proto-jaqi de forma canónica –CCV que se redujeron a –CV, así resultaron homófonos y sobrepuestos en función y luego se fundieron en aymara en una sola forma –sa.

(5) Algunos hablantes dicen lluqalla en vez de yuqalla.

(6) –m es aparentemente reflejo de un sufijo de forma canónica –CCV del proto-jaqi, *–mna, reducido a –CV *–ma y luego, aparentemente cediendo a presiones de homofonía, reducido a –m.

Capítulo XII

SINTAXIS

0. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se presentan sólo los esquemas más simples de la sintáctica aymara. Se están realizando estudios que darán un análisis más completo. Algunos de los hallazgos presentados aquí son provisionales y susceptibles a modificaciones posteriores, sobre todo la sección que trata de permutaciones y subordinaciones, pero las características estructurales y los principios básicos están bien confirmados. Con esta advertencia nos permitimos esquematizar la sintaxis aymara.

1. ESTRUCTURA BÁSICA DE LA ORACIÓN

La oración aymara se define por el uso de sufijos oracionales. Ningún otro nodo morfológico (ver Capítulo V) puede convertir una lista de palabras en una oración. La presencia apropiada de estos sufijos hará una oración de una serie de palabras, casi sin excepción. El orden de las palabras tiene significado gramatical sólo dentro de las frases (ver 2.2 más abajo).

Por ejemplo, la siguiente oración, 'Los seres humanos en este mundo somos iguales, no debemos discriminarnos,' consiste de cinco unidades sintácticas, cuatro palabras y una frase, así:

jaqi.x	'pueblo, ser humano, gente'
maya.ki.:.tan.wa	'somos uno (iguales)'
aka pacha.n.xa	'sobre esta tierra'
jani.w	negativo, ligado al verbo siguiente por el uso de –ti sobre el verbo
jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.ti	'no debemos discriminarnos'

La doble ocurrencia de –wa indica dos oraciones unidas por yuxtaposición. Los dos elementos marcados por –xa pertenecen potencialmente a cualquiera de las dos oraciones. Más abajo, como ejemplos, se dan nueve de las 25 posibles permutaciones, que afectan sólo al estilo, no la gramática ni tampoco la semántica básica. Solamente el negativo y su verbo permanecen contiguos en estos ejemplos, pero no necesariamente en el mismo orden. La contigüedad de verbo y negativo tampoco es necesario; a menudo se separan.

Orden

12345 Jaqi.x maya.ki.:.tan.wa, jani.w jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.t aka pacha.n.xa.

21345 Maya.ki.:.tan.w jaqi.xa, jani.wa jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.t aka pacha.n.xa.

34512 Jani.w jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.t aka pacha.n.xa, jaqi.x maya.ki.:.tan.wa.

34521 Janiw jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.t aka pacha.n.xa, maya.ki.:.tan.wa jaqi.xa.

25143 Maya.ki.:.tan.wa aka pacha.n.xa jaqi.xa, jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.t jani.wa.

51342 Aka pacha.n.x jaqi.x jani.w jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.ti, maya.ki.:.tan.wa.

15234 Jaqi.x aka pacha.n.x mayaki.:.tan.wa, jani.w jisk'a.cha.si.ña sa.:.k.i.ti.

13452 Jaqi.x jani.w jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.t aka pacha.n.xa, maya.ki.:.tan.wa.

52134 Aka pacha.n.xa maya.ki.:.tan.wa jaqi.xa, jani.w jisk'a.cha.si.ña.sa.:.k.i.ti.

Las oraciones aymaras suelen tener por lo menos dos partes, dos estructuras gramaticales relacionadas entre sí por los sufijos oracionales de una manera específica. Existe, sin embargo, una estructura oracional más simple y de

ocurrencia menos frecuente, pero de ningún modo rara, que es la oración -wa sencilla. La oración –wa sencilla puede ser una oración simple de una sola palabra o puede ser bastante larga, pero marcada como unitaria. Esta clase de oración se usa mucho para declaraciones del tipo de "fondo" (background) sin ningún énfasis en particular y, en versiones más cortas, para expresiones constituidas de partículas, modismos, etc. La oración –wa sencilla está sujeta también a permutaciones (ver 3 más abajo).

Ma: tata.w pata.tuqi.n ma: iskuylar pur.i.

'Un señor llega a una escuela en el altiplano'.

Jisk'a phucha.pa.ki.w uka.n.ka.s.ki.

'Sólo su hija menor (de ella) está allí'.

Ch'uqi.w luxu.ya.ña. 'Hay que helar la papa'.

Wali.ki.w. 'Bien'. Jani.w. 'No'. Naya.w. 'yo'.

A veces una oración –wa sencilla aparenta ser solamente la mitad –wa de una oración –xa/–wa, es decir:

Chur.t.wa. 'Yo di'.

Aka.t mara.ru.w kut.xa.p.xa.:. 'Al año vamos a volver'.

Podrían fácilmente añadirse las formas naya.x 'yo' a la primera oración y na.naka.x a la segunda y eso sucederá cuando al hablante se le pide repetirse. Casi todas estas oraciones –wa sencillas que parecen ser mitades independientes son verbos. Son los sustantivos los que más fácilmente se mantienen como unidades separadas porque ningún sustantivo implica inambiguamente o necesariamente ningún verbo, mientras que los verbos sí implican sustantivos. Para una explicación más completa ver 1.1 más abajo.

Como el alomorfo de –wa es cero (Ø) después de un complemento cero o de una frase nominal de –ta o –na, las oraciones que aparentemente carecen de sufijos oracionales son, en realidad, oraciones –wa sencillas.

Aymar yati.qa.ñ.Ø mun.ta. 'Quiero aprender aymara'.

Lunis uru.t.Ø qall.ta.:. 'Comenzaré el lunes'.

1.1 La declaración –xa/–wa

La declaración básica en aymara es la oración –xa/–wa. Básicamente, es una oración de equivalencia que pone en forma de ecuación las dos partes que se marcan.

Aka.x apilla.wa. 'Esto es oca'.
Naya.x thuq.uri.:.t.wa. 'Yo suelo bailar/yo sé bailar'.
Manq'a.x qhat.x.i.w. 'La comida está lista (cocida)'.
Uka.x pa: waranqa.w. 'Eso es dos mil (pesos)'.

Oraciones más complejas:

Na.naka.x amuy.t'a.si.p.xa.raki.:.wa. 'Nosotros lo pensaremos, también'.

Naya.x Istarusunirus.tuqi.t.Ø jut.ta. 'Yo vengo de los EE.UU'.

Uka.x ch'uñu.:.w pampa.wa. 'Ese es el lugar de hacer chuño'.

Suti.pa.x Tuluris Waraqu sa.ta.w. 'Su nombre es Dolores Huaraco'.

Jichha.x yaqha tinta.ru.w uñ.ta.y.i. 'Ahora le indica otra tienda'.

Aka.t qhipa.ru.w jupa.naka.t parla.ña.x tuk.t'a.ya.ta.:.ni.

'Desde aquí hasta atrás, de ellos el diálogo será causado a terminarse',

es decir, 'En el futuro, terminaremos de dialogar de ellos'.

En cualquier oración básica, sólo puede ocurrir un –wa. Las ocurrencias de –xa no se limitan así, en una oración –xa/–wa los –xa tienden a acumularse y luego las palabras que los llevan se colocan para equilibrarse a la parte de la oración que lleva –wa.

Con dos –xa (muy común)

Awisasa.x marka.xa.n.x ukham thaya.raki.ki.wa.

'A veces en nuestro país, hace frío así también'.

Jaqi.mpi.puni.w makina.x lur.i.x.

'Con gente trabajan las máquinas (no a solas)'.

Naya.taki.x jiwaki.w aka quta irwaqa.xa.
'Para mí la orilla del lago es muy bonita'.

Jupa.x ninkhara.w juta.:n.xa
'Hace rato vino él'.

Con tres –xa:

Jichha.w jiwasa.x jupa.r t'ant' chura.ni.waya.ñani.x uta.sa.n.xa.
'Ahora nosotros le daremos a él pan en nuestra casa'.

Qharuru.x mama turista.x tata ch'uñu.ch.iri.mpi.x ak.sa.ru.w juta.ni.
'Mañana la señora turista vendrá por aquí con la persona que hace chuño'.

Típicamente, se marca la mayoría de las unidades gramaticales de la oración con algún sufijo oracional, que suele ser –xa si no se exige otro. Sobre todo cuando se refiere al tiempo y al espacio, raramente se queda sin sufijo oracional la construcción, siendo ese hecho responsable de gran parte de la acumulación de los –xa. Por otro lado, los sustantivos que puedan aparecer en la oración como los complementos especificados en la flexión verbal típicamente sí van sin sufijo oracional a menos de que haya alguna razón específica que exige marcarlos.

Por el predominio de la estructura oracional de frase nominal (FN) + frase verbal (FV) en los idiomas indoeuropeos, se han hecho repetidos intentos de esforzar la acomodación de la oración aymara a este patrón. (Incluso los estudiantes graduados de lingüística no se quedan del todo inmunes.) Se suele llamar FN a lo que lleva –xa y FV a lo que lleva –wa. No es difícil de entender las razones: la traducción pedida dará regularmente la siguiente oración para 'Yo voy a ir':

Naya.x sara.:.wa.

Se supone que el aymara hablante da esta traducción porque percibe que el investigador no-aymara está más interesado en el verbo que en el sustantivo. Sin embargo, a menudo ocurren otros tipos de oraciones:

Naya.w sara.:.xa. 'Yo personalmente iré'.
Nay sara.:.xa 'Iré?' (pidiendo permiso al oyente)

(Se sugiere al lector ver también los otros ejemplos que se dan en este capítulo.) Más ejemplos de frases nominales y verbales:

FN + FN

Uka.x apilla.x luxu.cha.ta.wa. 'Eso es oca helada'.

FN–wa + FV–xa

Was.jayp'u.w jut.i.xa. 'Vino anoche'.

FN–wa + FN–xa

Jani.w pa: tunka.ru.xa. 'No (lo venderé) en 20 (mil pesos)'.

FV + FV

Juta.ni.x sara.p.x.a.ñani.w. 'Si viene, iremos'.
Juta.spa.x sara.p.x.sna.w. 'Si viniera, podríamos ir'.

Par de contraste

Naya.w linkwista.:.t.x.a. 'Yo soy el lingüista'. (No se sabía quién era el lingüista).

Naya.x linkwista.:.t.wa. 'Yo soy lingüista'. (No se sabía cuál era mi profesión).

–wa marca la parte crucial de la información, la que se supone es nueva para el oyente, y por lo tanto, de importancia. Es probable que este rasgo de importancia haya sido la característica central para la identificación de la frase verbal como la que lleva –wa; las frases verbales son más "importantes" que las frases nominales en idiomas indoeuropeos. Siendo –wa marca de tal "importancia", los hablantes indoeuropeos lo asignaron a la frase verbal en aymara. Debe notarse que las correlaciones de esta característica de "importancia" son enormemente diferentes en las dos estructuras idiómaticas.

El tiempo que se ha denominado **obligatorio** en el Capítulo VII a menudo ocurre con –wa.

Iskuyla.r sara.ña.xa.w. 'Tengo que ir a la escuela'.

En otras palabras, la posesión absoluta de una acción equivale a obligación. Sin embargo, si el –wa es reemplazado, (ver 3 más abajo), la oración puede perder mucha de su fuerza obligatoria.

1.2 Preguntas –xa/-ti y -xa/-sa$_1$

La colocación específica de –wa en una oración dada depende de la pregunta subyacente: –wa ocurre sobre la misma clase de estructura gramatical que la en donde ocurre el sufijo interrogatorio en la pregunta o, en el caso de preguntas sobreentendidas, donde habría ocurrido. –ti y –sa están sujetos a las mismas limitaciones de ocurrencia que –wa, es decir, puede haber sólo uno por cada oración básica. También ocurren preguntas del tipo –sa sencilla y –ti sencilla:

Kha: pampa.n kuna.s ut.j.i. '¿Qué hay en aquella pampa?'
Kuna.mpi.s manq'a.ña. '¿Con qué se come?'
Suma.ti. '¿Es sabroso?'
Ukha.ru.puni.t chura.:ta. '¿Siempre va a darlo Ud. en ese (precio)?'
Uka.t.t alwa.t jut.ta. '¿Por eso vino Ud. tan temprano?'

–sa$_1$, –ti, y –wa son, consecuentemente, mutuamente excluyentes. -xa ocurre idénticamente con todos los tres.

En el Cuadro XII.1 se da una oración de cinco palabras para ejemplificar la formación de una pregunta de –sa y de –ti con cada palabra en su turno. Las respuestas son las mismas para una pregunta de –sa como para una pregunta de –ti, con la diferencia de que una pregunta –ti puede aducir opcionalmente jisa 'sí' o ukhamaw 'así es'. En los ejemplos, las respuestas son más completas de lo que suelen ser en la conversación normal. Mucho de lo que ya se sabe será omitido en una respuesta; sobre todo cuando se contesta a una pregunta hablada, la respuesta de una sola palabra es la más común, menos en el caso del complemento cero, el cual, por razones de estilo, comúnmente exige que el verbo se repita. La respuesta número 3 estaría mejor estilísticamente: T'ant' chur.i. '(El o ella) le dio pan (a él o ella)'.

Asimismo, en las respuestas son comunes los cambios en el orden de las palabras; típicamente se coloca el material más interesante más cerca del comienzo de la oración.

1.3 Negación

Las oraciones básicas pueden ser negadas de la siguiente manera:

Jani 'negativo' a la cual se añade –wa; –ti en donde de otra manera habría estado –wa; –xa como siempre.

Si la oración tiene un verbo, el verbo atrae al –ti como un imán al hierro;

CUADROII.1 PREGUNTAS Y RESPUESTAS BÁSICAS

Pregunta –sa	**Pregunta –ti**
1. Khiti.s wawa.r t'ant' chur.i uta.pa.n.xa. '¿Quién dio pan al niño en su casa?'	Mariya.t wawa.r t'ant' chur.i uta.pa.n.xa. '¿María dio pan al niño en su casa?'
Respuestas a ambas preguntas: R. Mariya.w wawa.r t'ant' chur.i uta.pa.n.xa 'María dio pan al niño en su casa'. R. Mariya.wa. 'María'.	
2. Khiti.ru. Mariya.x t'ant' chur.i uta.pa.xa. '¿A quién dio María pan en su casa?'	Mariyax wawa.ru t'ant' chur.i uta.ps.n.x.a. '¿Dio María pan al niño en su casa?'
R. Mariya.x wawa.ru.w t'ant' chur.i uta.pa.xa (ver traducción arriba) R. Wawa.ru.wa. 'Al niño'.	
3. Kun.s Mariya.x wawa.r chur.i uta.pa.n.xa. '¿Que dio María al niño en su casa?'	Mariya.x wawa.r t'ant'.t chur.i uta.pa.n.xa. '¿Dió María pan al niño en su casa?'
R. Mariya.x wawa.r t'ant'. ø chur.i uta.pa.n.xa. (ver traducción arriba) R. T'ant'.wa. 'Pan'.	
4. Ver Nota (1).	Mariyax wawa.ru t'ant' chur.i uta.ps.n.x.a. uta.pa.n.xa. (ver traducción arriba)
R. Mariya.x wawa.r t'ant' chur.i.wa R. (Jisa), chur.iwa 'Si se lo dio'.	
5. Kawkha.n.s Mariya.x wawa.r t'ant' chur.i. '¿Dónde dio María pan al niño?'	Uta.pa.n.ti Mariya.x wawa.r t'ant' chur.i '¿Dio María pan al niño en su casa?'
R. Mariya.x wawa.r t'ant' chur.i.x uta.pa.n.wa (ver traducción arriba) R. Uta.pa.n.wa. 'En su casa'.	

se coloca en otro sitio sólo por razones específicas. Un verbo que no debe llevar –ti suele omitirse, abriendo así el camino para la verbalización de las frases nominales. Las frases nominales que llevan –ti serán verbalizadas, a menos que lleven sufijos que los vuelven complementos, los que impiden la verbalización.

Por ejemplo, las respuestas mínimas a las preguntas –xa/ –ti del Cuadro XII.1 serían:

1.	Jani.w	Mariya.:.k.i.ti.	'No era María'.
2.	Jani.w	wawa.ru.ti.	'No al niño'.
3.	Jani.w	t'ant'.ti.	'Pan, no'.
4.	Jani.w	chur.k.i.ti.	'No se lo dio'.
5a.	Jani.w	kawkha.n.s chur.k.i.ti.	'No dió en ninguna parte'.
5b.	Jani.w	uta.pa.n chur.k.i.ti.	'no dió en su casa'.

(Se notará que los verbos en las oraciones negativas suelen tomar el sufijo derivacional –ka– incompletivo. Este no es un requisito absoluto, pues no ocurre siempre (ver ejemplo 3 más abajo), pero refleja la visión aymara del mundo. A causa de la dificultad de percibir esta visión, resulta práctico para los hablantes de idiomas indocuropeos considerarlo casi obligatorio para expresiones negativas.)

Otros ejemplos de oraciones negativas –wa/–ti:

Jani.w makin sapa.x lur.ka.spa.ti.
'Las máquinas no trabajan solas'.

Jani.w naya.x sum aymar parla.ñ yat.k.t.ti.
'No sé hablar bien el aymara'.

Jani.w jichha.x na.naka.x waka.mp lur.xa.p.x.t.ti.
'No trabajamos con bueyes ahora'.

–wa puede ocurrir con otros elementos de la oración negativa:

Qullqi.w jan ut.j.k.itu.ti. 'Dinero no tengo'.

Las respuestas negativas a las preguntas –sa tienen una estructura diferente: $–sa_2$ 'catalogador' se usa en vez de –ti y ocurre con un interrogativo, haciendo de un absoluto, algo indefinido. El –ti puede todavía ocurrir en otra parte de la oración; pero no es requisito indispensable como lo es para una pregunta –ti de sí/no.

Por ejemplo, las respuestas negativas a las preguntas –sa/–xa del Cuadro XII.1 serían:

1.	Jani.w	khiti.sa.	'Nadie'.
2.	Jani.w	khiti.ru.sa.	'A nadie'.
3.	Jani.w	kun.sa.	'Nada'.
4.	Jani.w	kamach.k.i.sa.	'No hizo nada'.
5.	Jani.w	kawki.n.sa.	'En ninguna parte'.

Otro ejemplo de oración negativa –wa/–sa:

Jani.w makina.s kuna.s ut.ja.p.k.itu.ti.
'No tenemos ninguna clase de máquina'.

Si es que ocurre –ti directamente con jani, el resultado es una pregunta negativa si/no. ('Sí' es la respuesta que se espera.)

Jani.t llaki.si.p.ka.sma. '¿No tendrían Uds. pena (nostalgia)?'

Las oraciones negativas, como todas las oraciones básicas, están sujetas a permutaciones (ver 3 más abajo). En realidad, las respuestas –sa y el –ti sobre jani pueden considerarse permutaciones, las que se explican de manera más completa en la sección 3.

1.4 Resumen de oraciones básicas

Los cuatro sufijos –xa, –wa, –ti, –sa son el fundamento de la estructura gramatical del aymara; con estos cuatro se forman todas las oraciones básicas aymaras:

Preguntas subyacentes:	–xa/–ti	sí/no
	–xa/–sa	información
Declaración afirmativa básica:	–xa/–wa	
Declaración negativa básica:	–xa/–wa/–ti	

Un tipo más simple es la –wa sencilla, con los correlativos de la –sa sencilla y la –ti sencilla.

Todo el resto de la sintaxis aymara fluye a partir de estas estructuras básicas; sin ellas, el aymara no es sino una simple lista de palabras.

2. ESTRUCTURAS MARCABLES EN ORACIONES BÁSICAS

Los sufijos oracionales marcan a las unidades gramaticales; pueden ser simples

o más complejas. En esta sección se exponen las que pueden ocurrir en oraciones simples; la subordinación, las cláusulas y las oraciones complejas se exponen en la sección 4. Es decir, esta sección trata de palabras y frases.

Los sufijos oracionales no interrumpen las frases a menos de que alguna forma interpuesta separe las partes de la frase.

2.1 La palabra

Las palabras gramaticales (palabras morfológicas) pueden tomar sufijos oracionales (ver Capítulo V). El sufijo oracional cierra la palabra, terminando la sufijación. Más aún, la palabra así formada ya no puede incorporarse a una frase sino como núcleo.

Todas las clases de palabras pueden ocurrir como oraciones –wa sencillas, como por ejemplo:

Nominales:

Nombre:	Uta.wa. '(Es) casa'.
Número:	Kimsa.wa. '(Es) tres'.
Temporal:	Jichha.wa. '(Es) ahora'.
Pronombres:	Jupa.wa. '(Es) él/ella'.
	Aka.wa. '(Es) esto'.
Posicional:	Pata.n.wa. '(Es) en el altiplano'.
Interrogativo:	Taqi kuna.wa. '(Es) todo lo que se precisa'.

Verbo:	Chur.i.wa. 'El/ella dio'.
Nominalización:	Qull.iri.wa. 'El/ella es médico'.
Verbalización:	Nayra.qata.ma.n.k.i.wa. 'Está delante de Ud'.

2.2 Frases

Una frase es una estructura gramatical de dos o más palabras que puede ocupar el sitio de una sola palabra y que en esa situación está marcada como unidad por un solo sufijo oracional.

2.21 Frases verbales

Las frases verbales de ocurrencia más común son fácilmente partibles y sus elementos (complementos y verbos) toman sufijos oracionales con facilidad aun cuando están dentro de una construcción. Las frases verbales no son

realmente frases en sentido sintáctico sino redundancias; se incluyen aquí porque la 'percepción de frases' del hablante suele hacer que deje sin marcar a los complementos y a las frases de –ta y –na a menos de que haya una razón específica para la marca. En el Cuadro XII.1 se dan ejemplos sin y con marca. Aquí se ilustran otros tipos.

Kunjam.s lura.p.x.ta aka tunt.Ø.xa.
'¿Cómo hacen Uds. tunta?' (marca sobre el complemento cero)

Ukhama.x jaqi.x jayra yat.t'a.ta.:.x.pacha.y yapu lura.ña.t.xa.
'Entonces la gente debe estar floja para trabajar (cultivar) las chacras'.
(marca sobrela frase –ta)

Aka.n.x taqi kuna.w ach.u. 'Aquí todo se produce'.
(marca sobre la frase –na)

Uliwya.n mama.pa.x niy pirtun.xa.rak.chi.y Ruwirtu.ru.xa.
'La madre de Olivia sin duda ha perdonado ya a Roberto'.
(marca sobre el complemento –ru)

La única frase verbal real la constituye –ña + verbo, y no todos los verbos pueden llenar las posiciones de verbo en la frase; munaña 'querer' y yatiña 'saber' son los más comunes, y yanaña 'tratar de, esforzarse a' se limita a esta construcción o a subordinaciones correspondientes. La parte con –ña es un complemento cero, de modo que el alomorfo de –ña es siempre /–ñ/; así mismo, consecuentemente, –wa puede realizarse como cero aquí. Otros sufijos oracionales no suelen ocurrir en la frase verbal –ña + verbo.

Aymar yati.qa.ñ mun.ta. 'Quiero aprender aymara'.
Linkwistika.mp yanap.t'a.ñ muna.rak.ta. 'También quiero ayudar
con la (enseñanza de la) lingüística'.

May yati.ñ mun.irista. 'Me gustaría informarme sobre una cosa'.

Jani.w naya.x sum aymar parla.ñ yat.k.t.ti.
'Yo no sé hablar aymara bien'.

Uka.t tayka.x –II ap.su.si.: ap.su.si. : – sa.s
ap.su.ñ yana.tayna. 'Entonces la anciana quiso ensartar con
hilo la aguja (y no pudo)'.

El préstamo español puyriña 'poder' se ha asimilado al modelo.

Jani.puni.w ap.su.ñ puyr.ka.tayna.ti s.i.w.
'Dicen que ella no pudo ensartarla'.

La complejidad de los verbos es más bien interna, en la derivación como en la flexión, que en las frases.

2.22 Frases nominales

Las frases nominales se han descrito extensamente en el Capítulo VIII, sección 4; de modo que aquí se presentará un breve resumen.

2.22.1 Modificador más núcleo

Naya.taki.x jiwaki.w laqhu ch'uxñ pullira.xa.
'Para mí las polleras color verde limón son lindas'.

La marca de este tipo de frase es que la vocal final del modificador se retiene, si el modificador tiene dos vocales, pero se suprime si tiene tres. Dos o más modificadores pueden ser una secuencia o pueden encajarse entre sí. Si se encajan, la regla 2/3 se aplica a la unidad interna como en el caso de este ejemplo. (Ver Capítulo VIII 4.21.4). Asimismo, cualquier sufijo nominal puede ocurrir con el núcleo, haciendo así posibles numerosos tipos/usos de frases nominales.

2.22.2 –n + uka 'donde, en casa de'

A veces se ha escrito esta combinación como sufijo simple –nuka, porque no se permite que intervenga ningún sufijo entre las dos partes, las cuales nunca se separan.

Purphisur Mamani.n uka.ru.w qurpach.t'a.ya.si.si.p.k.ta.
'Estamos alojados donde el profesor Mamani'.

2.22.3 Frase posesiva

Este tipo de frase se puede partir, pero no fácilmente. Cada parte puede ocurrir sola, la primera mitad normalmente verbalizada. La posesión puede encajarse y de este modo la construcción es recursiva.

poseedor + –na + poseído + { –xa / –ma / –pa / –sa }

Frase partida:

Juma.n.x kuna.s suti.ma.xa. 'Y el suyo. ¿cuál es su nombre?'

Frase encajada:

Naya.n achila.xa.n achila.naka.pa.w ampara.mp waka.mpi.s lura.p.xa.:na.

'Los abuelos de mis abuelos trabajaron con herramientas manuales y con bueyes'.

2.22.4 Frases -mpi$_1$

El sufijo -mpi$_1$ une dos frases nominales; la construcción que resulta toma los sufijos oracionales que vienen al caso y los sufijos independientes y nominales aplicables a la totalidad.

. . . ampara.mp waka.mpi.s . . . 'con herramientas manuales y bueyes'

Kanka.mp phuti.mp jallpa.wayk'a.mpi.x yamas kusa.pini.w.

'El asado de carne con chuño hervido y ají es simplemente delicioso'.

2.23 Frases de reduplicación

Existen tres tipos: 1) con supresión de vocal, 2) con –ki en la primera ocurrencia del elemento y –xa en la segunda y 3) con retención de vocal.

El primer tipo consiste de una raíz o tronco repetido dos veces, la primera vez sin vocal, la segunda vez con todos los sufijos que vienen al caso. El significado aproximado es 'a cada cual lo suyo' o 'cada uno'.

Mark marka.:tan.wa aka.pacha.n.xa, sar.naqa.wi.sa.s may.j may.ja.raki.wa.

'Somos diferentes países en esta tierra y cada cultura es diferente'.

El segundo tipo toma el sufijo independiente –ki en el primer nominal y el sufijo oracional –xa sobre el segundo; significa aproximadamente 'cada, todo'.

aru.k aru.x 'cada idioma' (ver ejemplo más abajo)

El tercer tipo involucra un nominal con vocal retenida y repetición de la misma con los sufijos que vienen al caso. El sentido de esta estructura es de énfasis ('muy') o múltiple ('mucho' o simplemente plural).

Uka jach'a jach'jama.x aka Qinta.naka.w.
'Los conocidos (lit., grandes) son los Quenta'.

Kawki.:.ir aru.naka.ti.x aka uragi.n.x ut.j.k.i.x aru.k aru.x uka.x k'achha.t k'achha.t suma yat.xa.tata.wa.

'Poco a poco, todos los idiomas del mundo serán completamente investigados y analizados'.

3. PERMUTACIONES DE ORACIONES BÁSICAS

Esta sección incluye solamente las permutaciones más importantes; algunas otras, sobre todo de usos especiales de los sufijos oracionales de combinación, se han dejado para un estudio ulterior.

3.1 Permutaciones obligatorias

–wa nunca ocurre ni en oraciones imperativas ni tampoco con el no-involucrador –chi. En el caso más sencillo, –wa no ocurre y nada lo reemplaza.

Oraciones sencillas:

Nay jut.chi.:. 'Tal vez venga yo (pero no me esperes).'

Pa: tunka kimsa.ni.r.kam apa.si.m. 'Llévelo por veintitrés.'

Nay phay.kata.:. 'Cocinaré yo.'

Nin phaya.si.ñan. 'Cocinemos'.

Oración de dos partes:

Ukhama.x pis.t'a.rap.ita pa: aruwa. 'Entonces péseme dos arrobas'.

Ina.s Qaqapi.mpi.r makhat.t'a.p.x.chi.:. 'Quizás subiremos Qaqapi también'.

A menudo, sin embargo, podrán ocurrir otros sufijos en lugar de –wa; en el caso del imperativo –ya es lo más frecuente, aunque también ocurren otros, por ejemplo –xa y –xaya. En el caso del no-involucrador, –xaya es probablemente lo más frecuente, aunque otros ocurren también, siendo –chim único para esta permutación.

Oraciones sencillas:

Qhana.:.chi.ni.y.	‘Claro será, veamos’.
Iskap.chi.xay.	‘Se escapó’.
Riwaj.t'a.ma.y.	‘Rebaje, por favor’.
Pa: tunka.r.kama.y chur.ita.	‘Démelo en veinte, por favor’.

En las oraciones de dos partes, –xa puede cambiar o no. Permanece sin cambiar más a menudo en el no-involucrador y cambia más a menudo en el imperativo.

Jichha.x may.j.t'a.s.chi.:ta.ya.
‘Ahora Ud. probablemente lo extrañará’.

Uka.x ch'usa uta.ki.:.chi.xay.
‘Pero esa casa está tan vacía’.

Uka.xay pa: waranqa.r apa.si.m.
‘Allí está, llévese en dos mil’.

Todos los otros tiempos de conocimiento no-personal y los no-realizados (remoto lejano, desiderativo, reprochador, inferencial) y el futuro usado como mandato cortés pueden actuar de la misma manera, aunque todos estos pueden ocurrir con –wa. En general, si el enunciado no contesta directamente a una pregunta, ni tampoco se refiere a ninguna (por ejemplo, al abrir un nuevo tópico), se emplean las permutaciones ya mencionadas. De otra manera, el enunciado puede actuar como se ha descrito en la sección 1. Se le requiere actuar de esa manera si contesta una pregunta directa. Ejemplos de permutaciones:

Pis.t'a.:ma.	‘Se lo pesaré’. (futuro como imperativo)
Ma:ki.y qhip.t'a.raki.sma.	‘Apúrese, cuidado que se atrase’. (desiderativo como advertencia)
May yati.ñ mun.irista.	‘Hay algo que quisiera saber’. (desiderativo cambiando el tema)

Ukhamax jaqix jayra yat.t'a.ta.:.x.pacha.y yapu lura.ña.t.xa.
‘Entonces la gente debe estar floja para trabajar las chacras’.

3.2 Permutaciones interrogativas

Hay una permutación obligatoria: la de la pregunta alterna. Esta puede involucrar –sti o –xa o el sufijo –cha. –cha es obligatorio para el segundo elemento de la alternación.

Kun.s chura.n.ta, junt' uma manq'.cha. Junt' um chura.n.ta.

‘¿Qué fuiste a dar, desayuno o almuerzo? Fui a dar desayuno’.

Kun.s anaki.n.ta khuchi iwis.cha. Iwis anaki.n.ta.

‘¿Qué animales arreó de vuelta, chanchos u ovejas? Arreé las ovejas’.

Hay varias permutaciones interrogativas opcionales; aquí sólo se mencionarán unas pocas. –cha puede usarse sobre un elemento solo para sugerir una alternativa.

Juma.naka.x makina.mpi.ch lura.p.x.ta.xa:.
‘¿Y Uds. trabajan con máquinas (o con otra cosa)?’

–raki es una permutación frecuente. Puede señalar una pregunta informal, de queja o de molestia, o de desafío. También puede expresar timidez. En esta permutación, –raki reemplaza a –sa y –sti ocurre a menudo. Cuanto más –stis hay en una pregunta –raki, tanto más se desafía al interrogado, sobre todo si ambos sufijos ocurren en la misma palabra.

Qawqh.rak mayi.s.k.ta.sti.	‘¿Y cuánto está Ud. pidiendo?’
Qawqha aruw.rak mun.ta.sti.	‘¿Cuántas arrobas quiere Ud.?’

Kun.pin.rak jichha.st aka.n.st lura.:ta.sti.
‘¿Y qué exactamente va Ud. a hacer aquí ahora?’

Kuna.t juk'a.mp.rak yati.qa.ñ mun.ta.sti.
‘¿Para qué quiere Ud. aprender más?’

Inklisa.st kuna ch'ama.puni.raki.:.spa.sti.
‘¿Cuán difícil podría ser el inglés?’

Khiti.n uk.rak sar.i kumpayri.pa.n uk.cha.
‘¿Dónde fue él, o fue donde su compadre?’

Jichha.kama.st kun.rak lur.ta. ‘¿Y qué estaba Ud. haciendo hasta ahora?’

Cuando –sti reemplaza a –ti añade un tono de cortesía a los enunciados que siguen al primer enunciado, sobre todo en los saludos; en realidad, la falta de –sti podría considerarse abrupta o descortés.

Wali.ki.s.k.t.wa, juma.sti. 'Estoy bien, ¿y Ud.?'

Juma.naka.st yati.si.p.xa.sma.ti.sti. 'Pero podrán Uds. acostumbrarse allí?'

–xa se traduce a menudo como pregunta; realmente es más una declaración muy atenuada que busca alguna confirmación en el medio ambiente.

Sara.:xa. 'Iré (¿está bien?)'.

Chh.armanthi.x juma.xay iskuyla.r jut.ta.xa.

'Esta mañana Ud. vino a la escuela (¿no es así?)'

–sti reemplaza a –xa cuando –ti ocurre en la partícula negativa.

Juma.naka.st jani.t ch'uñ ch'uñu.cha.p.k.ta.sti.

'¿Y Uds. no hacen chuño?'

Pipsikula.st janit ut.j.k.i. '¿No tiene Pepsi Cola?'

La misma sustitución puede ocurrir a veces en otros casos sobre todo en la función básica de –sti seguidor.

Ak.ni.:.iri.sti kuna.raki.sa. 'Y esto de aquí, ¿qué cosa es?'

Chiqa.t juma.naka.st phaxsi.r jaq khita.p.x.ta.sti.
'¿Es cierto que Uds. mandaron gente a la luna?'

3.3 Permutaciones opcionales

Estas son mucho menos frecuentes que los dos tipos anteriores (obligatorias e interrogativas), aunque son muy importantes para el estilo sintáctico aymara en su totalidad. Aquí se catalogan sólo unos pocos ejemplos para ilustrar las permutaciones posibles.

–sti puede reemplazar a –xa en un texto muy denso, de modo de contribuir a esa densidad.

Jupa.sti Karlu sa.ta.w. 'Y él se llama Carlos'.

Jayp'u.sti mäki.w juta.:ta. 'Y a la noche vuelve (tú) pronto'.
(última de las indicaciones de la mañana a un niño)

–sa: puede reemplazar a –wa haciendo del enunciado una exclamación de lo que ya se conoce.

Sa.rak.sma.sa:. 'Ya se lo dije a Ud'.

–piy puede reemplazar a –wa dando a la expresión una importancia especial, sobre todo reafirmando lo declarado por otra persona.

Naya.x uka.n.ka.ya:t.piy. 'Claro que yo estuve allí'.

Yati.si.p.x.irist.piy. 'Claro que nos ambientaríamos'.

–xaya puede reemplazar a –wa llamando la atención de una manera diferente, en realidad como la de la pregunta atenuada –xa (ver 3.2).

Na.naka.x inklisa.k.xay parla.p.x.s.t.xa.

'Nosotros hablamos solamente inglés (¿sabe?)'.

–sa$_2$ a menudo ocurre, más que cualquier otro sufijo, con –xa y –wa en la misma oración, generalmente para hacer explícito lo referido por –xa o –wa.

–sa explicitando a –wa:

Aka.n.x taqi kuna.w ach.u ch'uqi.s apilla.s ulluku.s jawasa.s alwirija.s tawri.s tunqu.s siwulla.s.

'Aquí se produce todo: papas, ocas, papalisas, habas, arvejas, frijoles, maíz, cebolla'.

Como catalogador –sa$_2$ puede simplemente reemplazar a –xa:

Na.naka.x jani.w apill.s ulluk.s uñ.t'a.p.k.t.ti.

'Nosotros nunca hemos visto oca ni papalisa'.

Una parte importante del dominio del estilo y la retórica, de la excelencia en la oratoria pública, radica en el dominio de los matices de las permutaciones aquí mencionadas y en las muchas que no se han mencionado. Es un área de

variedad fascinante de la gramática aymara, cuyo estudio está muy lejos de ser completo.

4. ESTRUCTURAS MULTI-ORACIONALES

Esta sección puede considerarse sólo como una introducción o guía a las estructuras multi-oracionales.

4.1 Estructura de contexto y párrafo

Las oraciones pueden conjuncionarse con poca o ninguna modificación:

1) por yuxtaposición,
2) por el uso de –sa$_2$,
3) por el uso de –cha,
4) por varios usos de uka; o por una combinación de estos cuatro.

4.11 Yuxtaposición

Las oraciones cortas simples se juntan con frecuencia por simple yuxtaposición.

Tata.x tiyu.pa.w Ruwirtu sa.ta.w.
'El hombre es su tío, se llama Roberto'.

Esta oración está compuesta de una oración –xa/–wa más una oración –wa sencilla que se refiere a la primera oración.

4.12. –sa$_2$

El catalogador tiene como una de sus funciones principales la de enlazar oraciones a lo largo, incluso de contextos muy largos, de manera que la ocurrencia de un –sa$_2$ en una oración dada la ligará con el contexto anterior. No se conocen los límites al número de enlaces con –sa$_2$ ni a la longitud de sus contextos.

Ma: ki.y qhip.t'a.raki.sma. Kha: wawa.naka.s niya.w sar.xa.p.x.i.

'Apúrate, no vayas a atrasarte. Aquellos niños ya están yendo'.

Jani.w jichha.x na.naka.x waka.mp lur.xa.p.x.t.ti. Achila.xa.n

Achila.naka.pa.w ampara.mp waka.mpi.s lura.p.xa.:na.

'No trabajamos con bueyes ahora. Pero mis abuelos trabajaban con herramientas rústicas y con bueyes'.

4.13 –cha

La alternación interrogativa puede incluir oraciones. En la mayoría de los casos de preguntas alternas en donde se involucran oraciones, existe además el conjuntor uka con el negativo jani. Esta estructura a menudo contiene una repetición de la construcción principal al comienzo y al final de la oración.

Jupa.naka.x sara.p.x.i.x

aka ura.qi.n. jama.t jaqi.x ut.ja.spa

jan uka.x

jani.ch

uk yat.iri.ki.w (oración –iri encajada) sara.p.x.i.

'Ellos van para ver si vive o no gente en la luna como en la tierra'.

4.14 uka

Uka sólo es usado más a menudo en lás formas uka.t y uka.x o, según la ocasión, uka.t.x. Con la primera, uka.t, la conexión es íntima, de causa o de resultado o de secuencia temporal. Con uka.x la conexión es más floja. Otras formas basadas en uka, tal como ukhama, pueden usarse de manera similar.

Aymar yati qa.ñ mun.ta
(–wa sencilla) uka. t

naya.x linkwistika.mp yanap.t'a.ñ muna.rak.ta.
(–xa/–wa)

'Quiero aprender aymara y después quiero ayudar con la (enseñanza de la) lingüística'.

Jani.w naya.x sum aymar parla.ñ yat.k.t.ti uka.t
(negativo –xa/–wa)

aka Wuliwy marka.r jut.ta. ‘Yo no sé hablar aymara bien,

(–wa sencilla) por eso vine a Bolivia’.

4.2 Encajamiento con saña

El único verbo que está ligado directamente a estructuras multi-oracionales es saña ‘decir’. Se usa para formar citas que se usan ampliamente en aymara. La estructura se llama ‘citativo’; semánticamente forma un continuo con los tiempos verbales, constituyendo la más fuerte de las formas de conocimiento no-personal. El continuo sería, incluyendo el citativo: tiempos de conocimiento personal/citativo/inferencial/remoto lejano/no-involucrador. (2)

La estructura más simple del citativo es hablante + cita + saña.

Jupa.x — Wali.ki.w — s.i.w. ‘El/ella dijo que estaba bien’.

Esta estructura consiste de una oración –wa sencilla (la cita wali.ki.w) encajada en una oración –xa/–wa.

Más comúnmente, la estructura es: hablante + cita + sasa + saña. Es decir, la forma principal de saña está precedida por su forma subordinada con –sa. (3) Esta normalmente lleva el sufijo oracional principal. Resulta de esto que la forma 3 → 3p de saña en esta construcción suena como si fuera un sufijo, puesto que tiene una sola sílaba.

Jupa.x — Wali.ki.w — sa.sa.w s.i. ‘El/ella dijo que estaba bien’.

La misma preferencia se aplica al verbo interrogativo kamsaña.

Jupa.x kam.sa.sa.s s.i. ‘¿Qué es lo que dijo él/ella?’

Con el ensordecimiento de la vocal final en esta estructura el verbo principal puede resultar casi inaudible.

Dentro de la cita misma, la mayoría de las permutaciones opcionales se omiten, así que una orden que originalmente fue apasimay ‘llévelo Ud.’ en el citativo será:

Jupa.x — Apa.si.m — sa.sa.w s.i. ‘El/ella dijo — Llévelo —’.

Cuando se hace una pregunta de información dentro del marco citativo, el interrogativo ocurre donde se desea la respuesta, pero el sufijo interrogativo ocurre con saña.

Kawkha.w — Sinti us.ut — sa.rak.i.sti.

‘¿Dice (él) dónde le duele más?

— Ch'illa.wj.ita.w sinti us.ut — si.wa.

— Me duele muchísimo en el lugar del cuerpo entre la cintura y la última costilla — dijo.

El autocitativo es la manera verbal para indicar planes, opiniones, ideas, preguntas dirigidas a sí mismo (asombro), etc.

Naya.x — Kuna.ru.ch sara.p.x.pach — sist.way.

‘Yo me dije — ¿O para qué ellos podrían estar yendo? —’
(Es decir, ‘pensé que iban por alguna razón más importante’)

El citativo es extraordinariamente común, lo que da lugar a la hipótesis de considerar a saña como un verbo auxiliar. Asimismo, los encajamientos de saña son frecuentes en estructuras más complejas multi-oracionales, como la siguiente, que combina yuxtaposición y encajamiento de saña,

Jichha x may.j.t'a.s.chi.:ta.ya — Jan makina.naka.x aka.n ut.j.k.i.t — s.i.:.

‘Ahora Uds. probablemente las extrañarán; se sabe que no hay máquinas aquí’.

4.3 Subordinación

Existen tres tipos de subordinación: 1) una que comprende una oración con un verbo principal que se reduce en su forma dejándose incorporar en una nueva estructura; 2) otro tipo, que incluye toda clase de oración, en la que -xa normalmente reemplaza a -sa, -wa, o -ti, permitiendo así la incorporación; 3) otro, involucrando el uso de uka como resumidor, permitiendo así las más complejas de las estructuras. Las combinaciones entre estos tipos no son raras. Sin uka, la subordinación suele ser más simple y la incorporación puede incluso ser dentro de una frase o dentro de estructuras semejantes a frases.

4.31 Reducción verbal

El verbo puede reducirse ya sea a subordinado regular o a subordinado de próposito. El subordinado regular puede ser de conocimiento personal o de

conocimiento no-personal. El subordinado de propósito es de expansión o contracción.

4.31.1 Subordinación regular –sa/–sina

El único rasgo de la flexión verbal que se mantiene es de conocimiento personal (–sa) contra conocimiento no–personal (–sina). La estructura subordinada es básicamente nominal, aunque es raro que ocurran en ella otros sufijos que los oracionales e independientes. Los sufijos independientes siguen a los subordinadores –sa y –sina, indicando así la naturaleza más bien temática que flexional de las formas.

En la mayoría de los casos, el tiempo de la cláusula subordinada y el de la cláusula principal no están muy apartados. Si no son simultáneos, entonces la cláusula subordinada precede a la principal. Los sujetos suelen ser los mismos, aunque no lo son necesariamente. Cuando el tiempo y/o los sujetos son diferentes se prefieren otros tipos de subordinación.

Uka.t sillp'i.ra.sin wan.t'a.ya.ña.
'Después de pelar hay que secarlo (el chuño)'.

(En este ejemplo –wa se vuelve cero a causa de la forma de conocimiento no-personal, que aquí refleja contingencia.)

Mariya.x lapis ala.sa.w, jupa.r chur.i.
'María, comprando un lápiz, se lo dio a él/ella'.

4.31.2 Subordinación de propósito –iri/–ñataki

Las subordinaciones de propósito también son básicamente estructuras nominales; a menudo toman sufijos nominales e incluso pueden ser verbalizadas. La subordinación es el propósito de la cláusula principal; en el caso de –iri es un propósito de enfoque limitado; en el caso de –ñataki el propósito se amplía y expande. Los sufijos reemplazan a todas las flexiones; –ñataki puede señalar a la persona que ha de ser beneficiada en la forma de una construcción nominal: El sufijo nominal posesivo personal va incluido entre –ña y –taki.

Jichha tinta.ru.w pipsikul ala.s.ir sar.i.
'Ahora él va/fue a la tienda a comprar Pepsi Cola'.

Ch'uq pall.ja.ñani phiry apa.ña.taki.
'Escogeremos papas para llevar al mercado'.

4.32 Subordinación con –xa

–xa o a veces otro sufijo, tal como -: (alargamiento vocálico), puede reemplazar a –wa o –ti con subordinación subsecuente de la oración, sin ninguna otra marca que lo acompañe. De este modo –xa como atenuador también actúa como subordinador.

Ukhama.x jaqi.x jayra yat.t'a.ta.:.x.pacha.y yapu lura.ña.t.xa.
'Entonces la gente debe ser floja para trabajar las chacras'.

Awtu.w jan ut.j.k.pacha.ti jan uk.cha.x jawir jan makhata.ni.ñ.jama.:.k.chi.ti.
'Quizás no hubo carro, o ella no pudo pasar el río'.

(En este caso la pregunta alterna ha sido reducida a un subordinado.)

4.33 Subordinación con uka

Uka es acaso la raíz más versátil y útil de la lengua. Sus usos como demostrativo y conjuntor ya se han descrito, así como su posición única como núcleo de una frase nominal (jupan uk 'en su casa'). Uka puede también actuar como resumidor de cualquier clase de estructura gramatical, reduciendo de este modo dichas estructuras a un simple sustantivo, permitiendo así su subordinación. Algunos otros rasgos son características de la estructura que va a ser subordinada, pero la subordinación se hace efectiva a través de la acción resumidora de uka. Hasta puede actuar sola, sin sufijos, como resumidor total.

Características de la estructura que va a ser subordinada

Los verbos flexionados que ocurren en estructuras que van a ser subordinadas normalmente toman aspecto incompletivo –ka–, siendo la consumación de la acción prerrogativa de las estructuras principales. –wa es reemplazado en las estructuras subordinadas por –sa$_2$, –xa, –tixa, –tiya u otras permutaciones atenuantes. Los interrogativos se marcan en estructuras subordinadas con –tixa o –tiya y se vuelven entonces subordinados indefinidos (Los indefinidos no-subordinados están marcados con –sa$_2$.) (4).

Ejemplos de uka como resumidor son difíciles de dar a causa de su extraordinaria longitud y complejidad. Los que se dan aquí se presentan con análisis individual.

1. Kuna aru.naka.s
   aka uraqi.n ut.j.i
   uk.xa.t yati.ña.wa.
   cláusula principal

‘Cualquier idioma
que haya sobre esta tierra
acerca de eso es necesario saber’.

–xa.ta está así sufijada a la oración encajada representada por uka, haciendo de la cláusula principal una oración obligatoria de tipo –wa sencilla. La cláusula subordinada tiene –sa en vez de –xa/–wa. (Véase el último ejemplo de la sección 2.23 para el uso del aspecto incompletivo –ka– en el verbo.)

2. Jupa.naka.x sara.p.x.i x
   aka uraqi.n.jama.t jaqi.x ut.ja.spa
   jan uka.x jani.ch
   uk yat.iri.ki.w
   sara.p.x.i.

‘Ellos van
como en esta tierra vive gente
o no
eso para saber
van’.

(‘Ellos van (a la luna) para saber si allí vive gente como en la tierra, o no’.)

El segundo renglón constituye la oración subordinada en sí; la subordinación está marcada sólo con –xa. El primero y el quinto renglón son repeticiones de la cláusula principal o parte de ella, lo que no es raro en las oraciones largas y complejas. Uk del cuarto renglón resume toda la complejidad del segundo y uk mismo tiene un encajamiento de propósito adicional. La cláusula principal con un resumidor de una oración que contiene en sí un encajamiento, es sin embargo una oración de tipo –xa/–wa, uno de los tipos más sencillos de la sintaxis aymara.

3. Jani.xay aymara.x kastillan.jama.:.chi.tixa
   nayra.qata isturya.ña.ma.w
   kunjam.sa isturya.p.x.i.x yaqha iryuma.nak.xa
   ukhama.w.

‘El aymara no es como el castellano;
primero Ud. debe estudiarlo
como se estudian otros idiomas;
así es’.

El ejemplo aquí es de uka como resumidor total en la forma ukhama. Los primeros tres renglones están nítidamente resumidos por el cuarto y todos están ligados. Esta estructura, con uka como absoluto, ni siquiera exige sufijos oracionales en la cláusula principal de la cual uka es el único miembro. En este aglomerado, –xa es usado predominantemente como sufijo oracional subordinante. –wa ocurre en el segundo renglón dando a la obligación una urgencia inaplazable. En el tercer renglón –sa$_2$ se usa para ligar con más fuerza a toda la estructura.

4.4 Combinaciones

No se conocen límites a las combinaciones de las subordinaciones. Aquí se darán unos pocos ejemplos, sólo para ilustración. Se han dado también muchos ejemplos incidentalmente ilustrando otros puntos; el lector alerta podrá localizarlos buscándolos en las estructuras que ya se han descrito.

1. Yuxtaposición de –iri + –cha (con jan uka)
   Kuna.ru.rak phaxsi.r sara.p.x.i.s uka tata.naka.sti
   ut.j.iri
   jan uka.x aliq
   uñ.j.t'.iri.ki.cha.:.

‘¿Pero por qué fueron esos hombres a la luna, para vivir o más bien sólo para ver?’

2. ukhama + –iri + –sa$_2$

Ukhama.x juma.x thaya.n sar.naq.iri.s yati.ta.:.pacha.ta.xay.

‘Entonces Ud. sin duda está acostumbrado a vivir en el frío’.

3. ukhama + –iri + uka.t

Wali.ki.w ukhama.x na.naka.x juta.p.xa.:.w linkwistik

yati.q.iri uka.t juma.r aymar yati.cha.p.xa.raki.:ma.

‘Bien, entonces nosotros vendremos para aprender lingüística y le enseñaremos a Ud. aymara’.

El reconocimiento de las estructuras oracionales subyacentes es esencial para reconocer la subordinación y el rol de los sufijos oracionales. –xa en especial puede actuar sobre cualquier forma en cualquier nivel de la estructura. Se espera que los descubrimientos futuros nos ayuden a profundizar más en las complejidades de la sintaxis aymara.

NOTAS

(1) La pregunta –sa correspondiente sería con kamachaña. No se espera una respuesta positiva con la expresión del ejemplo; la respuesta debe referirse a algo desafortunado o más bien ‘Nada’. Asimismo, este interrogativo absorbe al verbo con todos sus complementos. Un ejemplo paralelo plausible sería la siguiente pregunta a un vecino, al oir llorar a un niño en otra casa:

Kamach.i.s uta.pa.n.xa. ‘¿Qué pasó en su casa (de el/ella)?’
Mariya.x jani.w wawa.r t'ant' chur.k.i.ti. ‘María no le dió pan al niño’.

(2) Son incontables las veces en que me he impresionado muchísimo por la habilidad de tantas personas aymaras de reconstruir palabra por palabra una conversación en la cual yo también había estado presente. La pregunta más frecuente, casi la única, es ‘¿Qué dijo X?’ no qué pensaba o qué quería o qué decidió. Unida a esta destreza es lo que al hablante de un idioma indoeuropeo le parece una asombrosa habilidad para recordar la fuente exacta de la información que uno posee.

(3) La forma subordinada del citativo es siempre la forma correspondiente de conocimiento personal, como parte de la naturaleza del citativo. La otra forma de subordinación de saña (con -sina) también es posible, pero no es común, y es una estructura diferente al citativo.

(4) Estos indefinidos a veces se consideran como pronombres relativos, debido a la influencia de los idiomas indoeuropeos. Este no es el caso: la subordinación se cumple por medio de uka y no se ha encontrado ningún caso de interrogativo con –tixa sin uka. Esta actitud es más bien, simplemente otro ejemplo de linguocentrismo.